Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

DE S
SANS
PART

F. IV. 109

Digitized by

F. IV. 109

VII 80

Digitized by Google

Digitized by Google

F. IV. 10

OBRAS EN VERSO DEL HOMERO ESPAÑOL, que recogio Iuan Lopez de Vicuña.

AL ILVSTRIS.mo Y REVEREND.mo Señor don Antonio Zapata, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, Inquisidor general en todos los Reynos de España, y del Consejo de Estado del Rey nuestro señor.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la viuda de Luis Sanchez, Impressora del Reyno.

Año M. DC. XXVII.

A costa de Alonso Perez, mercader de libros.

Digitized by Google

Suma de la tassa.

TAssaron los Señores del Real Consejo cada pliego deste libro a quatro marauedis: el qual tiene quarenta y vn pliegos y medio, que monta cinco reales menos vn quarto. De cuya tassa dio fe Lazaro de Rios, Secretario del Rey nuestro señor, en veinte y quatro de Diziembre de mil y seiscientos y veinte y siete años.

Fe de erratas.

ESte libro intitulado, *Varias Rimas, recopiladas por Iuan de Vicuña Carrasquilla*, está bien y fielmente impresso con su original. En Madrid a diez y nueue de Diziembre de mil y seiscientos y veinte y siete.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Digitized by Google

Aprouacion del P. Fr. Iuan Gomez, Difinidor de la Orden Premõstratenſe, en la Prouincia de Caſtilla.

POR Comiſsion del ſeñor Doctor Andres de Areſti, Canonigo Doctoral de la ſanta Igleſia de Toledo, y Vicario general de Madrid, Sedevacante, he viſto eſte libro de Verſos del Homero Eſpañol, que recogio Iuan Lopez de Vicuña: en el qual no hallo coſa que contradiga à nueſtra ſanta Fè Catolica, ni a las coſtumbres Chriſtianas. Y ſiendo aſsi, que antes alienta lo diuino, que lo desfauorezca; en quanto lo humano le hallo tan guſtoſo, entretenido, prouechoſo, y dulce, que juzgo auer deſempeñado ſu Autor en nueſtra lengua el gran credito y opinion que del tienen todas las Naciones. Materias tan ſazonadas, fraſes tan nueuos, admiran, entretienen, y honran nueſtra lengua: lo qual con el eſmalte de la elegancia y propiedad de vozes, haze vn cõpueſto tan grato y apazible a todos, que ſe le deue dar, no ſolo licencia, ſino gracias por auerle trabajado. Dada en eſte Monaſterio de ſan Norberto de Madrid en quinze de Enero de 1620. años.

Fray Iuan Gomez.

Apro-

Digitized by Google

Aprouacion del Maestro Vicente Espinel.

POr comissionⁿ. y mandamiento de vuestra Alteza he visto este libro de varias poesias, que fuera de no tener cosa contra la Religion y buenas costumbres, es tan superior en la elegancia de estilo, nouedad de conceptos, ingeniosas elocuciones, que hara mucho quien supiere imitalle. Merece la merced que a vuestra Alteza pide. En Madrid a 20. de Febrero de 1620.

El Maestro Espinel.

Digitized by Google

Suma del priuilegio.

Tiene licencia y priuilegio de su Mageſtad por diez años Iuan Lopez de Vicuña para imprimir eſtas obras en verſo. Su data en Madrid a veinte y nueue de Febrero de mil y ſeiſcientos y veinte años, firmado del Rey nueſtro Señor, y refrendado de Pedro de Contreras, ſu Secretario, y deſpachado en el oficio del Secretario Lazaro de Rios.

AL

Digitized by Google

AL ILVST.mo Y REVER.mo SEÑOR DON ANTONIO Zapata, Cardenal de la S. Iglesia de Roma, Inquisidor general en todos los Reynos de España, y del Consejo de Estado del Rey nuestro Señor.

OFrezco a V.S. ilustrissima las obras de aquel insigne espiritu, hijo de aquella ilustre Ciudad tan fecunda de ingenios, que en todas edades ha dado prodigios al mundo: las obras digo de aquel varon grande, que apenas en la boca, ni en el pecho cabe su nombre, don Luis de Gongora, ardiente y ambicioso emulo de los honores Poeticos, Latinos, y Toscanos, a quien vencio gloriosamente; hermano al fin de Lucano, y Seneca, cuyas valientes plumas (siendo entrambas felizes en la erudicion y eloquencia) la vna cantò llorando las guerras ciuiles Romanas; y la otra fue el decoro y magestad de los Coturnos Tragicos. Hermano pues digo, y tan heredero de la culta virtud de sus estudios, que aunque segundo en tiempo,

no

no les deuio ceder en la alteza, y eleuacion del ingenio. Tan grande fue, que se agradò de peregrinar por los altos desiertos del Parnasso, huyendo de repetir las huellas de los Antiguos, haziendose para si vna nueua senda, porque no fuesse solo Virgilio el que pudiesse blasonar, quando dixo:

Virgil. lib. 3. Sed me Parnasi deserta per ardua dulcis
Raptat Amor: iuuat ire iugis, qua nulla priorum
Castaliam molli diuertitur orbita cliuo.

Su modestia fue tanta, viuiendo, que llegò a ser el aborrecimiento, y desesperacion de los verdaderamente estudiosos: porque casi con pertinacia les defendio la facil, y agradable comunicacion de sus obras, de que gozàran, si las permitiera a la estampa. Oy salen, y no sin prouidencia del cielo hasta ahora suspendidas, para que tuuiessen en V. S. ilustrissima tan ilustre Protector, en quien oy resplandezen tantas generosas eminencias. Las dela sangre no las dire: porque para quien se dize, lo que nadie ignora? Atreuerme yo a ceñir en los breues terminos de vna dedicatoria hazañas de heroicos antepassados, que aun escritas en grandes volumenes de historias, se quexan como las que

se

Digitized by Google

se ven estrechas, y oprimidas, y parece que alli estan pidiendo mas dilatado campo. No me acusarán los doctos de tan vulgar osadia. Ni es menor empresa la de las virtudes naturales, dotes que ilustran el animo de vn Principe tan insigne, quanto supo ser V. Ilustrissima, Padre, y Pastor de tas Iglesias que le encomendò el cielo: ellas lo digan. Hable Cadiz, teatro de las colunas de Hercules, que riyendose oy de aquella fabulosa presuncion, confessa, que V. S. ilustrissima fue solo su verdadera coluna. Pamplona, que puesta en los vmbrales de Francia, detiene y enfrena sus generosos impetus, preciandose tanto de agradecida, como de valerosa, no puede, o no quiere enxugar las lagrimas que vertiò por tan gran perdida. Burgos, Real silla de aquellos gloriosos y Catolicos Principes, que redimieron a España de la tirania de los Africanos; esta (en todos tiempos venerable poblacion) viue oy reconocida de las liberalidades Christianas de tan gran Prelado. Roma, que fue largos siglos cabeça del mayor Imperio de quantos posseyò la Gentilidad, y que oy lo es de toda la espiritual Monarquia, se alegra, viendo resplandezer sobre tan dignos hombros su sagrada purpura. Napoles, mas ilustre por las cenizas de Maron, q̃ por la hermosura de sus edificios, y to-

Digitized by Google

rres admirò tanto gouierno Christiano, y politico. Despues de tan ilustres peregrinaciones boluio V. Ilustrissima a Madrid, su patria, donde està como en su centro, presidiendo al supremo Consejo de la santa y general Inquisicion, y assistiendo en las juntas del gran Consejo de Estado, admirando los vnos y los otros la prudencia y prontitud, con q̃ discurre en las materias mas graues. Gozase Madrid justamente de ver, que el que nacio su hijo, ha crecido tanto, que es oy su padre. Aqui pues pongo yo debaxo de la protecciõ de V.S. ilustrissima los cultos estudios de aquel peregrino ingenio, confiado de que hallarà facil la proteccion de vn hombre solo, el que con tanta felicidad la tuuo en Roma de todo el Español Imperio. Guarde nuestro Señor a V.S. ilustrissima como sus criados deseamos, y hemos menester. En Madrid a 22. de Diziembre de 1627. años.

Criado de V. S. ilustrissima, que sus pies y manos besa,

Iuan Lopez de Vicuña y Carrasquilla.

A L

Digitized by Google

AL LETOR.

VEinte años ha que comencè a recoger las obras de nueſtro Poeta, primero en el mundo. Nunca guardò original dellas: cuidado coſtò harto hallarlas, y comunicarſelas, que de nueuo las trabajaua: pues quando las poniamos en ſus manos, apenas las conocia: tales llegauã deſpues de auer corrido por muchas copias. Archiuo fue dellas la libreria de don Pedro de Cordoua y Angulo, Caualliero de la Orden de Santiago, Ventiquatro, y natural de Cordoua. De alli han ſalido algunos traslados. Muchos verſos ſe echaràn menos, algunos que la modeſtia del Autor no permitiò andar en publico; y otros que en ſiete años deſde el de veinte compuſo, en breue ſe daràn a la eſtampa con las Comedias de las firmezas

Digitized by Google

mezas de Isabela, y el Doctor Carlin: la primera ya impressa, y la segunda que aũ no acabò. Y aun se aumentará el volumẽ con los comentos del Polifemo y Soledades que hizo el Licẽciado Pedro Diaz de Ribas, luzido ingenio Cordoues. Vale, &c.

SO-

Digitized by Google

SONETOS HEROICOS.

A Luis de Cabrera, en la hiſtoria del Rey Filipe Segundo.

SONETO I.

VIVE En eſte volumen el que yace
En aquel marmol, Rey ſiempre glorioſo:
Sus cenizas alli tienen repoſo,
Y dellas oy el miſmo aqui renace.
Con vueſtra pluma buela, y ella os hazo
Culto Cabrera, en nueſtra edad famoſo,
Con las ſuyas lo hazeis vitorioſo
Del Frances, Belga, Luſitano, Thrace.
Plumas de vn Fenix tal, y en vueſtra mano,
Que tiempo podrà auer que las conſuma?
Y que embidia ofenderos, ſino en vano?
criua lo que vieron tan gran pluma,
De los dos mundos, vno y otro plano,
De los dos mares, vnà y otra eſpuma.

Digitized by Google

SONETOS

A la segunda parte de la misma historia.

SONETO II.

SEgundas plumas son, o Lector, quantas
Letras contiene este volumen graue,
Plumas siempre glorioſas, no del aue,
Cuyo tumulo son aromas tantas:
De aquel si, cuyas oy cenizas ſantas
Breue porfido sella en paz suaue,
Que en poco marmol mucho Fenix cabe,
Si altamente negado a nueſtras plantas.
De sus hazañas pues oy renacido
Deue a Cabrera el Fenix, deue el mundo
Quantas segundas bate plumas bellas.
A Cabrera, Eſpañol Liuio segundo,
Eternizado, quando no ceñido
De iguales hojas, que Filipo eſtrellas.

A la Auſtriada que eſcriuio Iuan Rufo.

SONETO III.

CAntaſtes, Rufo, tan heroicamente
De aquel Ceſar nouel la Auguſta hiſtoria,
Que eſta dudoſa entre los dos la gloria,
Y a qual se deua dar ninguno ſiente.
Y aſsi la Fama (que oy de gente en gente
Quiere que de los dos la igual memoria
Del tiempo, y del oluido aya vitoria)
Ciñe de lauro a cadaqual la frente.
Deueis con gran razon ſer igualados,
Pues fuiſtes cada qual vnico en ſu arte,
El ſolo en armas vos en letras ſolo.
Y al fin ambos igualmente ayudados,
El de la eſpada del ſangriento Marte,
Vos de la lyra del ſagrado Apolo.

Digitized by Google

A la fabula de Faeton que escriuio don Iuan de Tassis, Conde de Villamediana.

SONETO IIII.

EN vez de las Heliades, aora
Coronan las Pierides el Prado,
Y tronco la mas culta, leuantado,
Suda electro en los numeros que llora.
Plumas vestido ya las aguas mora
Apolo, en vez del pajaro neuado,
Que a la fatal del jouen fulminado
Alta ruina, voz deue canora.
Quien pues, verdes cortezas, blanca pluma
Les dio? Quien de Faeton el ardimiento
A quantos dora el Sol, a quantos baña
Terminos del Oceano la espuma
Dulce fia? Tu metrico instrumento,
O Mercurio del Iupiter de España!

A dõ Antonio Venegas Obispo de Iaen, passando a serlo de Siguença.

SONETO V.

O De alto valor, de virtud rara
Sacro esplendor en toda edad luciente,
Cuya fama los terminos de Oriente
Ecos los haze de su trompa clara!
Vuestro cayado pastoral, oy vara,
Darà flores, y vos gloriosamente
Del pellico a la purpura ascendiente,
Subireis de la mitra a la tiara.
No es voz de fabulosa Deidad esta
Consulta en oraculo profano,
Sino de la razon muda respuesta.
Dexa su vrna el Betis, y loçano,
Quantos engendra toros la floresta
Por vos fatiga en habito Africano.

Digitized by Google

Al mismo.

SONETO VI.

SAcro Pastor de pueblos, que en florida
Edad Pastor gouiernas tu ganado,
Mas con el siluo que con el cayado,
Y mas que con el siluo con la vida.
Canten otros tu casa esclarecida,
Mas tu Palacio con razon sagrado
Cante Apolo de rayos coronado,
No humilde Musa, de laurel ceñida.
Tienda es gloriosa, donde en lechos de oro
Vitoriosos duermen los soldados,
Que ya despertarán a triunfo y palmas,
Milagroso sepulcro, mudo coro
De muertos viuos, de Angeles callados,
Cielo de cuerpos, vestuario de almas.

Al Conde de Salinas siendo niño.

SONETO VII.

DEl leon que en la silua apenas cabe,
O ya por fiero, o ya por generoso,
Que a dos Sarmientos, cada qual glorioso,
Obedecio mejòr, que al baston graue.
Real cachorro, y pampano suaue
Es este infante en tierna edad dichoso,
Cupido con dos Soles, que hermoso
De Angel tiene, lo que el otro de aue.
La alta esperança en el se vea lograda
Del claro padre, y de la antigua casa,
Que a España le da heroes, sino leyes.
Tal quedò el Norte, yela al mar su espada
Timida, y donde el Sol la arena abrasa
Triunfador siempre coma con sus Reyes.

Digitized by Google

Al Conde de Lemos en Monforte, dõde hizo vna Vniuersidad el Cardenal don Rodrigo de Castro.

SONETO VIII.

LLeguè a este monte fuerte coronado
De torres conuecinas a los cielos,
Cuna siempre Real de tus abuelos,
Del Rey no escudo, y silla de tu estado.
El templo vi a Minerua dedicado,
De cuyos Geometricos modelos,
Si todo lo moderno tiene zelos,
Tuuiera embidia todo lo passado.
Sacra ereccion de Principe glorioso,
Que ya de mejor purpura vestido
Rayos ciñe de luz, estrellas pisa.
O quanto deste monte imperioso
Descubro, Vn mundo veo, Poco ha sido,
Que seis Orbes se vèn en tu diuisa.

SONETO IX.

ALos campos de Lepe, a las arenas
Del abreuiado mar en vna ria
Estrangero Pastor lleguè sin guia
Con pocas vacas, y con muchas penas.
Muro Real orlado de cadenas,
A cuyo capitel se deue el dia,
Ofrecio a la turbada vista mia
El templo santo de las dos Sirenas.
Casta madre, hija bella, veneradas
Con humildad de prosperos vaqueros,
Con deuocion de pobres pescadores,
Si ya a sus aras no les di terneros,
Dieron mis ojos lagrimas cansadas,
Mi fe suspiros, y mis manos flores.

SONETO X.

VEncidas de los montes Marianos
Las altas cumbres con rigor armadas
De caluos riſcos, de hayas leuantadas,
Cunas inacceſsibles de milanos,
Y el rio, que a piratas Africanos
Eſpadañas opone en vez de eſpadas
(Teſtigos ſon las torres coronadas
De Lepe, quando no lo ſean los llanos)
Piſado el yugo al Tajo, y ſus eſpumas,
Que ſalpicando os doraràn la eſpuela,
El nido venerad humildemente
Del Fenix oy, que Reynos ſon ſus plumas.
Que mucho, ſi el Oriente es quando buela
Vna ala ſuya, y otra el Occidente?

A la armada en que fue el Marques de Ayamonte por Virrey de Mexico.

SONETO XI.

VElero boſque de arboles poblado,
Que viſten hojas de inquieto lino,
Puente inſtable, y prolixa, que vezino
El Occidente hazes apartado,
Mañana iluſtrarà tu ſeno alado
Soberana beldad, valor diuino,
No ya el de la mançana de oro fino,
Griego premio, hermoſo, mas robado.
Conſorte es generoſa del prudente
Moderador del freno Mexicano:
Liſonjeen el mar vientos ſegundos.
Que en ſu tiempo (cerrado el templo a Iano,
Coronada la Paz) verà la gente
Multiplicarſe Imperios, nacer mundos.

Digitized by Google

Al Marques de Ayamonte.

SONETO XII.

COrona de Ayamonte, honor del dia,
Estas piedras que dio vn enfermo a vn sano,
Oy os tiro, mas no escondo la mano,
Porque no digan, que es Cordouesia.
Que dar piedras a vuestra Señoria,
Tirallas es por medio de esse llano,
Pesadas señas de vn deseo liuiano,
Lisonjas duras de la Musa mia.
Termino sean pues, y fundamento
De vuestro imperio, y de mi se constante
Tributo humilde, si no ofrecimiento.
Camino, y sin passar mas adelante,
A vuestra Deidad hago el rendimiento,
Que al monton de Mercurio el caminante.

A los Poetas de casa del Marques de Ayamonte.

SONETO XIII.

CIsnes de Guadiana, a sus riberas
Llegue, y a vuestra dulce compañia,
Cuya suaue metrica harmonia
Desata montes, y reduze fieras.
No a escuchar vuestras vozes lisonjeras,
Sino al segundo ilustrador del dia
Consagralle la humilde Musa mia,
Que canto burlas, y eternizo veras.
Al Apolo de España, al de Ayamonte
Culto honor si labraren vuestras plumas
Digna corona a su gloriosa frente,
Flores a vuestro estilo dara el monte,
Candor a vuestros versos las espumas
De Helicona daran, y de su fuente.

Digitized by Google

Al Marques de Ayamonte.

SONETO XIIII.

CLariſsimo Marques, dos vezes claro
Por vueſtra ſangre, y vueſtro entendimiento,
Claro dos vezes otras, y otras ciento
Por la luz de que no me ſois auaro
De los dos Soles, que aquel pinzel raro
Dio de ſu luminoſo firmamento
A vueſtro ſeno iluſtre, atreuimiento,
Que aun en cenizas no ſaliera caro.
Que aguila, ſeñor, dichoſamente
La region penetrò de ſu hermoſura
Con copia tos los rayos de ſu frente?
Cebado vos los ojos de pintura
En noche caminais, noche luziente,
Que mal ſerà con dos Soles eſcura.

Al miſmo.

SONETO XV.

ALta eſperança, gloria del eſtado
No ſolo de Ayamonte, mas de Eſpaña,
Si quien me da ſu lira no me engaña,
A mas os tiene el cielo deſtinado.
De vueſtra fama oirà el clarin dorado
(Emulo ya del Sol) quanto el mar baña,
Que trompas haſta aqui han ſido de caña
Las que memorias han ſolicitado.
Alma al tiempo darà, vida a la hiſtoria
Vueſtro nombre inmortal, ò digno eſpoſo
De beldad ſoberana, y peregrina.
Coronenſe eſtos muros ya de gloria,
Que ſeràn cuna y nido generoſo
De ſuceſſion Real, ſi no diuina.

Digitized by Google

A don Iuan de Acuña Presidente de Castilla.

SONETO XVI.

ESte que en trage lo admirais togado,
Claro, no a luzes oy de lisongero
Pinzel, si no de claro Cauallero,
Esplendor del Buen dia que lo ha dado:
Este, ya de Iusticia, ya de Estado,
Oraculo en España verdadero,
A quien por tan legal, por tan entero,
Sus balanças Astrea le ha fiado.
Claua serán de Alcides en su diestra,
Que de monstros la edad purgue presente
Y a los siglos embidia sea futuros:
Este pues, gloria de la nacion nuestra,
Don Iuan de Acuña es: Buril valiente
Al tiempo lo vincule en bronzes duros.

A don Christoual de Mora Conde de Portalegre.

SONETO XVII.

ARbol, de cuyos ramos fortunados
Las nobles moras son Quinas Reales
Teñidas con la sangre de leales
Capitanes, no amantes desdichados:
En los campos del Tajo mas dorados,
Y que mas priuilegian sus cristales,
A par de la sublime palma sales,
Y mas que los laureles leuantados.
Gusano, de tus hojas me alimentes,
Paxarillo, sostengan me tus ramas,
Y ampare me tu sombra, peregrino.
Hilarè tu memoria entre las gentes,
Cantarè enmudeciendo agenas famas,
Y votarè a tu templo mi camino.

Digitized by Google

A don

A don Pedro de Cardenas y Angulo, estando en Granada año de 1616. que fue de agua esteril.

SONETO XVIII.

HOjas de inciertos chopos, el neuado
Cabello, oirà el Genil tu dulce auena,
Sin embidiar al Dauro en poca arena
Mucho oro de sus piedras mal limado:
Y del leño bocal solicitado
Perdonarà no el marmol a su vena
Ocioso, mas la siempre orilla amena
Canoro ceñirà muro animado.
Camina pues, o tu Amphion segundo,
Si culto no, reuocador suaue
Aun de los moradores del profundo:
Que el Betis oy, que en menos gruta cabe,
Vrna suya los terminos del mundo
Lagrimoso harà en tu ausencia graue.

A don Luis de Vlloa Pereira natural de Toro.

SONETO XIX.

GEneroso esplendor, si no luziente,
No solo es ya de quanto el Duero baña
Toro, mas del Zodiaco de España,
Y gloria vos de su murada frente.
Quien pues region os hizo diferente
Pisar amante? Mal la fuga engaña,
Mortal saeta, dura en la montaña,
Y en las ondas mas dura de la fuente.
De venenosas plumas os lo diga
Corcillo atraueſado. Reſtituya
Sus trofeos el pie a vueſtra enemiga.
Timida fiera, bella Ninfa huya,
Espiritu gentil no solo siga,
Mas bese en el harpon la mano suya.

Digitized by Google

Al Licenciado Solè de Rojas.

SONETO XX.

POco despues que su cristal dilata,
Orla el Dauro los margenes de vn Soto,
Cuyas plantas Genil besa deuoto,
Genil, que de las nieues se desata.
Sus corrientes por el cada qual trata
Las escuche el Antipoda remoto,
Y el culto seno de sus minas roto,
Oro al Dauro le preste, al Genil plata.
El pues de rojas flores coronado
(Nobles en nuestra España por ser Rojas,
Como bellas al mundo por ser flores)
Con rayos dulces mil de Sol templado
Al mirto peina, y al laurel las hojas,
Monte de Musas ya, jardin de Amores.

A la tercera parte de la historia Pontifical que el Doctor Luis Bauia escriuio.

SONETO XXI.

ESte, que Bauia al mundo oy ha ofrecido,
Poema, si no a numeros atado,
De la disposicion antes limado,
Y de la erudicion despues lamido,
Historia es culta, cuyo encanecido
Estilo, si no metrico, peynado,
Tres ya pilotos del baxel sagrado
Hurta al tiempo, y redime del oluido.
Pluma pues, que claueros celestiales
Eterniza en los bronzes de su historia,
Llaue es ya de los siglos, y no pluma.
Ella a sus nombres puertas inmortales
Abre, no de caduca, no memoria,
Que sombras sella en tumulos de espuma.

A don

Digitized by Google

A don Aluaro Baçan.

SONETO XXII.

NO en bronzes que caducan, mortal mano,
O Catolico Sol de los Baçanes,
Que ya entre glorioſos Capitanes
Eres Deidad armada, Marte humano,
Eſculpirà tus hechos, ſi no en vano,
Quando deſcriuir quiera tus afanes,
Y los bien reportados tafetanes
Del Turco, del Ingles, del Luſitano.
El vn mar de tus velas coronado,
De tus remos el otro encanecido
Tablas ſeràn de coſas tan eſtrañas.
De la inmortalidad el no canſado
Pinzel las logre, y ſean tus hazañas
Alma del tiempo, eſpada del oluido.

A don fray Diego de Mardones Obiſpo de Cordoua en la dedicacion de vnas chançonetas.

SONETO XXIII.

VN culto riſco en venas oy ſuaues
Concentuoſamente ſe deſata,
Cuyo nectar (no ya liquida plata)
Haze canoras aun las piedras graues.
Tu pues, que el paſtoral cayado ſabes
Con mano adminiſtrar al cielo grata,
De veſtir digno manto de eſcarlata,
Y de heredar a Pedro en las dos llaues:
Eſte, ſi numeroſo, dulce eſcucha
Torrente, que beſar deſea la playa
De tus ondas, o mar, ſiempre ſerenas.
Si harmonioſo leño, ſi lua mucha
Atraer pudo, bocal riſco atraya
Vn Mar, dones oy todo a ſus arenas.

Digitized by Google

A la Retorica que compuso el P. Fráciſco de Caſtro.

SONETO XXIIII.

SI ya el Griego Orador la edad preſente,
O el de Arpinas dulciſsimo Abogado
Merecieran gozar, mas enſeñado
Eſte quedára, à quel mas eloquente,
Del bien dezir, beuiendo en la alta fuente,
Que en tantos rios oy ſe ha deſatado,
Quantos en oculto eſtilo nos ha dado
Libros vueſtra Retorica excelente.
Vos reduzis, o Caſtro, a breue ſuma
El difuſo canal deſta agua viua.
Trabajo tal el tiempo no conſuma,
Pues de laurel ceñido, y ſacra oliua
Hazeis a cada lengua, a cada pluma,
Que hable nectar, y que Ambroſia eſcriua.

A la toma de Larache.

SONETO XXV.

LA fuerça que infeſtando las agenas
Argentò Luna de menguante plata,
Puerto haſta aqui del Belgico pirata.
Puerta ya de las Libicas arenas,
A la ſeña de Eſpaña ſus almenas
Rindiò al fiero leon, que en eſcarlata
Altera al mar, y al viento que lo trata
Imperioſo aun obedece apenas.
Alta aya de oy mas, volante lino
Al Euro dè, y al ſeno Gaditano
Flacas redes, ſeguro humilde pino,
De que ya deſte, o de aquel mar tirano
Leño Olandès diſturbe ſu camino,
Prenda ſu libertad baxel pagano.

SO-

Digitized by Google

A la grandeza, y dilatacion de Madrid.

SONETO XXVI.

NIlo no ſufre margenes, ni muros
Madrid, ò peregrino, tu, que paſſas,
Que a ſu menor inundacion de caſas,
Ni aun los campos del Tajo eſtan ſeguros.
Emula la verán ſiglos futuros,
De Memphis no, que el termino le taſſas,
Del tiempo ſi, que ſus profundas baſſas
No ſon en vano pedernales duros,
Doſel de Reyes, de ſus hijos cuna
Ha ſido, y es, Zodiaco luciente
De la beldad teatro de Fortuna.
La embidia aqui ſu venenoſo diente
Cebar ſuele a priuanças importuna,
Camina en paz, refierelo a tu gente.

A la paſſada de los Condes de Lemos por el puerto de Guadarrama.

SONETO XXVII.

MOntaña inacceſsible, opueſta en vano
Al atreuido paſſo de la gente,
O nubes humedezcan tu alta frente,
O nieblas ciñan tu cabello cano,
Caiſtro el mayoral, en cuya mano
En vez de baſton vèmos el tridente
Con ſu hermoſa Floris, Sol luciente
De rayos negros, Serafin humano,
Tu ceruiz piſa dura, y la paſtora
Yugo te pone de criſtal, calçada
Coturnos de oro el pie, armiños veſtida.
Huirà la nieue de la nieue aora,
O ya de los dos Soles deſatada,
O ya de los dos blancos pies vencida.

A don

Digitized by Google

A don fr. Pedro Gonçalez de Mendoça electo Arçobiſpo de Granada, quando ſe conſagrò para ir a ſu Igleſia.

SONETO XXVIII.

COnſagròſe el Serafico Mendoça,
Gran dueño mio, y con embidia dexa
Al bordon flaco, a la capilla vieja
Baculo tan galan, mitra tan moça.
Paſtor, que vna Granada es vueſtra choça,
Y cada grano ſuyo vueſtra oueja,
Pues cada lengua acuſa, cada oreja
La ſal que buſca, el ſiluo que no goça;
Siluelas deſde allà vueſtro apellido,
Y al Genil, que eſperandoos, peina nieue,
No fruſtreis mas ſus dulces eſperanças,
Que ſobre el margen para vos florido
Al ſon alternan del criſtal que mueue
Sus Ninfas coros, y ſus Faunos danças.

A vna galeria que hizo en ſu caſa el Cardenal don Fernando Niño de Gueuara.

SONETO XXIX.

OTu, qualquiera que entras, peregrino,
Si mudo admiras, admirado para,
En eſta bien por ſus criſtales clara,
Y clara mas por ſu pincel Diuino,
Thebaida celeſtial, ſacro Abetino,
Donde oy te ofrece con grandeza rara
El Cardenal heroico de Gueuara
Freno al deſeo, termino al camino.
Del yermo vès aqui los Ciudadanos,
Del galeon de Pedro los pilotos,
El arca alli, donde haſta el dia poſtrero
Sus veſtidos conſeruan, aunque rotos,
Algunos celeſtiales Corteſanos,
Guarnecelos de flores, foraſtero.

Digitized by Google

A vna heredad de cãpo orillas de Duero del Conde de Salinas.

SONETO XXX.

DE rios soy el Duero acompañado
¡Entre estas apacibles soledades,
Que despreciando muros de Ciudades
De alamos camino coronado.
Este que siempre veis alegre prado
Teatro fue de rusticas Deidades,
Plaça aora, a pesar de las edades,
Deste edificio a Flora dedicado.
Aqui se hurta al popular ruido
El sarmiento Real, y sus cuydados,
Parte aqui con la verde Primauera.
El yugo desta puente he sacudido,
Por hurtarle a su ocio mi ribera,
Perdonad, caminantes fatigados.

Al Escurial.

SONETO XXXI.

SAcros, altos, dorados chapiteles,
Que a las nubes borrais sus arreboles,
Febo os teme por mas lucientes Soles,
Y el cielo por Gigantes mas crueles.
Depon tus rayos, Iupiter, no celes
Los tuyos, Sol, de vn templo son faroles,
Que al mayor martir de los Españoles
Erigio el mayor Rey de los fieles.
Religiosa grandeza del Monarca,
Cuya diestra Real al nueuo mundo
Abreuia, y el Oriente se le humilla.
Perdone el tiempo, lisongee la Parca
La beldad desta octaua marauilla,
Los años deste Salomon segundo.

Digitized by Google

SONETO XXXII.

TV, cuyo iluſtre entre vna y otra almena
De la Imperial Ciudad patrio edificio
Al Tajo mira en ſu humido exercicio
Pintar los campos, y dorar la arena,
Deſcuelga de aquel lauro en hora buena
Aquellas dos (ya mudas en ſu oficio)
Reliquias dulces del gentil Salicio,
Heroica lira, paſtoral auena.
Llegalas, o clariſsimo mancebo,
Al docto pecho, a la ſuaue boca,
Poniendo ley al mar, freno a los vientos.
Sucede en todo al Caſtellano Febo,
Que aora es gloria mucha en tierra poca
En patria, en profeſsion, en inſtrumentos.

A don Diego Paez de Caſtillejo.

SONETO XXIII.

NO entre las flores, no, ſeñor don Diego,
De vueſtros años, aſpid duerma breue
El ocio, ſalamandra mas de nieue,
Que el vigilante eſtudio lo es de fuego.
De quantas os clauò flechas el ciego
A la que dulce mas la ſangre os beue,
Hurtadle vn rato alguna pluma leue,
Que el aire vago ſolicite luego.
Quexaos, Señor, o celebrad con ella
Del deſden, o el fauor de vueſtra dama,
Sirena dulce, ſino Sphinge bella.
Eſcriuid, que a mas gloria Apolo os llama,
Del cielo la hareis tercero eſtrella,
Y vueſtra pluma buelo de la Fama.

Digitized by Google

SONETOS

A vna casa de plazer, llamada burlada, de don Antonio Venegas, Obispo de Pamplona.

SONETO XXXIIII.

ESte a Pomona, quando ya no sea
Edificio al silencio dedicado
(Que si el cristal le rompe desatado,
Suaue el ruyseñor le lisongea)
Dulce es refugio, donde se passea
La quietud, y donde otro cuydado
Despedido, sino digo burlado,
De los terminos huye desta aldea.
Aqui la primauera ofrece flores
Al gran pastor de pueblos, que enriquece
De luz a España, y gloria a los Venegas.
O peregrino tu, qualquier que llegas,
Paga en admiracion las que te ofrece
El huerto frutas, y el jardin olores.

SO-

Digitized by Google

SONETOS AMOROSOS.

SONETO I.

DEscaminado, enfermo, peregrino,
En tenebrosa noche con pie incierto,
La confusion pisando del desierto,
Vozes en vano dio, passos sin tino.
Repetido latir, si no vezino,
Distinto oyò de can siempre despierto,
Y en pastoral albergue mal cubierto
Piedad hallò, si no hallò camino.
Salio el Sol, y entre armiños escondida
Soñolienta beldad con dulce saña
Salteò al no bien sano passagero.
Pagarà el hospedage con la vida:
Mas le valiera errar en la montaña,
Que morir de la suerte que yo muero.

SONETO II.

LAs tablas del baxel despedaçadas,
Signum naufragij pium & crudele,
Del tempio sacro con le rotte vele
Ficaràm nas paredes penduradas.
Del tiempo las injurias perdonadas,
Et Orionis vi nimbosæ stellæ
Racoglio le smarrite pecorele
Nas ribeiras do Betis espalhadas.
Bolueré a ser pastor, pûes marinero
Quel Dio non vuol, che col suo strale sprona
Do Austro os atopros, e do Oceam as agoas.
Haziendo al triste son, aunque grossero,
Di questa canna gia seluaggia donna
Saudade a as feras, e a os penedos magoas.

Digitized by Google

A vna montcria que hizo Filipo III. donde matò vn venado, a q̃ se hallò presente la Reyna N.S.D.Margarita.

SONETO III.

CLauar vitorioso, y fatigado
Al Español Adonis vio la Aurora
Al tronco de vna encina viuidora
Las prodigiosas armas de vn venado.
Conduzida llegò a pisar el prado
Del blanco cisne, que en las aguas mora,
Su Venus Alemana, y fue a tal hora,
Que en sus braços depuso su cuydado.
Este trofeo, dixo, a tu infinita
Beldad consagro, y la lisonja creo
Que en ambos labios se la dexò escrita.
Siluò el ayre, y la voz de algun deseo,
Viua Filipo, viua Margarita,
Dixo, los años de tan gran trofeo.

A doña Catalina de la Cerda dama de la Reyna.

SONETO IIII.

AL Sol peynaua Cloris sus cabellos
Con peyne de marfil, con mano bella,
Mas no se parecia el peyne en ella,
Como se escurecia el Sol en ellos.
Cogio sus laços de oro, y al cogellos
Segunda mayor luz descubriò, aquella,
Delante quien el Sol es vna estrella,
Y esfera España de sus rayos bellos.
Diuinos ojos, que en su dulce Oriente
Dan luz al mundo, quitan luz al cielo,
Y espera idolatrallos Occidente.
Esto Amor solicita con su buelo,
Que en tanto mar serà vn harpon luziente
De la Cerda inmortal mortal ançuelo.

Digitized by Google

A las damas de la Corte, pidiendoles fauor para los galanes Andaluzes.

SONETO V.

HErmosas damas, si la passion ciega
No os arma de desden, no os arma de ira,
Quien con piedad el Andaluz no mira,
Y quien al Andaluz su fauor niega?
En el terrero quien humilde ruega,
Fiel adora, idolatra suspira?
Quien en la plaça los bohordos tira,,
Mata los toros, y las cañas juega?
En los saraos quien lleua las mas vezes
Los dulcissimos ojos de la sala,
Sino galanes de la Andaluzia?
A ellos les dan siempre los juezes
En la sorrija el premio de la gala,
En el torneo de la valentia.

A vna dama auiendola visto niña, y despues muy dama.

SONETO VI.

SI Amor entre las plumas de su nido
Prendio mi libertad, que hara aora,
Que en tus ojos, dulcissima señora,
Armado buela quando no vestido?
Entre las violetas fui herido
Del aspid, que oy entre los lilios mora:
Igual fuerça tenias siendo Aurora,
Que ya como Sol tienes bien nacido.
Saludarè tu luz con voz doliente,
Qual tierno ruiseñor en prision dura
Despide quexas, pero dulcemente.
Dirè como de rayos vi tu frente
Coronada, y que haze tu hermosura
Cantar las aues, y llorar la gente.

Digitized by Google

SONETO VII.

O Marinero, tu, que Cortesano
Al Palacio le fias tus entenas,
Al Palacio Real, que de Sirenas
Es vn segundo mar Napolitano.
Los remos dexa, y vna y otra mano
De las orejas la desvia apenas,
Que escollo es quando no Sirte de arenas
La dulce voz de vn Serafin humano.
Qual fu acento tu muerte serà clara,
Si espira suauidad, si gloria espira,
Su harmonia mortal, su beldad rara.
Huye de la que armada de vna lira,
Si rocas mueue, si baxeles para,
Cantando mata al que matando mira.

SONETO VIII.

ILustre y hermosissima Maria,
Mientras se dexan ver a qualquier hora
En tus mexillas la rosada Aurora,
Febo en tus ojos, y en tu frente el dia;
Y mientras con gentil descortesia
Mueue el viento la hebra boladora,
Que la Arabia en sus venas atesora,
Y el rico Tajo en sus arenas cria.
Antes que de la edad Febo eclipsado,
Y el claro dia buelto en noche escura
Huya a la Aurora del mortal nublado,
Antes que lo que oy es rubio tesoro
Vença a la blanca nieue su blancura,
Goza, goza el color, la luz, el oro.

Digitized by Google

SONETO IX.

Mientras por competir con tu cabello
Oro bruñido al Sol relumbra en vano,
Mientras con menosprecio en medio el llano
Mira tu blanca frente el lilio bello:
Mientras a cada labio por cogello
Siguen más ojos que al clauel temprano,
Y mientras triunfa con desden loçano
Del luziente marfil tu gentil cuello:
Goza cuello, cabello, labio, y frente
Antes que lo que fue en tu edad dorada
Oro, lilio, clauel, cristal luziente,
No solo en plata, o viola troncada
Se buelua, mas tu y ello juntamente
En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

SONETO X.

LA dulçe boca, que a gustar combida
Vn humor entre perlas distilado,
Y a no embidiar aquel licor sagrado,
Que a Iupiter ministra el garçon de Ida,
Amantes, no toqueis, si quereis vida:
Porque entre vn labio y otro colorado
Amor està de su veneno armado,
Qual entre flor y flor sierpe escondida.
No os engañen las rosas, que a la Aurora
Direis que aljofaradas, y olorosas
Se le cayeron del purpureo seno.
Mançanas son de Tantalo, y no rosas,
Que despues huyen del que incitan aora,
Y solo del Amor queda el veneno.

Digitized by Google

SONETO XI.

YA que con mas regalo el campo mira,
Pues del nublado manto se desnuda
El roxo Sol, y aunque con ropa muda
Suaue Filomena ya suspira.
Templa, noble garçon, la noble lira,
Honren tu dulce plectro, y mano aguda
Lo que al son roçe de mi arena ruda
Me dicta Amor, Caliope me inspira.
Ayudame a cantar los dos estremos
De mi pastora, y qual parleras aues,
Que a saludar al Sol a otros combidan;
Yo ronco, y tu sonoro, despertamos
Quantos en nuestra orilla cisnes graues
Sus blancas plumas bañan, y se anidan.

A vnos alamos blancos.

SONETO XII.

VErdes hermanas del audaz moçuelo,
Por quien orilla el Po dexastes presos
En verdes hojas ya, y en troncos gruessos
El delicado pie, el dorado pelo,
Pues entre las ruinas de su buelo
Sus cenizas baxar en vez de huessos,
Y sus errores largamente impressos
De ardientes llamas vistes en el cielo;
Acabad con mi loco pensamiento,
Que gouernar el carro no presuma,
Antes que lo desate por el viento
Con rayos de desden la beldad suma,
Y las reliquias de su atreuimiento
Embuelua el desengaño en poca espuma.

SO-

Digitized by Google

SONETO XIII.

NO destroçada naue en roca dura
Tocò la playa mas arrepentida,
Ni paxarillo de la red tendida
Bolò mas temeroso a la espessura,
Bella Ninfa, la planta mal segura
No tan alborotada, ni afligida
Hurtò de verde prado, que escondida
Vibora regalaua en su verdura.
Como yo, Amor, la condicion airada,
Las rubias trenças, y la vista bella
Huyendo voy con pie ya desatado
De mi enemiga en vano celebrada.
A Dios, Ninfa cruel, quedaos con ella
Dura roca, red de oro, alegre prado.

SONETO XIIII.

VEredes juncos del Duero a mi pastora
Texieron dulce y generosa cuna,
Blancas palmas (si el Tajo tiene alguna)
Cubren su pastoral albergue aora.
Los montes mide, y las campañas mora,
Flechando via dorada media Luna,
Qual dizen que a las fieras fue importuna
Del Eurota la casta caçadora.
De vn blanco armiño el esplendor vestida
Los blancos pies distingue de la nieue
Los coturnos que calça esta homicida,
Bien tal pues montaraz y endurecida
Contra las fieras solo vn arco mueue,
Y dos arcos tendiò contra mi vida.

Digitized by Google

SONETOS

SONETO XV.

TRas la bermeja Aurora el Sol dorado
Por las puertas salia del Oriente,
Ella de flores la rosada frente,
El de encendidos rayos coronado.
Sembrauan su contento, o su cuydado,
Qual con voz dulce, qual con voz doliente
Las tiernas aues con la luz presente
En el fresco aire, y en el verde prado:
Quando salio bastante a dar Leonora
Cuerpo a los vientos, y a las piedras alma,
Cantando de su rico alberque; y luego
Ni oì las aues mas, ni vi la Aurora:
Porque al salir, o todo quedò en calma,
O yo (que es lo mas cierto) sordo, y ciego.

SONETO XVI.

NI en este monte, este aire, ni este rio,
Corre fiera, buela aue, peze nada,
De quien con atencion no sea escuchada
La triste voz del triste llanto mio.
Y aunque en la fuerça sea del Estio
Al viento mi querella encomendada,
Quando a cada qual dellos mas le agrada
Fresca cueua, arbol verde, arroyo frio:
A compassion mouidos de mi llanto
Dexan la sombra, el ramo, y la hondura,
Qual ya por escuchar el dulce canto
De aquel que de Strimon en la espessura
Los suspendia cien mil vezes Tauro
Puede mi mal, y pudo su dulçura.

Digitized by Google

A doña Catalina de la Cerda dama de la Reyna.

SONETO XVII.

TRes vezes de Aquilon el soplo airado
Del verde honor priuò las verdes plantas,
Y al animal de Colcos otras tantas
Iluſtrò Febo ſu vellon dorado,
Deſpues que ſigo (el pecho traſpaſſado
De aguda flecha) con humildes plantas,
O rubia Clori, tus piſadas ſantas
En el freſco aire, y en el verde prado:
A viſta voy (tiñendo los alcores
En roxa ſangre) de tu dulce buelo,
Que el ſuelo pinta de cien mil colores.
Tanto que ya nos ſiguen los paſtores
Por los eſtraños raſtros que en el ſuelo
Dexamos, yo de ſangre, tu de flores.

SONETO XVIII.

AL tramontar del Sol, la Ninfa mia,
De flores deſpojando el verde llano,
Quantas troncaua la hermoſa mano,
Tantas el blanco pie crecer hazia.
Ondeauale el viento que corria
El oro fino con error galano,
Qual verde hoja de alamo loçano
Se mueue al roxo deſpuntar del dia.
Mas luego que ciñò ſus ſienes bellas
De los varios deſpojos de ſu falda
(Termino pueſto al oro, y a la nieue)
Iurarè que luziò mas ſu guirnalda,
Con ſer de flores, la otra ſer de eſtrellas,
Que la que iluſtra el cielo en luzes nueue.

SO-

SONETO XIX.

EN el cristal de tu diuina mano
De Amor beui el dulcissimo veneno,
Nectar ardiente que me abrasa el seno,
Y templar con la ausencia pense en vano:
Tal, Claudia bella, del rapaz tirano
Es harpon de oro tu mirar sereno,
Que quanto mas ausente del mas peno
De sus golpes el pecho menos sano:
Tus cadenas al pie lloro al ruido
De vn eslabon y otro, mi destierro,
Mas desviado, pero mas perdido.
Quando serà aquel dia, que por yerro,
O Serafin, desates bien nacido
Con manos de cristal nudos de hierro?

SONETO XX.

CON diferencia tal, con gracia tanta
Aquel ruiseñor llora, que sospecho,
Que tiene otros cien mil dentro del pecho
Que alternan su dolor por su garganta.
Y aun creo que el espiritu leuanta
(Como en informacion de su derecho)
A escriuir del cuñado el atroz hecho
En las hojas de aquella verde planta.
Ponga pues fin a las querellas que vsa,
Pues ni quexarse, ni mudar estança
Por pico ni por pluma se le veda.
Y llore solo aquel, que su Meduſa
En piedra conuirtio, porque no pueda
Ni publicar su mal, ni hazer mudança.

A VNA

Digitized by Google

A vna casa de campo, adonde estaua vna dama a quien celebraua

SONETO XXI.

SI ya la vista de llorar cansada
De cosa puede prometer certeza,
Bellissima es aquella fortaleza,
Y generosamente edificada.
Palacio es de mi bella celebrada,
Templo de Amor, alcaçar de nobleza,
Nido del Fenix de mayor belleza,
Que bate en nuestra edad pluma dorada.
Muro, que sojuzgais el verde llano,
Torres, que defendeis el noble muro,
Almenas, que a las torres sois corona:
Quando de vuestro dueño soberano
Merezcais ver la celestial persona,
Representadle mi destierro duro.

Descripcion de las partes de vna dama.

SONETO XXII.

DE pura honestidad templo sagrado,
Cuyo bello cimiento, y gentil muro
De blanco nacar, y alabastro duro
Fue por diuina mano fabricado,
Pequeña puerta de coral preciado,
Claras lumbreras de mirar seguro,
Que a la esmeralda fina el verde puro
Aueis para viriles vsurpado,
Soberuio techo, cuyas cimbrias de oro
Al claro Sol, en quanto en torno gira,
Ornan de luz, coronan de belleza.
Idolo bello, a quien humilde adoro,
Oye piadoso al que por ti suspira,
Tus himnos canta, y tus virtudes reza.

Digitized by Google

SONETO XXIII.

O Claro honor del liquido elemento,
Dulce arroyuelo de luziente plata,
Cuya agua entre la yerua se dilata
Con regalado son, con passo lento,
Pues la por quien elar, y arder me siento,
Mientras en ti se mira, Amor retrata
De su rostro la nieue, y la escarlata
En tu tranquilo y blando mouimiento:
Vete como te vas, no dexes floxa
la ondosa rienda al cristalino freno,
Con que gouiernas tu veloz corriente:
Que no es bien que confusamente acoxa
Tanta belleza en su profundo seno
El gran señor del humido t ridente.

SONETO XXIIII.

RAya, dorado Sol, orna, y colora
Del alto monte la loçana cumbre,
Sigue con agradable mansedumbre
El roxo passo de la blanca Aurora.
Suelta las riendas a Fauonio, y Flora;
Y vsando, al esparcir tu nueua lumbre,
Tu generoso oficio, y Real costumbre,
El mar argenta, las campañas dora,
Para que desta vega el campo raso
Borde saliendo Flerida de flores.
Mas si no huuiere de salir acaso,
Ni el monte rayes, ornes, ni colores,
Ni sigas de la Aurora el roxo paso,
Ni el mar argentes, ni los campos dores.

Digitized by Google

A vn sueño.

SONETO XXV.

VAria imaginacion, que en mil intentos
A pesar gastas de tu triste dueño
La dulce municion del blando sueño,
Alimentando vanos pensamientos,
Pues traes los espiritus atentos
Solo a representarme el graue ceño
Del rostro dulcemente zahareño
(Glorioſa suspension de mis tormentos)
El sueño(autor de representaciones)
En su teatro sobre el viento armado
Sombras suele vestir de bulto bello.
Siguelo,mostraràte el rostro amado,
Y engañaràn vn rato tus pasiones
Dos bienes,qué seràn dormir,y vello.

Al llanto, y suspiros de vna dama.

SONETO XXVI.

QVal parece al romper de la mañana
Aljofar blanco sobre frescas rosas,
O qual por manos hecha artificiosas
Bordadura de perlas sobre grana:
Tales de mi pastora soberana
Parecian las lagrimas hermosas
Sobre las dos mexillas milagrosas,
De quien mezcladas leche y sangre mana.
Lançando a buelta de su tierno llanto
Vn ardiente suspiro de su pecho,
Tal, que el mas duro canto enterneciera.
Si enternecer bastàra vn duro canto,
Mirad que aurà con vn coraçon hecho,
Que al llanto y al suspiro fue de cera.

A do-

Digitized by Google

A doña Catalina de la Cerda dama de la Reyna.

SONETO XXVII.

QVal del Ganges marfil, o qual de Paro
Blanco marmol, qual euano luziente,
Qual ambar rubio, o qual oro fulgente,
Qual fina plata, o qual criſtal tan claro:
Qual tan menudo aljofar, qual tan caro
Oriental ſafir, qual rubi ardiente,
O qual en la dichoſa edad preſente,
Mano tan docta de eſcultor tan raro:
Bulto dellos formàra, aunque hiziera
Vltrage milagroſo a la hermoſura
Su labor bella, ſu gentil fatiga;
Que no fuera figura al Sol de cera
Delante de tus ojos ſu figura,
O rubia Clori, o dulce mi enemiga!

SONETO XXVIII.

SVſpiros triſtes, lagrimas canſadas,
Que lança el coraçon, los ojos llueuen,
Los troncos bañan, y las ramas mueuen
Deſtas ramas a Alcides conſagradas.
Mas del viento las fuerças conjuradas
Los ſuſpiros deſatan, y remueuen,
Y los troncos las lagrimas ſe beuen,
Mal ellos, y peor ellas derramadas.
Haſta en mi tierno roſtro aquel tributo
Que dan mis ojos, inuiſible mano
De ſombra, o de aire me lo dexa enxuto:
Porque aquel Angel fieramente humano
No crea mi dolor; y aſsi es mi fruto
Llorar ſin premio, ſuſpirar en vano.

Digitized by Google

A vna sangria de vn pie.

SONETO XXIX.

HErido el blanco pie del hierro breue,
Saludable, si agudo, amiga mia,
Mi rostro tiñes de melancolia,
Mientras de rosicler tiñes la nieue.
Temo (que quien bien ama, temer deue)
El triste fin de la que perdio el dia
En roxa sangre, y en ponçoña fria
Bañado el pie que descuidado mueue.
Temo aquel fin, porque el remedio para,
Si no me presta el sonoroso Orfeo
Con su instrumento dulce su voz clara.
Mas ay, que quando no mi lira, creo
Que mil vezes mi voz te reuocara,
Y otras mil te perdiera mi deseo.

SONETO XXX.

NO enfrene tu gallardo pensamiento
Del animoso jouen mal logrado
El loco fin, de cuyo buelo osado
Fue ilustre tumba el humido elemento.
Las dulces alas tiende al blando viento,
Y sin que el torpe mar del miedo elado
Tus plantas moje, toca leuantado
La encendida region del ardimiento.
Corona en puntas la dorada Esfera,
Do el paxaro Real su vista afina,
Y al noble ardor regalese la cera:
Que al mar do tu sepulcro se destina,
Gran honra le será, y a su ribera,
Que le hurte su nombre tu ruina.

Digitized by Google

A vnos alamos blancos, toca la fabula de Facton.

SONETO XXXI.

GAllardas plantas, que con voz doliente
Al osado Facton llorastes viuas,
Y ya sin embidiar palmas, y oliuas,
Muertas podeis ceñir qualquiera frente;
Assi del Sol Estiuo al rayo ardiente
Blanco coro de Nayades lasciuas
Precie mas vuestras sombras fugitiuas,
Que verde margen de escondida fuente;
assi pese (a pesar del seco Estio)
Vuestros troncos (ya vn tiempo pres humanos)
El raudo curso deste ondoso rio:
Que lloreis (pues llorar solo a vos toca)
Locas empresas, ardimientos vanos,
Mi ardimiento es amar, mi empresa loca.

A vna dama, dandole cuenta de lo que passò caminando en dias muy llunioſos.

SONETO XXXII.

COsas, Celalua mia, he visto estrañas,
Cascarse nubes, desbocarse vientos,
Altas torres besar sus fundamentos,
Y vomitar la tierra sus entrañas,
Duras puentes romper qual tiernas cañas
Arroyos prodigiosos, rios violentos,
Mal vadeados de los pensamientos,
Y enfrenados peoles de las montañas.
Los dias de Noë, gentes subidas
En los mas altos pinos leuantados,
En las robustas hayas mal crecidas,
Pastores, perros, choças, y ganados
Sobre las aguas vi sin forma, y vidas,
Y nada temi mas que mis cuydados.

A vna

Digitized by Google

A vna dama vestida de leonado.

SONETO XXXIII.

DEl color noble, que a la piel velloſa
De aquel animal dio naturaleza,
Que de corona ciñe tu cabeza,
Rey de las otras, fiera generoſa,
Veſtida vi a la bella deſdeñoſa,
Tal, que juzguè, no viendo ſu belleza,
(Segun dezia el color con ſu fiereza)
Que la engendrò la Libia ponçoñoſa.
Mas viendo la que Alcides muy vſano
Por ella en tales paños, bien podia
Mentir ſu natural, ſeguir ſu antojo:
Qual ya en Lidia torciò con torpe mano
El vſo, y preſumir que ſe veſtia
Del Nemeo leon el gran deſpojo.

Al Sol porque ſalio estando con vna dama, y le fue forçoſo dexarla.

SONETO XXXIIII.

YA beſandò vnas manos criſtalinas,
Ya anudandome a vn blanco y liſo cuello,
Ya eſparciendo por el aquel cabello,
Que amor ſacò entre el oro de ſus minas,
Ya cogiendo de aquellas perlas finas
Palabras dulces mil ſin merecello,
Ya cogiendo de cada labio bello
Purpureas roſas ſin temor de eſpinas,
Eſtaua, o claro Sol, embidioſo,
Quando tu luz hiriendome los ojos
Matò mi gloria, y acabò mi ſuerte.
Si el cielo ya ño es menos poderoſo,
Porque nò den los tuyos mas enojos,
Rayos como a tu hijo te den muerte.

Digitized by Google

A vna enfermedad de doña Catalina de la Cerda.

SONETO XXXV.

SAcra planta de Alcides, cuya rama
Fue toldo de la yerua, fertil soto,
Que al tiempo mil libreas le aueis roto
De verdes hojas, de menuda grama:
Sed oy testigos destas que derrama
Lagrimas Lisio, y deste humilde voto
Que al rubio Febo haze, viendo a Cloto
De su Cloris romper la vital trama:
Ardiente morador del sacro Coro,
Si libre a Cloris por tus manos dexa
De alguna yerua algun secreto xugo,
Tus aras teñirà este blanco toro,
Cuya ceruiz assi desprecia el yugo,
Como el de amor la enferma zagalexa.

A vna taseria, adonde habitaua vna dama a quien seruia.

SONETO. XXXVI.

OPiadosa pared, merecedora
De que el tiempo os reserue de sus daños,
Pues sois tela, do justan mis engaños
Con el fiero desden de mi señora:
Cubra essas nobles faltas desde aora
No estofa humilde de Flamencos paños,
Do el tiempo pueda mas, sino en mil años
Verde tapiz de yedra viuidora.
Y vos, aunque pequeño, fiel resquicio
(Porque del carro del cruel destino
No pendan mis amores por trofeos,
Ya que secreto) sedme mas propicio,
Que aquel, que fue en la gran Ciudad de Nino
Barco de vista, puente de deseos.

A los

Digitized by Google

A los zelos.

SONETO XXXVII.

O Niebla del estado mas sereno
Furia infernal, serpiente mal nacida!
O ponçoñosa vibora escondida
De verde prado en oloroso seno!
O entre el nectar de amor mortal veneno,
Que en vaso de cristal quitas la vida!
O espada sobre mi de vn pelo asida,
De la amorosa espuela duro freno!
O zelo del fauor verdugo eterno!
Bueluete al lugar triste donde estauas,
O al Reyno (si allà cabes) del espanto.
Mas no cabràs allà, que pues ha tanto
Que comes de ti mismo, y no te acabas,
Mayor deues de ser que el mismo infierno!

Al rio Guadalquiuir que baña los muros de Cordoua.

SONETO XXXVIII.

REy de los otros, rio caudaloso,
Que en fama claro, en ondas cristalino,
Tosca guirnalda de robusto pino
Ciñe tu frente, y tu cabello vndoso,
Pues dexando tu nido cauernoso
De Segura en el monte mas vezino,
Por el suelo Andaluz tu real camino
Tuerces soberuio, raudo, y espumoso:
A mi, que de tus fertiles orillas
Piso, aunque ilustremente enamorado,
Tu noble arena con humildes plantas.
Dime, si entre las rubias pastorcillas
Has visto, que en tus aguas se han mirado,
Beldad qual la de Clori, o gracia tanta?

Digitized by Google

A Iuã. Rufo, Iurado de Cordoua, pidiẽdo celebre vna dama.

SONETO XXXIX.

CVlto Iurado, si mi bella dama,
En cuyo generoso mortal manto
Ardo como cristal de templo santo
De vn limpio Amor la mas ilustre llama,
Tu Musa inspira, viuirà tu fama,
Sin embidiar tu noble patria a Amanto;
Y ornarte ha en premio de tu dulce canto,
No de verde laurel caduca rama,
Sino de estrellas inmortal corona.
Haga pues tu dulcissimo instrumento
Bellos efetos, pues la causa es bella:
Que no aurà piedra, planta, ni persona,
Que suspensa no siga el tierno acento,
Siendo tuya la voz, y el canto della.

Digitized by Google

SONETOS SATIRICOS.

SONETO I.

SOn de Tolu, o son de Puertorrico,
Illustre y hermosissima Maria,
O son de las montañas de Bugia
La fiera mona, y el disforme mico?
Gracioso està el balcon, yo os certifico.
Desnudadlo de oy mas de celosia,
Goze Cuenca vna y otra moneria,
Den a vnos de cola, a otros de hozico.
Vn papagayo os dexarè, señora,
Pues ya tan mal se corresponde a ruegos,
Y a cartas de señoras principales,
Que os repita el parlero cada hora
Como ya es mejor Cuenca para ciegos,
Auiendose de ver fierezas tales.

SONETO II.

DE humildes padres hija, en pobres paños
Embuelta, se crió para criada
De la mas que bellissima hurtada,
Do aprendio su prouecho, y nuestros daños.
De pages fue orinal, y de picaños,
Hasta que por barata, o por taimada,
Vn Cauallero de la verde espada
La puso casa, y la siruiò dos años.
Tullò a vn Duque, y a quatro mercadantes
Mas pobres los dexaron que el Decreto
Sus ojos dulces, sus desdenes agros.
Esta es Lector, la vida, y los milagros
De aquella tal por qual. Sea mi Soneto
Baculo a ciegos, norte a mis ganzes.

Digitized by Google

A vn Cauallero que quiso traduzir vn libro en Griego, que no entendia.

SONETO III.

ANacreonte Español, no ay quien os tope,
Que no diga con mucha cortesia,
Que ya que vuestros pies son de legia,
Que vuestras suauidades son de arrope,
No imitareis al Terenciano Lope,
Que al de Belerofonte cada dia
Sobre çuecos de comica Poesia
Se calça espuelas, y le da vn galope?
Con cuydado especial vuestros antojos
Dizen, que quieren traduzir al Griego,
No auiendolos mirado vuestros ojos.
Prestadselos vn rato a mi ojo ciego,
Porque a luz saque ciertos versos flojos
Y entendereis qualquier greguesco luego.

A los Criticos de Madrid, que se opusieron a impugnar la primera Soledad.

SONETO IIII.

COn poca luz, y menos disciplina
(Al voto de vn muy critico, y muy lego)
Saliò en Madrid la Soledad, y luego
A Palacio con lento pie camina.
Las puertas le cerrò de la Latina
Quien duerme en Español, y sueña en Griego,
Pedante gofo, que de passion ciego
La suya reza, y calla la diuina.
Del viento es el pendon pompa ligera;
No ay passo concedido a mayor gloria,
Ni voz que no la acusen de estrangera.
Gastando pues en tanto la memoria
Agena embidia mas que propia cera,
Por el Carmen la lleua a la Vitoria

A cierto

Digitized by Google

A cierto Poeta Cordoues, que en vn Romance recopilò todas las mugeres de amores que auia en la Ciudad.

SONETO V.

DExa las damas, cuyo flaco yerro
Amor lo dora, è interes lo salua,
Tu que naciste entre vna y otra malua,
Poeta, cuya lira es vn cencerro.
Que te ha hecho Aguilar, que lo hazes perro?
Guardate no se buelua el perro de Alua,
Que ni a copete perdonò, ni a calua
De quanto adoraron al bezerro.
Gasta en seruir las damas tu talento,
No las infame tu çampoña ruda,
Que quien mas las celebra, mas se loa:
Y al moreno de cara y su instrumento,
Si rabiare, de lexos lo saluda,
Si ya no quieres que tus hueſſos roa.

Al tumulo que la ciudad de Cordoua hizo en las honras a la Reyna doña Margarita N. S.

ICaro de bayeta, si de pino
Cicopleno, tamaño como el rollo,
Bolar quieres con alas a lo pollo,
Estando en quatro pies a lo pollino:
Que Dedalo te induze peregrino
A coronar de nubes el meollo,
Si las ondas que el Betis de su escollo
Desata, ha de infamar tu desatino?
No des mas cera al Sol, que es boberia,
Funeral aueſtruz, maquina alada,
Ni alimentes, gazetas en Europa.
Aguarda a la ciudad, que a medio dia,
Si massedueło no en capirotada,
La seruirà massebochorno en sopa.

Digitized by Google

SONETO VII

SEnteme a las riberas de vn bufete
A jugar con el tiempo a la Primera,
Passòse el año, y luego a la tercera
Carta bruxulea la me entrò vn siete.
Hizo mi edad quarenta y cinco, y mete
Vna corona la ambicion fullera;
Y aunque es de fallo, pide que le quiera
La que traigo debaxo del bonete.
Pierdase vn vale, que el valer ogaño,
No es muy seguro, no aya moço alguno,
Cuya madera pueda dar cuidado.
Entrome en la baraja, y no me engaño;
Que aunque pueda ganar ciento por vno,
Yo no quiero ver vacas en mi Prado.

SONETO VIII.

SOrot don Iuan, ayer silicio y xerga,
Olanda y sedas oy? Ayer donado,
Oy galan? Ayer dueña, y oy soldado?
Disciplinas anoche, y oy panduerga?
Algun demonio que en la Corte alberga
Nos lo quiso embiar papirrandado.
Quien nos lo encadeñò? Quien lo ha enredado
Mas que vna calabaça de Pisuerga?
Esclauos fugitiuo, y en cadenas
Buelue a su dueño; mas cadenas de oro
No son de esclauos, no del Sacramento.
Mejor se la darán que en las agenas
En la casa de Luna, y aposento
Mucho mejor que en el meson del Toro

A vn

A vn Caualiero por auer colgado en vna Capilla vn alfange, y vna vanderilla que truxo de Africa.

SONETO IX.

QVe es, hombre o muger, lo que han colgado?
Vno y otro, el dorado, ella amarilla.
Como es su nombre? Alfange y vanderilla.
Moros ambos, y cada qual herrado.
Que quieren ser? Verguença de vn soldado,
Aunque el los cuelga aqui por marauilla,
Que piden a la Iglesia? Su capilla,
Si a necedades vale lo sagrado.
Pues, maldito diablo, reconoce
Tu sentencia de oluido, y da la gloria
Al Conde tu señor de essos despojos.
Y pues quien fama, y numero a los doze
Crecio, no cuelga señas de vitoria,
No hagas lenguas tu de nuestros ojos.

Al interes y codicia de las mugeres.

SONETO X.

MIentras Corinto en lagrimas deshecha
La sangre de su pecho vierte en vano
Vende Lice a vn decrepito Indiano
Por cien escudos la mitad del lecho.
Mas quien se marauilla deste hecho,
Sabiendo que hallá ya passo mas llano
La bolsa abierta el rico pelicano,
Que el pelicano pobre abierto el pecho?
Interes, ojos de oro como gato,
Y gato de doblones, no amor ciego,
Que leña y plumas gasta, cien harpones
Le flechò del aljaua de vn talego.
Que Tremecen no desmantela vn trato,
Arrimando a este trato cien cañones?

Digitized by Google

la tropa de señores y Caualleros que baxaron de Castilla año de 1614. que se ganò el sitio de la Mamora.

SONETO XI.

A La Mamora, militares Cruzes,
Galanes de la Corte, a la Mamora.
Sed Capitanes en Latin aora
Los que en Romance ha tanto que sois duzes.
Arma, arma, ensilla, carga. Que? Arcabuzes?
No gofo, sino aquessa cantimplora.
Las plumas riza, las espuelas dora.
Armase España ya contra aueſtruzes?
Pica, bufon. O tu mi dulce dueño!
Partiendome, quedè; y quedando, passo
A acumularte en Africa despojos.
O tu qualquier que el agua pisas, leño,
Escuche la vitoria yo, o el fracasso
A la lengua del agua de mis ojos.

A vna junta de moços no de buenas costumbres, ni lenguas

SONETO XII.

SEñores Academicos, mi mula,
Si el pienso ya no se lo desbarata,
En los quadriles dizen que se mata,
Por ser de la Academia de la gula.
Su determinacion no disimula
De entrar en la Academia, do se trata
De conuertir en nuncio la Anunciata,
Y su Congregacion en farandula
Teme la casa quien està mirando
Entrar buñuelos, y salir apodos;
Y teme que segunda vez se abrasa.
Y a la verdad no està muy mal pensando,
Que alli en lenguas de fuego hablan todos.
Padre Ferrer, cuidado con la casa.

Digitized by Google

Al sepulcro de vna muger q̃ tuuo 22. años amistad con vn Caualler del apellido de la Cerda

SONETO XIII.

YAze debaxo desta piedra fria
Muger tan santa, que ni escapulario,
Ni cordon, ni correa, ni rosario
De su cuerpo jamas se le oaia.
Truxo veinte y dos años dia por dia
Vn silicio de Cerdas ordinario:
Todo el año ayunaua a san Hilario,
Porque nunca hilaua, ni cosia.
Fue su casa vn deuoto encerramiento,
Donde ivan a hazer los exercicios,
Y a llorar sus pecados las personas.
Murio sin olio, no sin testamento,
En que mandò a vna prima sus oficios;
Y a quatro amigas quatro mil coronas.

A Valladolid estando alli la Corte.

SONETO XIIII.

VAlladolid, de lagrimas sois valle,
Y no quiero deziros quien las llora,
Valle de Iosaphat, sin que en vos hora,
Quanto mas dia de juyzio se halle.
Pisado he vuestros muros calle a calle,
Donde el engaño con la Corte mora,
Y Cortesano sucio os hallo aora,
Siendo villano vn tiempo de buen talle.
Todo sois Condes, no sin nuestro daño,
Digalo el Andaluz que en vn infierno
Debaxo de vna tabla escrita posa.
No encuentra al de Buendia en todo el año,
Al de Chinchon si aora, y el inuierno
Al de Niebla, al de Nieua, al de Lodosa.

Digitized by Google

A la Corte.

SONETO XV.

GRandes mas que elefantes, y que abadas,
Titulos liberales como rocas,
Gentiles hombres solo de sus bocas,
Illustri Cauaglier, llaues doradas,
Habitos, capas digo remendadas,
Damas de haz y enves, dueñas con tocas,
Carroças de ocho bestias, y aun son poças,
Con las que tiran, y que son tiradas,
Catartiberas, animas en pena,
Con Bartulos y Abades la milicia,
Y los Derechos con espada y daga,
Casas y pechos todo a la malicia,
Lodos con peregil, y yeruabuena.
Esta es la Corte, buena pro les haga.

Entrando en Valladolid donde estaua la Corte.

SONETO XVI.

LLeguè a Valladolid, regiſtrè luego
Deſde el bonete al clauo de la mula.
Guardo el regiſtrò, que serà mi bula
Contra el cuidado del señor don Diego.
Buſquè la Corte en el, y yo estoy ciego:
O en la Ciudad no està, o se diſsimula,
Haziendo penitencia vi a Lagula,
Que Platon para todos està en Griego.
La liſonja hallè, y la cerimonia
Con luto, idolatrados los Caciques,
Amor sin fe, interes con sus vitores.
Todo se halla en esta Babilonia
Como en botica, grandes alambiques,
Y mas en ella Titulos que bote.

Alo

A lo mismo.

SONETO XXVII.

VOs sois Valladolid? Vos sois el valle
De olor? O fragantissima ironia!
A rosa oleis, y sois de Alexandria,
Que pide al cuerpo mas que puede dalle.
Serenissimas damas de buen talle,
No os andeis cocheando todo el dia,
Que en dos mulas mejores que la mia
Se passea el estiercol por la calle.
Dos quemen esquinas vuestros coraçones
Assais por quien alguna noche clara
Os vertio el pebre, y os mechò sin clauos.
Passais por tal, que siruan los balcones
Los dias a los ojos de la cara,
Las noches a los ojos de los rabos.

A la tela de Madrid.

SONETO XVIII.

TEngo os, señora tela, gran manzilla.
Dios la tenga de vos, señor soldado.
Como estais acà fuera? O y me han echado
Por vagabunda fuera de la villa.
Donde estan los galanes de Castilla?
Donde pueden estar, sino en el Prado?
Muchas lanças auran en vos quebrado.
Mas respeto me tienen, ni vna astilla.
Pues que hazeis ai? Lo que essa puente,
Puente de anillo, tela de cedaço,
Desear hombres como nos essa,
Hombres de duro pecho, y fuerte braço.
A Dios, tela, que sois muy maldiziente,
Y essas no son palabras de donzella.

Digitized by Google

A vna creciente del rio de Mançanares.

SONETO XIX.

DVuelete de essa puente, Mançanares,
Mira que dize por aì la gente,
Que no eres rio para media puente,
Y que ella es puente para treinta mares.
Oy arrogante te ha brotado a pares
Humidas crestas tu soberuia frente,
Y ayer me dixo humilde tu corriente,
Que eran en Março los Caniculares.
Por el alma de aquel que ha pretendido
Con quatro dragmas de agua de chicoria
Purgar la Villa, y darte lo purgado,
Medi, como has menguado, y has crecido?
Como ayer te vi en pena, y oy en gloria?
Beuiòme vn asno ayer, y oy me ha meado.

A la puente Segouiana, que està sobre el rio Mançanares en Madrid.

SONETO XX.

SEñora doña puente Segouiana,
Cuyos ojos estan llorando arena,
Si es por el rio, muy en hora buena,
Aunque estais para viuda muy galana.
De estrangurria murió. No ay Castellana
Lauandera, que no llore de pena,
Y fulano Sotillo se condena
De olmos negros a loba Luterana.
Bien es verdad que dizen los Doctores,
Que no es muerto, sino que del Estio
Le causan paroxismos los calores;
Que a los primeros del Dizembre frio
De sus mulas harán estos señores,
Que los orines den salud al rio.

Digitized by Google

SONETO XXI.

IVra Piſuerga a fe de Caualiero,
Que de verguença corre colorado
En penſar, que de Eſgueua acompañado
Ha de entrar a beſar la mano a Duero.
Es ſuzio Eſgueua para compañero
(Culpa de la muger de algun priuado)
Y perezoſo para darle el lado;
Y aſsi ha corrido ſiempre muy trafero.
Llegados a la puente de Simancas,
Teme Piſuerga, que vna eſtrecha puente
Temella puede el mar ſin cobardia.
No ſe lo da a Eſgueuilla quatro blancas:
Mas que mucho, ſi paſſa ſu corriente
Por mas eſtrechos ojos cada dia?

A vn Auto general que la Inquiſicion de Granada hizo.

SONETO XXII.

BIen diſpueſta madera en nueua traça,
Que vn cadahalſo forma leuantado,
Admiracion del pueblo deſgranado
Por el humido ſuelo de la plaça:
Cincuenta mugercillas de la raça
Del que hallo en el mar enxuto vado,
Y la juriſprudencia de vn Letrado,
Cuyo exemplo confunde, y amenaça:
Dos torpes, ſeis blaſfemos, la corona
De vn fraile mal ablerta, y peor caſada,
Y otro dos yezes, que el no menos ciego,
Cinco en eſtatua, ſolo vno en perſona,
Encomendados juſtamente al fuego
Fueron el auto de la Fè en Granada.

Digitized by Google

SONETO XXIII.

O Que malquisto con Esgueua quedo,
Con su agua turbia, y con su verde puente?
Miedo le tengo. Hallarà la gente
En mis calças los titulos del miedo.
Quiere ser rio? Yo se lo concedo.
Corra, que necessaria es su corriente
Con orden y ruido, el que consiente
Antonio en su reglilla de ordo pedo.
Camine ya con estos pliegos mios
Peon particular, quitado el parte,
Y execute en mis versos sus enojos:
Que le confessaré de qualquier arte,
Que como el mas notable de los rios
Tiene llenos los margenes de ojos.

SONETO XXIIII.

LAs no piadosas martas ya te pones
Guerra de nuestras bolsas, paz de Iudas,
Puta con mas mudanças, y mas mudas,
Que vn saltarelo, o que cien mil halcones?
Martas Gallegas son, no te me entones,
Primas de esparto por lo pestiagudas,
Y ganadas al fin con las ayudas
Que te han echado quatro o seis figones.
Delanteras forraste con cuidado
De la humida siempre delantera,
Que lluuias Españolas han mojado.
Aunque la Italia siente en gran manera,
Que la trasera no ayas aforrado,
Auiendolas ganado la trasera.

Digitized by Google

SONETOS BVRLESCOS.

SONETO I.

EL Conde mi señor se va a Napòles,
Y el Duque mi señor se va a Francìa.
Principes, buen viage, que este dia
Pesadumbre darè a vnos caracoles.
Como sobran tan doctos Españoles,
A ninguno ofrecì la Musa mia,
A vn pobre albergue sì de Andaluzia,
Que ha resistido a grandes, digo Soles.
Con pocos libros libres (libres digo
De expurgaciones) passo, y me paseo,
Ya que el tiempo me passa como higo.
No espero en mi verdad lo que no creo,
Espero en mi conciencia lo que digo,
Mi saluacion, que es lo que mas deseo.

SONETO II.

PIsò las calles de Madrid el fiero,
Monoculo galan de Galatea,
Y qual suele texer barbara aldea
Soga de gozques contra forastero,
Rigido vn bachiller, otro severo,
Critica turba al fin, si no pigmea,
Su diente afila, y su veneno emplea
En el disforme Ciclope cabrero.
A pesar del luzero de su frente,
Lo hazen escuro, y el en dos razones,
Que en dos truenos librò de su occidente,
Si quieren, respondiò, los Pedantones,
Luz nueua en emisferio diferente,
Den su memorial a mis calçones.

Digitized by Google

Al Duque de Humena Embaxador del Rey de Francia.

SONETO III.

DEspidioſe el Frances con graſa buena
(Con buena gracia digo, ſeñor Momo)
Hizo Eſpaña el deuer con el Vandomo,
Y al pagar lo hará con el de Pena.
Reales fieſtas impidio al de Humena
La ya engaſtada Margarita en plomo:
Aunque no ay fieſtas para Francia, como
Las de Guiſando ſu comida y cena.
Eſtrellòſe la gala de diamantes
Tan al tope, que alguno fue topacio,
Y aun don Chriſtalian mintiò finezas.
Partiòſe al fin, y tan brindadas antes
Nos dexò las ſaludes de Palacio,
Que otro dia enfermaron ſus Altezas.

SONETO IIII.

O Bien aya Iaen, que en lienço prieto
De luzes mil de ſebo ſalpicado
Su tumbulo paró, y de pie quebrado
En dos antiguas trobas ſin conceto!
Ecija ſe ha eſmerado, yo os prometo,
Que en bultos de papel, y pan maſcado
Gaſtò gran ſuma, aunque no han acabado
Entre catorze Abades vn Soneto.
Todo es obras de araña con Baeça,
Donde fiel vaſſallo el Regimiento
Pinos corta, bayetas ſolicita.
Hall ron dos, y toman vna pieça
Para el tumbo Real, o monimento.
Nunca muriera doña Margarita.

SO-

Digitized by Google

SONETO V.

DE do, sobrino Iuan, con pedorreras?
Señora tia, de Cagalarache.
Sobrino, y quantos fuistes a Alfarache?
Treinta soldados en tres mil galeras.
¡Tanta gente? Tomamoslo de veras.
Desembarcastes, Iuan? Tarde piache,
Que al dar vn Santiago de azauache
Dio la playa mas Moros que, veneras.
Luego es de Moros? Si, señora tia.
Mucha algazara: pero poca ropa.
Hizieron os los perros algun daño?
No, que en ladrando con su artilleria
A todos nos dio camaras de popa.
Salud serian para todo el año.

SONETO VI.

LLeguè, señora tia, a la Mamora,
Donde entre nieblas vi la otra mañana
Desde el seguro de vna parte sana
Confusa multitud de gente Mora.
Pluma acudiendo va tremoladora
Andaluza, Estremeña, y Castellana,
Pidiendo si vitela no mongana,
Qualque fresco rumor de cantimplora.
Allanò alguno la enemiga tierra,
Echandose a dormir, otro soldado
Gastador vigilante con su pico
Bizcocho labra. Al fin en esta guerra
No vi mas fuerte fino el leuantado.
De la Mamora, oy Miercoles. Iuanico.

Digitized by Google

SONETO VII.

SEñores Cortegiantes, quien fus dias
De codicioso gasta o lisongero
Con todos estos Principes de azero
Que me han desempedrado las encias,
Nunca yo tope con sus señorias,
Sino con media libra de carnero,
Tope manso, alimento verdadero
De Iesuitas santas Compañias.
Con nadie hablo. Todos son mis amos.
Quien no me da, no quiero que me cueste,
Que vn arbol grande tiene gruessos ramos.
No me pidan que fie, ni que preste,
Sino que algunas vezes nos veamos.
Y sea el fin de mi Soneto este.

SONETO VIII.

MVsica le pidio ayer su alvedrio
A vn descendiente de don Perançules.
Templaronle al momento dos baules
Con mas cuerdas que xarcias vn nauio.
Cantaronle de cierto amigo mio
Vn desafio campal con dos Gaçules;
Que en ser por vnos ojos entreaçules,
Fue peor que gatesco el desafio.
Romance fue el cantado, y que no pudo
Dexarlo de entender, si el muy discreto
No era sordo, o el musico era mudo.
Y de que lo entendio, yo os lo prometo,
Pues embiò a dezir con don Bermudo,
Que bueluan a cantar aquel Soneto.

Digitized by Google

SONETO IX.

DE chinches, y de mulas voy comido.
Las vnas culpa de vna cama vieja,
Las otras de vn señor que me las deja
Veinte dias y mas, y se ha partido.
De vos, madera anciana, me despido,
Miembros de algun nauio de vendeja,
Patria comun de la nacion bermeja,
Que vn mes sin deudo de mi sangre ha sido
Venid, mulas, con cuyos pies me ha dado
Tal coz el que quizà tendrà mancilla
De ver que me comeis el otro lado.
A Dios, Corte embainada en vna Villa.
A Dios, toril de los que ha sido prado,
Que en mi rincon me espera vna morcilla.

A doña Luysa de Cardona, monja en Santa Fè de Toledo.

SONETO X.

SEñora doña Luisa de Cardona
Del bel donaire, y del color quebrado,
Assi goze el galan iluminado,
Y logre la capilla cagalona,
Que de su vista queda la persona
Con ciertos dolorcillos en vn lado,
Que si no son dolores de costado,
Son flechas del que a nadie no perdona.
Mil ratos he passado sin sentido
Despues que Dios no quiere que la vea,
Quiero dezir los que passè durmiendo.
Si ausencia por allà no causa oluido,
Quando en melada trate o en jalea
En sus manos mi espiritu encomiendo.

Digitized by Google

A vna enfermedad que tuuo el Poeta en Salamanca, donde estuuo tres dias casi para espirar.

SONETO XI.

MVerto me llorò el Tormes en su orilla
En vn parasismal sueño profundo,
En quanto don Apolo el rubicundo
Tres vezes sus caual los desensilla.
Fue mi resurreccion la marauilla,
Que de Lazaro fue la buelta al mundo.
Desuerte que ya soy otro segundo
Lazarillo de Tormes en Castilla.
Entrè a seruir a vn ciego, que me embia
Sin alma viuo, y en vn dulce fuego,
Que ceniza harà la vida mia.
O que dichoso que seria yo luego,
Si a Lazarillo le imitasse vn dia
En la vengança que tomò del ciego.

SONETO XII.

NO mas moralidades de corrientes,
Bien sean de arroyuelos, bien de rios,
Corran apresurados o tardios,
Que no me hizo Dios Conde de Fuentes.
A vn rincon desviado de las gentes
Apelarè de todos sus desvios,
Choza, que abrigue ya los años mios,
Aunque pajas me cueste impertinentes.
Ministros de mi Rey, mis desengaños
Los pies os besan desde acà: sea miedo,
O reuerencia a satrapas tamaños.
A Dios, mundazo. En mi quietud me quedo
Por esconder mis postrimeros años
Al señor Nuncio, digo, al de Toledo.

A don

Digitized by Google

A don Pedro de Cardenas y Angulo, auiendo ido a ver vn toro muy manso.

SONETO XIII.

SAli, señor don Pedro, esta mañana
A ver vn toro, que en vn Nacimiento
Con mi mula estuuiera mas contento,
Que alborotando a Cordoua la llana.
Romper la tierra he visto en su ateſana
Mis proximos con passo menos lento,
Que el se entrò en la ciudad tan sin aliento,
Y aun mas que me dexò en la barbacana.
No desherreis vuestro zagal, que vn clauo
No ha de valer la causa, si no miente
Quien de la cuerda apela para el rauo.
Perdonadme el hablar tan cortesmente
De quien, ya que no Alcalde por lo Brauo,
Podrà ser por lo Manso Presidente.

SONETO XIIII.

POr ninear vn picarillo tierno,
Huron de faldriqueras, sutil caça,
A la cola de vn perro atò por maça
(Con perdon de los Clerigos) vn cuerno.
El triste perrinchon en el gouierno
De vna tan gran carroza se embaraça.
Gritale el pueblo, haziendo de la plaça
(Si alla se alegran) vn alegre infierno.
Llegò en esto vna viuda mesurada,
Que entre los Signos, ya que no en la gloria
Tiene a su esposo; y dixo: Es gran baxeça
Que vn gozque arraſtre assi vna executoria,
Que ha obedecido tanta gente honrada,
Y se la ha puesto sobre su cabeça.

SO-

Digitized by Google

SONETO XV.

GRacias os quiero dar sin cumplimiento,
Dulce fray Diego, por la dulce caxa,
Tal sea el ataud de mi mostaxa
Y de mis guerras tal el instrumento.
Consagrad, Musas, oy vuestro talento
A la monja, que almiar tal le baxa,
Pues quien acabar sude en vna paxa,
Sella aora el estomago contento.
Qualquier regalo de durazno o pasa
Acoto suyo, si podrà vn amigo
Escotar vn dicipulo de Escoto.
Confiesso que de sangre entendi que era
Camara aquella; y si lo fue, yo digo,
Que seruidos seais, y no demoro.

SONETOS FVNEBRES.

SONETO I.

NO de fino diamante, o rubi ardiente,
Luzes brillando aquel, este centellas,
Cresso volumen vio de plumas bellas
Nacer la gala mas vistosamente,
Que, escura el buelo, y con razon doliente
De la pena Catolica que sellas
A besar te leuantas las estrellas,
Melancolica aguja, si luziente.
Pompa eres de dolor, seña no vana
De nuestra vanidad. Digalo el viento,
Que ya de aromas, ya de luzes, tanto
Humo te deue. Ay ambicion humana,
Prudente pauon oy con ojos ciento,
Si al desengaño se los das, y al llanto.

SONETO II.

MAquina funeral, que desta vista
Nos dezis la mudança, estando queda,
Pira, no de aromatica arboleda,
Si a mas glorioſa Fenix construida:
Baxel, en cuya gauia esclafecida
Estrellas hijas de otra mejor Leda
Serenan la fortuna de su rueda
La volubilidad reconocida:
Farol luziente sois, que solicita
La razon entre escollos naufragante
Al puerto, y a pesar de lo luziente,
Escura concha de vna Margarita,
Que (rubi en caridad, en te diamante)
Renace a nueuo Sol ya en nuestro Oriente.

SO-

Digitized by Google

SONETO III.

A La que España toda humilde estrado,
Y su orizonte fue dosel apenas,
El Betis esta vrna en sus arenas
Magestuosamente ha leuantado.
O peligroso, ò lisongero estado!
Golfo de escollos, playa de Sirenas,
Trofeos son del agua mil entenas,
Que aun rompidas no se si han recordado.
La Margarita pues, luziente gloria
Del Sol de Austria, y la concha de Bauiera
Mas coronas ceñida que vio años,
En poluo ya el clarin final espera,
Siempre sonante a aquel, cuya memoria
Antes peinò que canas desengaños.

SONETO IIII.

ESta, que admiras, fabrica, esta prima
Pompa de la escultura, ò caminante,
En porfidos rebeldes al diamante,
En metales mordidos de la lima,
Tierra sella, que tierra nunca oprima,
Si ignoras cuya, el pie enfrena ignorante,
Y essa inscripcion consulta, que elegante
Informa bronzes, marmoles anima.
Generosa piedad vrnas oy bellas
Con magestad vincula, con decoro
A las heroicas ya cenizas santas
De los que a vn campo de oro cinco estrellas
Dexando açules, con mejores plantas
En campo açul estrellas pisan de oro.

SO-

Digitized by Google

SONETO V.

ENtre las hojas cinco, generosa,
Si verde pompa no de vn campo de oro,
Prendas sin pluma a ruiseñor canoro
Degollò mudas siempre venenosa.
Al culto padre no con voz piadosa,
Mas con gemido alterno, y dulce lloro
Harmoniosas lagrimas al coro
De las aues, oyò la selua vmbrosa.
Llorò el Tajo cristal, a cuya espuma
Dio poca sangre el mal logrado terno,
Terno de aladas citaras suaues:
Que rayos oy sus cuerdas, y su pluma
Brillante, siempre luz de vn Sol eterno,
Dulcemente dexaron de ser aues.

SONETO VI.

ESta en forma elegante, o peregrino,
De porfido luziente dura llaue,
El pinzel niega al mundo mas suaue,
Que dio espiritu a leño, vida a lino.
Su nombre, aun de mayor aliento dino,
Que en los clarines de la fama cabe,
El campo ilustrando esse marmol graue:
Veneralo, y prosigue tu camino.
Yaze el Griego. Heredò naturaleza
Arte, y el arte estudio, Iris colores,
Febo luzes, sino sombras Morfeo.
Tanta vrna, a pesar de su dureza,
Lagrimas beua, y quantos suda olores:
Corteza funeral de arbol Sabeo.

SO-

Digitized by Google

SONETO VII.

PAlida reſtituye a ſu elemento
Su ya eſplendor purpureo caſta roſa,
Que en planta dulce vn tiempo, ſi eſpinoſa,
Gloria del Sol, diſonja fue del viento.
El miſmo que eſpirò ſuaue aliento
Freſca, eſpira marchita, y ſiempre hermoſa:
No yaze, no, en la tierra, mas repoſa,
Negandole a vn al hado lo violento.
Sus hojas ſi, no ſu fragrancia llora,
En poluo el patrio Betis, hojas bellas,
Que aun en poluo el materno Tajo dora.
Ya en nueuos campos vna es oy de aquellas
Flores, que iluſtra otra mejor Aurora,
Cuyo caduco aljofar ſon eſtrellas.

SONETO VIII.

AYer Deidad humana, oy poca tierra,
Aras ayer, oy tumulo: ò mortales!
Plumas, aunque de aguilas Reales,
Plumas ſon, quien lo ignora, mucho yerra.
Los miembros que oy eſte ſepulcro encierra,
A no eſtar entre aromas Orientales,
Mortales ſeñas dieran de mortales.
La razon abra lo que el marmol cierra.
La Fenix que ayer Lerma fue ſu Arabia,
Es oy entre cenizas vn guſano,
Y de conciencia a la perſona ſabia.
Si vna vrca ſe traga el Oceàno,
Que eſpera vn baxel luzes en la gabia?
Tome tierra, que es tierra el ſer humano.

SO-

Digitized by Google

SONETO IX.

EL Quatto Henrico yaze mal herido.
Y peor muerto de plebeya mano,
El que rompiò esquadrones, y dio al llano
Mas sangre que agua Oriòn humedecido.
Glorioso Frances esclarecido
Conduzidor de exercitos, que en vano
De lilios de oro el ya cabello cano,
Y de guardia Real ivas ceñido.
Vna temeridad hastas desprecia,
Vna traicion cuidados mil engaña,
Que muros rompe en vn cauallo Grecia.
Archas burlò el fatal cuchillo. O España!
Belona de dos mundos, fiel te precia,
Y armada teme la nacion estraña.

SONETO X.

LIlio siempre Real naci en Medina
Del cielo con razon, pues naci en ella.
Ceñi de vn Duque excelso, aunque flor bella,
De rayos mas que flores siempre dina.
Lo caduco esta vrna peregrina,
O peregrino, con magestad sella
Lo fragrante entre vna y otra estrella
Vista no fabulosa determina.
Estrellas son de la guirnalda Griega,
Lisonjas luminosas de la mia
Señas escuras, pues ya el Sol corona.
La suauidad que espira el marmol (llega)
Del muerto lilio es, que aun no perdona
El santo olor a la ceniza fria.

Digitized by Google

SONETO XI.

CEñida no, asombrada, si la fuente
De vna y de otra verde rama escura,
A los pinos dexando de Segura
Su vrna lagrimosa, en son doliente
Llora el Betis no lexos de su fuente,
En poca tierra ya mucha hermosura,
Tiernos rayos en vna piedra dura,
De vn Sol antes caduco que luziente.
Quan triste sobre el porfido se mira
Casta Venus llorar su quarta gracia,
Si lagrimas las perlas son que vierte.
O Antonio, o tu del musico de Tracia
Prudente imitador, tu dulce lira
Sus priuilegios rompa oy a la muerte.

SONETO XII.

SObre dos vrnas de cristal labradas
De vidrio en pedestales sostenidas,
Llorando està dos Ninfas ya sin vidas
El Betis en sus humidas moradas:
Tanto por su hermosura del amadas,
Que aunque las demas Ninfas doloridas
Se muestran de su tierno fin sentidas,
El, derramando lagrimas cansadas,
Almas, les dize, vuestro buelo santo
Seguir pienso hasta aquessos sacros nidos,
Do el bien se goza, sin temer contrario:
Que vista essa belleza, y mi gran llanto,
Por el cielo seremos conuertidos,
En Geminis vosotras, yo en Aquario.

SO.

Digitized by Google

SONETO XIII.

FAmoso monte, en cuyo basto seno
Duras cortezas de robustas plantas
Contien en aquel nombre en partes tantas
De quien pagò a la tierra lo terreno.
Assi cubra de oy mas cielo sereno
La siempre verde cumbre que leuantas,
Que me escondas aquellas letras santas,
De que, a pesar del tiempo, has de estar lleno.
La corteza, do estan, desnuda, o viste
Su villano troncon de yerua verde,
De suerte que mis ojos no las vean.
Quedense en tu arboleda. Ella se acuerde
De fin tan tierno, y su memoria triste,
Pues en troncos està, troncos la lean.

E SO-

Digitized by Google

SONETOS SACROS.

SONETO I.

PEnder de vn leño traſpaſſado el pecho,
Y de eſpinas clauadas ambas ſienes,
Dar tus mortales penas en rehenes
De nueſtra gloria, bien fue heroico hecho.
Pero mas fue nacer en tanto eſtrecho,
Donde para moſtrar en nueſtros bienes
Adonde baxas, y de donde vienes,
No quiere vn portalillo tener techo.
No fue eſta mas hazaña, ò gran Dios mio,
Del tiempo, por auer la elada ofenſa
Vencido en tierna edad con pecho fuerte
(Que mas fue ſudar ſangre que auer frio)
Sino porque ay diſtancia mas inmenſa
De Dios a hombre, que de hombre a muerte.

SONETO II.

ESte monte de cruzes coronado,
Cuya ſiempre dichoſa excelſa cumbre
Eſpira luz, y no vomita lumbre,
Ethna glorioſo, Mongibel ſagrado,
Trofeo es dulcemente leuantado,
No ponderoſa graue peſadumbre
Para oprimir ſacrilega coſtumbre
De vando contra el cielo conjurado.
Gigantes miden ſus ocultas faldas,
Que a los cielos hizieron fuerça, aquella
Que a los cielos padecen fuerça ſanta.
Sus miembros cubre, y ſus reliquias ſella
La bien piſada tierra. Veneraldas
Con tiernos ojos, con deuota planta.

Digitized by Google

SONETO III.

VRnas plebeyas, tumulos Reales
Penetrad sin temor, memorias mias,
Por donde ya el verdugo de los dias
Con igual pie dio passos desiguales,
Rebolued tantas señas de mortales
Desnudos huessos, y cenizas frias,
A pesar de las vanas, si no pias
Caras, preseruaciones Orientales.
Baxad luego al abismo, en cuyos senos
Blasfeman almas, y en su prision fuerte
Hierros se escuchan siempre, y llanto eterno.
Si quereis, ò memorias, por lo menos
Con la muerte libraros de la muerte,
Y el infierno vencer con el infierno.

SONETO IIII.

Virgen pura, si el Sol, Luna, y Estrellas.

GLOSSA

SI ociosa no, assistiò naturaleza
Incapaz a la tuya, ò gran Señora,
Concepcion limpia, donde ciega ignora
Lo que muda admirò de tu pureza.
Diganlo, ò Virgen la mayor belleza
Del dia, cuya luz tu manto dora,
La que calças nocturna brilladora,
Los que ciñen carbunclos tu cabeza.
Pura la Iglesia ya, pura te llama
La Escuela, y todo pio afecto sabio
Cultas en tu fauor de plumas bellas.
Que mucho pues, si aun oy sellado el labio,
Si la naturaleza aun oy te aclama,
Virgen pura, si el Sol, Luna, y Estrellas?

Digitized by Google

SONETO V.

Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

GLOSSA.

En tenebrosa noche, en mar airado
Al traues diera vn marinero ciego
De dulce voz, y de homicida ruego
De Sirena mortal lisonjeado,
Si el feruoroso zelador cuidado
Del grande Ignacio, no ofreciera luego
(Farol diuino) su encendido fuego
A los cristales de vn estanque elado.
Trueca las velas el baxel perdido,
Y escollos juzga que en el mar se lauan
Las vozes que en la arena oye lasciuas.
Besa el puerto altamente conduzido
De las que para Norte suyo estauan.
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

Digitized by Google

SONETOS VARIOS.

SONETO I.

LA plaça vn jardin fresco, los tablados
Vn encañado de diuersas flores,
Los toros doze tigres matadores
A lança y a rejon despedaçados,
La gineta dos puestos coronados
De Principes, de Grandes, de señores,
Las libreas bellissimos colores,
Arcos del cielo, o propios, o imitados:
Los cauallos Fauonios Andaluzes,
Gastandole al Peru oro en los frenos,
Y los rayos al Sol en los jaezes,
Al trasponer de Febo ya las luzes
En mejores adargas, aunque menos
Pisuerga vio lo que Genil mil vezes.

SONETO II.

DExa el monte, garçon bello, no fies
Tus años del, y nuestras esperanças,
Que murallas de red, bosques de lanças
Menosprecian los fieros jaualies.
En sangre a Adonis, si no fue en rubies,
Tiñeron mal zelosas assechanças,
Y en vrna breue funerales danças
Coronaron sus huessos de alhelies.
Dexa el monte, garçon, poco el luziente
Venablo en Ida aprouechò al moçuelo,
Que estrellas pisa aora en vez de flores.
Cruel verdugo el espumoso diente,
Torpe ministro fue el ligero buelo
(No sepas mas) de zelos, y de amores.

marchese d' Rivarolo

Digitized by Google

SONETO III.

BOluiò al mar Alciòn, boluiò a las redes:
De cañamo, eſcuſando las de hierro,
Con ſu barquilla redimio el deſtierro,
Que era deſvio, y parecia mercedes.
Reduxo el pie engañado a las paredes
De ſu alcarìa, y al fragoſo cerro,
Que ya con el venablo y con el perro,
Piſa Lesbin, ſegundo Ganimedes,
Gallardo hijo ſuyo, que los remos
Menoſpreciando con ſu bella hermana,
La monteria ſiguen importuna.
Donde la Ninfa es Febo, y es Diana,
Que en ſus ojos del Sol los rayos vemos,
Y en ſu arco los cuernos de la Luna.

SONETO IIII.

REſtituye a tu mudo horror diuino,
Amiga ſoledad, el pie ſagrado,
Que cautiua liſonja es del poblado,
En hierros breues paxaro ladino;
Prudente Conſul de las ſeluas dino
De impedimentos buſca deſatado
Tu clauſtro verde en valle profanado,
De fiera menos que de peregrino.
Quan dulcemente de la encina vieja
Tortola viuda al miſmo boſque incierto,
Apacibles deſvios aconſeja.
Endeche el ſiempre amado eſpoſo muerto,
Con voz doliente, que tan ſorda oreja
Tiene la ſoledad como el deſierto.

SO:

Digitized by Google

SONETO V.

DEste mas que la nieue blanco toro,
(Robusto honor de la vacada mia)
Y destas aués dos, que el nueuo dia
Saludauan ayer en dulce lloro,
A ti el mas rubio dios del alto coro
De sus entrañas hago ofrenda pia
Sobre este fuego, que vencido embia
Su humo al ambar, y su llama al oro;
Porque a tanta salud sea reduzido
El nuestro sacro, y docto pastor rico,
Que aun los que por nacer estan lo vean,
Ya que de tres coronas no ceñido,
Al menos mayoral del Tajo, y sean
Grana el gauan, armiños el pellico.

SONETO VI.

EN villa humilde si, no en vida ociosa,
Vassallos riges con poder no injusto,
Vassallos de tu dueño, si no Augusto,
De estirpe en nuestra España generosa.
Del barbaro ruido a curiosa
Dulce leccion te hurta tu buen gusto:
Tal del muro abrasado hombro robusto
De Anchises redimiò la edad dichosa.
No embidies, ò Villegas, del priuado
El Palacio gentil, digo el Conuento,
Adonde hasta el portero es Presentado.
De la tranquilidad pisas contento
La arena enxuta, quando en mar turbado
Ambicioso baxel da lino al viento.

Digitized by Google

CANCIONES HEROICAS.

CANCION I.

EN roscas de cristal serpiente breue
Por la arena desnuda el Luco yerra,
El Luco, que con lengua al fin vibrante,
Si no niega el tributo, intima guerra
Al mar, que el nombre con razon le beue,
Y las faldas besar le haze de Atlante.
Desta pues siempre abierta, siempre hiante
Y siempre armada boca,
(Qual dos colmillos) de vna y otra roca,
Africa (ò ya sean cuernos de su luna,
O ya de su elefante sean colmillos)
Ofrece al gran Filipo los castillos
(Carga hasta aqui, de oy mas militar pompa)
Y del fiero animal hecha la trompa
Clarin ya de la fama, oye la cuna,
La tumba vè del Sol señas de España
Los muros coronar que el Luco baña.
Las garras pues, las presas Españolas
Del Rey, de fieras no, de nueuos mundos,
Ostenta el rio, y glorioſamente
Arrogandose margenes segundos
En vez de escamas de cristal, sus olas
Guedejas visten ya de oro luziente.
Brama, y menospreciandolo serpiente,
Leon ya no pagano
Lo admira reuerente el Oceano.
Brama, y quantas la Libia engendra fieras,

Que

Que lo escuchauan elefante apenas,
Surcando aora pielagos de arenas
Lo distante interponen, lo escondido
Al imperio feroz de su bramido.
Responden le confusas las postreras
Cauernas del Atlante, a cuyos Ecos,
Si Fez se estremeciò, temblò Marruecos.
Glorioſa, y del ſuceſſo agradecida,
Dirige al cielo Eſpaña en dulce coro
De ſacros cisnes, canticos ſuaues.
A la alta de Dios ſi, no a la de vn Moro
Barbara mageſtad, reconocida,
Por las fuerças que le ha entregado, llaues
De las mazmorras de Africa mas graues
Forjadas, no ya donde
De las fraguas que ardiente el Ethna eſconde,
Llamas vomita, y ſobre el yunque duro
Gime Bronte, y Sterope no huelga,
Sino en las oficinas, donde el Belga
Rebelde anhela, el Berberiſco ſuda,
El braço aquel, la eſpalda eſte deſnuda,
Forjando las que vn muro y otro muro
Por guardas tiene, llaues ya maeſtras
De nueſtros mares, de las flotas nueſtras.
Al viento mas opueſto abeto alado,
Sus vagas plumas crea, rico el ſeno
De quanta Potoſi tributa oy plata.
Leño fragil de oy mas al mar ſereno
Copos ſie de cañamo anudado,
Seguro ya ſus remos de pirata.
Piloto el interes ſus cables ſata,
Quando ya en el puerto
Del ſoplo Occidental, del golfo incierto.
Peſcadora la induſtria flacas redes,

Digitized by Google

Que dio a la playa deſde ſu barquilla,
Graues reuoca a la eſpacioſa orilla.
La libertad al fin, que ſalteada
Señas, o de cautiua, o deſpojada
Dio vn tiempo de Neptuno a las paredes;
Oy ballamo eſpirantes cuelga ciento
Faroles de oro al agradecimiento.
Vueſtra (ò Filipo) es la fortuna, y vueſtra
De Africa ſerà la monarquia,
Vueſtras vanderas nos lo dizen, puesto
Duro yugo a los terminos del dia,
En los mundos que abreuia vueſtra dieſtra.
Que ſi a las armas no, ſino al funeſto
Son de las trompas (que no aguardò a eſto)
Africa ſu coluna
A vueſtros pies findiò, a vueſtra fortuna,
Calpe deſde ſu opueſta cumbre eſpera
(Aunque lo ha diuidido el mar en vano)
El termino ſegundo del Tebano
Complicado al primero, y penetrada
La ardiente Libia vueſtra ardiente eſpada;
Que el Tigris no, en ſu barbara ribera,
El Nilo ſi con militar decoro
La ſed os temple ya en celada de oro.
Veràs, Cancion, del Ceſar Africano
Al nieto Auguſto armada vn dia la mano
Hazer de Atlante en la ſiluoſa cumbre
A las purpureas cruzes de ſus ſeñas
Nueuos Caluarios ſus antiguas peñas.

CANCION II.

LEuanta, Eſpaña, tu famoſa dieſtra
Del Pirene Frances al Moro Atlante,
Y al ronco ſon de trompas belicoſas

Haz

Digitized by Google

Haz embuelta en durisimo diamante
De tus valientes hijos feroz muestra
Debaxo de tus señas vitoriosas,
Tal, que las flacamente poderosas
Fieras naciones contra tu se armadas
Al claro resplandor de tus espadas,
Y a la de tus arneses fiera lumbre,
Con mortal pesadumbre
Ojos y espaldas bueluan;
Y como al Sol las nieblas se resueluan,
O qual la blanda cera desatados
A los dorados luminosos fuegos
De los yelmos grauados,
Queden como de fe de vista ciegos.
Tu, que con zelo pio, y noble saña
El seno vndoso al humido Neptuno
De selua inquieta has poblado,
Y quantos en tus Reynos vno a vno
Empuñan lança contra la Bretaña,
Sin perdonar al tiempo, has embiado
En numero de todo tan sobrado,
Que a tanto leño el humido elemento,
Y a tanta vela es poco todo el viento;
Fia, que en sangre del Ingles pirata
Teñirà de escarlata
Su color verde y cano
El rico de ruinas Oceano;
Y aunque de lexos con rigor traidas
Illustrarà tus playas, y tus puertos
De vanderas rompidas,
De naues destrozadas, de hombres muertos.
O ya isla Catolica y potente,
Templo de fe, ya templo de heregia,
Campo de Marte, escuela de Minerua,

Dig-

Digitized by Google

Digna de que las sienes, que algun dia
Ornò corona Real de oro luziente,
Ciña guirnalda vil de estetil yerua,
Madre dichosa, y obediente sierua
De Arturos, de Eduardos, y de Henricos,
Ricos de fortaleza, y de fe ricos,
Aora condenada a infamia eterna
Por la que te gouierna
Con la mano ocupada
Del huso, en vèz del cetro y de la espada,
Muger de muchos, y de muchos nuera,
O Reyna torpe, Reyna no, mas loba
Libidinosa y fiera!
Fiamma dal ciel su le tue trezze pioua.
Tu en tanto mira allà los Otomanos
Las Ionias aguas que el Sicano beue
Sembrar de armados arboles y entenas,
Y con tirano orgullo en tiempo breue
Domando cuellos, y ligando manos,
Y sus remos hiriendo las arenas,
Despoblar islas, y poblar cadenas.
Mas quando su arrogancia, y nuestro vltrage
No encienda en ti vn Catolico corage,
Mira (si con la vista tanto buelas)
Entre hinchadas velas
El soberuio estandarte,
Que a los Christianos ojos (no sin arte)
Como en desprecio de la cruz sagrada,
Mas desembuelue, mientras mas tremola
Entre lunas bordada
Del cauallo feroz la crespa cola.
Fixa los ojos en las blancas Lunas,
Y aduierte bien (en tanto que tu esperas
Gloria naual de las Britanas lides):

Digitized by Google

No se calen rayendo tus riberas,
Y pierdan el respeto a las colunas
Llaues tuyas, y termino de Alcides.
Mas si con la importancia el tiempo mides,
Enarbola, ò gran madre, tus vanderas.
Arma tus hijos, vara tus galeras,
Y sobre los Castillos y Leones,
Que ilustran tus pendones,
Leuanta aquel Leon fiero
Del Tribu de Iudà, que honrò el madero:
Que el harà que tus braços esforçados
Llenen el mar de barbaros nadantes,
Que entreguen anegados
Al fondo el cuerpo, al agua los turbantes.
Cancion, pues que ya aspira
A trompa militar mi tosca lira,
Despues me oirán (si Febo no me engaña)
El carro elado, y la abrasada Zona
Cantar de nuestra España
Las armas, los triunfos, la corona.

CANCION III.

ABra dorada llaue
Las puertas de la edad, y el nueuo Iano,
Pues entre siglos sabe,
Que el tercer año guarda el tiempo cano,
Peinando dia por dia
Para el Tercer Filipo, a quien le embia.
O y lo introduzga a España
De paz vestido, y de vitoria armado,
La copia a la campaña
Rubias espigas dè con pie dorado
La salud pise el suelo,
Purgando el aire, y aplacando el cielo.

Traiga

Traiganos oy Luſcina
Al Palacio Real, Real venera
De nueſtra perla fina,
Madre de perlas, y que ſerlo eſpera
De vn Sol luziente aora,
Si ha pocos años que nacio la Aurora.
Venga alegre, y con ella
Vengan las Gracias, qué dichoſas Parcas
Rayos de amiga eſtrella
Hilen eſtambre digno de Monarcas,
Cuide Real Fortuna
Del dulce mouimiento de la cuna.
Felicidades ſean
Las que adminiſtren ſus primeros paños,
Las virtudes ſe vean
Mouer el pie de ſus ſegundos años.
Vnas y otras edades
Virtudes ſean y felicidades.
Armada a Palas veo
Soltar el huſo, y empuñar la lança,
Liſonja del deſeo,
Correſponde el deſeo a la eſperança.
Principe tendrà Eſpaña,
Que nunca vna Deidad tanta ſe engaña.

CANCION IIII.

VErde el cabello vndoſo,
Y de la barba al pie eſcamas veſtido,
Aliento ſonoroſo
Daua Triton a vn caracol torcido,
Y en las alas del viento
Bolò el ſon por el humido elemento.
Quantos las aguas moran
Antiguos dioſes, y deidades nueuas

Digitized by Google

Por las ondas, que doran
Los rayos de la luz, dexan sus cueuas,
Y ocupan los vacios
Que a la playa perdonan los nauios.
Veis (dize el dios marino)
Estas, que de la barra a las arenas
Despliegan blanco lino,
Solicitan timon, calan entenas?
Nubes son, y no naues,
Carros de vn Sol en dos ojos suaues.
En estos ojos bellos
Febo su luz, Amor su monarquia
Abreuian; y assi en ellos
Parte a lleuar al Occidente el dia
Con naual pompa estraña
La gloria de los Çuñigas de España.
Si a vn Sol los caraçoles
Dexan su casa, dexan su vestido,
A estos diuinos Soles
El fondo es bien dexar mas escondido,
Y coronar su popa
Cuernos del toro que traslada a Europa.
Serenissimas plumas
Vista del Alciòn el Austro insano,
Perlas sean las espumas,
Y las ondas cristal del Oceàno,
No ya cristal de roca,
Que en solo el nombre cada baxel toca.
Regale sus orejas
En dulce si, mas barbaro instrumento
De corales y almejas,
De las Ninfas el coro, y su concento
No lisonjee aquel sueño,
Que la falsa harmonia al Griego leño.

Digitized by Google

CANCION V.

POr este culto bien nacido prado,
Que torres le coronan eminentes,
Que guarnece el cristal de Guadiana,
Su monte dexa Apolo de dos frentes
Con vna y otra Musa soberana,
Sacro esquadron de abejas, si no alado,
Susurrante, y armado
De liras de marfil, de plectros de oro.
Este pues docto enxambre, y dulce coro,
Marauillas libando, no ya aquellas
Efimeras de flores
Que a la madre gentil de los amores
Deuen, y a sus estrellas
Tan breue ser, que en vn dia que adquieren
Alegres nacen, y caducas mueren;
Sino otras marauillas,
Que matchitar en vano
Pretende el tiempo desde las orillas,
Que los terminos besan del Tebano,
Hasta el hombro robusto
Del Español Atlante,
Del muro de diamante,
Del Pireneo adusto.
Sacras plantas perpetuamente viuas,
Emulas, no de palmas, ni de oliuas,
(Que en duracion se burlan, y en grandeza
De quantas ostentò naturaleza)
Sino de las Piramides de Egypto,
De la estatua de Rodas,
Puesto que ya son todas
Poluos de lo que dellos està escrito.
Incultas se criaron y difusas

Digitized by Google

En

En lo que Eſpaña encierra:
Pero ya poca tierra
Alimento las haze de las Muſas,
Que en eſte prado ſolo
Las ha querido recoger Apolo,
Donde ſus ſombras ſolicitan ſueño,
Tal, que el dios ſe ha dormido
En el campo florido,
Y mudo pende ſu canoro leño,
Para quien luego apela
El docto enxambre, que ſin alas buela,
Y con arte no poca
Las flores trasladando de ſu boca
A la ſacra vihuela,
Dulçuras acrecientan a dulçuras.
El rubio dios recuerda,
Y pulſando vna dulce y otra cuerda,
La metrica harmonia,
Que en Delfos algun dia
Al tiempo le hurtò coſas futuras,
De ſuauidad ahora el prado baña.
Erudicion de Eſpaña,
Goza lo que te ofrece
Eſte jardin de Febo,
Dulce Helicona nueuo,
Que torres honran, y criſtal guarnece.
Goza ſus bellas plantas,
Que marauillas tantas
Admiraciones ſon y deſenojos,
Nectar del guſto, y gloria de los ojos.

CANCION VI.

DEl mar, y no de Huelua,
Los eſcollos, el Sol los muros raya,
Gimiendo el Alciòn era en la playa,

Digitized by Google

Ruiseñor en la selua,
Quando pescador pobre
Mucha despide red de poco robre.

CANCIONES AMOROSAS.

CANCION I.

DE la florida falda,
Que oy de perlas bordò la Alua luziente,
Texidos en guirnalda
Traslado estos jazmines a tu frente,
Que piden con ser flores
Blanco a tus sienes, y a tu boca olores.
Guarda destos jazmines
De abejas era vn esquadron bolante,
Ronco si de clarines,
Mas de puntas armado de diamante.
Puselas en huida,
Y cada flor me cuesta vna herida.
Mas, Clori, que he texido
Iazmines al cabello desatado,
Y mas besos te pido,
Que abejas tuuo el esquadron armado.
Lisonjas son iguales
Seruir yo en flores, pagar tu en panales.

CANCION II.

COrcilla temerosa
Quando sacudir siente
Al soberuio Aquilon (con fuerça fiera)
La verde selua vmbrosa,
O murmurar corriente,

Digitized by Google

Entre la yerua corre tan ligera,
Que al viento delafia
Su voladora planta:
Con ligereza tanta
Huyendo va de mi la Ninfa mia,
Encomendando al viento
Sus rubias trenças, mi cansado acento.
El viento delicado
Haze de sus cabellos
Mil crespos nudos por la blanca espalda.
Y auiendose abrigado
Lasciuamente en ellos,
A luchar baxa vn poco con la falda;
Donde no sin decoro
Por bruxula, aunque breue,
Muestra la blanca nieue
Sobre los laços del coturno de oro;
Y assi en tantos enojos,
Si trabajan los pies, gozan los ojos.
Yo pues ciego y turbado,
Viendola como mide
Con mas ligeros pies el verde llano,
Que del arco encorvado
La saeta despide
Del Parto fiero la robusta mano:
Y viendo que en mi mengua
Lo que a ella le sobra,
Pues nueuas fuerças cobra,
Apelo de los pies para la lengua,
Y en alta voz le digo:
No huyas, Ninfa, pues que no te sigo.
Enfrena, ò Clori, el buelo,
Pues ves, que el rubio Apolo
Pone ya fin a su carrera ardiente.

Digitized by Google

Ten de ti misma duelo,
Deponga vn rato solo
El honesto sudor tu blanca frente.
Bastante muestra has dado
De cruel y ligera,
Pues en tan gran carrera
Tu bellissimo pie nunca ha dexado
Estampa en el arena,
Ni en tu pecho cruel mi graue pena.
Exemplos mil al viuo
De Ninfas te pondria,
(Si ya la antiguedad no nos engaña)
Por cuyo trato esquiuo
Nueuos conoce oy dia
Troncos el bosque, y piedras la montaña:
Mas situate de auiso
En tu curso el de aquella,
No tan cruda, ni bella,
A quien ya sabes que el pastor de Anfriso
Con pie menos ligero
La siguio Ninfa, y la alcançò madero.
Quedate aqui, Cancion, y pon silencio
Al fugitiuo canto,
Que razon es parar quien corriò tanto.

CANCION III.

QVe de embidiosos montes leuantados
De nieues impedidos
Me contienen tus dulces ojos bellos!
Que de rios del cielo tan atados,
Del agua tan crecidos
Me defienden el ya boluer a vellos!
Y que burlando dellos
El noble pensamiento,
Por verte viste plumas, pisa el viento.

Digitized by Google

Ni a las tinieblas de la noche escura,
Ni a los yelos perdona,
Y a la mayor dificultad engaña.
No ay guardas oy de llaue tan segura,
Que nieguen tu persona,
Que no desmienta con discreta maña.
Ni emprenderà hazaña
Tu esposo quando lidie,
Que no la registre el, y yo no embidie.
Allà bueles, lisonja de mis penas,
Que con igual licencia
Penetras el abismo, el cielo escalas,
Y mientras yo te aguardo en las cadenas
Desta rabiosa ausencia,
Al viento agrauien tus ligeras alas.
Ya veo que te calas
Donde bordada tela
Vn lecho abriga, y mis dulçores zela.
Tarde batiste la embidiosa pluma,
Que en sabrosa fatiga
Vieras (muerta la voz, suelto el cabello)
La blanca hija de la blanca espuma,
No sè si en braços diga
De vn fiero Marte, o de vn Adonis bello,
Y anudada a su cuello
Podràs verla dormida,
Y a el casi trasladado a nueua vida.
Desnuda el braço, el pecho descubierta,
Entre templada nieue
Euaporar contempla vn fuego elado,
Y al esposo en figura casi muerta,
Que el silencio le beue,
Del sueño con sudor solicitado.
Dormid, que el dios alado,

Digitized by Google

De vuestras almas dueño,
Con el dedo en la boca os guarda el sueño,
Dormid, copia gentil de amantes nobles,
En los dichosos nudos,
Que a los laços de Amor os dio Himeneo,
Mientras yo desterrado, destos robles,
Y peñascos desnudos
La piedad con mis lagrimas grangeo.
Coronad el deseo
De gloria en recordando,
Sea el lecho de batallas campo blando.
Cancion, di al pensamiento,
Que corra la cortina,
Y buelua al desdichado que camina.

CANCION IIII.

DOnde las altas ruedas
Con silencio se mueuen,
Y a gemir no se atreuen
Las verdes sonorosas alamedas,
Por no hazer ruido
Al Betis, que entre juncias va dormido.
Sobre vn peñasco roto
Al tronco recostado
De vn fresno leuantado,
Que escogio entre los arboles del soto,
Porque su sombra es flores,
Su dulce fruto dulces ruiseñores.
Coridon se quexaua,
De la ausencia importuna
Al rayo de la Luna,
Que al perezoso rio le hurtaua,
Mientras que el no lo siente,

Digitized by Google

Espejos claros de cristal luziente.
Injusto amor, dezia,
Pues permites que muera
En estraña ribera,
(Que por estraña tengo ya la mia)
Valganme contra ausencia
Esperanças armadas de paciencia.

CANCION V.

BVelas, ò tortolilla,
Y al tierno esposo dexas
En soledad y quexas.
Buelues despues gimiendo,
Recibete arrullando,
Lasciua tu, si el blando.
Dichosa tu mil vezes,
Que con el pico hazes
Dulces guerras de amor, y dulces pazes.
Testigo fue a tu amante
Aquel desnudo tronco,
De algun arrullo ronco.
Testigo tambien tuyo
Fue aquel tronco vestido
De algun dulce gemido.
Campo fue de batalla,
Y talamo fue luego,
Arbol que tanto fue, perdone el fuego.
Mi piedad vna a vna
Contò, aues dichosas,
Vuestras quexas sabrosas.
Mi embidia ciento a ciento
Contò, dichosas aues,
Vuestros besos suaues.

Quien besos contò y quiere,
Las flores cuente a Mayo,
Y al cielo las estrellas rayo a rayo.
Injuria es de las gentes.
Que de vna tortolilla
Amor tenga mancilla,
Y que de vn tierno amante
Escuche sordo el ruego,
Y mire el daño ciego,
Al fin es dios alado,
Y plumas no son malas,
Para lisonjear a vn dios con alas.

Digitized by Google

CANCIONES LIRICAS.

CANCION I.

A La pendiente cuna
Buelues, al que fiaste nido estrecho,
O hueſpeda importuna,
De las retamas fragiles de vn techo;
Que arboleda zeloſa aun no lo fia
De quanta le concede luz el dia.
O tu de las parleras
Aues, la menos dulce, y mas quexoſa,
Porque el ſilencio alteras,
De vna paz, mirada ſi, pero dichoſa?
Quieres en tu ruido que preſuma,
Que miente voz la embidia, y viſte pluma?
Magnificas orejas
Ofendan en alcaçares dorados
Tus repetidas quexas,
Mientras yo en ellos lauzes leuantados
Aplauſo al ruiſeñor le niego breue
Sobre las ondas que eſſe criſtal beue.
Qual, di, barbara arena
De ſierpes haſ dexado engendradora
Por turbar la ſerena
Dulce tranquilidad, que en eſte mora
Tan grato como pobre albergue, donde
Sellado el labio a la quietud ſe eſconde.
Aqui pues al cuidado
Niego eſtos quicios, niego la cultura
De eſſe breue cercado,

Cuyo

Cuyo liquido feto plata es pura
De arroyo tan obliquo, que no dexa
La fragrancia salir, entrar la abeja.

CANCION II.

TEnia Mari Nuño vna gallina
En poner tan contina,
Quanto la vieja atenta a su regalo.
Sucedió vn año malo,
Tal que el pasto faltandole suave,
Negó su feudo el aue.
Perdone Mari Nuño,
Que la houera se cierra quando el puño.
Mucho nos dicta en la paraboleja
De nuestra buena vieja
Monseñor interes, Sangró vna ingrata,
Cierto jayan de plata,
Enano Potosí, corre de azero
De vn bobo Perulero,
A quien le dexó apenas,
Sangre Real en sus luzientes venas.
Sintiendo los deliquios ella, luego
Con la venda del ciego
La sangradura le ata, y se retira.
Quien de lo tal se admira,
Si en Dueñas oy, y en todo su partido
Lo mas obedecido
Es lo que açuña el cuño?
Quien quisiere pues hueuos, abra el puño.
Aguila, si en la pluma no, en la vista,
El Togado es Legista,
Atento al pleito de su litigante,
Si no a la rutilante

Digitized by Google

Bolsa de quatro mil Soles esfera,
Ciego de aquel, que espera
Vista, aunque no sea poca
De vn aguileño. Cosanme esta boca.
Con que eficacia el pendolar ministro
Reduze su registro
De la ley de escritura a la de gracia,
Batida su eficacia
De vn acicate de oro. El papel diga
A quanto rasgo obliga
El dorado rasguño,
Y que houeras cerrò vn cerrado puño.
Que peine oro en la barba tu hijo, Febo,
Quien lo tendrà por nueuo,
Si lo peina en las palmas de las manos
Qualquiera mataſanos?
Si Toledo no vio entre puente y puente
A barbo dar valiente
Carrete mas prolijo,
Que a riço enfermo tu barbado hijo?
Quantos, ò mal la espatula desata,
O desmiente la plata
Pharmacos, oro sona la botica,
Caudales que la bica,
Y simples hablan tantos como gasta.
Envainad, Musa, Basta.
El que ha pillado, guño
Quien os la pegarà, quiçà de puño.

CAN-

CANCIONES
FVNEBRES.
CANCION I.

MOriſte, en plumas no, en prudencia cano,
Gloria de Caſtro, embidia de Caiſtro,
Ciſne gentil, cuyo final acento
Entre fieras naciones ſacò al Iſtro
Lagrimas, y al ſegundo rio Africano
Señas, aunque boçal, de ſentimiento.
Moriſte, y en las alas ſue del viento
Laſtimando tu dulce luz poſtrera
Las otillas del Ganges, la ribera
Del Rey del Occidente.
Flechero Parahuay, que de veneno
La aljaua armada, de impiedad el ſeno
Tu fin ſintio doliente.
O tu, que de Sebeto en las arenas
Mueres ciſne llorado de ſirenas.
Braços te fueron de las gracias cuna,
Y de las Muſas ſueño la harmonia
En tus primeros generoſos paños:
Dichoſo el eſplendor vieras del dia,
Si la que el oro ya de tu Fortuna
El eſtambre hilàra de tus años.
O de la muerte irreuocables daños,
Si de la embidia no execucion fiera,
Parca cruel mas que las tres ſeuera!
Si alimentan tu hambre
Sierpes del Ponto, y aſpides del Nilo,
Qual pudo humedecer liuor el hilo

De

Digitized by Google

De aquel vital estambre?
Camisa del Centauro fue su vida,
Aun antes abrasada que vestida.
No entre delicias, no, si ya criado
Entre grandezas, de la falda amada
A la magistral ferula saliste.
En letras luego, en generosa espada
De Chiron nouiforme exercitado
Togado Aquiles cultamente fuiste.
Quando de flores ya el bulto se viste,
Al fogoso cauallo Valençuela
Purpureas plumas dandole tu espuela
En el oficio duro
De la robusta caça, las riberas
Del Sil te vieron fatigar las fieras:
Y aun a su cristal puro
De tu lança llegar atrauesado
El mismo viento en forma de venado.
De semidioses hija, bella esposa,
Que nacar su color, perlas su frente
Corona de crespusculos del dia,
La tea de Himeneo mal luziente
Te conduxo ya al talamo, y la rosa,
Que a las perlas del Alua aun no se abria,
Libaste en paz. Mas ay, que la harmonia
Del coro virginal, gemido alterno
De aue nocturna, o paxaro de Auerno
Interrumpiò no en vano:
Tu, a pesar de prodigios tantos, hecho,
Si abejas los amores, corcho el lecho,
El nectar soberano
Despreciauas de Iupiter dormido
Al ventilar alado de Cupido.

CAN-

CANCION II.

Alcidòn. *Licidas.*

Alc. PErdona al remo, Licidas, perdona
Al mar, en quanto beso
Marauillas no barbaras, en essa
Aguja, que de nubes se corona.
El ttridente de Tetis, de Belona
Incluye el hasta. O quanto
Sella esplendor, desmiente gloria humana
Essa al margen del agua construida,
Si no indice mudo desta vida,
Pompa aun de piedras vana,
Vrna hecho dudosa jaspe tanto
De poca tierra, no de poco llanto.
Licid. Errè, Alcidon, la codiciosa mano
Siguiò las ondas, no en la que exercitan
Piedad ò Religion. Sobre los remos
Los marinos refluxos aguardemos,
Que su lecho repitan.
Alcid. Lamer en tanto mira al Oceàno
Licida, el marmol que Neptuno viste,
De tantas, si no mas, nauticas señas,
Que militares ya despojos Marte,
Y las que informò el arte
De afecto humano peñas,
Bulto exprimiendo triste.
Licid. Quien, dime, son aquellas, de quien dudo
Qual mas dolor ò mageftad ostente,
Plumas vna la frente,
Palmas otra, y el cuerpo ambas desnudo?
Alcid. Mal la pizarra pudo
Lisonjealles el color. Aquella

Digitized by Google

Ara del Sol, edades ciento, aora
Templo de quien el Sol aun no es estrella;
La grande America es, oro sus venas,
Sus hueſſos plata, que dichoſamente,
Si Ligurina dio marineria
A Eſpaña en vno y otro lado pino,
Interes Ligurino
Su rubia ſangre oy dia,
Su medula chupando eſta luziente,
Eſſotra naual siempre infeſtadora
De nueſtras playas, Africa es, temida,
Si no por los que engendran ſus arenas,
Por los que viſten purpura leones,
En tantos oy Catolicos pendones,
Quantas le ha introduzido Eſpaña almenas,
De quien timido Atlante a mas luzida,
A region mas ſegura ſe leuanta,
Deuida a tanta fuga aſcension tanta,

CANCION III.

Pladoſo oy zelo culto,
Cincel hecho de artifice elegante,
De marmol eſpirante
Vn generoſo animo, y otro bulto,
Aqui donde entre jaſpes y entre oro
Talamo es mudo, tumulo canoro.
Aqui donde coloca
Iuſto afecto en aguja no eminente,
Sino en vrna decente
Eſplendor mucho, ſi ceniza poca,
Bien que milagros deſpreciando Egypcios,
Pyra es ſuya eſte monte de edificios.
Si tu paſſo no enfrena
Tan bella en marmol copia, ò caminante,

Eſta

Digitized by Google

Esta es la ya sonante,
Emula de las trompas, tuba suena,
A quien del Tajo deuen oy las flores
El dulce lamentar de dos pastores.
Este el corvo instrumento,
Que el Albano cantò segundo Matte,
De sublime ya parte
Pendiente, quando no pulsarlo al viento,
Solicitarlo oyò Silua confusa,
Ya a docta sombra, ya a inuisible Musa.
Vestido pues el pecho,
Tunica Apolo de diamante gruessa,
Parte la dura huessa.
Con la que en dulce laço el blando lecho.
Si otra Inscripcion deseas, vete cedo,
Lamina es qualquier pidra de Toledo.

CANCION IIII.

TRes violas del cielo,
Tres de las flores ya breues estrellas,
Fragrante marmol, sellas,
Que aljofarò la muerte de su yelo,
Si las trenças no estan ciñendo aora
De vna Alua, que crepusculos ignora.

Digitized by Google

CANCIONES SACRAS.

CANCION I.

OY es el ſacro y venturoſo dia,
En que la gran Metropoli de Eſpaña,
Que no te jurò Rey, te adora ſanto.
Oy con deuotas ceremonias baña
El blanco Clero el aire en harmonia,
Los pechos en piedad, la tierra en llanto.
Oy a eſtos ſacros himnos, dulce canto,
Ayuda con ſilencio la nobleza,
Haziendo deuocion de ſu riqueza.
Oy pues aqueſta tu Latina eſcuela
A la docta abejuela
No ſin deuota emulacion imita.
Buela el campo, las flores ſolicita,
Campo de erudicion, flor de alabanças,
Por honrar ſus eſtudios de ti y dellas,
En tanto que tu alcanças
Ver a Dios, veſtir luz, piſar eſtrellas.
Oy la curioſidad de ſu teſoro
Con religioſa vanidad ha hecho
Eſtraña oſtentacion, alta reſeña.
Oy cada coraçon dexa ſu pecho
Qual en purpura embuelto, qual en oro,
Y ſu valor deuotamente enſeña.
Quien lo que con induſtria no pequeña
Labrò coſtoſo el Perſa eſtraño el China,
Rica labor, fatiga peregrina,
Alegremente en ſus paredes cuelga,

Digitized by Google

Quien de illustradas hoelgas
Con modernos Angelicos pinzeles,
Milagrosas injurias del de Apeles.
Quien da a la calle, y quita a la floresta.
Desuerte que los grandes, los menores
En tu solene fiesta
Ven pompa, visten oro, pisan flores.
Principe martir, cuyas sacras sienes
Aun no impedidas de Real corona
La fiera espada honro del Arriano;
Tu, cuya mano al cetro si perdona,
No a la palma que en ella ahora tienes,
Digna palma, si bien heroica mano:
Pues eres vno ya del soberano
Campo glorioso de glorioſas almas,
Que ciñen resplandor, que enristran palmas,
Do se triunfa, y nunca se combate.
Mi lengua se desate
En dulces modos, y a los aires rompa
A celestial soldado ilustre trompa.
Conozca el cancro ardiente, el carro elado
O Catolico Sol de Vicegodos,
La espada que te ha dado
Vida a ti, gloria al Betis, luz a todos.
Estas aras, que te ha erigido el Clero,
Y estas, que te cantamos, alabanças,
Iuntas con lo que tu en el cielo vales,
A Filipo le valgan el tercero,
En quien de nuestro bien las esperanças
Estan, como reliquias en cristales.
Logra sus tiernos años, sus Reales
Pensamientos Catolicos segunda,
Tal, que su espada por su Dios confunda
La nueua torre que Babel leuanta.

Digitized by Google

Y ardiendo en saña santa
Haga que adore en paz quien no lo ha visto
El gran sepulcro que mereciò a Christo:
Que pues de sus primeros nobles paños,
Inuocò a tu Deidad por su abogada,
Es bien que vean sus años
Larga paz, feliz cetro, inuicta espada.
Y tu, ò gran madre de tus hijos cara
Emula de Prouincias gloriosa,
En lo que alumbra el Sol, la noche ciega,
Ciudad mas que ninguna populosa:
Para quien no tan solo España ara,
Y siembra Francia, mas Sicilia siega.
No porque el Betis tus campiñas riega,
El Betis rio, y Rey tan absoluto,
Que da leyes al mar, y no tributo:
Ni porque ahora escalen su corriente
Velas del Occidente,
(Que mas de joyas que de viento llenas)
Hazen montes de plata sus arenas)
Mas por auer tu suelo humedecido
La sangre deste hijo sin segundo,
En ti siempre ha tenido
La fe escudo, honra España, embidia el mundo.

OCTAVAS SACRAS.

ERa la noche en vez del manto escuro
Texido en sombras, y en horrores tinto,
Crepusculos mintiendo al aire puro
De vn albor ni confuso, ni distinto.
Turbada assi de Tessalo conjuro
Su esplendor corvo la deidad de Cinto
A densa nube fia, que dispensa
Luz como nube, y rayos como densa.

Fulgores arrogandose, presiente
Nocturno Sol en carro no dorado,
En trono si de pluma, que luziente
Canoro nicho es, dosel alado,
Concentuoso coro diligente
A tanto ministerio destinado.
En hombros pues Cherubicos Maria
Viste al aire la purpura del dia.

Al cerro baxa, cuyos leuantados
Muros (alta de España marauilla)
De antiguedad salian coronados
Por los campos del aire a recebilla.
En tantos la aclamò plectros dorados,
Quantas se oyeron ondas en su orilla
Glorioso el Tajo en ministrar cristales
A Impireas torres ya, no Imperiales.

Busca

Busca al pastor, que del metal precioso
Sacro es cayado su torcido leño,
Docto conculcador del venenoso
Helvidiàno aspid no pequeño.
Hallòlo, mas hurtandose al reposo,
Que los mortales han prescrito al sueño.
El templo entraua, quando al santo Dodo
Alta le escondiò luz el templo todo.

El luminoso horror tan mal perdona,
Quan bien impide su familia breue,
Pues con la menos timida persona
Vn termino de marmol fuera leue.
Aguila pues al Sol, que lo corona
Intrepido Hieronso tayos beue
Fieles a vna pluma, que ha passado
Con lo que ha escrito de lo que ha bolado.

Proftrase humilde en el que tanta esfera
Magestuoso rosicler le tiende,
Y absorto en la de luz region primera
Se libra tremolante, inmobil pende.
De lo que ilustre luego reuerbera
Se remonta a lo fulgido que enciende,
Executoriando en la reuista
Todos los priuilegios de la vista.

Desde el sitial la Reyna esclarecido,
Ornamento le viste, de vn brocado,
Cuyos altos no le era concedido
Al Serafin pisar mas leuantado.
Embidiòso, aun antes que vencido,
Carbunclo ya en los cielos engastado
En bordadura pretendiò tan bella
Poco rubi ser mas que mucha estrella.

OCTAVAS

De las gracias reciprocas la suma,
Que el don satisfizieron soberano,
Que celebraron la diuina pluma,
Otra la califique en otra mano.
Huyendo con su Oceano la espuma
El margen restituye menos cano,
Que ilumipado el templo restituye
Extenuàda luz, que à su luz huye.

O Virgen siempre, ò siempre gloriòsa,
Aun de humildes dignada afectos puros:
Fabrica te construye suntuòsa
De jaspes varios, y de bronzes duros,
Pastor, mas de virtud tan poderosa,
Que al tiempo, de obeliscos ya, de muros
Devorador sacrilego, se atreue
Con la que te erigiò piedra mas breue.

Augusta es gloria de los Sandouales,
Argos de nuestra fe tan vigilante,
Que ciento ilustran ojos inmortales,
Aun la que artastra purpura flamante.
De los que estolas ciñen inmortales
Crezca glorioso el esquadron ovante
Quien deuotò consagra oy a tu bulto
Tan digno trono, quan deuido culto.

OTRA FVNEBRE.

EN esta que admirais de piedras graues
Labor no Egypcia, aunque a la llama imita,
Vnguentos priuilegian oy suaues
La muerta humanidad de Margarita.
Si de quantos la pompa de las aues
En su funeral leños solicita,
Ay quien distile aroma tal en vano,
Resistiendo sus troncos al gusano?

OTRA

OTRA VARIA.

EN sola su confusa monteria
Ay donde vn buen oido se dilate,
El coruo cuerno atruena, el halcon pia,
El caualllo relincha, el perro late,
El cascauel no oluida su harmonia,
Si se sacude el paxaro o se abate.
Assi que todo haze vn dulce yerro,
Cauallo, cascauel, cuerno, halcon, perro.

Digitized by Google

TERCETOS HEROICOS.

Escriuis, ò Cabrera, del segundo
Filipo, las acciones y la vida,
Con que el cielo, aquistò, si admirò el mundo.
Alto assunto, materia esclarecida,
Digna, Liuio Español, de vuestra pluma,
Y pluma tal a tanto Rey deuida.
Lease pues deste prudente Numa
El largo cetro, la glorioſa espada
En culto estilo ya con verdad suma.
Sea la feliciſsima jornada
En ſus primeros años florecientes
Liſonja de mi oreja fatigada.
Prouincias, mares, Reynos diferentes
Peregrino gentil piſo ceñido
De enxambres no, de exercitos de gentes.
Qual ya el vnico pollo bien nacido
De creſtas buela de oro coronado,
Si bien de plata y roſicler veſtido:
Que de tropas de aues rodeado
La variedad matiza del plumage
El color de los cielos turqueſado:
Tal el jouen procede en ſu viage,
Fenix, mas no admirado del dichoſo
Arabe en nombre, barbaro en linage,
Ni del Egypcio vn tiempo religioſo,
Si no hoſpedado del fiel Lombardo,
Temido del Helvecio belicoſo:
Tantos ſiguen al Principe gallardo,
Que el rio que vadean criſtalino,
O al mar no llega, o llega con pie tardo.

Hicie

Hiene no de otra suerte que el camino
De prouidas hormigas, o de abejas
El aire al colmenar circunuezino.
Balcones, galerias, son, y rejas
Del numeto que ocurre a saludarlo
Las altas hayas, las encinas viejas.
A los pies llega al fin del Quinto Carlo,
Que en sus braços lo acoge, y tiernamente
Lo abraça; y no desiste de abraçarlo.

Digitized by Google

TERCETOS SATIRICOS.

MAl aya el que en ſeñores idolàtra,
Y en Madrid deſperdicia ſus dineros,
Si ha de hazer al ſalir vna mohatra.
Arroyos de mi huerta liſonjeros
(Liſonjeros? Mal dixe, que ſois claros)
Dios me ſaque de aqui, y me dexe veros.
Si correis ſordos, no quiero hablaros,
Mejor es que corrais murmuradores,
Que lleuo muchas coſas que contaros.
Tenedme, aunque es Otoño, ruiſeñores,
Ya que lleuar no puedo ruicriados,
Que entre pampanos ſon lo que entre flores.
Si yo tuuiera veinte mil ducados
Tiplones conuocàra de Caſtilla,
De Portugal baxetes mermelados.
Y afe que la pagiſsima capilla
Tiorbas de criſtal vueſtras corrientes
Preſtàran dulces en ſu verde orilla.
Paxaros ſuplan pues faltas de gentes,
Que en vozes, ſino metricas, ſuaues
Conſonancias deſaten diferentes.
Si ya no es que de las ſimples aues
Contiene la Republica bolante
Poetas, o burleſcos ſean, o graues.
Y qual que Madrigal ſea elegante
(Librandome el lenguage en el concento)
El que algun culto ruiſeñor me cante.
Prodigio dulce que corona el viento
En vnas miſmas plumas eſcondido
El muſico, la Muſa, el inſtrumento.

Mas

Digitized by Google

Mas donde ya me auia diuertido,
Riſueñas aguas, que de vueſtro dueño
Con razon os aueis ſiempre reido?
Guardad entre eſſas guijas lo riſueño
A eſte Domine bobo, que penſaua
Eſcaparſe de tal por lo aguileño.
Celebrando con tinta, y aun con baua
Las fieſtas de la Corte, poco menos,
Que hazerſelas a Iudas con octaua.
Cantar penſè en ſus margenes amenos
Quantas Dianas Mançanares mira,
A no romadizarme ſus Syrenos.
La liſonja con todo, y la mentira
(Modernas Muſas del Aonio coro)
Las cuerdas le rozaron a mi Lira.
Valiò por dicha al leño mio canoro
(Si puede ſer canoro leño mio)
Clauijas de marfil, o traſtes de oro?
Sequedad lo ha tratado como a rio.
Puente de plata fue, que hizo alguno
A mi fuga quiçà de ſu deſvio.
No mas, no, que aun a mi ſerè importuno,
Y no es mi intento a nadie dar enojos,
Sino apelar al paxaro de Iuno.
Gaſtar quiero de oy mas plumas con ojos,
Y mirar lo que eſcriuo. El deſengaño
Preſte clauo, y pared a mis deſpojos.
La adulacion ſe queden y el engaño
Mintiendo en el teatro, y la eſperança
Dando ſu verde vn año y otro año:
Que ſi en el mundo ay bienauenturança,
A la ſombra de aquel arbol me eſpera,
Cuyo verdor no conociò mudança.

Digitized by Google

Su flor es pompa de la primauera,
Su fruto, o sea lo dulce, o sea lo acedo;
En oro engasta, que al romperlo es cera.
Alli el murmurio de las aguas ledo
Ocio sin culpa, sueño sin cuidado
Me guardan, si acà en poluos no me quedo.
Molido del dictamen de vn Letrado
En la tahona de vn Relator, donde
Siempre hallè para mi el rozin cansado.
Dichoso el que pacifico se esconde
A este ciuil ruido, y litigante
O se concierta, o por poder responde.
Solo por no ser miembro Cortegiante
De sierpe prodigiosa, que camina,
La cola como el gambaro delante.
O soledad de la quietud diuina,
Dulce prenda, aunque muda, ciudadana
Del campo, y de sus ecos conuezina!
Sabrosas treguas de la vida vrbana,
Paz del entendimiento, que lambica
Tanto en discursos la ambicion humana.
Quien todos sus sentidos no te aplica?
Ponme sobre la mula, y veràs quanto
Mas que la espuela esta opinion la pica.
Sea piedras la corona, si oro el manto
Del Monarca supremo, que el prudente
Con tanta obligacion no aspira a tanto.
Entre pastor de ouejas y de gente
Vn politico medio lo conduze
Del pueblo a su heredad, della a su fuente.
Sobre el aljofar que en las yeruas luze,
O se reclina, o toma residencia
A cada vara de lo que produze.

Tien:

Digitized by Google

Tiendese, y con deuida reuerencia
Responde alta la gamba al que le escriue
La expulsion de los Moros de Valencia.
Tan ceremoniosamente viue,
Sin darselo vn quatrin de que en la Corte
Le den titulo a aquel, o el otro priue.
No gasta assi papel, no paga porte
De la gaceta, que escriuio las bodas
De doña Calamita con el Norte.
Del Estadista, y sus razones todas
Se burla, visitando sus frutales,
Mientras el ambicioso sus Baibodas.
No pisa pretendiente los ymbrales
Del que trae la memoria en la pretina,
Pues della penden los memoriales.
El margen de la fuente cristalina
Sobre el verde mantel que da a su mesa
Platos le ofrece de esmeralda fina.
Si ruele el huerto con la pera gruessa,
Emula en el labor, y no comprada
De lo mas cordial de la camuesa.
A la gula se queden la dorada
Rica baxilla, el Bacchanal estruendo.
Mas basta, que la mula es ya llegada.
A tus lomos, o ruzia, me encomiendo.

Digitized by Google

DEZIMAS AMOROSAS.

FLechando vi con rigor
A vna Ninfa soberana
En el arco de Diana
Las saetas del Amor,
El corcillo bolador
Con ver su muerte vezina
Aguarda, y la dura enzina
Blanco de sus tiros hecha,
En el hierro de su flecha
Besa su mano diuina.
Ved quan milagrosa, y quanta
Es su fuerça, pues lo espera
Con voluntad vna fiera,
Y con respeto vna planta.
Dulcissima fuerça, y tanta,
Que herido della el viento
Siiva cada vez contento,
Deseando que a porfia
Cien vezes lo fleche al dia,
Por tener heridas ciento.
Esto, que alcança y sujeta,
Sin que alas valgan ni pies,
No es fuerça de Amór, ni es
Celeridad de saeta,
Sino la virtud secreta
De la mano, y del cabello,
Que da al arco marfil bello,
Y a la cuerda oro sutil,
Conocido del marfil
Desde que ondeò en su cuello.
Deste pues arco que adoro
Quando texieron la cuerda
Su apellido dio la Cerda,
Y sus cabellos el oro,
Corvo honor del alto coro,
Y emulacion sino zelo
Del que con torcido buelo
Da al aire colores vanos,
Que por serlo de sus manos
Dará el ser arco del cielo.

OTRAS.

Pintado he visto al Amor
Y aunque lo he visto pintado,
Está viuo, y aun armado
De dulcissimo rigor.
No es ciego, aunq es flechador,
Porque sus diuinos ojos
Ni yerran, ni dan enojos;
Que en solo vn casto querer
Se dilata su poder,
Y se abreuian sus despojos.
No con otro lazo engaña,
Ni a otras prisiones condena
Que a la glorioſa cadena
De los Zuñigas de España.
Ella pues donde el mar baña
Las murallas de Ayamonte
(Sol de todo su Orizonte)
Duras redes manda armar,
Como Tetis en el mar,
Como Diana en el monte.
El arco en su mano bella,
Su esposo la dura lança,
El con el caballo alcança
Al que con las flechas ella,
Al venado, que de aquella
Montaña tantos inuiernos

A los

Digitized by Google

Alos pobres casi eternos
Les jurò la antiguedad
Con los años de su edad,
Con las puntas de sus cuernos.
Al jauali, en cuyos cerros
Se leuanta vn esquadron
De cerdas, si ya no son
Caladas picas sin hierros;
De armas, vozes, y de perros
Seguido, mas no alcançado,
Muere al fin atraueſado,
Y no se de qual primero,
O del rejon, que es ligero,
O del harpon, que es alado.

OTRAS.

No os diremos como al Cid,
Que en Cortes no aueis estado;
Porque aunque disimulado
Se que venis de Madrid.
Señor don Diego, venid
Mil vezes en hora buena.
Y aunque os ayan puesto pena
De el Palacio hazed plaça,
Si no os ha puesto mordaça
La que os puso en su cadena.
Dezidnos, señor, de aquellas
Flores y luzes diuinas,
En Palacio clauellinas,
Y en el firmamento estrellas,
Angeles, que plumas bellas
Baten en sus gerarquias,
Donde son buenos los dias,
Pero las noches son malas;
Porque al batir de las alas
Sienten las plumas muy frias.
Galantisimo señor,
Deste cielo la primera
Sea el puerto, y la carrera
De las Indias del Amor.
El mas hermoso, el mejor
Estremeño Serafin,
Que dio a España Medellin,
Dichosa la tierra, que
Besa el cristal de su pie
En la planta del chapin.
Alli donde entre alhelies
Guadiana se desata,
La pluma peinò de plata
Con el pico de rubies
Esta de tantos neblies
Garça Real perseguida;
Ya que en sus flores le anida
El Tajo: glorioso el buelo,
Que en puntas corona el cielo
De aue tan esclarecida.
Si la gloria de Chacon
De la cabeça a los pies
Açucar y almendras es,
Dulce serà el coraçon,
Nectar sus palabras son.
Mas se pa quien no lo sabe,
Que de agudas flechas graue
En sus palabras Cupido,
Como abeja està escondido
En el panal mas suaue.
A la bellisima Cerda
Para el arco que da enojos
Saetas pide a sus ojos,
Y a su apellido la cuerda
El niño dios, porque pierda
La libertad y el oficio
Quien se la da en sacrificio.
Venturoso el ermitaño,
Que truxesse todo el año
Destas Cerdas el silicio.
Mucho tiene de admirable
La deidad de Monte rrey,
Pues

Digitized by Google

Pues al mismo Amor da ley
Por lo bello, y por lo afable.
Quando dulcemente hable,
Quando dulcemente mire,
Quien aura que no suspire?
Quando corone su frente
De los rayos del Oriente,
Quien aura que no se admire?
De la beldad de las Nauas
Dize Amor, que quando mira
Dorados harpones tira
Mas que el tiene en sus aljauas.
Las dos pues Reales pauas
De la Coruña y Belmar
Muy bien pueden coronar
El Palacio con sus plumas,
Que escurecen las espumas
De el vno y de el otro mar.
Aquella belleza rara,
Que adora el Ebro por diosa,
Sol es de Villahermosa,
Hermosissimo de cara.
Aurora luziente y clara
De este Sol Aragones,
Si no naciera despues,
Fuera su hermana diuina.
Mas si no es Luna menina,
Estrella de Venus es.
De la que nació en el mar
Las veneras lunas son,
Y su hijo en el blason
Nos las haze venerar
De aquel Fenix singular,
Honor de los Pimenteles.
Buscad, amantes fieles,
Entre estas conchas la perla,
Si dexan sus ojos verla,
Que son Caribes crueles.
Dezidnos de aquella Dama,
Gloria de el nombre de Vlloa,
Que pues la embidia la loa,
No es bien la calle la Fama.
Quarta gracia Amor la llama
En el Palacio Real,
Y ase que no dize mal
El dios que vela y abraza,
Que el Titulo de su casa,
Y las gracias todo es sal.
La estrangera soberana,
Que en las montañas no solo,
Mas en quanto pisa Apolo
No la desvio Diana.
O venturosa Alemana,
Que priuas a qualquier hora
Con la casta caçadora,
Dichoso el que en ti auentura
El logro de tu hermosura,
Y el fauor de tu señora.
Aquel resplandor rosado
De la luz que al mundo viene,
Aunque es Alvarado, tiene
Mas de Alva, que de Alvarado.
No amanece, y da cuidado
A los dulces ruiseñores,
Que esperan entre las flores
Saludar al rayo nueuo
De el luzidissimo Febo,
Que ha de dorar los alcores.
Al Mondego dio cristal,
Si de oro al Tajo no arena,
Doña Beatriz de Villena,
Trofeo de Portugal;
Y a la que no tiene igual
En hermosura y saber,
(Gloria, magestad, y ser
De los Otorios de Astorga)
Amor dize, que le otorga
Sus armas, y su poder.

Pueſta

Digitized by Google

Puesta en el brinco pequeño
De Altamira la mira alta,
Hallareis que el solo esmalta
Quantas joyas os enseño:
Crecerà, y quitarà el sueño
A la beldad y a la gala,
En el balcon y la sala
Prestarà rayos al Sol,
Sin que aya Angel Español,
Que no venga ala por ala.
Las blancas tocas, señora,
No perdono de la guarda
Mayor si, pero gallarda,
Tanto como la menor:
Santo y venerable honor
De su patria y de su estado,
Mas pastora de vn ganado,
Que està combidando al lobo,
Yo se dezir, aunque bobo,
Que a Argos diera cuidado.

OTRA.

LA Que ya fue de las aues (da
Mas curiosa, y menos cuer-
Quando laços de tu Cerda
La perdonaron suaues,
A los dulcemente graues,
Rayos de tus ojos bellos
Buelue a examinarlo, y vellos,
Fiada en que la haran salua
Las vezes que con el Alua
Saludaua al Sol en ellos.
Emula del mayor buelo,
Y de la vista mas clara,
Buela, y deslumbrada para
En el cristalino cielo
De tus ojos, que al bisuelo
Desarmaron de la Diosa,
Donde altamente reposa,
Contenta ya en ser igual,
Si no a la Aguila Real,
A la simple mariposa,
Muere Fenix, y abrasada
Culta le renace pluma
De los cisnes, que la espuma
Del Tajo ilustran sagrada,
Dignamente celebrada:
Pues ya que tus soberanos
Ojos sus ardientes vanos
Luminosamente hizieron,
Vrnà de alabastro fueron
A sus cenizas tus manos.

OTRA.

ESta bayeta forrada
En plata, señora mia,
Luto es de mi alegria
Bien nacida, y mal lograda:
Y essa pena desatada
Hecha en lagrimas de cera,
A tener lengua os dixera,
Que la trae vuestro desden:
Que no es Alarache quien
Me vistio desta manera.

DEZIMAS LIRICAS.

De vn mõte en los senos dõde
Daua vn trõco entre vnas peñas
Dulces sonorosas señas
De los cristales que esconde,

Digitized by Google

Eco, que al latir responde
Del sabueso diligente,
Conduxo perlas su frente
Fatigada caçadora,
Que blancos lilios fue vn hora
A las orlas de la fuente.
Montaña, que eminente
Al viento tus encinas
Sonãtes cuernos son, rõcas voci (nas
Toca, toca, toca,
Monteros conuoca
Tras la blanca cierua,
Que sudando aljofar
Corona la yerua.
Treguas poniendo al calor
Lisongean su fatiga,
No se quales plumas diga,
Del Zefiro, o de el amor.
No a blanca y purpurea flor
Abeja mas diligente
Liba el rocio luciente,
Que las dos álas sin verlas
Desvanecieron las perlas,
Que inuidia el nacar de Oriente
Montaña que eminente
Al viento tus encinas (cinas.
Sonantes cuernos son, rócas vo-
Toco, toca, toca.
Monteros conuoca
Tras la blanca cierta,
Que sudando aljofar
Corona la yerua.
De Clori beue el oido
El son del agua risueño,
Y al instrumento del sueño
Cuerdas ministra el ruido.
Duermè, y Narciso Cupido
Quando mas està pendiente,
No sobre el cristal corriente,
Sobre el dormido cristal,
Fiera rompiendo el xaral
Rompe el sueño juntamente.
Montaña que emiuente
Al viento tus encinas
Sonantes cuernos son, roncas
vocinas, &c.

DE-

DEZIMAS SATIRICAS.

COrtès, assi os guarde Dios,
Que dize la noche elada,
Que la Fuenfrida nevada
Es vn Mongibel con vos:
Y assi infiero que la tos,
Que os lleuará al ataud
Con prolixa lentitud,
La causan vuestras frialdades,
Porque de gracia y sepades
Teneis lo que de salud.
Tanto sabeis enfriar
Al que por desdicha os topa,
Que le hareis pedir ropa
A vn dia canicular.
Que mucho, si hazeis temblar
En Março y Andaluzia
La que os haze compañia
Quando todo el mûdo os niega,
La que en Diziembre y Noruega
Pudiera ser noche fria?
Ventosidad, y no poca,
Sacò de vuestra fatiga,
Yo fio que ella os lo diga,
Pues las noches tienen bocas:
Aunque la tendré por loca,
Si estimados en vn clabo
No os hablo por otro cabo:
Porque, señor don Cortès,
Es noche, y noche de vn mes
Que sabe boluer de rabo.

OTRAS.

POr la Estafeta he sabido,
Que me han apologizado,
Y a fe de poeta honrado,
Ya que no bien entendido,
Que estoy muy agradecido
De su ignorancia tan grassa,
Que aun el sombrero les passa,
Pues imputa escuridad
A vña opaca soledad
Quiẽ luz no enciẽde en su casa.
Melindres son de lechuza,
Que en lo vmbroso poco buele,
Quien en las tinieblas suele
No perdonar vna alcuza.
Musa mia, sed oy Muza,
Si empuña, si embraça a caso
Lança y adarga el Parnaso,
Defended el honor mio,
Aunque no està, yo lo fio,
En la Vega Garcilaso.

OTRAS.

CAntemos a la gineta,
Y lloremos a la brida

Ha La

La vergonçosa caida
De don Gaspar de Aspeleta;
O si fuera yo Poeta,
Que gastara de papel
En dezir cositas dell
Dixera a lomenos yo,
Que el majadero cayò
Porque cayessen en el
Dixera del cauallero,
Visto su caudal y maça,
Que ha entrado poco con plaça
Y menos su despensero:
Que si cayera en Enero,
Quedára con Saulo honrado,
Aunque el Apostol sagrado,
Quando Dios lo hizo fiel,
Cayò de alumbrado, y el
Cayò de desalumbrado.

OTRAS.

Essa palma es, niña bella,
Para vuestra profession,
Aunque mas antiguas son
Las de vuestras manos q essa.
Temo, vespertina estrella,
Que essa vuestra edad de hierro,
La profession haga enhierro,
Antes que la palma lleue
En essa mano de nieue
Muchos dariles de perro,
Borlas lleua diferentes,
Burlas digo y desengaños,
Tantas como vuestros años,
Y menos que vuestros dientes.
Alcuza de las prudentes
Sois, pues dizen mas de dos,
Que siendo tan muda vos,
Quereis professar en dia,
Que tantas lenguas embia
El espiritu de Dios.

OTRAS.

Vna moça de Alcouendas
Sobre su rubio trançado
Pidiò la fe que le he dado,
Porque erã de oro las prendas:
Concertados sin contiendas
Nuestros dulces desenojos,
Me pidiò sobre sus ojos
Por lo menos vn doblon.
Yo, aunque de esmeralda son,
Se lo libre en Tremezen.
Hize bien?
En el dedo de vn Doctor
Engastado en oro vi
Vn finissimo rubi,
Porque es siempre este color
El antidoto mejor
Contra la melancolia,
Yo por alegrar la mia
Vn rubi desate en oro,
El rubi me lo dio Toro,
El oro Ciudad Real.
Hize mal?

OTRAS.

O montañas de Galicia!
Cuya (por dezir verdad)
Espessura es suziedad,
Cuya maleza es malicia,
Tal, que ninguno codicia
Besar estrellas pudiendo,
Antes os quedais haziendo
Desiguales orizontes.
Al fin Gallegos y montes,
Nadie dirá que os ofendo.

O Sil,

Digitized by Google

O Sil, tu, cuyos criſtales
Deſatas ocioſamente,
Mal coronada tu frente
De caſtaños y nogales!
Que bien de los naturales
Vas murmurando y no paras!
Perdonen tus aguas claras
De Baco el poder injuſto,
Si ellos te niegan el guſto,
Y ellas te niegan las caras.
O poſadas de madera,
Arcas de Noe, adonde,
Si llamo al gueſped, reſponde
Vn buey, y ſale vna fiera!
Entròme (que non deuiera)
El canſancio, y al momento
Lagrimas de ciento en ciento
A derramallas me obliga,
No ſe qual primero diga
Humo, o arrepentimiento.
O labrante mugeriego
De tierras, de olandas non,
Cuyas aguijadas ſon
Flechas del amor Gallego!
Vueſtra caſtidad no os niego,
Antes digo ſera eterna,
Pues deſcalça la mas tierna
Lleua la que menos ara,
Pierna, que guarda ſu cara,
Cara, que guarda ſu pierna.
O Narciſos de ſayal,
Antipodas de la gala,
Cuyo pie entra en qualquier ſa
Sin guante de fregenal!
Puedo dezir, y no mal,
De Galicia y ſus confines,
Sin diſculpar eſcarpines
De los cheiros de la algalia,
Que a Genoua, y aun a Italia
Se la gana en Iuanetines.

OTRAS.

Muſas, ſi la pluma mia
Es vueſtro plectro, dexad
Ahora aquella Deidad
En ſu caſta monteria,
Y ſi quereis toda via
El inſtrumento hazer dardo
Contra el corcillo gallardo,
Dexad el monte, y venid,
Que las calles de Madrid
Arrabales ſon del Pardo.
Venid, Muſas, que vna rea
Adonde quiera ſe mata,
Y el que en Indias menos trata
Eſſe mayor Corço es.
Vueſtros numeroſos pies
Calcen coturnos dorados,
Que de las ſeluas canſados
Los Conſules eſtan ya,
Y Venus mandado os ha
Parecer en ſus eſtrados.
El mas rigido Caton
Bruxulea vna chacona,
Y Lucrecia bien perdona
Al baile, pero no al ſon.
Coſquillas del alma ſon,
Y liſonjas del ſentido
Las dulces burlas que os pido
Oy en la Corte de Eſpaña,
Que veras en la montaña
Tienen ſolar conocido.
Ya los melindres eſtan
Tan fuertes, que Flordelis
Se come entero vn anis,
Como ſi fuera vn gañan.
Brandimarte ſu galan
Lo diga, cuyos azeros,
O los gaſta en confiteros,
O a figones ſelos deue,

Porque ya tanto se beue, (ros.
Que el mas armado anda en cue
Si en casa de vn bachiller
De tres hojas de Digesto
Entra el otro con mal gesto,
Y saca buen parecer,
Valgan le a su fea muger
Tan-as letras, que es dolor,
Que el le cõpre el resplandor,
Y salgan de su posada,
Ella en vista condenada,
Y el en costas que es peor.
Vna casa de brocado
De tres altos tiene Dido,
Y en cada qual bien seruido
Vn Eneas hospedado.
Tomales muy bien tomado,
No el puñal, sino el dinero,
Que ella ya no toma azero,
Y vna bolsa es buena daga
Quando a la vela se haga
El Troyano forastero.
Vna Toledana fina
Contra vn pobre Cortesano
Desnudò su blanca mano
De la vaina cebellina.
Dexosele en vna esquina.
Desnudo como vn quexigo,
Mas que mucho, si yo digo,
Y con experiencia harta,
Que no ay manos que asi marta
No dexen garras y abrigo.
Desde la Alua a la oracion
Passeanla forastera,
Como si su casa fuera
La ermita de san Antom
Y es el mal, que es vn figon
El passeado tambien,
Y en la calle no lo ven,
Porque anda trasero y baxo,
Que Ginoueses y el Tajo
Por qualquier ojo entran bien,
En el prado tenia vn page
Parada vna perdiz bella,
Mientras encaraua en ella
Ganimedes su lenguage:
Ella batiendo el plumage
Se le leuantò al mozuelo,
Y en leuantandose, al buelo
La derribò vn arcabuz,
Que a la arca hazen la buz
Las paxaritas del cielo.
Como si fuera empanada
Repulgando estò a la niña
Con los cogollos de piña
Quien la tiene concertada:
Que no es bien que sepa nada
Del desconcierto que ha auido
El que ha de ser su marido,
Y comblezo de algun Conde,
Que lo ha hecho proueer donde
Irà oliendo a proueido.

OTRAS.

Ya de mi dulce instrumento
Cada cuerda es vn cordel,
Y en vez de viguela el
Es potrò de dar tormento,
Quiza con zeloso intento
De hazerme dezir verdades
Contra estados, contra edades,
Contra costumbres alfin.
No las comente el ruin,
Ni las tuerça el enemigo,
Y digan que yo lo digo.
Si el pobre a su muger bella
Le da licencia que vaya

A pe-

Digitized by Google

A pedir sobre la saya,
Y le dan debaxo della,
Que gruñe? que se querella,
Que se burlan del los ecos,
Y que teme en años secos
Si el necio a su casa lleua
Quien en años secos llueua?
Coja pues en paz su trigo,
Y diga, &c.

De veinte y quatro quilates
Es como vn oro la niña,
Y ay quien le de la vasquiña,
Y la sarta de granates.
Tienelo por disparates
Su madre, y burlase dello:
Mas el se los echa al cuello,
Por que el mismo fruto espera
Que hã de hazer q̃ en la higuera
La sarta del cabrahigo,
Y digan, &c.

Del mercader, si es lo mismo
Con vara y pluma en la mano
Condenarse en Castellano,
Que irse al infierno en guarismo,
Desatenme el silogismo
Sus pulgadas y sus zeros,
Su conciencia, y sus dineros,
Y tenga por cosa cierta,
Que si le cierran la puerta
En el cielo, no ay postigo,
Y diga, &c.

Ver sus tocas blanquear
A la viuda, esso me mueue
Que ver cubierto de nieue
El puerto del muladar.
Dexa se a solas passar
De qualquiera forastero,
O peon, o caualiero,
Y con sus amigas llora.
A su esposa la señora
Como la Caua a Rodrigo,
Y digan, &c.

Viendo el escriuano, que
Dana su legalidad
(Por ser poco el de verdad)
Nombre las leyes de fe,
Su pluma sin ojos ve,
Y su bolsa, aunque sin lengua,
Por la boca crece y mengua
Las razones del culpado,
La bolsa hecha abogado,
La pluma hecha testigo,
Y diga, &c.

Como consulta la dama
Con el espejo su tez,
No consultara vna vez
Con la honestidad su fama?
Aspid al vezino llama,
Que la muerde el calcañar
Quando sale a visitar
Al bonete o la corona,
Y a los dos no les perdona
Desde la joya al bodigo,
Y digan, &c,

Milagros hizo por cierto
Vn Alcalde, y lo vi yo,
Que siendo viuo le dio
Almas de oro a vn gato muerto
Y aun es de tanto concierto,
Que se iguala, y no se ajusta:
Y si acaso a doña Iusta
Algo entre platos le viene,
Dexa la verdad, y tiene
A Platon por mas amigo,
Y digan, &c.

Entra se en vuestros rincones
Comadreando la vieja,
Bien como la comadreja

Digitized by Google

En nido de gorriones.
Con madexas y oraciones
Os quiebra o deguella en suma,
Hora en gueuos, hora en pluma,
La honra de vuestra hija,
Destas terceras clauija.
Sea la rama de vn quexigo,
Y digan &c.
De Doctor mal entendido
De guantes no muy estrechos,
Con mas homicidios hechos
Que vn Catalan foragido,
Si son de puñal buido
Las hojas de su Galeno,
Y si partir puede el freno
Y el dinero con su mula,
Mate, y siruale de bula
La carta que trae consigo,
Y digan, &c.

OTRAS.

Quan venerables que son,
Quan digno de reuerencia,
Las tocas de la aparencia,
El manto de la opinion!
O Coridon, Coridon!
Vença las tortolas Dido
En vno y otro gemido:
Turbe el agua a lo viudo,
Que afe que el hierro desnudo
Desmienta al mongil vestido.
De vn Serafin quintañon
El menos oy blanco diente,
Si vna perla no es luciente,
Es vn desnudo piñon.
O Coridon, Coridon!
Antojos calçais de necio,
Pues no entendeis a Vegecio!
Pero entendereis lo alfin,
Si el quintañon Serafin
Muerde duro, o tose recio.
Galan no passea el balcon
De la reclusa donzella,
Que no lo conozca ella,
Y no conoce varon,
O Coridon Coridon!
Fresco estais, no se que os diga;
Si el amor, por lo que obliga
Vn conocimiento de essos,
Le sacò prendas con huessos
Del cofre de la barriga,
Solicita deuocion
El rostro de la Beata,
El geme digo de plata
Engastado en vn greñon.
O Coridon, Coridon!
No ay flor de abeja segura,
Poca plata es su figura,
Poca, mas con todo eso
En oro le paga el peso
Quien en quartos la hechura.
Texiendo ocupa vn rincon
Penelope, mientras yerra
Por mar Vlisses, por tierra,
Zenizas ya el Ilion.
O Coridon, Coridon!
Ella en tierra, y el en mar,
Papillas pudieran dar
A vn Gitano, puesto que el
Menos vrdiò en su baxel
Que ella texiò en su telar.

OTRA.

Cierto opositor, si no
El mas valiente, el no menos,
Votos perdonando agenos

Digitized by Google

El mismo se proueyò.
Culpan se algunos, mas yò
Siempre me he hecho entender
Que sabiendo auia de ser
Camara el Canonicando,
Se hizo Camara quando
Pretendio mejor leer.

OTRA.

En habito de ladron
Iuez de terminos fue,
Señor Licenciado, el que
Limitò vuestro mojon.
De tiro hizo vn tiron
Vuestra ropa damasquina,
Porque era de seda fina:
Que solo es bien se conceda,
A los mojones la seda
Que se concedio a la China.

OTRA.

Los Edictos con imperio
Masse Lobo ha prorrogado,
Quiza hasta que barbe el Grado
De su vocal Magisterio.
Si nò tiene otro misterio,
El nueuo termino corra,
Y juegue en tanto a la morra
Vuestro pretendiente bobo,
O apele de vn Masse Lobo
Para otro Masse Zorra.

OTRA.

Royendo si, mas no tanto,
El mar con su alterno diente
El escollo està eminente,
Que del Ciclope oyò el canto,
Como a si la inuidia, en quanto
Cisne Augustamente dino
De sitial cristalino,
Su pluma haze elegante,
Si balcon no de vn gigante,
Baculo de vn peregrino.

OTRA.

En trecientas santas Claras
Estais, señores, penados,
O sois espejos quebrados,
O teneis trecientas caras.
Reglas son de amor muy raras,
Que nunca dexò en su arte
El maestro Durandarte.
Mas podeis dezir los dos,
Que teneis mucho de Dios
Pues estais en toda parte.

DEZIMAS BVRLESCAS.

QVE Cantaremos ahora,
Señora doña Talia,
Con que todo el mundo ria
Quando todo el mundo llora?

Inf

Inſpiradmelo, ſeñora,
Y ſea nouedad que importe,
Porque el guſto de la Corte
Pide nueuas a vn Poeta
Muchas mas que a vna eſtafeta
Con mucho menos de porte.
No hagamos el inſtrumento
Pulpito de peſadumbres:
Que eſto de emendar coſtúbres
Es peligroſo y violento.
Nueuo dulce penſamiento
Raſque cuerdas al laùd,
Sea fiſcal la virtud
De los vicios, que yo en ſuma
Soy fiador de mi pluma,
Y alcaide de mi ſalud.
Cada dezima ſea vn pliego,
De caſos nueuos, que es bien,
Quando mas coſas ſe ven
Hurtarle el eſtilo a vn ciego.
De los toros y del juego
Generoſo primer caſo
Saiga el auiſo a buen paſo:
Que oy, Muſa, con pie ligero
Del móte Pichardo os quiero,
Y no del monte Parnaſo.
Iuegan cañas, corren toros
Cortesanos Caualleros,
Por lo gallardo Rugeros,
Y por lo lindo Medoros.
Con viſtoſos trages moros
Quien ſuſpende, quien engaña
A vn gran teatro de España,
Quien es todo admiracion,
Valiente con el rejon,
Como galan con la caña.
Deſcaronſe eſte dia
Con las Reales perſonas
Los rayos de ſus coronas,
Glorioſa infanteria,
Y las que el cielo nos fia
Luzes diuinas, aquellas,
Que ſi piedras ſon eſtrellas,
Estrellas de diamantes,
A vnos fueron Bradamantes,
A otros Angelicas bellas.

OTRAS.

Larache aquel Africano,
Fuerte, ya que no galan,
Al glorioſo San German,
Rayo militar Chriſtiano,
Se encomēdò, y no fue en vano,
Pues Chriſtianò luego al Moro,
Y por mas pompa y decoro,
Siendo ſu compadre el miſmo,
Diez velas lleuò al Bautiſmo,
Con muchos eſcudos de oro.
A la Eſpañola el Marques
Lo viſtio, y dexar le manda
Cien piezas, q̄ aunq̄ de Holāda,
Cada vna vn bronze es:
De ellas les hizo deſpues
A ſus lienços guarnicion:
Y viendo que era razon
Que vn lienço eſpiraſſe olores,
Oliendo lo dexò a flores,
Si moſquetes flores ſon.

OTRAS.

Penſē, ſeñor que vn rejon
Era romperlo en vn toro,
Quebrar la lança en vn moro,
Vn venablo en vn leon:
Pero deſpues que Simon
Haze eſta caualleria,

Sepa

Digitized by Google

Sepa vuestra Señoria,
Que ya se desembaraça
Por baxa vn toro en la plaça
Como en la carniceria.
Viendo pues q̃ el q̃ se humilla
Libra mejor en el coso,
En fiestas que al poderoso
Lo derriban de la silla,
Yo apostarè que en Castilla
se humillan los mas loçanos,
Y que exponen mis hermanos
los mas doctos sacristanes
Sobre el dimisit inanes
Que perdonò los enanos.

OTRA.

En vez de azero bruñido,
Que dà horror, aunque da luz,
En los montes de Adamuz
Cerdas Marte se ha vestido
Contra el Adonis querido
De la Venus de Guzman,
Tan valiente si galan
En este robusto oficio,
Que rompiendole el silicio
No, ha dado al Dios en pan.

OTRA.

Con la estafeta passada
Me diò auiso vn gentilhombre,
De q̃ asombrais con mi nõbre,
Y que matais con mi espada.
Viuis, señora, engañada,
Que el amor q̃ os he propuesto,
No es hijo de Marte en esto,
Antes es del tan distinto,
Que si me hablais en el quinto,
No os he de hablar en el sesto.

OTRA.

Ya que al de Bejar le agrada
Ser oy de Feria, es muy justo
Buele en mi yegua su gusto
La garça mas remontada:
Mas serà cosa acertada,
Señor, que abrace mi intento;
Sus escudos mas de ciento,
Y de contado, porque
Don Luis no la siga a pie
Corriendo ella mas q̃ el viento.

OTRA.

Truena el cielo, y al momẽto
La dueña enciende deuota
Cera, que la menor gota,
Es puntal de su aposento.
Vos, Luis, para el mismo intẽto
Traeis en las calças cera,
Pero no en la faltriquera:
Porque gustais ser tenido
Mas por hombre proueido,
Que por persona sincera.

OTRA.

De puños de hierro ayer
En este mismo lugar
Fuy gran hombre en el sacar
Y oy lo soy en el boluer.
Los dineros van a ser
Restituidos por vos

Del,

Digitized by Google

Del, por la gracia de Dios,
Don Filipe, al de Guzman,
Que porque faltas haràn
Los quiero dexar a dos.

OTRA.

Con mucha llaneza trata
Quien deuiendolo en escudos,
Viene a pagar en menudos
A quien le regala en plata.
De las terneras que mata
Don Alonso de Guzman,
Oy presentado me han
Esse quarto de ternera.
Tomadlo, que yo quisiera
Que fuera de tafetan.

OTRA.

Marco de plata excelente,
Y torre segura y alta,
Pues que Monsiur de Peralta
Ha llegado alegremente,
Baxe el espiritu ardiente,
Hablando en lenguas de fuego;
Que seremos alla luego
Con naipes, dinero, y gana.
Y quiza iremos por lana,
Y nos trasquilarà el juego.

OTRA.

Pastor, que en la vega llana
Del Betis derramas quexas,
Ya entre lana sin ouejas,
Y ya entre ouejas sin lana,
Yo entretengo hasta mañana
A tu musico çagal,
Que a vn idolo de cristal,
Que es diamante de desden,
Quiero que le cante bien
Lo que yo le lloro mal.

OTRA.

El lienço que me aueis dado,
Por dos cosas me importuna,
Por lo delgado la vna,
Otra por lo presentado.
Olanda niña, que ha andado
Entre redes, no querria
Que fuesse caça algun dia
Desigual para los dos,
De tortolas para vos,
Para mi de monteria.

OTRA.

Presentado es el menudo,
Y de que os sabrà mejor
Que los que el Padre Prior
Traxo de Paris, no dudo.
No va de flores desnudo,
Que censuras y rigores
De vuestros superiores
Nunca han permitido que entre
En fruto allà ningun vientre,
Yasi es fuerça q̃ entre en flores.

OTRA.

Recebid ambas a dos
La cesta, que para mi
es de ciruela mongi,
Y de fraile para vos.
Y asi este verano Dios
Ananillos de buen aire

Os

Digitized by Google

Os dè que hagais donaire
En quitando el laurel frefco
De fruta, que toda es cueſco
Por lo que tiene de fraire.

OTRA.

Dos conejos, prima mia,
Embio a vueſta merced,
Tan muertos en vna red
Como aquel que los embia.
Hagaſeles eſte dia
En vueſtra celda el entierro:
Porque por dicha ò por yerro
Mudeis, ſeñora, de eſtilo,
Que ſi mata red de hilo,
Bien matarà red de hierro.

OTRA.

No me pidais mas, hermanas,
Caſtañas con eſte frio:
Que enxertas os las embio,
Y las bolueis regoldanas.
Fruta, que por las mañanas,
Aurendo bataras bellas,
Haze parir las donzellas,
Milagros de mõjas ſon,
Que ſin obra de varon
Paren hijos para ellas.

DEZIMAS FVNEBRES.

La perla, que eſplendor fue
De Eſpaña, y de ſu corona,
Yaze aqui. Y ſi la perdona,
O peregrino, tu pie,
A eſte duro marmol, que
Oy en poluo la merece,
Compungido lo agradece:
Si no lo eſtàs, yo aſſeguro
Ser menos el marmol duro,
Que entre eſſa y tu pie ſe ofrece.

OTRA.

Ociosa toda virtud
(Muerto ſu exercicio) llora
La perla que engaſta ahora
El plomo deſte ataud,
Reyna que en muda quietud
Duerme, y en ſilencio ſanto,
A dos mundos: y aun q̃ es tanto,
Es mucho que no lo rompa,
O de ſu fama la trompa,
O de ſus Reynos el llanto.

OTRA.

Murio Frontalete, y hallo,
Que el cuerpo menos violento
Le ſacàra ſangre al viento,
Pues matò vueſtro caualllo.

Hiper-

Digitized by Google

Hiperbole es rezelallo,
Mas yo, don Pedro, rezelo
Despues que no pisa el suelo
Vuestro Phlegronte Español,
Que a los caualios del Sol
Matarà el toro del cielo

OTRA.

Yaze el gran Bonami, a quien
Serà esta piedra no leue,
Que ocupara por lo breue
Vna sortija mas bien:
De Atropos aun no el desden
En tierra lo prostrò agena,
Que vn gusano tan sin pena
Se lo tragò, que al enano
Le sobra mas del gusano,
Que a Ionas de la ballena.

DEZIMAS

VARIAS.

POr mas dañós que presumas,
Buela, Icaro Español,
Que al templo ofreces del Sol
En poca cera tus plumas:
Blanco tumulo de espumas
Haga el Betisa tus huessos,
Que tus glorioso excessos,
Si de mi Musa los fias,
Los veneraràn los dias
En los alamos impressos.

OTRA.

Sin duda os valdra opinion
En Palacio y en la villa,
El recebiros Castilla
Con achaques de Leon.
Prolixos achaques son,
Mas el curallos condeno,
Si no pretende vn moreno
Como lienço, o como hilado,
Salir quando mas curado
Mas blanco, si no mas bueno.

OTRA.

Cristales el Pò desata,
Que al hijo fueron del Sol,
Si tremulo no farol,
Tumulo de vndosa plata:
Las espumosas hilata
Armas de sañudo toro
Contra arquitecto canoro,
Que orilla el Tajo eterniza
La fulminada ceniza,
Simetrica vrna de oro.

LETRI-

Digitized by Google

LETRILLAS

LIRICAS.

LETRILLA I.

LA vaga esperança mia (te!
Se ha quedado en vago, ay tris
Quien alas de cera viste,
Quan mal de mi Sol las fia!
Atreuida se dio al viento
Mi vaga esperança tanto,
Que las ondas de mi llanto
Infamò su atreuimiento.
Bien que todo vn elemento
De lagrimas vrna es poca.
Que dirè a cera tan loca,
O a tan alada osadia?
La vaga esperança mia
Se ha quedado en vago, &c.

LETRILLA. II.

Buela pensamiento y diles
A los ojos que te embio,
Que eres mio.
Zelosa la alma te embia
Por diligente ministro
Con poderes de registro,
Y con malicias de espia:
Trata los aires de dia,
Pisa de noche las salas
Con tan inuisibles alas
Como con passos sutiles.
Buela, &c.
Tu buelo con diligencia,
Y silencio se concluya,
Antes que vença la suya
Las condiciones de ausencia
Que no ay fiar resistencia
De vna fe de vidrio tal
Tras de vn muro de cristal
Combatido de esmeriles.
Buela &c.
Mira que su casa escombros
De vnos soldados fiambres,
Que perdonando sus hambres
Amenazan a los hombres:
De los tales no te asombres,
Porq̃ aunque tuercen los tales
Mostachazos criminales,
Ciñen espadas ciuiles.
Buela, &c.
Por tu honra y por la mia
Desta gente la descartes,
Que me serán estos Martes
Mas aziagos que el dia,
Que la lança de Argalia
Es ya cosa auerigUada,
Que pudo mas por dorada
Que por fuerte la de Aquiles,
Buela, &c.
Si a musicos entrar dexas
Ciertos serán mis enojos,
Porque asseguran los ojos,
Y saltean las orejas:
Quando ellos agenas quexas
Canten, ronda pensamiento,
Y la voz, no el instrumento,
Les quiten tus alguaziles,
Buela, &c.

Digitized by Google

LETRILLA. III.

Ya no mas, cegueçuelo herma(no,
Ya no mas,
Baste lo flechado; amor,
Mas municion no se pierda,
Afloxa al arco la cuerda,
Y la causa a mi dolor,
Que en mi pecho tu rigor
Lo muestran las plumas juntas,
Y en las espaldas las puntas
Dizen que muerto me has.
Ya no mas, &c.
Para elq̃a sombras de vn robre
Sus rusticos años gasta
El segundo tiro basta,
Quando el primero no sobre.
Basta para vn zagal pobre
La punta de vn alfiler:
Para Bras no es menester
Lo que para Fierabras.
Ya no mas, &c.
Tan asaeteado estoy,
Que me pueden defender
Las que me tiraste ayer
De las que me tiras oy.
Si ya tu aljaua no soy,
Bien a mal tus armas echas,
Pues ati te faltan flechas,
Y a mi dond quepan mas,
Ya no mas, &c.

LETRILLA. IIII.

No son todos ruiseñores
Los que cantan entre las flores,
Sino campanitas de plata,
Que tocan al Alua,
Sino trompeticas de oro,
Que hazen la salua
A los soles que adoro.
No todas las vozes ledas
Son de sirenas con plumas,
Cuyas humidas espumas
Son las verdes alamedas,
Si suspendido te quedas
A los suaues clamores,
No son todos, &c.
Lo artificioso que admira,
Y lo dulce que consuela,
No es de aquel violin que buela
Ni de essotra inquieta Lira.
Otro instrumento es quien tira
De los sentidos mejores.
No son todos ruiseñores.

LETRILLAS SATIRICAS.

LETRILLA I.

ARroyo, en que ha de parar
Tanto anhelar y morir.
Tu por ser Guadalquiuir,
Guadalquiuir por ser mar?
Carillejo, en acabar
Sin caudales y sin nombres
Para exemplo de los hombres.
Hijo de vna pobre fuente,
Nieto de vna dura peña
A dos passos los desdeña
Tu mal nacida corriente.

Si

Si tu ambicion lo consiente,
En que imaginas, me da?
Murmura, y sea de ti,
Pues que sabes murmurar.
Arroyo, &c.

Que dia tienes reposo?
A que noche deues sueño?
Si corres tal vez risueño,
Siempre caminas quexoso,
Mucho tienes de furioso,
Aunque no en el tirar cantos,
Y assi tropieças en tantos
Quando te quies enamar,
Arroyo, &c.

Si tu corriente confiessa
Sin intermission alguna,
Que la cabeça en la cuna,
Y el pie tienes en la huessa,
Que fatal desdicha es essa
En solicitar tu daño?
Pesame que el desengaño
La vida te ha de costar.
Arroyo, &c.

LETRILLA II.

Los dineros del Sacristan
Cantando se vienen, y cantando
se van.

Tres hormas, si no fue vn par,
Fueron la llave maestra
De la pompa q̃ oy nos muestra
Vn hidalgo de solar.
Con plumages a bolar
Vn hijo suyo salio,
Que asuela lo que el robo,
Y la hija a la loquilla
De ambar quiere la gerrilla,
Que desmienta al cordouan,
Los dineros, &c.

Dos Troyanos y dos Griegos
Con sus zelosas porfias
Arman a Elena en dos dias
De joyas y de talegos.
Como es dinero de ciegos,
Y no ganado a oraciones,
Recibe dueñas con dones,
Y vn portero rabicano:
Su grandeza es vn enano,
Su melarchia vn truhan.
Los dineros, &c.

Labra el letrado vn Real
Palacio, porque sepades
Que interes y necedades
En piedras hazen señal.
Hazelo luego hospital
Vn halconero pelon,
A quien hija y corazon
Dio en dote, que fer le plugo
Para la muger verdugo,
Para el dote gauilan.
Los dineros, &c.

Con dos puñados de Sol,
Y quatro tumbos de dado
Repite el otro soldado
Para Conde de Tirol.
Reux lo hazen Español
Collar de oro y plumas bellas.
Despidiendo ella centellas
De sus joyas, mas la suerte
En gusano lo conuierte
De paxaro tan galan,
Los dineros, &c.

Herencia, que a fuego y hierro
Mal logrò quatro parientes,
Hallò al quinto con los dientes
Peinando la calua a vn perro,
Heredò por dicha o yerro,
Y a su gula no perdona,

Digitized by Google

Pauillos nueuos capona,
Mientras francolines ceua,
Y al fin en su mesa Eua
Siempre està tentando a Adan,
Los dineros,&c.

LETRILLA III.

Allà darás,rayo,
En casa Tamayo.
De hospedar a gente estraña,
O Flamenca o Genoues,
Si el hueſped houero es,
Y la hueſpeda castaña,
Segun la raza de España
Sale luego el potro bayo.
Allà daras,&c.
De muy graue la viudita
Llama padre el Capellan,
Con quien sus hijos estan,
Y amor,que la solicita,
Haze que por padre admita
Al que recibiò por ayo,
Allà daras,&c.
Alguno ay en esta vida,
Que se yo,que es menester,
Que a su querida muger
(Nunca fuera tan querida)
Tomen antes la medida,
Que a el le corten el sayo,
Allà daras rayo
En casa Tamayo,
Con su lacayo en Castilla
Se acomodò vna casada,
No se le dio al señor nada,
Porque no es gran marauilla
Que el amo dexe la silla,
Y que la ocupe el lacayo.
Allà daras rayo
En casa Tamayo.
Opilòse vuestra hermana,
Y diò la el Doctor su azero:
Trae la de otero en otero
Menos honesta y mas sana.
Diola por Setiembre el mana,
Y no purgò hasta Mayo.
Allà daras rayo,&c.

LETRILLA IIII.

Dineros son calidad,
Verdad.
Mas ama quien mas suspira,
Mentira.
Cruzados hazen cruzados,
Escudos pintan escudos,
Y tahures muy desnudos
Con dados ganan Condados,
Ducados dexan ducados,
Y coronas Magestad,
Verdad.
Pensar que vno solo es dueño
De puerta de muchas llaues,
Y afirmar que penas graues
Las paga vn mirar risueño,
Y entender que no son sueño
Las promessas de Marfira,
Mentira.
Todo se vende este dia,
Todo el dinero lo iguala,
La Corte vende su gala,
La guerra su valentia,
Hasta la sabiduria
Vende la Vniuersidad,
Verdad.
En Valencia muy preñada,
Y muy donzella en Madrid,
Cebolla en Valladolid,
Y en Toledo mermelada,

Pueres

Digitized by Google

Puerta de Eluira en Granada,
Y en Seuilla doña Eluira,
Mentira.

No ay persona, q̃ hablar dexe
Al necesitado en plaza,
Todo el mundo le es mordaza,
Aunque el por señas se quexe:
Que tiene cara de herege,
Y aun se la necesidad,
Verdad.

Siendo como vn algodon,
Nos jura que es como vn hueso,
Y quiere prouarnos esso
Con que es su cuello almidon,
Goma su copete, y son
Sus bigotes alquitira,
Mentira.

Qualquiera que pleitos trata,
Aunque sean sin razon,
Dexe el rio Marañon,
Y entre en el de la plata,
Que hallará corriente grata,
Y puerto de claridad,
Verdad.

Siembra en vna arteza berros
La madre, y sus hijas todas
Son perras de muchas bodas,
Y bodas de muchos perros,
Y sus yernos rompen hierros
En la toma de Algezira,
Mentira.

LETRILLA V.

Si las damas de la Corte
Quieren por dar vna mano
Dos piezas del Toledano,
Y del Milanes vn corte,
Mientras no dan otro corte
Busquen otro,
Que yo soy nacido en el potro.

Si por vnos ojos bellos,
Que se los dió el cielo dados,
Quieren ellas mas ducados,
Que tienen pestañas ellos,
Alquilen quien quiera vellos,
Y busquen otro, &c.

Si vn villete cada qual
No ay tomallo ni leello,
Mientras no le ven por sello
Lleuar el cuño Real,
Damas de condicion tal,
Buscad otro, &c.

Si a mi demanda y porfia
Mostrandose muy honestas,
Dan mas recias las respuestas
Que cañones de cruxia,
Para tanta artilleria
Busquen otro, &c.

Si algunas damas bizarras
(No las quiero dezir viejas)
Gastan el tiempo en pellejas,
Y ellas se aforran en garras,
Vayan al Peru por barras,
Y busquen otro, &c.

Si la del dulce mirar
Ha de ser con prefuncion,
Que ha de acudir a razon
De a quinze mil el millar,
Pues fue el mio de al quitar,
Busquen otro, &c.

Si se precian por lo menos
De que Duques las requestan,
Y a Marqueses sueño cuestan,
Y a Condes muchos serenos,
A seruidores tan llenos
Huelalos otro,
Que yo soy nacido en el potro.

Digitized by Google

LETRILLA VI.

Vn bulonero ha empleado
En higas oy su caudal,
Y aunque no son de cristal,
Todas las ha despachado.
Para mi le he demandado
Quando verdades no diga,
Vna higa.

Al necio, que le dan pena
Todos los agenos daños,
Y aunque sea de cien años
Alcança vista tan buena,
Que ve la paja en la agena,
Y no en la suya dos vigas,
Dos higas.

Al otro, que le dan xaque
Con vna dama atreguada,
Y mas bien peloteada
Que la Coruña del Draque,
Y fiada del çumaque
Le desmiente dos barrigas,
Tres higas.

Al marido, que es ya llano
Sin dar vn marauedi,
Que le hinche el alholi
Su muger cada verano,
Si piensa que grano a grano
Se lo llegan las hormigas,
Quatro higas.

Al que pretende mas saluas
Y ceremonias mayores,
Que se deuen por Señores
A los Infantados y Aluas,
Siendo nacido en las maluas
Y criado en las ortigas,
Cinco higas.

Al pobre pelafustan,
Que de arrogancia se paga,
Y presenta la bisuaga
Por testigo del faisan,
Viendo que las barbas dan
Testimonio de las migas,
Seis higas.

Al que de sedas armado
Tal para Cadiz camina,
Que ninguno determina
Si es vandera, o si es soldado,
De su voluntad forçado,
Llorado de sus amigas,
Siete higas.

Al mozuelo que en cambray,
En purpura y en olores
Quiere imitar sus mayores,
De quien oy memorias ay,
Que los sayos de contray
Aforrauan en lorigas,
Ocho higas.

LETRILLA VII.

Cada vno estornuda
Como Dios le ayuda.

Sentencia es de Bachilleres,
Despues q̃ se han hecho piezas,
Que quantas son las cabezas
Tantos son los pareceres.
En materias de mugeres
Se reuoca esta sentencia,
Que ay espuelas de licencia,
Sin auer freno de duda,
Cada vno, &c.

Cansase el otro donzel
De querer la otra donzella,
Que es bella y dexa de vella
Por vna madre cruel:
A penas se cansa el,
Quando sobra quien le quadre,
Porque para vn mal de madre

Cien

Cien escudos son la ruda,
Cada vno, &c.
Este no tiene por bueno
El amor de la casada,
Porque es dormir con la espada
Con la vibora en el seno.
A aquel del cercado ageno
Le es la fruta mas sabrosa,
Qual coge mejor la rosa
De la espina mas aguda.
Cada vno &c.
Muchos ay, que dan su vida
Por edad menos que tierna,
Y otros ay que los gouierna
Edad mas endurecida,
Qual flaca y descolorida,
Qual la quiere gorda y fresca:
Porque amor no menos pesca
Con lombriz que con aluda,
Cada vno, &c.

LETRILLAS BVRLESCAS.

LETRILLA I.

SI En todo lo cago
Soy desgraciada,
Que quiere cagar?
Labrè a mi despecho
Vna pieza mala,
No pude hazer sala,
Y camara he hecho.
Quedarà sin techo,
Y el cuerpo vacio,
Que vn seruidor mio
Qual banco quebrò,
Y me recibiò
Peor que vna daga,
Si en todo, &c.
Camisas cortè,
Y ante todas cosas
De mil mariposas
Las faldas labrè.
Si mal hecho fue,
La agùja lo ha hecho,
Cuyo ojo es estrecho
Para seda floxa,
Y dame congoxa,
Que el lienço se estraga,
Si en todo &c.
Presentòme quien
Mi gusto regula
Con higos de mula
Passas de Lairen.
De Lisboa tambien
vanto tiene nombre.
Si el asno del hombre
Rompio de vna coz
Barros de Estremoz
Conseruas de Braga,
Si en todo, &c.
Sali con trabajo
De mi casa vn dia
A hora que corria
Grande aire de abajo,
El aire me trajo
Vn papel con porte,
Que a vn ciego en la Corte
Fue (saluo su honor)

Alcoholador,
Si no fue bisnaga,
Si en todo, &c.
Corriendo inquieta
Vn dia cay,
Con el ojo di
En parte secreta,
Oli qual mosqueta
Aunque no tan bien
Repuda de quien
Mis seruicios niega,
Y ala flor que riega
Mil seruicios paga,
Si en todo, &c.
Aire creo que es
Con flaqueza estraña
Quien me ha hecho caña,
Y flauta despues,
Organo con pies,
Que sin saber donde
Organista esconde,
Fuelle, y follador.
Del Papa al Pastor
Es bien satisfaga.
Si en todo &c.

LETRILLA II.

Clauellina se llama la perra, (lla
Quié no lo creyere baxese a ole
No tiene el soto ni el valle
Tan dulce oloroſa flor,
Que todo es aire su olor
Comparado con su talle.
Alabenla, y quando calle
Pongan todos lengua en ella.
Clauellina &c.
Dios se lo perdone a quien
Clauellina la llamò.
Palma la llamara yo,
Y los que la han visto bien:
Porque rellena la ven
De datiles toda ella.
Clauellina &c.
No ay cosa, que assi consuele,
Porque, si no se me antoja,
Otras huelen por la hoja,
Y esta por el ojo huele.
Gusto da mas que dar suele
Otra Clauellina bella.
Clauellina, &c.

LETRILLA III.

A. Porque llora la Isabelitica?
Que cheribica?
B. Cheriba vn ochauo de oro:
Dãmevn qualto d pata, y lloro
A. Quien del amor hizo brabos
Los mas dulces desenojos?
Quien diò perlas a tus ojos,
Que no las redima a ochabos?
B. Vn viejo de los diabos,
Que adora, y no saquifica.
A. Porque llora &c.
B. Ya en pahatitos no tato,
Que se los come la gata,
Ni en qualtos, asique de pata
Milenta vomite el gato.
A. Pague esse buen viejo el pato
Pues tal polla mortifica,
Por que llora, &c.
B. Serle quiero sanguisuela,
Pues baboſa es para mi.
A. Las venas de el Potosi
Sabras chupar, Isabela.
B. Esto mi señora abela
Me lo enseñò desde chica.
A. Porque llora, &c.

Digitized by Google

Es galan? *B.* Sobre Martin
Cae su gala, si lo es.
A. Siruete con algun tres?
B. Seruidor es muy ruin.
A. No ay barbero viejo al fin,
Que no sea de Malpica,
Porque llora,&c.

LETRILLA IIII.

Que lleua el señor Esgueua?
Yo os dirè lo que lleua.
Lleua este rio crecido,
Y lleuarà cada dia
Las cosas que por la via
De la Camara han salido,
Y quanto se ha proueido
Segun leyes de Digesto
Por juezes, que antes desto
Lo recibieron a prueua,
Que lleua,&c.
Lleua el cristal, que le embia
Vna dama y otra dama,
Digo el cristal, que derrama
La fuente de medio dia,
Y lo que da la otra via,
Sea peuete, o sea topacio,
Y al fin damas de Palacio
son Angeles hijos de Eua.
Lleua lagrimas cansadas
De cansados amadores,
Que de puro seruidores
Son de tres ojos lloradas,
De aquel digo acrecentadas,
Que vna nube le da enojo,
Por que no ay nube de este ojo,
Que no truene y que no llueua.
Que lleua, &c.
Lleua pescado de mar,
Aunque no muy de prouecho,
Que salido del estrecho
Và a Pisuerga a desouar,
Si antes era calamar,
O si antes era salmon,
Se conuierte en camaron,
Luego que en el rio se ceua,
Que lleua, &c.
Lleua no patos Reales,
Ni otro paxaro marino,
Si no el noble palomino
Nacido en nobles pañales,
Colmenas lleua y panales,
Que el rio les da posada,
La colmena es vedriada,
Y el panal es cera nueua,
Que lleua, &c.
Lleua, sin tener su orilla
Arbol ni verde ni fresco,
Fruta, que es toda de cuesco,
Y de madura amarilla:
Haze se della en Castilla
Conserua en qualquiera casa,
Y tanta ciruela passa,
Que no ay quien sin ella beua,
Que lleua, &c.

LETRILLA V.

Buena orina y buen color,
Y tres higrs al Doctor
Cierto Doctor medio almud
Llamar solia, y no mal,
Al vidrio del orinal
Espejo de la salud,
Porque el vicio o la virtud
De el humor que predomina,
Nos lo demuestra la orina
Con clemencia o con rigor,
Buena orina,&c.

Digitized by Google

La ſanidad coſa es llana
Que de la color ſe toma:
Porque la ſalud ſe aſoma
Al roſtro como a ventana:
Si no es alguna mançana
Arrebolada y podrida,
Como cierta fementida
Galeota del amor.
Buena orina, &c.

Balas de papel eſcritas
Sacan Medicos a luz,
Que ſon balas de arcabuz
Para vidas infinitas.
Plumas doctas y eruditas
Gaſten, que de mi ſabrán,
Que es mi aforiſmo el refran,
Viuir bien, beuer mejor,
Buena orina, &c.

O bien aya la bondad
De los Caſtellanos viejos,
Que al vezino de Alahejos
Hablan ſiempre en puridad!
Y al ſanto, que la mitad
Partio con Dios de ſu manto
No echã agua, por que el ſanto
Sin capa no abrá calor.
Buena orina, &c.

LETRILLA VI.

Manda amor en ſu fatiga,
Que ſe ſienta y no ſe diga:
Pero a mi mas me contenta,
Que ſe diga y no ſe ſienta.
En la ley vieja de amor
A tantas fojas ſe halla,
Que el q mas ſufre y mas calla,
Eſſe librará mejor.
Manda amor, &c.

Que muerto a enemigas manos
Le hallaron los guſanos
Secretos en la barriga.
Manda amor, &c.

Muy bien ſe puede culpare
Por necio qualquier que fuere,
Que como leño ſufriere,
Y como piedra callare.
Mande amor lo que mandare,
Que yo pienſo muy ſin mengua
Dar libertad a mi lengua,
Y a ſus leyes vna higa,
Manda amor, &c.

Bien ſe que me han de ſacar
En el auto con mordaza
Quando amor ſacare a plaza
Delinquentes por hablar,
Mas yo me pienſo quexar
En ſintiendome agrauiado,
Porque el mar viene alterado,
Quando el viento lo fatiga.
Manda amor, &c.

Yo ſe de algun joueneto,
Que tiene muy entendido,
Que guarda mas bien Cupido
Al que guardò ſu ſecreto.
Mas ſi muriò el imperfeto
De amoroſo toroçon,
Morirá ſin confeſion
Por no culpar ſu enemiga.
Manda amor, &c.

LETRILLA VII.

Que pida a vn galã Menguilla
Cinco puntos de gerguilla,
Bien puede ſer.
Mas que calçando diez Menga,
Quiera que juſto le venga,
No puede ſer.

Que

Digitized by Google

Que se case vn don pelote
Con vna dama sin dote,
Bien puede ser:
Mas que no de algunos dias
Por vn pan las damerias,
No puede ser.

Que le duda en el sermon
De mil suspiros sin son,
Bien puede ser:
Mas que no los de a mi cuenta
Porque se pan do se sienta,
No puede ser.

Que estè la bella casada
Bien vestida y mal zelada,
Bien puede ser:
Mas que el bueno del marido
No sepa quien dio el vestido,
No puede ser.

Que anochezca cano el viejo,
Y que amanezca bermejo,
Bien puede ser:
Mas que a creer nos estreche,
Que es milagro y no escabeche,
No puede ser.

Que se precie vn don pelon
Que se comiò vn perdigon,
Bien puede ser:
Mas que la bisnaga honrada
No diga que fue ensalada,
No puede ser.

Que oluide a la hija el padre
De buscalle quien le quadre,
Bien puede ser:
Mas que se passe el inuierno,
Sin que ella le busque yerno,
No puede ser.

Que la del color quebrado
Culpe al barro colorado,
Bien puede ser:
Mas que no entendámos todos,
Que aquestos barros son lodos,
No puede ser.

Que por parir mil loquillas
Enciendan mil candelillas,
Bien puede ser:
Mas que en publico, o secreto,
No tenga algun cirio efeto,
No puede ser.

Que sea el otro Letrado
Por Salamanca aprouado,
Bien puede ser:
Mas que traiga buenos guantes,
Sin que acudan pleiteantes,
No puede ser.

Que sea Medico mas graue
Quien mas aforismos sabe,
Bien puede ser:
Mas que no sea mas experto
El que mas huuiere muerto,
No puede ser.

Que acuda a tiempo vn galan
Con vn dicho y vn refran,
Bien puede ser:
Mas que entendamos por esso,
Que en Floresta no esta impresso
No puede ser.

Que oiga Menga vna cancion
Con piedad y atencion,
Bien puede ser:
Mas que no sea mas piadosa
A dos escudos en prosa,
No puede ser.

Que sea el Padre Presentado
Predicador afamado,
Bien puede ser:
Mas que muchos puntos buenos
No sean estudios agenos,
No puede ser.

Que

Digitized by Google

Que vna guitarrilla pueda
Mucho despues de la queda,
Bien puede ser:
Mas que no sea necedad
Despertar la vezindad,
No puede ser.

Que el mochillero o soldado
Dexe su tercio embarcado,
Bien puede ser:
Mas que le crean de la guerra
Por que entrò roto en su tierra,
No puede ser.

Que se emplee el q̃ es discreto
En hazer vn buen soneto,
Bien puede ser:
Mas que vn menguado no sea
El que en hazer dos se emplea,
No puede ser.

Que quiera vna dama esquiua
Lengua muerta y bolsa viua,
Bien puede ser:
Mas que halle sin dar puerta
Bolsa viua y lengua muerta,
No puede ser.

Que el confesso al cauallero
Socorra con su dinero,
Bien puede ser:
Mas que le de porque presta
Lado el dia de la fiesta,
No puede ser.

Que junte el rico auariento
Los doblones ciento a ciento,
Bien puede ser:
Mas que el sucessor gentil
No los gaste mil a mil,
No puede ser.

Que se passee Narciso
Con vn cuello en Paraiso
Bien puede ser:
Mas que no sea notorio, (rio,
Que anda el cuerpo en purgato
No puede ser.

LTRILLA VIII.

Mandadero es el arquero,
Si que era mandadero.
Vio vna monja celebrada
Tras la red el niño amor,
Bien quebrada de color,
Y de amor bien requebrada.
Ser su deuoto le agrada,
Y a ella no el recibillo,
Aunque fuera de membrillo,
Tan en carnes por Enero,
Mandadero, &c.

Admitiò lo en su seruicio
La bellissima señora,
Y desde la misma hora
No le perdona el oficio.
A quantos en sacrificio
Le dan el ama, le embia.
Presten le horas al dia,
Y paciencia al mensagero,
Mandadero. &c.

Acabò tarde el garçon,
Aunque començò a las ocho,
Y corto con vn bizcocho
La colera a la oracion.
Reniego de la aficion,
Porque Toledo no es
Para menos que los pies
De vn rocino o vn cancionero,
Mandadero, &c.

A vn galan lleua vn recado,
A vn fraile lleua vn villete,
Vna demanda a vn bonete,
Y vna pregunta a vn Letrado,

Vnos

Digitized by Google

Vnos zelosa vn casado,
A vn viudo vn parabien,
A vn pelon lleua vn desden,
Vn pesame a vn majadero,
Mandadero, &c.

LETRILLA IX.

Andeme yo caliente,
Y riase la gente.
Traten otros del gouierno
De el mundo y sus monarquias,
Mientras gouiernan mis dias
Mantequillas y pan tierno,
Y las mañanas de inuierno
Naranjada y aguardiente,
Y riase la gente.
Coma en dorada baxilla
El Principe mil cuidados
Como pildoras dorados:
Que yo en mi pobre mesilla
Quiero mas vna morcilla
Que en el assador reuiente,
Y riase la gente.
Quando cubra las montañas
De plata y nieue el Enero,
Tenga yo lleno el brasero
De bellotas y castañas,
Y quien las dulces patrañas
Del Rey que rabiò me cuente,
Y riase la gente.
Busque muy en hora buena
El mercader nueuos soles,
Yo conchas y caracoles
Entre la menuda arena
Escuchando a Filomena
Sobre el chopo de la fuente,
Y ria se la gente.
Passe a media noche el mar,
Y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama,
Que yo mas quiero passar
De Yepes a Madrigar
La regalada corriente,
Y riase la gente.
Pues amor es tan cruel,
Que de Piramo y su amada
Haze talamo vna espada,
Do se junten ella y el.
Sea mi Tisbe vn pastel,
Y la espada sea mi diente,
Y riase la gente.

LETRILLA X.

Da bienes fortuna,
Que no estan escritos,
Quando pitos flautas,
Quando flautas pitos.
Quan diuersas sendas
Se suelen seguir
En el repartir
Honras y haziendas!
A vnos da encomiendas
A otros sambenitos,
Quando pitos, &c.
A vezes despoja
De choza y apero
Al mayor cabrero,
Y a quien se le antoja
La cabra mas coja
Pariò dos cabritos.
Quando pitos, &c.
Porque en vna aldea,
Vn pobre mancebo
Hurto solo vn hueuo,
Al Sol bambonea,
Y otro se passea
Con cien mil delitos,
Quando pitos &c.

Digitized by Google

LETRILLAS SACRAS.

LETRILLA I.

1. QVãdo toquẽ a losmaitines,
Toquen en Ieruſalen,
Tañan al Alua en Belen.
2. Tañan, tañan,
Que profecias no engañan.
2. Porque, di?
1. Por lo que oiras por aì
A cien alados clarines. (no!
2. Quãdo? 1. Eſta noche. 2. ò q buo
1. Toda pues gaita conuoque
Los paſtores.
Dulces ſean mis ſeñores
Del Sol que nos ha de dar,
No en cuna de ondas el mar,
Sino en peſebre de heno
Vn portal deſta campaña.
2. Taña el mundo, taña,
Toque al Alua, toque.
1. O lo que eſta noche haran
Quando oyan las campanas
Los que inſtruidos con ſus canas
Las tinieblas de Abraham!
Mas no las conocerán,
Dauid Si, cuyo nido
Liſonja ſera a ſu oido
De conſertados violines.
Quando toquen, &c.
Abra el limbo ventanas abra,
Dios eterno, que no dudo
Que rompa el ſilencio mudo
Deſta noche, tu palabra.
No caraue la ſoberuia
Traira el auiſo, que esmucho,
Laud ſi, donde ya eſcucho
Zalomas de Serafines.
Quando toquẽ a losmaitines,
Toquen en Ieruſalen,
Tañan al Alua en Belen, &c.

LETRILLA II.

Gil. No ſolo el campo neuado
Yerua producir ſe atreue
A mi ganado,
Pero aun es fiel la nieue
a las flores que da el prado.
Cari. De q eſtàs, Gil, admirado,
Si oy naciò
Quanto ſe nos prometiò?
Gil. Que, Carrillo?
Cari. Toma toma el caramillo,
Y ven cantando tras mi:
Por aqui, mas ay por alli
Nace el cardenico a helì.
Gil. Ve, Carrillo, poco apoco,
Mira que
Ahora piſò tu pie
Vn Narciſo, aqui mas loco
Que en la fuente.
Cari. Tente por tu vida, tente,
Y mira con quanta rifa
El blanco lilio en camiſa
Se eſtà burlando del yelo.
Gil. Lastima es piſar el ſuelo.
Cari. Piſalo, mas como yo,
Quedito.

Piſa-

Digitized by Google

Pisarè yo el poluico
Menudico,
Pisarè yo el poluò,
Y el prado no.
Gil. Oyes vozes? *Car.* vozes oyo,
Y aun parecen de Gitanos.
Bien ayan los auellanos
Deste arroyo,
Que hurtado nos lo han.
Gil. Al niño buscando van,
Pues que van cantando del
Con tal decoro:
Tamaraz q̃ zon miel y oro,
Tamaraz, q̃ zon oro y miel.
A voz el cachopinito
Cara de roza
La palma oz guarda hermoza
De el Egito.
Tamaraz, q̃ zon miel y oro,
Tamaraz, q̃ zon oro y miel.
Cari. Que bien suena el cascauel.
Gil. Grullas no siguen su coro
Con mas orden que esta grey.
Cari. Cantele endechas al buey,
Y a la mula otro que tal,
Si ellos entran el portal.
Gil. Halcones quatreros son
En procession.
Cari. Ya las retamas se veen
Del portal quere essos rexos.
Miroos desde lexos,
Portal de Belen,
Miroos desde lexos,
Pareceisme bien.
Gil. Brasildo llega tambien
Con todos sus zagalejos.
Car. O que entrada
Tan sonora, tan bailada (no
Se puede hazer! *Gil.* O q̃ age-
Me siento de mi, y que lleno
De otro! Tocad el rabel:
1. Que diremos del clabel
Que nos da el heno?
2. Mucho ay q̃ digamos del,
Mucho y bueno.
Gil. Diremos q̃ es blanco, y que
Lo que tiene de encarnado
Serà mas disciplinado
Que ninguno otro lo fue.
Que de las hojas al pie
Huele a clauos, y que luego,
Que vn leño se arrima al fuego
De su amor.
Aguas nos darà de olor
Piadoso hierro cruel.
Que diremos del clabel, &c.

LETRILLA III.

Ven al portal, Mingo, ven,
Seguro el ganado dexas,
Que aun entre el lobo y ouejas
Naciò la paz en Belen.
La paz del mundo escogido
En aquel ya leño graue,
Que al hõbre, a la fiera, a la aue,
Casa fue, cauerna, y nido,
Oy, pastor, se ha establezido
Tanto, que en qualquier otero
Retoçar libre al coro,
Y manso el lobo se veen.
Ven al portal, &c.
Sobra el can, que ocioso yaze
Las noches que del velado,
Y rediles del ganado
Los terminos son que paze.
El iglo de oro renaze
Con nuestro glorioso niño,

A quien

A quien esta piel de armiño
De mi se será rehen.
Ven al portal, &c.

LETRILLA IIII.

Portugues. Castellano.

Por. A que tangen en Castela?
Ca. A maitines. *P.* Noite es boa?
C. Si. *P.* E fazé como em Lixboa
A frutinha de padela?
C. Mucha. *P.* Iantaremos dela?
Cas. Luego que confesseis vos
Que nació el Hijo de Dios
Noche tal,
No en Belen de Portugal,
Sino en Belen de Iudea.
Por. Zumbais de Afonso Correa
Castejaõ?
Cas. ñafete, que el recien nacido
No os Portugues. *P.* Esso naõ.
Cas. ñafete, que se ha derretido
todo el sebo. *Por.* Ficai lá.
Cas. ñafete, que va corrido,
Corrido va, *Por.* Ficai lá.
P. Ouis, cam? *C.* Pariétes somos.
Por. Deos naceu en Portogal,
E da mula do portal
Procedem os machos romos,
Que reimos frades Geromos
No Mosteiro de Belem.
C. Que é lo alũbròdesso? *P.* quem?
Cas. El sebo de alguna vela?
Por. A que tangen, &c.
Cas. Dexò tambiẽ casta el buey?
Por. Gerasaõ ficò en estremo.
C. Luego era toro? *P.* Era odemo
Era muita que os darei (Rey.
Paucada, *C.* A mi. *P.* A vos, a o
C. Liquidado se ha. *P.* Falades?
Cas. Haga nuestras amistades
Mucha enmelada ojuela.
Por. A que tangen, &c.

LETRILLA V.

P. Qual podreis, Iudea, dezir
Que os dio menos luz, el ver
La noche dia al nacer,
O el dia noche al morir?
R. Las piedras abran oir
Antes que yo responder.
P. Sabránse al menos romper,
Para mas os confundir.
Si esta noche, o noche tal
Flores os siruiò la nieue,
Zodiaco hecho breue
De mucho Sol vn portal.
Adonde vn bruto animal
Viendose rayos supelo
Aun con el toro del cielo
Se desdeña competir.
Qual podreis, &c.
Si en espirando Dios luego
Del Sol os niega la luz,
Y en las tinieblas su Cruz,
Os fue columna de fuego,
Qúal dareis, ingrato y ciego
Pueblo, competente escusa,
Si esta noche aun os acusa
Los dias que dexais ir?
Qual podreis, &c.

LETRILLA VI.

Algualete, hejo
Del señor Ala,
Ha, ha, ha.

Haz

Digitized by Google

Haz vosamercè
Zalema y zalà,
Ha,ha,ha.
Bailà Mahamu,bailà,
Falalalailà.
Taña el zambra la jaueua,
Falalalailà,
Que el amor del neño me mata,
Me matà,
Falalalaila. (quilio.

1. Aunque entre el mula e il va-
Nacer en este pajar,
O estrelias mentir,o estar
Califa vos chequetilio.

2. Choton,no lo oyga el cochilio
De aquel Herodes Marfuz,
Que maniana hasta el cruz
En sangre estaràs bermejo.
Al gualete,&c.

1. Se del terano nemego
Hoyes vosanced el rabia,
Roncon tenes yo en Arabia
Con el passa e con el hego,

2. Yo estar Xeque,se con mego
Andar,manreca a seniota.
Mel vos,e serua madora
Comeràs senior el vejo.
Algualere,&c.

LETRILLA VII.

Niño,si por lo que tienes
De cordero,tus fauores
Sienten antes los pastores,
Que el mando todo aquien vie-
Al pastor,que sus bienes (nes,
Liberal,
Rico,si nacio portal,
Ha hecho tu templo santo,
Viua quanto
Las piedras que ya dotò.
Esto,niño,pido yo,
Y yo tambien.
Y todos,amen,amen,

Al que le concede el mundo
Los meritos que le han dado
En nuestra España el cayado
Tercero,si no segundo,
Mar de virtudes profundo,
Santo exemplar de pastores,
Tan modesto en los fauores
Quan sufrido en los desdenes.
El pastor,&c.

Años pues tan importantes
Iguales en la edad, sean
A las piedras,que desean
Para esto ser diamantes.
No pise las zonas antes
Que bese el Tiber su pie,
Con esplendor tanto,que
Nieguen carbunclos sus sienes,
A pastor,&c.

LETRILLA VIII.

Esta noche vn amor naze,
Niño y Dios,pero no ciego,
Y tan otro al fin,que haze
Paz su fuego
Con las pajas en que yaze
De vna Virgen (aun despues
De ser madre) pura quanto
Lo dize el Sol,que es su manto
Nace el niño amor que ves.
No es su arco,no,el que es
Pompa del otro rapaz,
El simboló si de paz,
Que ambos polos satisfaze,
Esta noche,&c.

No

Digitized by Google

No venda este amor diuino
De sus ojos la alegria,
Vendaránsela algun dia,
Que lo hagan adiuino.
Sus bellos miembros el lino,
Ya que no sus soles vista,
Que mal puede el heno avista
Abrigar de quien lo pace.
Esta noche, &c.

LETRILLA IX.

1. O que vimo, Mangalena!
O que vimo!
2. Donde, primo?
1. No portalo de Belena.
2. E que fue? 1. Entre la hena
mucho Sol con mucha raya.
2. Caya, caya.
1. Por endiosa que no miento.
2. Vamo aya. 1. Toca instrumēto
2. Elamu calambucambu,
Elamu.
1. Tu, prima, sarà al momento
Escrauita de nacimento.
2. E que farà, primo, tu?
1. Saròbu
2. Se chora omenin Iesu.
Elamu calambucambu,
Elamu.
1. Cosa vimo, que Vcecia
Pantara, mucha gerquia,
Cantando con melonia
A vn piño, q̃ e Diosa e Reya.
Màrĩa desnuda, que vn bueya
Le està contino bahando.
2. Veamo, primo, bolando
Tanta groria, e tanta pena.
1. O que vimo, &c.

Soñème, e vendome a rosa
De Gericongo Maria,
Entra, dixo, prima mia,
Que negra so, ma hermosa.
2. Entraste? 1. Si, e maliciosa
A mula vn coz me tirò.
2. Caya que no fu coz, no.
1. Pos que fu? 2. Inuidia morena
1. O que vimo, &c.

LETRILLA X.

Pastores. Negros.

P. 1. Que gente, Pascual, q̃ gẽte?
Que poluareda es aquella?
P. 2. La Astrologia de Oriente,
Cuyo postillon luciente
Es vna estrella.
N. Plaça. *P.* 1. Quiẽ nos atrope-(lla?
Neg. Mechora Rey de Saba.
Guanguaugua,
Morenica de Zofalà.
P. 2. Hi, hi, hi,
Que Rey tan fuera de aqui
Oy nos ha venido acà.
P. 2. Ha, ha, ha.
Neg. Rie la pastora? *P.* 1. Si.
Neg. Paparico, poco a poco,
Que samo enfadado ya.
P. 2. Ha, hi, ha.
N. Entra, primo. *P.* 1. Fuera allà,
No piẽse el niño, que es coco
El Rey que a adorallo va.
P. 1. Hormiguero, y no enuestio
Negros hazen el portal.
Neg. Hormiga sa juno atal,
Hormiga, ma non vacio.
P. Que traeis? *N.* La Reya mio
Encienso ofrece sagrado.

P. 2.

Digitized by Google

*P.*2.humo al fin el humo hadado
Neg. Sa de Dios al fin presente.
*P.*1.Que gente Pascual, q̃ gẽte?
Que poluareda es aquella? &c.

LETRILLA XI

La vidriera mejor
En sus braços de cristal
Entra al Sol oy celestial
En la capilla mayor.
A cuyo resplandor
Sin que mas luz espere (re.
Simeõ Fenix arde y cisne mue

LETRILLA XII.

Bras. O que verás, Carillejo
Oy en el Tẽplo! *Caril.* q̃ Bras?
Br. Corre buela, calla, y verás
Como en las manos devn vie
Pone oy franca (jo
La palomica blanca,
Que pone, que pare,
Que pare como Virgen,
Que pone como madre.
Br. Subamos, Carillo, arriba,
Subamos, pues q̃ ya assoma
La deseada paloma
Con el ramo de la oliua.
La esperança siempre viua
De Simeon oy la aguarda,
Dexandose su edad tarda
La edad del Fenix atrás.
Corre, buela, &c.
Entre vno y otro gemido
Del legal ofrecimiento
Escucha el final acento
De aquel Cisne encanecido:
Ya, señor, ya me despido
De mi vida con quietud,
Pues he visto tu salud,
Y la nuestra mucho mas.
Corre, buela, &c.

LETRILLA XIII.

Virgen, a quien oy fiel
Tantas arras sabe dar
A su esposa,
Sed propicia, sed piadosa,
Pues sois estrella del mar,
Y es vn mar de dones el.
Al padre de vna piedad
Tan generosa y tan rara,
Que a pesar de la tiara
Le deuen la santidad;
Si virtud vale, su edad
Prolixa sea y dichosa.
Sed propicia, &c.
Inmortal casi prescriua
Los terminos de la muerte,
Que quien viue desta suerte,
Desta suerte es bien que viua.
No qual otras fugitiua
Su memoria sea gloriosa.
Sed propicia, &c.

LETRILLA. XIIII.

Serrana, que en el alcor
De vn pastor fuistes seruida,
Conseruad la vida
De nuestro pastor.
Quien, Señora, su fauor
A pios afectos niega?
Ay, que os lo pide,
Mas ay que os lo ruega

Digitized by Google

El valido
De vn ganado agradecido.
Albergue vueſtro el vacio
De vn alcornoque fue rudo.
Tanto de vn paſtor ya pudo
El deuoto afecto pio.
Por el y por ſu cabrio
Renunciaſtes el poblado.
Sin duda que es vn cayado
El arco de vueſtro amor,
Serrana, &c.
Si lo paſtoral ya tanto
Serrana, os lleuò gallarda,
Guardad oy al que nos guarda
Generoſo paſtor ſanto.
Tiempo le conceded, quanto
Le deſean ſus rebaños,
Que afe que vença los años
Del robre mas viuidor.
Serrana, &c.

LETRILLA XV.

Iuana. Crara.

Iua. Mañana ſa Corpus Criſta,
Mana Crara.
Alcoholemo la cara,
E lauemono la viſta. (ta!
Cra. Ay Ieſu, como ſa muytriſ-
Iua. Que tienes pringa ſeñora?
Cra. Samo negra pecandora,
E branca la Sacramenta.
Iua. La alma ſa como la dienta
Crara mana.
Pongamo fuſtana,
E bailemo alegra,
Que aunque ſamo negra
Sa hermoſa tu.
Zambãbu, morenica de Cõgo
Zambambu.
Zambambu, q̃ galana me pon
Zambambu. (go
Iua. Vamo a la Sagraria, prima,
Veremo la proceſsiona,
Que aũque negra ſa preſona,
Que la perrera me eſtima.
Cra. A eſſe marmolo te arrima,
Mas tinta ſudamo Iuana
Que dos pruma de eſcriuana.
Quiẽſa aquel? *I.* la perdiguera.
Cra. Y eſotra chupa madera,
Iua. La ſeñora chirimiſta. (&c.
Cra. Ay Ieſu, como ſa muytriſta
Iua. Mira la Gabilda, quanta
Va en rengre nombreſeñora,
Cuya virtù me enamora,
Cuya mageſtà me panta.
Cra. Si viene la Obiſpa ſanta?
Chillemola. *Iua.* Ay q̃ cruela?
Pegate, Crara, cuela,
La mano le beſarà,
Que mano que tanto da
En Congo aun ſarà biẽ quiſta.
C. Ay, Ieſu como ſamu triſta, &c

LETRILLA XVI.

Gil. A que nos combidas, Bras?
Bra. A vn cordero, que coſtò
Treinta dineros no mas,
Y deſpues ſe arrepintiò
Quien lo vendiò.
Gil. Baſtarà a tantos? *Br.* ſi Gil.
Y es de modo
Que lo comerá vno todo,
Y no lo acabarán mil.
Gil. Toca, toca, el tamboril,
Suene el caſcabel,
Y vamos a comer del.

Bra.

Digitized by Google

Bra. De rodillas inclinado,
No con baculo, no en pie,
Llega al cordero, que fue
Por el otro figurado.
Comelo, Gil, que mechado
De tres clauos lo hallaràs.
Gil. A que nos combidas, &c.
Bra. De hierro inſtrumento no,
De palo ſi lo aſſo ya.
Tan mal con el hierro eſtà
Quien dellos nos redimiò,
Amor diò el fuego, y juntò
Leños que el Fenix jamas.
Gil. A que nos combidas, &c.

LETRILLA XVII.

El pan, que veis ſoberano
Vn ſolo es grano
En tierra Virgen nacido,
Suſpendido
En el madero,
Se da entero
Adonde mas diuidido.
Quanto el altar oy ofreze
Deſde el vno al otro Polo,
Pan diuino, vn grano es ſolo,
Lleguen tres, o lleguen treze.
Inuiſible mente creze
Su vnidad, y de igual modo
Se queda en ſi miſmo todo,
Que ſe da todo al Chriſtiano.
El pan que veis, &c.
Eſte grano eterno pues
Inmenſamente pequeño
Del vital glorioſo leño
Cayò en la piedra deſpues,
La piedra que dias tres
En ſus ſenos le eſcondiò,
Y nos le reſtituyò
A un mas entero y mas ſano.
El pan que veis &c.

LETRILLA XVIII.

A la dina dana dina, la dina da (na,
Vuelta zoberana.
Ala dana dinadana, la dana dina
Mudança diuina.
Maldonado, Maldonado,
El de la perzona zuelta,
Dina Dana.
Bolteador afamado,
Dale a tu alma vna buelta,
Dana dina.
Qse zi contrita y abzuelta
Llega à comer ezte pan,
No la taza le daràn,
Zino el caliz que oy ze gana.
A la dina dana, &c.
Querida la mi querida,
Bailemoz y con primor,
Dana dina.
Mudanza hagamoz de vida,
Que ez la mudanza mejor.
Dina dana.
Entre en mi alma el Zeñor,
No como en Ieruzalen,
Que aun que quatrero de bien
No ázeguro la pollina.
A la Dana dina, &c.

LETRILLA XIX.

P. Que comes, hõbre? *R.* Que co (mo?
Pan de Angeles. *P.* De quien?
R. De Angeles. *P.* Sabe bien?
R. Y como.

Digitized by Google

Fuerça da tanta, y valor
Este pan, que en virtud del,
Huyendo de Iezabel
Llegò al monte del Señor
Profeta, en cuyo fauor
Fuego llouio el cielo airado,
Y esquadrõ de azero armado
Resistencia hizo de plomo.
P. Que comes hombre, &c.
R. Deste pues diuino pan
Qualquier bocado suaue
Encender los pechos saue
Que mas elados estan.
No ya qual la de Zeilan
Que oy los manjares altera,
Fragrante si, mas grosera
Corteza de cinamomo.
P. Que comes hombre, &c.

LETRILLA XX.

Oueja perdida, ven
Sobre mis hombros, que oy
No solo tu pastor soy,
Sino tu pasto tambien.
Por descubrirte mejor,
Quando valauas perdida,
Dexè en vn arbol la vida,
Donde me subio tu amor.
Si prenda quieres mayor,
Mis obras oy te la den,
Oueja perdida, &c.
Pasto al fin oy tuyo hecho,
Qual dará mayor asombro,
El traerte yo en el hombro,
O el traerme tu en el pecho?
Prẽdas son de amor estrecho,
Que aũ los mas ciegos las ven,
Oueja perdida, &c.

LETRILLA XXI.

Alma niña, quieres, di
Parte de aquel, y no poca,
Blanco mana que està alli?
2. Si, si, si.
1. Cierra los ojos y abre la boca.
2. Ay Dios que comi,
Que me sabe assi?
1. Alma a quien han reducido
Contricion y penitencia
Al estado de inocencia,
Si golosa te ha traido
El mana que està incluido
En aquel cristal de roca,
Cierra los ojos, &c.
Niega, alma, en esta ocasion
A la vista, que la Fe
Cerrados los ojos ve
Mas que abiertos la razon.
Argumento y presuncion
Vano es aqui, y ella loca.
Cierra los ojos, &c.

ROMANCES AMOROSOS.

ROMANCE I.

Donde esclarecidamente
Guarnecen antiguas torres
El cristal del Oceano.
En que se mira Ayamonte,

Digitized by Google

Dos

Dos terminos de beldad
Se leuantan junto a donde
Los quiso poner Alcides
Con dos colunas al orbe.
El vno es la blanca Nais,
El otro la rubia Cloris,
Cuyas frentes de jazmines
Son Auroras de sus Soles.
Deidades ambas diuinas,
Veneradas en los bosques
En tantos templos de amor,
Quantos son los caçadores.
Aras son deuotas suyas
Quantos en barquillas pobres,
O las redes, o los remos
En el Oceano esconden.
Quanto el cãpo a los môteros
Y el mar da a los pescadores,
Sacrificio es de su fe,
Y fe de sus coraçones.
Arde el monte, arde la playa,
Y en los arboles del monte
Arde algun siluestre dios
En algun antiguo robre.
Que mucho, si entre las ondas
Que en los escollos se rompen,
Ofrece el mar las cenizas
De algunos marinos dioses?
Ellas en vano seguidas
De suspiros y de vozes,
El cieruo hazen ligero
Aljaua de sus harpones.
En cuyo alcance prolixo
Deuen a sus pies velozes,
A pesar de los coturnos,
Las seluas diuersas flores.
Si al campo el cristal calçado
Viste de varios colores,
El nacar desnudo al mar
Perlas dà que le coronen,
Quando requieren las nasas,
Y quando los velos cogen,
Ilustrando con dos Lunas
Las tinieblas de la noche,
A cuyos rayos lúcientes
Vieras las ondas entonces
Negar las blancas espumas
A sus resacas y golpes.
Por no dexallas vencidas
En aquella playa noble
A manos de la blancura,
Que oy la nieue reconoce.

ROMANCE II.

Famosos son en las armas
los Moros de Canastèl,
Valentissimos son todos,
Y mas que todos Hazen.
El Roldan de Berberia,
El que se ha hecho temer
En Oran del Castellano,
Y en Ceuta del Portugues.
Tan dichoso fuera el Moro,
Quan dichoso podia ser,
Si le bastara la adarga
Contra vna flecha cruel,
Que de vn arco de rigor
Con vn harpon de desden
Le despidio Belerifa,
La hija de Ali Muley.
Atento a sus demasias
En amar y aborrezer
Quiso el niño Dios vendado
Ser testigo y ser juez.
Miraua al fiero Africano
Rendido mas de vna vez
A vna esperança traidora,
Y a vn desengaño fiel:

Ya rindiendo a su enemiga,
Y entregandole a merced
Las llaues del aluedrio,
Los pendones de la fe.
Miraualo en los ramblares
Ora a cauallo, ora apie,
Rendir al fiero animal,
De las otras fieras Rey;
Y de la Real cabeça,
Y de la espantosa piel
Ornar de su ingrata Mora
La respetada pared.
Miraualo el mas galan
De quantos Africa ve
En seruicio de los damas
Vestir Morisco alquizel,
Sobre vna yegua morcilla
(Tan estremo en el correr,
Que no logran las arenas
Las estampas de sus pies)
Admirablemente ornada
De vn brauo y rico jaez
(Obra al fin en todo digna
De artifice Cordoues)
Solicitar los balcones,
Donde se anida su bien,
Començando en harmonia,
Y feneciendo en tropel.
No le diò al hijo de Venus
El Moro poco plazer,
Y deteſtando el rigor,
Que se vsaua contra el,
Miraua a la bella Mora
Salteada en su vergel
De vn cuidado que es amor,
Aunque no sabe quien es:
Ya en el oro del cabello
Engastando al gun clauel,
Ya a las lisonjas del agua
Corriendo con vana sed:
De pechos sobre vn estanque
Haze que a ratos esten
Beuiendo sus dulces ojos
Su hermoso parecer.
Admiradas sus cautiuas
Del cuidado en que la ven,
Risueña le dixo vna,
Y aun malicioſa tambien:
Assi quiera Dios, señora,
Que alegre yo buelua a ver
Las generosas almenas
De los muros de Xerez,
Como essa curiosidad
Es cuna, a mi parecer,
De vn amor recien nacido,
Que bolará antes de vn mes.
Sembrò de purpureas rosas
La verguença aquella rez,
Que ya fue de blancos lilios
Sin saberla responder.
Començò en esto Cupido
A disparar, y atender
La mas que mortal saèta:
La mas que nudosa red:
Y començò Belerifa
A hazer contra amor despues
Lo que contra el rubio Sol
La nieue suele hazer.

ROMANCE III

DEXAD Los libros aora,
Señor Licenciado Ortiz,
Y escuchad mis desuenturas,
Que ase que son para oir.
Yo soy aquel gentil hombre,
Digo aquel hombre gentil,
Que por su dios adorò
A vn ceguezuelo ruin.

Sa-

Digitized by Google

Sacrifiquele mi gusto,
No vna vez, sino cien mil
En las aras de vna moça,
Tal qual os la pinto aqui.
El cabello es de vn color,
Que ni es quarto, ni florin,
Y la releuada frente,
Ni azauache, ni marfil.
La ceja entre parda y negra
Muy mas larga que sutil,
Y los ojos mas compuestos
Que son los de Quis vel qui.
Entre cuyos bellos rayos
Se deriua la nariz,
Terminando las dos rosas,
Frescas señas de su Abril.
Cada labio colorado
Es vn precioso rubi,
Y cada diente el aljofar
Que la Alua suele vertir.
El aliento de su boca,
Todo lo que no es pedir,
Mal aya yo si no vence
Al mas suaue jazmin.
Con su garganta y su pecho
No tienen que competir
El naçar del mar del Sur,
La plata del Potosi.
La blanca y hermosa mano
(Hermoso y blanco alguazil
De libertad y de bolsa)
Es de nieue y de nebli.
Lodemas, Letrado amigo,
Que yo os pudiera dezir,
Por mi fe que me ha rogado,
Que lo calle el faldellin.
Aunque por brujula quiero
(Si estamos solos aqui)
Como a la sota de bastos
Descubriros el botin.
Cinco puntos calça estrechos,
Esto, señor, baste al fin.
Si ay Serafines trigueños
La moça es vn Serafin.
Pudo conmigo el color,
Porque vna vez que la vi,
Entre mas de cien mil blancas
Ella fue el marauedi.
Y por que no sin razon
El discreto en el jardin
Coge la negra violeta,
Y dexa el blanco aleli.
Dos años fue mi cuidado
Lo que llaman por ahi
Los xaçarandos respeto,
Los modernos taheli.
En cuyos alegres años
Desde el Aue al peregil
Por esta negra Odyssea
La bucolica le di.
Sus piezas en el inuierno
Vistio Flamenco tapiz,
Y en el Verano sus piezas
Andaluz guadamezi.
Oy desechaua lo blanco,
Mañana lo carmesi,
Hasta que en la peña pobre
Quedó ermitaño Amadis.
Preguntaldo a mi vestido,
Que riendose de mi,
Si no habla por la boca,
Habla por el bocaci.
Ya iba quedando en cueros
A la lumbre de vn candil,
Casi passando el estrecho
De no tener y pedir:
Quando, Dios en hora buena,
Me fue forçoso partir

Digitized by Google

A la Ciudad de la Corte,
A la Villa de Madrid.
Començò a métir congoxas,
Y a ſuſpirar y gemir
Mas que viuda en el ſermon
De ſu padre fray Martin.
Dixo que azero ſeria
En eſperar y ſufrir,
Fue deſpues cera, y ſi azero
Ella ſe tomò de orin.
Terniſsima me pidiò,
Que ya que quedaua aſsi,
La ouejuela ſin paſtor,
No quedaſſe ſin maſtin.
Y aſsi la dexè vn mulato
Por eſpia y adalid,
Que me eſpiò a mi en ſaliendo,
Y ſe lo viño a dezir.
Dexèla en ſu antiguo luſtre,
Y luego que me parti,
Echò la carnaza afuera.
O maldito borzegui!
Puſo me el cuerno vn traidor
Mercadante conchapin,
Que tiene bolſa en Oran,
E ingenio en Mazalquiuir.
Rico es, y mazacote
De los mas lindos que vi,
Precioſo, pero peſado,
Como palo de Braſil.
O interes, y como eres,
O por fuerça, o por ardid,
Para los diamantes ſangre,
Para los bronzes bural!
Deme Dios tiempo en q̃ pueda
Tus proezas eſcriuir,
Y quitemelo en buen hora
Para los hechos de el Cid.
Y vos tronco, a quien abraça
La mas luxurioſa vid,
Que eſte lagrimoſo valle
Ha ſabido producir,
Viuid en ſabroſos nudos,
En dulces trepas viuid
Siempre juntos, a peſar
De algun loco Paladin.

ROMANCE IIII.

APeoſe el cauallero,
Viſpera era de ſanIuan,
Al pie de vna peña fria,
Que es madre de perlas ya.
Tan liberal, aunque dura,
Que al mas fatigado, mas
Le ſirue en fuente de plata
Deſatado ſu criſtal.
Liſonjeado de el agua
Pide al Sol, ya que no paz,
Templadas treguas al menos
Debaxo de vn arrayan.
Concediaſelas, quando
Vio venir de vn colmenar
Muchos ſiglos de hermoſura
En pocos años de edad.
Con vn cantaro vna niña,
Digo vna perla oriental,
Arrancada de ſu aldea,
Si no lo es de la beldad.
Cantando viene contenta,
Y valiente por ſu mal,
La caſa hecha inſtrumento,
Este atreuido cantar.
Al campo te deſafia
La colmendruela.
Vé, amor, ſi eres Dios, y buela,
Buela amor, por vida mia
Que de vn cantaro ſe armada

En

Digitized by Google

En la estacada
Mi libertad te espera cada dia.
Este cantaro que ves
Serà contra tu fiereza
Morrion en la cabeza,
Y embraçando lo paues.
Si ya tu arrogancia es
La que solia:
Al campo te desafia
La colmeneruela.
Ven, Amor, &c.
Saludòla el cauallero,
Cuyo sobresalto al pie
Grillos le puso de yelo,
Y yendo a limiallos el,
Amor, que haze donaire
Del mas bien templado arnes,
Embeuida ya en el arco
Vna saeta cruel;
Perdona al paues de barro,
No a la que embraça el paues,
Escondiendole vn harpon
Donde las plumas se ven.
Llegò el galan a la niña,
Que en vn bello roficler
Conuirtiò el color morado,
Y saludòla otra vez.
Ella, que sobre diamantes
Tremolan plumages ve,
Y brillar espuelas de oro,
Dulce le mirò y cortes.
Lo lindo al fin, lo luciente,
Si la saeta no fue,
Esta lisonja afiança,
Que ella escucha sin desden
Colmenera de ojos bellos,
Y de labios de clauel,
Que harà aquel,
Que halla flechas en aquellos
Quando en estos busca miel?
Dimelo tu, se palo el,
Dimelo tu, si no eres cruel
Colmeneruela animosa
Contra el hijo de la Diosa,
Si ve tus ojos diuinos,
Y essos dos claueles finos:
Que harà aquel, &c.
Desde el arbol de su madre
Trincheado amor allì
Solicita la vengança
Del montaraz Serafin.
Segunda flecha dispara,
Tal, que con siluo sutil
Las plumas de la primera
Las tiñe de carmesì.
Tomòle el galan la mano,
Cometiendole a vn rubi,
Que le prenda el coraçon
En su dedo de marfil.
La sortija lo executa,
Y amor, que fuego y ardid
Està fomentando en ella,
La haze dezir assi.
Tiempo es el cauallero,
Tiempo es de andar de aqui,
Que tengo la madre braua,
Y el veros serà mi fin.
El contento fia su robo
De las ancas de vn rozin,
Y ella amante ya, su fuga
Del cauallero gentil.
Dezidle a su madre amor,
Si la viniere a buscar,
Que vna abeja lo lleua la flor
A otro mejor colmenar,
Picar, picar,
Que cerquita està el lugar.
Dezidle, que no se aflija,

Y pen-

Digitized by Google

Y perdone el llanto tierno,
Pues grangeò galan yerno,
Quando perdio bella hija.
El rubi de vna sortija
Se lo podra assegurar,
Que vna abeja le lleua la flor
A otro mejor colmenar.

ROMANCE V.

LAs flores del romero,
Niña Isabel,
Oy son flores açules,
Mañana serán miel.
Zelosa estàs la niña,
Zelosa estás de aquel
Dichoso, pues lo buscas,
Ciego, pues no te ve,
Ingrato pues te enoja,
Y confiado, pues
No se disculpa oy
De lo que hizo ayer.
Enxuguen esperanças
Lo que lloras por el,
Que zelos entre aquellos
Que se han querido bien,
Oy son flores açules,
Mañana serán miel.
Aurora de ti misma,
Que quando a amanecer
A tu plazer empieças,
Te eclipsa tu plazer.
Serenense tus ojos,
Y mas perlas no des:
Porque al Sol le està mal
Lo que a la Aurora bien.
Desata como nieblas
Todo lo que no ves,
Que zelos entre aquellos,
Que se han querido bien,
Oy son flores açules,
Mañana serán miel.

ROMANCE VI.

SEruia en Oran al Rey
Vn Español con dos lanças,
Y con el alma y la vida,
A vna gallarda Africana,
Tan noble como hermosa,
Tan amante, como amada,
Con quien estaua vna noche
Quando tocaron al arma.
Trecientos Cenetes eran
Deste rebato la causa,
Que los rayos de la luna
Descubrieron las adargas.
Las adargas auisaron
A las mudas atalayas,
Las atalayas los fuegos,
Los fuegos a las campanas,
Y ellas al enamorado
Que en los braços de su dama
Oyò el militar estruendo
De las trompas y las caxas.
Espuelas de honor le pican,
Y freno de amor lo para:
No salir es cobardia,
Ingratitud es dexalla.
Del cuello pendiente ella
Viendole tomar la espada,
Con lagrimas y suspiros
Le dize aquestas palabras:
Salid al campo, señor,
Bañen mis ojos la cama,
Que ella me serà tambien
Sin vos campo de batalla.
Vestios, y salid apriessa,
Que el General os aguarda,

Yo

Digitized by Google

Yo os hago a vos mucha sobra,
Y vos a el mucha falta.
Bien podeis salir desnudo
Pues mi llanto no os ablanda,
Que teneis de azero el pecho,
Y no aueis menester armas.
Viendo el Español brioso,
Quanto le detiene y habla,
Le dize assi: Mi señora
Tan dulce como enojada,
Porque con honra y amor
Yo me quede, cumpla, y vaya,
Vaya a los Moros el cuerpo,
Y quede con vos el alma.
Concededme, dueño mio,
Licencia para que salga
Al rebato en vuestro nombre,
Y en vuestro nombre combata.

ROMANCE VII.

ENtre los sueltos caualios
De los vencidos Cenetes,
Que por el campo buscauan
Entre la sangre lo verde,
Aquel Español de Oran
Vn caualio suelto prende,
Por los relinchos gallardo,
Y por las cernejas fuerte,
Para que lo lleue a el,
Y a vn Moro cautiuo lleue,
Que es vno que ha cautiuado
Capitan de cien ginetes.
En el ligero caualio
Suben ambos, y el parece
De quatro espuelas herido,
Que quatro vientos le mueuen.
Triste camina el Alarbe,
Y lo mas baxo que puede
Ardientes suspiros lança,
Y amargas lagrimas vierte.
Admirado el Español
De ver cada vez que buelue,
Que tan tiernamente llora
Quien tan crudamente hiere:
Con razones le pregunta
Comedidas y corteses
De sus suspiros la causa,
Si la causa lo consiente.
El cautiuo, como tal,
Le responde y obedece,
Y a su demanda piadosa
Satisfaze desta suerte.
Valiente eres, Capitan,
Y cortès sobre valiente:
Por tu espada, y por tu trato
Me has cautiuado dos vezes.
Preguntado me has la causa
De mis suspiros ardientes,
Y deuote la respuesta
Por quien soy, y por quien eres.
En los Gelues naci el año,
Que os perdistes en los Gelues,
De vna Berberisca noble,
Y de vn Turco matasiete.
En Tremecen me criè
Con mi madre y sus parientes
Despues que perdi a mi padre
Cosario de tres baxeles.
Iunto a mi casa viuia,
Porque mas cerca muriesse,
Vna Mora del linage
De los nobles Melloneses,
Estremo de las hermosas,
Quando no de las crueles,
Hija al fin de estas arenas
Engendradoras de fierpes.
Cada vez que la miraua

Salia

Digitized by Google

Salia el Sol por su frente
De tantos rayos vestido
Quantos cabellos contiene,
Niños nos criamos juntos,
Y amor en nuestras niñezes
Hirio nuestros coraçones
Con harpones diferentes.
Labrò el oro en mis entrañas
Dulces laços, blandas redes,
Mientras el plomo en las suyas
Por el dados y desdenes.
Apenas vide trocada
La dureza de esta sierpe,
Quando tu me cautiuaste.
Mira, es bien que lamente.
Esta es la causa, Español,
Que a llanto pudo mouerme:
Mira si es justo que llore
Tantos males juntamente,
Conmouido el Capitan
De las lagrimas que vierte,
Parando el veloz cauallo,
Paren sus males promete.
Gallardo Moro le dize,
Si adoras como refieres,
Y si como dizes amas,
Dichosamente padeces,
Quien pudiera imaginar,
Viendo tus golpes crueles,
Cupiera vn alma tan tierna
En pecho tan duro y fuerte,
Si eres del amor cautiuo,
Desde aqui puedes boluerte,
Que me pediran por voto,
Lo que entendi que era fuerte.
Y no quiero por rescate,
Que tu dama me presente,
Ni las alfombras mas finas,
Ni las granas mas alegres.
An la con Dios, sufre, y ama,
Y viuiras; si lo hizieres
Con tal que quando la veas
Ayas de boluer a verme.
Apeose del cauallo,
Y el Moro tras el deciende,
Y por el suelo prostrado
La boca a sus pies ofrece.
Viuas mil años, le dize,
Noble General valiente,
Pues ganas mas con librarme
Que ganaste con prenderme.
Alà se quede contigo,
Y te dè vitoria siempre,
Para que estiendas tu fama
Con hechos tan excelentes.

ROMANCE VIII.

AQui entre la verde juncia
Quieto, como el blãco cisne
(Que embuelto en dulce harmonia
La dulce vida despide)
Despedir mi vida amarga
Embuelta en endechas tristes,
Y querellarme de aquella
Tan hermosa como libre.
Descanse entretanto el arco
De la cuerda que le aflige,
Y pendiente de sus ramos
Oyne esta planta de Alcides,
Mientras yo a la torrolilla,
Que sobre aquel olmo gime,
Le hurto todo el silencio
Que para sus quexas pide,
Belissima cazadora,
Mas fiera que las que sigues
Por los bosques, cruel verdugo
De mis años infelizes.

Tan

Digitized by Google

Tan grãdes son tus estremos
De hermosa y de terrible,
Que estan los montes en duda
Si eres diosa, o eres tigre.
Preciaste de tan soberuia
Contra quien es tan humilde,
Que considerados bien
Todos los monteros dizen,
Que los dos nos parecemos
Al robre que mas resiste
Los soplos del viento airado,
Tu en ser dura, yo en ser firme.
En esto solo eres robre,
Y en lo de mas flaca mimbre,
No solo a los recios vientos,
Pero a los aires sutiles.
Ya no persigues, cruel,
Despues que a mi me persigues,
A los ciervos boladores,
Ni a los fieros jaualies,
Ni de tu dichoso albergue
Las nobles paredes visten
Los despojos de las fieras,
Que, como a mi, muerte diste.
No porque no gustes dello,
Sino porque no te obligue
El encontrarme en la caza
A que siquiera me mires.
Los monteros te suspiran
Por todos estos confines,
Y el mismo monte se agrauia
De que tus pies no le pisen,
Por el rastro que dexauas
De rosas y de jazmines,
Tanto, que eran a sus campos
Tus dos plantas dos Abriles.
Haz tu gusto, que yo quiero
Dexar (pues dello te sirues)
El espiritu cansado,
Que mis flacos miembros ri
Conseguiremos en esto
Ambos a dos nuestros fines,
Tu el de cruel en dexarme,
Yo el de leal en morirme.
Tu, Rey de los otros rios,
Que de las sierras sublimes
De Segura al Oceàno
El fertil terreno mides,
Pues en tu dichoso seno
Tantas lagrimas recibes
De mis ojos, que en el mar
Entran dos Guadalquiuires:
Ruego te que su crueldad,
Y mi firmeza publiques
Por todo el humido Reyno
De la gran madre de Aquiles.
Porque no solo en las seluas,
Mas los que en las aguas viuen,
Conozcan quien es Daliso,
Y quien es la ingrata Nise.

ROMANCE X.

AQuel rayo de la guerra,
Alferez mayor del Reyno,
Tan galan como valiente,
Y tan noble como fiero:
De los moços inuidiado,
Admirado de los viejos,
Y de los niños y el vulgo
Señalado con el dedo.
El querido de las damas
Por Cortesano y discreto,
Hijo hasta alli regalado
De la Fortuna y el tiempo.
El que vistiò las mezquitas
De vitoriosos trofeos,
El que poblò las mazmorras
De Christianos Caualleros.

Digitized by Google El

El que dos vezes armado
Mas de valor que de azero,
A su patria libertò
De dos peligrosos cercos:
El gallardo Abençulema
Sale a cumplir el destierro
A que le combida el Rey:
O el amor, que es lo mas cierto.
Seruia a vna Mora el Moro,
Por quien el Rey anda muerto,
En todo estremo hermosa,
Y discreta en todo estremo,
Diole vnas flores la dama,
Que para el flores fueron,
Y para el zeloso Rey
Yeruas de mortal veneno:
Pues de la yerua tocado
Lo manda desterrar luego,
Culpando su lealtad
Para disculpar sus zelos.
Sale pues el fuerte Moro
Sobre vn caualio houero,
Que a Guadalquiuir el agua
Le beuio, y le paciò el heno,
Con vn hermoso jaez
Rica labor de Marruecos,
Las pieças de filigrana,
La mochila de oro y negro.
Tan gallardo ibà el caualio,
Que en graue y airoso huello
Con ambas manos media
Lo que ay dela cincha al cuello.
Sobre vna marlota negra
Vn blãco albornoz se ha puesto,
Por vestirse los colores
De su inocencia y su duelo.
Bordò mil hierros de lanças
Por el capellar, y enmedio
En Arabigo vna letra,
Que dize, estos son mis hierros.
Bonete lleua Turqui
Derribado al lado izquierdo,
Y sobre el tres plumas presas
De vn precioso camafeo.
No quiso salir sin plumas,
Porque buelen sus deseos,
Si quien les quita la tierra
Tambien no les quita el viento.
No lleua mas de vn alfange,
Que le dio el Rey de Toledo,
Porque para vn enemigo
El le basta y su derecho.
Desta suerte sale el Moro
Con animoso denuedo,
En medio de dos Alcaides,
De Arjona, y del Marmolejo.
Caualleros lo acompañan,
Y lo sigue todo el pueblo,
Y las damas por do passan
Se asoman llorando a verlo.
Lagrimas vierten ahora
De sus tristes ojos bellos,
Las que desde sus balcones
Aguas de olor le vertieron.
La bellissima Balaja,
Que llorosa en su aposento
Las sinrazones del Rey
Le pagauan sus cabellos:
Como tanto estruendo oyò,
A vn balcon salio corriendo,
Y enmudecida le dixo,
Dando vozes con silencio:
Vete en paz, que no vas solo,
Y en tu ausencia ten consuelo,
Que quien te echa de Iaen
No te echarà de mi pecho,
El con el mirar responde:
Yo me voy, y no te dexo.

De

Digitized by Google

De los agrauios del Rey
Para tu firmeza apelo.
Con esto passò la calle
Los ojos atras boluiendo
Cien mil vezes, y de Andujar
Tomò el camino derecho.

ROMANCE X.

LO Rayos le cuenta al Sol
Con vn peine de marfil
La bella Iacinta vn dia,
Que por mi dicha la vi
En la verde orilla
De Guadalquiuir.
La mano escurece al peine:
Mas que mucho, si el Abril
Le vio escurecer los lilios
Que blancos suelen salir
En la verde orilla
De Guadalquiuir?
Los pajaros la saludan,
Porque piensan y es assi,
Que el Sol que sale en Oriente,
Buelue otra vez a salir
En la verde orilla
De Guadalquiuir.
Por solo vn cabello el Sol
De sus rayos diera mil,
Solicitando inuidioso
El que se quedaua alli
En la verde orilla
De Guadalquiuir.

ROMANCE XI.

CIego que apuntas y atinas,
Caduco dios y rapaz,
Vendado, que me has vendido,
Y niño mayor de edad,
Por el alma de tu madre,
Que murio, siendo inmortal,
De inuidia de mi señora,
Que no me persigas mas.
Dexame en paz amor tirano,
Dexame en paz.
Baste el tiempo mal gastado
Que he seguido a mi pesar
Tus inquietas vanderas,
Foragido Capitan.
Perdoname, amor, aqui,
Pues yo te perdono alla
Quatro escudos de paciencia,
Diez de ventaja en amar.
Dexame en paz, &c.
Amadores desdichados,
Que seguis milicia tal,
Dezidme, que buena guia
Podeis de vn ciego sacar?
De vn pajaro que firmeza?
Que esperança de vn rapaz?
Que galardon de vn desnudo?
De vn tirano que piedad?
Dexame en paz, &c.
Diez años desperdiciè
Los mejores de mi edad
En ser labrador de amor
A costa de mi caudal.
Como arè y sembrè, cogi:
Arè vn alterado mar,
Sembrè en esteril arena,
Cogi verguença y afan.
Dexame en paz.
Vna torre fabriquè
Del viento en la vanidad
Mayor que la de Nembroth,
Y de confusion igual.
Gloria llamaua a la pena,
A la carcel libertad,

Digitized by Google Miel

Miel dulce al amargo acibar,
Principio al fin, bien al mal.
Dexame en paz, &c.

ROMANCE XII.

EN El caudaloso rio,
Donde el muro de mi patria
Se mira da gran corona,
Y el antiguo pie se baña,
Desde su barca Alcion
Suspiros y redes lança,
Los suspiros por el cielo,
Y las redes por el agua.
Y sin tener mancilla
Miraualo su amor desde la orilla
En vn mismo tiempo salen
De las manos y del alma
Los suspiros y las redes,
Hazia el fuego, y hazia el agua.
Ambos se van a su centro,
Do su natural los llama,
Desde el coraçon los vnos,
Las otras desde la barca.
Y sin tener mancilla, &c.
El pescador entretanto
Viendo tan cerca la causa,
Y que tan lexos está
De su libertad passada,
Hazia la orilla se llega,
Adonde con igual pausa
Hieren al agua los remos,
Y los ojos della el alma.
Y sin tener mancilla, &c.
Y aunque el deseo de verla
Para apressurarle arma
de otros remos la barquilla,
Y el coraçon de otras alas,
Porque la Ninfa no huya,
No llega mas que a distancia,
De donde tan solamente
Escuche aquesto que canta.
Dexadme triste a solas
Dar y iê to al viento, y olas alas.
Bolad al cielo suspiros,
Y mirad quien os leuanta
De vn pecho, que es tã humilde
A partes que son tan altas,
Y vosotras, redes mias,
Calaos en las ondas claras
Adonde os visitarè
Con mis lagrimas cansadas.
Dexadme, &c.
Dexadme vengar de aquella,
Que tomò de mi vengança
De mas leales seruicios,
Que arenas tiene esta playa.
Dexadme, nudosas redes,
Pues que veis que es cosa clara,
Que mas que vosotras nudos
Tengo para llorar causas.
Dexadme triste, &c.

ROMANCE XV.

LA Mas bella niña
De nuestro lugar
Oy viuda y sola,
Ayer por casar,
Viendo que sus ojos
A la guerra van,
A su madre dize,
Que escucha su mal:
Dexadme llorar
Orillas del mar.
Pues me distes, madre,
En tan tierna edad
Tan corto el plazer,
Tan largo el pesar,

Y me

Digitized by Google

Y me cautiuastes
De quien oy seruia,
Y llena las llaues
De mi libertad,
Dexadme llorar
Orillas del mar.
En llorar conuiertan
Mis ojos de oy mas
El sabroso oficio
Del dulce mirar;
Pues que no se pusieron
Mejor ocupar,
Yendose a la guerra
Quien era mi paz,
Dexadme llorar
Orillas del mar.
No me pongais freno,
Ni querais culpar,
Que lo vno es justo,
Lo otro por demas.
Si me quereis bien,
No me hagais mal,
Harto peor fuera
Morir y callar.
Dexadme llorar
Orillas del mar.
Dulce madre mia,
Quien no llorará,
Aunque tenga el pecho
Como vn pedernal,
Y no dará vozes,
Viendo marchitar
Los mas verdes años
De mi mocedad?
Dexadme llorar
Orillas del mar.
Vayanse las noches,
Pues ido se han
Los ojos que hazian
Los mios velar.
Vayanse, y no vean
Tanta soledad,
Despues que en mi lecho
Sobra la mitad.
Dexadme llorar
Orillas del mar.

ROMANCE XIIII.

LAs redes sobre la arena,
Y la barquilla ligada
A vna roca, que las ondas
Cubrieron la piedra en agua,
El pobre Alcion se quexa
Por verse la hermosa Glauca,
Luego de los pescadores,
Y gloria de aquella playa.
Buscando a con los ojos
En altas vozes la llama:
Glauca, dize, donde estás?
Porque nueua ocasion tardas?
Hasteme arrepentido acaso
De auer dado tu palabra
De llegar a mis rediles
Antes que el luzero salga?
O perjura! Si a mi fe,
Y a tu juramento faltas,
Esperen mayor tributo
De mis ojos estas aguas.
Glauca mia, no respondes?
O gustas de ver mis ansias,
Porque a costa de mis daños
De mi fe te satisfagas?
Si es esto, yo te perdono
Todo el tiempo que dilatas
En mostrar a tu Alcion
De su bien y mal la causa.
Mas, triste, quantos agueros,
Y señales de mudanças!

L El

Digitized by Google

El fiero viento se esfuerça,
Y las olas van mas altas:
Los delfines van nadando
Por lo mas alto del agua,
Tormenta amenaza el mar,
Sin duda se muda Glauca,
Venia la Ninfa bella
Por la ribera descalça,
Dando cuerda a los ançuelos,
Y requiriendo las nassas.
El rubio cabello al viento,
De tal suerte, que quedauan,
Mas que en los ançuelos pezes,
Entre sus cabellos almas:
Viendo con quanta passion
Mas que nunca alborotadas
Competian en blancura
Las espumas con sus plantas.
Mas la hermosa pescadora,
Que estas vozes escuchaua,
No pudo sufrirlas mas,
Y fue burla harto pesada.
Y viendo que el pescador
Con atencion la mirana,
De pezes priuando al mar,
Y al que la mira del alma:
Llena de risa responde:
Mirad con, no aya mas, basta,
Perdona el auer tardado,
Pues ganas con mi tardança.
Corriendo por la ribera
Colerica acelerada,
A su albergue se boluiò,
Y el pescador a su barca.

ROMANCES LIRICOS.

ROMANCE I.

EN Vn pastoral albergue,
Que la guerra entre vnos ro-
Lo ignorò por escondido (bres
O lo perdonò por pobre,
Do la paz viste pellico,
Y conduze entre pastores
Quejas de monte al llano,
Y cabras del llano al monte,
Mal herido, y bien curado
Se alberga vn dichoso jouen,
Que sin çlana le amor flecha
Lo coronò de fauores.
Las venas con poca sangre,
Los ojos con mucha noche
Lo hallò en el campo aquella
Vida y muerte de los hombres.
Del palafren se derriba,
No porque al Moro conoce,
Sino por ver que la yerua
Tanta sangre paga en flores.
Limpiale el rostro, y la mano
Siente al Amor, que se esconde
Tras las rosas, que la muerte
Va violando sus colores.
Escondiòse tras las rosas,
Porque labren sus harpones
El diamante del Caray
Con aquella sangre noble.
Ya le regala los ojos.
Ya le entra sin ver por donde

Vna

Digitized by Google

Vna piedad mal nacida
Entre dulces escorpiones,
Ya es herido el pedernal,
Ya despide el primer golpe
Centellas de agua. O piedad
Hija de padres traidores!
Yeruas le aplica a sus llagas
Que si no sanan en vnos,
En virtud de tales manos
Lisonjean los dolores.
Amor le ofrece su venda,
Mas ella sus velos rompe,
Para ligar sus heridas:
Los rayos del Sol perdonen.
Los vltimos nudos daua,
Quando el cielo la socorre
De vn villano en vna yegua,
Que iba penetrando el bosque.
Enfrenanle de la bella
Las tristes piadosas vozes,
Que los firmes trocos mueuen,
Y las sordas piedras oyen.
Y la que mejor se halla
En las selvas que en la Corte,
Simple bondad, al pio ruego
Cortesmente corresponde
Humilde se apea el villano,
Y sobre la yegua pone
Vn cuerpo con poca sangre,
Pero con dos coraçones.
A su cauaña los guia,
Que el Sol dexa su Orizonte,
Y el humo de su cauaña
Les va siruiendo de Norte.
Llegaron temprano a ella,
Do vna labradora acoge
Vn mal viuo con dos almas,
Y vna ciega con dos Soles.
Blando heno en vez de pluma
Para lecho les compone,
Que sera talamo luego,
Do el garçon sus dichas logre.
Las manos pues, cuyos dedos
De esta vida fueron dioses,
Restituyen a Medoro
Salud nueua, fuerças dobles.
Y le entregan quando menos
Su beldad, y vn Reyno en dote,
Segunda inuidia de Marte,
Primera dicha de Adonis.
Corona vn lasciuo enxambre
De cupidillos menores
La choza, bien como abejas
Hueco trono de alcornoque.
Que de nudos le esta dando
A vn aspid la inuidia torpe,
Contando de las palomas
Los arrullos gemidores!
Que bien la destierra Amor,
Haziendo la cuerda açote,
Porque el caso no se infame,
Y el lugar no se inficione.
Todo es gala el Africano,
Su vestido espira olores,
El lunado arco suspende,
Y el corno alfange depone.
Tortolas enamoradas
Son sus roncos atambores,
Y los volantes de Venus
Sus bien seguidos pendones.
Desnuda el pecho anda ella,
Buela el cabello sin orden,
Si lo abrocha, es con claueles,
Con jazmines, si lo coge.
El pie calça en lazos de oro,
Porque la nieue se goze
Y no se vaya por pies.
La hermosura del orbe.

Digitized by Google

Todo sirue a los amantes,
Plumas les baten velozes
Airecillos lisonjeros,
Si no son murmuradores.
Los cãpos les dan alfombras,
Los arboles pauellones,
La apacible fuente sueño,
Musica los ruiseñores.
Los troncos les dan cortezas,
En que se guarden sus nombres:
Mejor que en tablas d marmol,
O que en laminas de bronze.
No ay verde fresno sin letra,
Ni blanco chopo sin more,
Si vn valle Angelica suena,
Otro Angelica responde.
Cueuas, do el silencio apenas
Dexa que sombras las moren,
Profanan con sus abraços
A pesar de sus horrores.
Choza pues, talamo, y lecho,
Conteste destos amores,
El cielo os guarde, si puede,
De las locuras del Conde.

ROMANCE II.

CLoris, el mas bello grano,
Si no el mas dulce rubi
De la Granada, a quien lame
Sus cascaras el Xenil,
Enjaulando vnos claueles
Estaua en el Iaragui,
Purpureas aues con hojas,
Muda pompa del Abril.
Bien que muda, su fragrancia
Era vn canoro ambargris,
Que ella no oye por ser roma,
Sorda digo de nariz.
De cañas labra sutiles
Prision tan cerrada al fin,
Que el aire dudaua entrar,
Por que dudaua salir.
Entre estos nudos abeja,
Que haziendo puntas mil
Tratar quiso como a flor
Vn ruiseñor carmesi.
Pagara su golosina
Al cerrar la claue, si
En el quinto no pecara
Mandamiento de marfil.
Vn dedo picò, el menor
De la architecta gentil,
Iuzgandolo quinta hoja
De vna blanca flor de lis.
Quanto lo siente la moza
Otro lo diga por mi,
Que de casos criminales
Soy coronista ciuil.
Llorò aljofar, llorò perlas,
Pienso yo que vn celemin;
Y aunque este pienso no es mio,
Puntualmente fue assi.
Discursos ha hecho el ocio,
Y aun se ha dexado dezir
Que la abejuela era breue,
Y el coguezuelo ruin.
Mal venerado el amor
Deste tomo Serafin,
Sus armas embainò todas
En el aguijon sutil.
Ganando pues cielo a dedos
El rapaz con este ardid,
Perdiò Cloris tierra a palmos
Entre vno y otro alheli.
Soliciraoala entonces
El señor don Belianis,
Mostachos hasta los tufos
Con rumbos de Paladin.

Digitized by Google

Tenia de mal Frances
Lo que de Obispo Turpin,
Y en Español la dexò
Trompa hecha de Paris.
Diò pares luego, y no a Frácia,
Que estaua lexos de alli,
Sino al Darro, al Dauro digo,
Y aun huele mal en lauro.
Glorioso Cupidillo,
En las ramas de vn jazmin
Colgando sus agridulces
Instrumentos de herir,
A cuja ular flores combida
Las damas del Zaçatin
En cañas quantas refinan
Los trapiches de Moril.

ROMANCE III.

Quatro o seis desnudos hom(bros
De dos escollos otros
Hurcan poco sitio al mar,
Y mucho agradable en el.
Quanto lo sienten las ondas
Batido lo dize el piè,
Que poluora de las piedras
La agua repetida es.
Modestamente sublime
Ciñe la cumbre vn laurel,
Coronando de esperanças
Al piloto que lo vee.
Verdes tayos de vna palma,
Si no luziente, cortes,
Norte frondoso, conducen
El derrotado baxel.
Este ameno sitio breue
De cabra apenas montes
Profanado, escalò vn dia
Mal agradecida fe,
Iouen digo, ya esplendor
Del Palacio de su Rey,
El hueco anima de vn tronco
Nueue meses aura, o diez.
A quien, si lecho no blando,
Sueño le deue fiel.
Brame el Austro, y de las rocas
Haga lo que del cipres.
Arrastando alli eslabones
De su adorado desden
Yerbas caluita no ingratas
En apacible verger.
O quan bien sus solicita
Sudor facil, y quan bien
Emulas responden ellas
De el mas valiente pincel!
Confusas entre los lilios
Las rosas se dexan ver,
Bosquexando lo admirable
De su hermosa cruel,
Tan dulce, tan natural,
Que abejuela alguna vez
Se calò a besar sus labios
En las hojas de vn clauel.
Sierpe de cristal, vestida
Escamas de roscicler,
Se esconde ya en las flores
De la imaginada rez.
Quando velera paloma,
Alado si no baxel,
Nubes rompiendo de espuma
En derrota suya vn mes,
Le traxo, si no de oliua,
En las hojas de vn papel,
Señas de serenidad,
Si al arco de Amor se cree.

ROMANCE IIII.

SEgun buelan por el agua
Tres galeotas de Argel,

Digitized by Google

Vn Aquilon Africano
Las engendrò a todas tres.
Y segun los vientos pisa.
Vn vergantin Ginoues,
Si no viste el temor alas,
De plumas tiene los pies.
Mortal caça vienen dando.
Al fugitiuo baxel,
En que a Napoles passaua
En conserua del Virrey
Vn Español con dos hijas,
Vna sol, y otra clauel,
Que tuuieron a Leon
Por Orizente, y por vergel.
Derrotòlo vn temporal,
Y ya que no diò al traues,
A vista diò de Morato
Renegado Calabres.
El tagarote Africano,
Que la Español garça ve,
En su noble sangre piensa
Esmaltar el cascauel.
Pinando le va las plumas,
Mas el viento burla del,
Interpuesto entre las alas,
Y entre la garra cruel.
Ya sulcan el mar de Denia,
Ya sus altas torres ven,
Grandeza del Duque aora,
Titulo ya del Marques.
De sus torres los descubren,
Y en distinguiendo despues
La cruz en el tafetan,
La luna en el alquizel.
Ocho o diez piezas disparan,
Que en ocho globos o diez
Embueluen de negro humo
Al cosario su interes.
Los braços del puerto ocupa
Con fatiga y con plazer
En vergantin destrozado
Desde la quilla al garces.
El Leones agradecido
Al cielo de tanto bien,
De libertad coronado
Dize, si no de laurel:
O puerto, templo del mar,
Cuya humida pared
Antes faltarà, que tablas
Señas de naufragios den!
Fortaleza imperiosa,
Terror de Africa y desden,
Yugo fuerte, y Real espada,
Que reprime, y que da ley.
Defensa os deuo, y abrigo,
Mi libertad vuestra es,
Y mi lengua desatada
En alabanças tambien.
Con tus altos muros vina
Tu inclito dueño, a quien,
Como a ti el Mediterraneo,
La inuidia le bese el pie.
Inmortal sea su memoria
En la gracia de su Rey,
Por galardon proseguida,
Si començò por merced:
Que seruicios tan honrados,
Y de Acates tan fiel,
Inmortalidad merecen,
Si no de vida, de fe.

ROMANCE V.

AL Campo saliò el estio
Vn Serafin labrador,
Que el Sol en su mayor fuerça
No puede ofender al Sol.
Bien que de su blanca frente,
Ventecillo adulador,

Si

Si aljofares suda el nacar,
Aljofares le enxugò.
A dorar pues con su luz
Tantas espigas saliò,
Quantas al pie se le inclinan,
Sin esperar a la hoz.
Que no puede vna beldad,
Si la tierra dos a dos
Emulos lilios aborta
Del pie que los engendrò,
Porque no pise rastrojos
La Alua de Villamayor,
Sol de Veles, y de Cupido
El mas luciente harpon?
S. A que saliò, Amor, me digas,
Tu mayor gloria? A. A segar
Mas almas con el mirar
Que tu con la hoz espigas.
S. Si lo mejor ya te di,
Que en tus altares humea,
Buelua yo, Amor, a la aldea
Tan libre como sali.
A. Tienes alma? S. Creo que si.
A. Pues que aguardas, Segador,
Si yo con ser el Amor
Sus armas temo enemigas?
S. A que saliò, Amor, me digas,
Tu mayor gloria? &c.

ROMANCE VI.

QVãtos siluos, quãtas vozes
La naua oyò de Zuheros,
Sentidas bien de sus valles,
Guardadas mal de sus ecos!
Vaqueros las dan buscando
La hermosa por lo menos
Cerrera luciente hija
Del toro que pisa el cielo.
1. Que buscades los vaqueros?
2. Vna, ay nouilleja, vna,
Que hiere con media luna,
Y mata con dos luzeros.
No cõtiene el bosque gruta,
Ni tróco ha roido el tiempo,
Que no penetre el cuidado,
Que no escudriñe el deseo.
La diligencia calçada
En vez de abarcas el viento,
Los mõtes huella, y las nubes
Turbantes de sus cabeços.
Que buscades, &c.
Asserrar quisiera escollos
La juuentud, infiriendo
Que peñascos viste duros
Quiẽ se niega a siluos tiernos
Tan sorda piedad acusa,
Si rumiando no beleños,
La alcançaron tantas vozes
En la region del silencio.
Que buscades, &c.
Gil. Pedirosalbricias puedo. (so
V. Deq, Gil? *G.* No deis mas pa
La nouilla he visto. *Va.* paso.
Gil. Quedo, ay queditico quedo.
Vn no se que celestial,
Que tiene de escuro y claro,
Para safiro muy raro,
Muy azul para cristal,
La niega con llaue tal, (do.
Que cierra el passo al denue-
Pediros, &c.
Deidad preuino zelosa
Este diafano muro,
Donde el pie vague segura
De la novilla hermosa,
Desmintiendo aqui reposa
Tanta preuencion o miedo.
Pediros, &c.

Digitized by Google

Dulce la mira la Aurora
Entre purpureos albores,
Pacer las que trençò flores;
Beber las perlas que llora,
Los cuernos el Sol la dora,
Que corona el Mayo ledo,
Pediros, &c.

ROMANCE VII.

COntando eſtauan ſus rayos
Aũ las mas breues eſtrellas
En el criſtal que guarnezen
Los claros muros de Huelua,
Quando a las ſerenidades
Cometi on dulce ofenſa
De la playa, y de la noche,
Poco leño, y muchas quexas.
Ay como gime,
Mas ay como ſuena
El remo a que nos condena
El niño Amor!
Clarin, que rompe el albor.
No ſu na mejor.
Quexas de vn peſcador cillo,
(Honor de aquella ribera)
Que vna roca ſolicita,
Sorda tanto como bella.
Con vn remo y otro creo
(Ondas terminando y tierra)
Que ſu fe eſcriue en el agua,
Que ſu fe eſcriue en la arena.
Ay como gime, &c.
Liſonja del Oceano
Fue, y de la noche tambien
Quanta celebra beldad,
Y quanto acuſa deſden.
De el llanto pues numeroſo
Lo que pudo recoger
(A peſar de las tinieblas)
Eco piadoſa, eſto fue:
Viua mi fe.
Viuirè como deſdichado,
Viuirè,
Morirè.
Dulce eſcollo, que aun aora
Raya el Sol que no ſe ve,
Viua mi fe,
Si eres alabaſtro el pecho,
Quando no criſtal el pie,
Viuirè como deſdichado, &c.
Que roca de ti no ſabe
Aun mas de lo que yo ſe?
Viua mi fe,
Pues tu nombre en ſu dureza
Cõn tu dureza grauè?
Viuirè como deſdichado, &c.
Deſatenme ya tus rayos,
Que yo los perdonarè,
Viua mi fe.
Sepulcro el mar a ſu buelo,
Si no a Licidas le de.
Viuirè como deſdichado, &c.
Saliò Cloris de ſu albergue
Dorando el mar con ſu luz,
Por ſeguas que a tanto oro
Holgò el mar de ſer azul.
Cañamo anudando, engaña
Al exercicio comun,
Eſto fiando del viento,
Y el lo eſcuchò con quietud.
Pues naciſte en el mar,
Nadad, Amor, o creed,
Que os ha de anudar la red
Que veis aora anudar.
Par, par, par,
Que buela y ſabe nadar.
Ciego nieto de la eſpuma,
Par,

Digitized by Google

Par, par, par,
Monstro con escama y pluma,
Par, par, par,
Nadad pez, o bolad pato,
Par, par, par,
Que en estas redes que trato
El pato, aueis de pagar.
Pues nacistes en el mar,
Nadad, amor, o creed, &c.

ROMANCE VIII.

EN Los pinares de Iucar
Vi bailar vnas serranas
Al son del agua en las piedras,
Y al son del viento en las ramas.
No es blanco coro de ninfas
De las que aposenta la agua,
O las que venera el bosque
Seguidoras de Diana.
Serranas eran de Cuenca,
(Honor de aquella montaña)
Cuyo pie besan dos rios,
Por besar dellas las plantas.
Alegres corros texian,
Dandose las manos blancas
De amistad, quiça temiendo
No la truequen las mudanças!
Que bien baylan las serranas!
Que bien baylan!
El cabello en crespos nudos
Luz da al Sol, oro a la Arabia,
Qual de flores impedido,
Qual de cordones de plata.
Del color visten del cielo,
Si no son de la esperança,
Palmillas que menosprecian
El safiro, y la esmeralda.
El pie (quando lo permite
La bruxula de la falda)
Laços calça, y mirar dexa
Pedaços de nieue y nacar.
Ellas, cuyo mouimiento
Honestamente leuanta
El cristal de la coluna
Sobre la pequeña basa,
Que bien baylan las serranas!
Que bien baylan!
Vna entre los blancos dedos
Hiriendo lisas picarras,
Instrumento de marfil,
Que las musas lo inuidiaran,
Las aues enmudecio,
Y enfrenò el curso del agua.
No se mouieron las hojas,
Por no impedir lo que cantan.
Serranas de Cuenca
Iban al pinar,
Vnas por piñones,
Otras por bailar.
Baylando y partiendo
Las serranas bellas
Vn piñon con otro,
Si ya no es con perlas,
De amor las saetas
Huelgan de trocar.
Vnas por piñones,
Otras por baylar.
Entre rama y rama,
Quando el ciego dios
Pide al Sol los ojos
Por verlas mejor,
Los ojos del Sol
Las vereis pisar,
Vnas por piñones,
Otras por baylar.

Ro-

Digitized by Google

ROMANCE XVII.

EN El bayle del exido
(Nũca Menga fuera al bayle)
Perdiò sus corales Menga,
El disanto por la tarde.
Dizen que se los dio en ferias
Tres o quatro dias antes
El Paxamo de su aldea,
El sobrino del Alcalde.
Los corales no tenian
Los estremos que ella haze,
Y porque de cristal fuessen,
Llora Menguilla cristales.
Quien oyò, zagales,
Del perdicios tales,
Que derrame perlas
Quien busca corales?
Veinte los buscan perdidos,
Y no es mucho en casos tales,
Que vn perdido haga veinte,
Pues vn loco ciento haze.
En el exido los buscan,
Que yendo Menga a lauarse
Se los dexò entre la juncia
Del arroyo de los sauces.
Do en pago de su blancura,
Menospreciau arrogantes
Las blancas espumas que orlan
El verde y florido margen.
Que la nieue es sombra escura,
Y el marfil negro azanache
Con la garganta de Menga,
Coluna de leche y sangre.
Quien oyò zagales, &c.
Ya el Cura se preuenia
De los antojos, que saben
En rubricas coloradas
Hazer las letras mas grandes.
Quãdo albricias pidio a voces
Bartolillo con donaire,
Por auer hallado en Menga
En sus labios sus corales.
Los ojos fueron de Anton
Los que descubrieron antes
En la juncia los claueles,
En la arena los granates.
Y viendo purpurear
Las roxas prendas del Angel
Al son dulce del Psalterio,
Que tañia Gil Perales:
Quien oyò zagales, &c.

ROMANCE X.

FRescos airecillos,
Que a la Primauera
Destexeis guirnaldas,
Y esparcis violetas,
Ya que os han tenido
Del Tajo en la vega
Amorosos hurtos,
Y agradables penas:
Quando del Estio
En la ardiente fuerça
Alamos os dauan
Frondosas defensas,
Alamos crecidos
De hojas inciertas,
Medias de esmeralda,
Y de plata medias.
Dedonde a las ninfas,
Y a las zagalejas
Del sagrado Tajo,
Y de sus riberas,
Mil vezes llamastes,
Y vinieron ellas
A ocupar del rio
Las verdes çanefas:

Y vo-

Digitized by Google

Y vosotros luego
Calandoos a priessa
Con lasciuos soplos
Y alas lisonjeras,
Sueño les truxistes,
Y descuido a bueltas,
Que en pago os valieron
Mil vistas secretas,
Sin tener del velo
Inuidia ni quexa,
Ni andar con la falda
Luchando por fuerça.
Aora pues, aires,
Antes que las sierras
Coronen sus cumbres
De confusas nieblas,
Y que el Aquilon
Con dura inclemencia
Desnude las plantas,
Y vista la tierra
De las secas hojas,
Que ya fueron tregua
Entre el Sol ardiente,
Y la verde yerua:
Y antes que las nieues,
Y el yelo conuierran
En cristal las rocas,
Y en vidrio las seluas,
Batid vuestras alas,
Y dad ya la buelta
Al templado seno,
Que alegre os espera.
Vereis de camino
Vna ninfa bella,
Que pisa orgullosa
Del Betis la arena:
Montaraz gallarda,
Temida en la sierra
Mas por su mirar
Que por sus saetas,
Aora la hallareis
Entre la maleza
Del fragoso monte
Siguiendo las fieras,
Aora en el llano
Con planta ligera
Fatigado al corço,
Que herido buela:
Aora clauando
La armada cabeça
Del antiguo ciervo
En la encina vieja,
Quando ya cansada
De la caça, buelua
A dexar al rio
El sudor en perlas,
Y al pie se recueste
De la dura peña,
De quien ella toma
Leccion de dureza,
Llegaos a oirella,
Pero no tan cerca,
Que llenais suspiros,
Y ha corrido ella.
Si està caluroſa,
Soplad desde afuera,
Y quando la ingrata
Mejor os entienda,
Dezidle, airecillos,
Bellissima Leda,
Gloria de los bosques,
Honor de la aldea,
Enfermo Daliso
Junto al Tajo queda
Con la muerte al lado,
Y en manos de ausencia:
Suplicate humilde,
Antes que le bueluan

Su

Digitized by Google

Su fuego en ceniza,
Su destierro en tierra,
En premio glorioso
De su amor, merezca,
Ya que no suspiros,
Alomenos letra.
Con la punta escrita
De tu aguda flecha
En el campo duro
De vna dura peña
(Porque es razon
Que razon se lea
De mano tan dura
En cosa mas tierna)
Adonde le digas
Muere allà, y no bueluas
A adorar mi sombra,
Y a arrastrar cadenas.

ROMANCE XI.

O Quan bien q̃ acusa Alcino,
Orfeo de Guadiana,
Vnos bienes sin firmeza,
Y vnos males sin mudança!
Pulsa las templadas cuerdas
De la citara dorada,
Y al son desata los montes,
Y al son enfrena las aguas.
O quan bien canta su vida!
Quan bien llora su esperança!
Y el monte y el agua escuchan
Lo que llora, y lo que canta:
La vida es corta, y la esperança
larga,
El bien huye de mi, y el mal se
alarga.
El bien es aquella flor,
Que la ve nacer el Alua,
Al rayo del Sol caduca,
Y la sombra no la halla.
El mal la robusta encina,
Que viue con la montaña,
Y de siglo en siglo el tiempo
Le peina sus verdes canas.
La vida es cieruo herido,
Que las flechas le dan alas,
La esperança el animal,
Que en sus pies mueue su casa.
La vida es corta, la esperança
larga,
El bien huye de mi, y el mal se
alarga.

ROMANCE XII.

CAstillo de san Ceruantes,
Tu que estàs jũto a Toledo,
Fundòte el Rey don Alonso
Sobre las aguas del Tejo.
Robusto, si no galan,
Mal fuerte, peor dispuesto,
Pues que tienes mas padrastos
Que vn hijo de vn racionero.
Lampiño deues de ser,
Castillo, si no estoy ciego,
Pues siendo de tantos años
Sin barbacana te veo.
Contra ballestas de palo
Dizen que fuiste de hierro,
Y que anduuiste muy hombre
Con dos Morillos honderos.
Tiempo fue (papeles hablen)
Que te respetaua el Reyno
Por juez de apelaciones
De mil Catolicos miedos.
Ya menospreciado ocupas
La aspereza de esse cerro,

Moho-

Digitized by Google

Mohoso como en Diziembre
El lançon del viñadero.
Las que ya fueron corona,
Son alcandara de cueruos,
Almenas, que como dientes
Dizen la edad de los viejos.
Quando mas mal de ti diga,
Dexar de dezir no puedo,
Si no tienes fortaleza,
Que tienes prudecia al menos.
Tu, que a la ciudad mil vezes
Viendo los Moros de lexos,
Sin ser Espiritu santo,
Hablaste en lenguas de fuego,
En las ruinas aora
Del sagrado Tajo, viendo
Debaxo de los membrillos
Enxerirse tantos miembros;
Lo callas a sus maridos:
Que es mucho afe, por aquello
Que tienes de San Ceruantes,
Y que ellos tienen de cieruos.
Entre todas las mugeres
Seras bendito, pues siendo
En el mirar atalaya,
Eres piedra en el silencio.
Como castillo de bien
Que hagas lo que te ruego,
Aunque te he obligado poco
Con dos dozenas de versos.
Quando la bella terrible,
Hermosa como los cielos,
Y por dezillo mejor,
Aspera como su pueblo,
Alguna tarde saliere
A desfrutar los almendros,
(Verdes primicias del año,
Y dulcisimo alimento)
Si de las aguas del Tajo
Haze a su beldad espejo,
Ofrecele tus ruinas
A su altiuez por exemplo.
Hablale mudo mil cosas,
Que bien sabras, pues sabemos
Que a palabras de edificios
Orejas los ojos fueron.
Dirasle, que con tus años
Regule sus pensamientos,
Que es verdugo de murallas,
Y de bellezas el tiempo.
Que no crean a las aguas
Sus bellos ojos serenos,
Pues no la han lisonjeado,
Quando la murmuran luego.
Que no fie de los años
Ni aun vn minimo cabello,
Ni le perdone los suyos
A la ocasion, que es gran yerro.
Que no se duerma entre flores
Que recordara del sueño
Mordida del desengaño,
Y del arrepentimiento.
Y abrira entonces la pobre
Los ojos (ya no tan bellos)
Para bailar con su sombra,
Pues no quiso con su cuerpo.
O que diria de ti,
Si tu le dixesses esto,
Antigualla venerable,
Si no quieres ser trofeo!
Mi Musa te antepondra
A Santangel, y a Santelmo,
Aunque no quisiesse Roma,
Y Malta quisiesse menos.
Que aunq te ha desmatelado,
Y no con tantos pertrechos,
A tullduras de grajos
Te defenderas mas presto.

Ro-

Digitized by Google

ROMANCE XIII.

EN Tanto que mis vacas
Sin oillos condenan
En frutos los madroños
Deſta fragoſa ſierra,
Quiero cantar llorando
A ſombras deſta peña
De aſpera inuencible
Segunda Galatea.
Que pues oſò fiarle
En intrincadas trepas
Sus verdes coraçones
Eſta amoroſa yedra,
Fiarle podrè yo
Lagrimoſas endechas.
Mas ay triſte, que es ſorda
Segunda Galatea.
Mal aya quien emplea
Su fe en la q̃ con arco y cõ aljaua
Parece niño amor, y es fiera bra-
Diuina caçadora, (na.
Que de ſeguir las fieras
Has dádo en imitallas,
Y para mi excedellas,
De eſſa tu media luna
Iunca las empulgueras,
Y al deſden ſatisfaga
La mas bolante flecha:
Que ſaldrà a recebilla,
Por jubilar ſus penas
En el pecho que huyes
El alma que deſdeñas.
No pudo dezir mas,
Porque entre la maleza
Vn jauali eſpumoſo
Le ſalteò ſus quexas.
El vaquero admirado
De que rompiendo telas
Huya, ò fiera, le dize,
Segunda Galatea:
Mal aya quien emplea, &c.

ROMANCE XIIII.

SObre vnas altas rocas,
Exemplo de firmeza,
Que encuentra noche y dia
El mar eſtando quedas,
Aquel peſcadorcillo,
A quien ſu ninfa bella
Dexò el año paſſado
La red ſobre la arena,
O como ſe lamenta!
De vna parte las aguas,
De otra parte las fieras,
Y de entrambas el viento
Le eſcuchan y ſe enfrenan.
Que a todas ellas hazen
Igual fabroſa fuerça
Lo dulce de la voz,
La razon de las quexas.
O como ſe lamenta!
Haſta quando, enemiga,
Competira en dureza
Tu duro coraçon
Con las mas duras piedras?
Haſta quando haràs
Al ſon de mis querellas
Lo que al latido haze
De los canes la cierua?
O como ſe lamenta!
Oy haze ingrata vn año,
Que huyendo ligera
No te cõnoce el viento,
Y atràs el aire dexas.
Oy haze vn año, ingrata,
Que el mar, como por pena

De

Digitized by Google

De que tu no las piſes,
Açota eſſas riberas.
O como ſe lamenta!
Tu buelo en todo el mundo
Por olas, o por tierra,
Lo mas ligero alcança,
Lo mas libre ſujeta.
Si aqueſta ſeꝛe eſcapa,
Dime, que te aprouechan
Los filos de tus alas,
Las puntas de tus ſſechas?
O como ſe lamenta, &c.

ROMANCE XV.

LOs montes, q̃ el pie ſe lauan
En los criſtales del Tejo,
Quando las frentes ſe miran
En los ſafiros del cielo,
Tiranizados tenia
Vn cerdoſo animal fiero,
Terror del campo, y ruina
De venablos y de perros.
Buſcando lo errante vn dia
Se perdiò vn galan montero,
Segunda inuidia de Marte,
Primer Adonis de Venus.
Eſcalando la montaña,
Y penetrando ſus ſenos
Lo dexò la blanca luna,
Y lo hallò el luciente Febo.
O perdido primero
Tras vn jauali fiero,
No te pierdas aora
Tras eſſa, que te huye, caçadora.
La luz le ofreciò vna ninfa,
Que en duda pone a los cerros,
A qual ſe deuen ſus rayos,
Al Sol, o a ſus ojos bellos.
De tres arcos viene armada,
El vno contra los ciervos,
Contra los hombres los dos,
Blanco el vno, los dos negros.
De vn cordon atraillado
Vn diligente ſabueſo,
El viento ſolicitaua,
Y defiaua al viento.
Apenas vio al jouen, quando
Las cumbres vence huyendo:
El la ſigue, ambos calçados,
Ella plumas, y el deſeos.
O perdido primero
Tras vn jauali fiero, &c.
Flores le valiò la fuga
Al fragoſo verde ſuelo
Varias de color, y todas
Hijas de ſu pie ligero.
A las malezas perdona
Mal ſu fugitiuo buelo,
Ellas ſi al coturno de oro
Engaſtes del criſtal tierno,
O cobarde hermoſura,
Dize el garçon ſin aliento,
No huyas de vn hombre mas
Que ſabes huir del tiempo.
Boluiendo los ojos ella
Por flecharle mas el pecho,
De que le alcance aun la voz
Acusa al aire con ceño.
O perdido primero, &c.

ROMANCE XVI.

LAs aguas de Carrion,
Que a los muros de Palẽcia
O ſon grillos de criſtal,
O eſpejo de ſus almenas,
Vn peſcador eſtrangero
En vn barquillo acrecienta,

Llo-

Digitized by Google

Llorando su libertad
Mal perdida en sus riberas.
O que bien llora!
O como se lamenta!
Vio la ninfa mas hermosa
Que dio al aire rubias trenças
En el coro de Diana,
Que baxaua de las seluas
Tras vn corcillo herido,
Que de bien flechado buela,
Porque en la fuga son alas
Las q̃ en la muerte son flechas.
O que bien llora!
O como se lamenta!
Las redes al sol tendia
Sobre la caliente arena,
Quando se vio salteado
De la caçadora bella.
Mas acrecientan sus ojos,
Que trae su aljaua saetas,
Y tanto mas ponçoñosas
Quanto es mas desdẽ que yerua.
O que bien llora!
O como se lamenta!
O fiera para los hombres.
Perseguidora de fieras,
Dezia al son de los remos,
Que gimen quando el se quexa,
De ti murmuran las aguas
Por dissimular mis quexas,
Que no alcanças lo que sigues,
Y matas lo que te espera.
O que bien llora!
O como se lamenta!

ROMANCE XVII.

Esperando estan la rosa
Quantas contiene vn vergel
Flores hijas de la Aurora,
Bellas quanto pueden ser.
Ella, aunque con magestad,
No debaxo de dosel,
Sino sobre alfombras verdes
Purpurea se dexò ver.
Como Reyna de las flores
Guarda la ciñe fiel,
Si son archas las espinas,
Que en torno della se ven.
Al aparecer la hizieron
Vna inclinacion cortès,
Y con muy buen aire todas,
Que mal pudieran sin el.
No la hizieron reuerencia,
Aunque todas tienen pies,
Porque su inmobilidad
Su mayor disculpa fue.
El vulgo de essotras yeruas,
Siruiendoles esta vez
De verdes lenguas sus hojas,
La saludaron tambien.
Quien pretende la priuança
De tan gran señora, y quien
Admirando su beldad
No osa descubrir su fe.
Que el Cupido de las flores,
Es la abeja, y si lo es,
Sus flechas abreuia todas
En el aguijon cruel.
Ella pues las solicita,
Y las despoja despues,
Por señas, que sus despojos
Son dulces como la miel.
Los colores de la Reyna
Vistio galan el clauel,
Principe que es de la sangre,
Y aun aspirante a ser Rey.
En viendola dixo: Ay,
Vn Iacinto, y al papel

Lo

Digitized by Google

Lo encomendò de sus hojas,
Porque se pueda leer.
Ambar espira el vestido
De el blanco jazmin de aquel,
Cuya castidad lasciua
Venus hipocrita es.
La fuente dexa el Narciso,
Que no es poco para el,
Y ya no se mira a si
Admirando lo que ve.
O que zeloso està el lilio,
Vn mal Cortesano, que
Calça siempre borceguis,
Deue de ser Portugues.
Mosquetas y clauellinas
Sus damas son; que mas quies,
O tu, que pides lugar,
Que bel mirar, y oler bien?
Las açucenas le siruen
De dueñas de honor, y a fe
Que sus diez varas de olanda
Las inuidian mas de diez.
Meninas son las violetas,
Y muy bien lo pueden ser
Las primicias de las flores,
Que antes huelen que se ven.
Deste Real paraiso
Verde jaula es vn laurel
De tres dulces ruyseñores
Que cantan a dos y a tres.
Guardadamas es vn triste
Fruncidissimo cipres,
Efeto al fin de su fruta
Para lo que yo me se.
Bufones son los estanques,
Y en que lo son, lo dirè,
En lo frio, lo primero
Que se me ha de conceder.
En el murmurar contino,
Y en el reirse tambien,
Aunque hazen poco ruido
Con ser hombres de plazer.
En el pedir, y no agua,
Que no es de agua su interes,
Ni piden lo que no beuen,
Por siempre jamas, amen.
Este de la primauera
El verde palacio es,
Que cada año se erige
Para poco mas de vn mes.
Las flores a las personas
Ciertos exemplos les den,
Que puede ser yermo oy
El que fue jardin ayer.

ROMANCE XVIII.

NO vengo a pedir silencio,
Que la comica Española
No calça los çuecos que
La antiguedad rigurosa.
A solicitar si vengo
Vna de las muchas trompas
Del monstro, q̃ todo es pluma,
De la aue, que es ojos toda.
De la Fama, que sin duda
(Muda a su pesar ahora)
Ha concurrido a este acto,
O miẽbros vestida, o sombras,
Mas no creo serà bien,
Que tanta modestia rompa
Tan vozinglero instrumento,
Mienta pues agenas formas.
Y a mi en plectro agradecido
De citara numerosa,
Musa oy culta, me dicte
Quanto el Boristenes oya.
En vez de Prologo quiero
(Pues lo llama España loa)

Digitized by Google

Ofender ſuauemente
Las orejas ſiempre ſordas
De tu prudencia al encanto
De la Magica liſonja,
O modelo de Prelados,
Quando no primera copia
De tu Patriarca ſanto,
Luciente de Eſpaña gloria!
Sufre tus prerrogatiuas,
Y breue rato, o perdona,
O eſcuſa al q̃ parte indigna
Es de tu caſa Mardona,
Que en antiguo valle ilustra
Las montañas generoſas:
Permite que por mi lira
El mundo todo conozca
Tu calificada cuna,
Tu educacion virtuoſa:
Y en tu adoleſcencia cana
Tu ſiempre afeccion deuota
Al habito que eſcogiſte,
De que Barbadillo ſe honra.
Tu perſeuerante eſtudio
Decorado con la borla,
Honor del pulpito graue,
Y de la Catreda docta;
Tu penitencia exemplar,
Tu humildad deſpreciadora
De los lugares en que
Aun la obediencia coloca.
Mas como al fin ſe le deue
El candelero a la antorcha,
Y puede eſconderſe mal
Ciudad que el monte corona,
Los ojos venció del Duque
Tu eſplendor, tus religioſas
Canas, luciente omenage
Del muro de tu perſona.
Y a tus pies contrita ſu alma
(Bien como herida corça)
Del dictamo ſolicita
Las tres veniales hojas.
Con inuidia luego ſanta
Filipo a tus pies ſe proſtra,
Y en cada rodilla ſuya
No menos que vn orbe dobla.
De ſu conciencia clauero
Tres años, las dos heroicas.
Le introduxiſte virtudes,
Iuſticia, y miſericordia.
De meritos ya, de edad
Cargado, y de las que corvan
Aun las eſpaldas de Atlante
Comiſiones oneroſas,
Cordoua te mereció,
Quando pudiera bien Roma
Impedir tus venerables
Sienes con ſus tres coronas.
Aqui paes de tu piedad
Señas has dado no pocas.
Leaſe en Burgos aquel
Capitulo de tu hiſtoria.
En el inſigne conuento
Digo de ſan Pablo, pompa
De la Prouincia por ti,
Si admiracion no de Europa.
Las piedras de tu Palacio,
Lenguas ſean de tus obras:
Que lenguas de piedra es bien
Que eternizen tu memoria.
Deſta ſanta Igleſia hable
La fabrica caudaloſa,
Que agradecida ſer quiere
De tus reliquias cuſtodia.
Digan lo, ſi no las mudas
Las cotidianas ondas
Del profundo, del inmenſo
Oceano, de limoſnas

Que

Digitized by Google

Que hunda la ciudad; antes
Que en el pierda yo la sonda
Me bueluo a la que me espera
Compañia, aunque bisoña:
Que por tener las vacantes
De los estudios no ociosas,
Le ha hecho al tiepo vn engaño
A que yo os combido ahora.

ROMANCE XIX.

ILustre ciudad famosa,
Inuicta vn tiempo, madre
De Gegries, y Gomeles,
De Muzas y Reduanes.
A quien dos famosos rios
Con sus humidos caudales
El vno baña los muros,
Y el otro purga las calles;
Ciudad (a pesar del tiempo)
Tan populosa, y tan grande,
Que de tus ruinas solas
Se honrarán otras ciudades:
De mi patria me truxiste,
Y no a dar memoriales
De mi pleyto a tus Oidores,
De mi culpa a tus Alcaldes,
Sino a ver de tus murallas
Los soberuios omenages,
Tan altos, que casi quieren
Hurtarle el oficio a Atlante.
Y a ver de tu fuerte Alhābra
Los edificios Reales
En dos quartos diuididos
De Leones y Comares.
Do estan las salas manchadas
De la mal vertida sangre
De los no menos valientes
Que gallardos Bencerrages.
Y las quadras espaciosas,
Do las damas y galanes
Ocupauan a sus Reyes
Con sus zambras y sus bayles.
Y a ver sus hermosas fuentes,
Y sus profundos estanques,
Que los veranos son leche,
Y los inuiernos cristales:
Y su quarto de las frutas
Fresco, vistoso, y notable,
Injuria de los pinceles
De Apeles y de Timantes.
Donde tan bien las fingidas
Imitan las naturales, (len,
Que no ay hōbre a quien no bur
Ni paxaro, a quien no engañen.
Y a ver sus secretos baños,
Do las aguas se reparten
A las sostenidas pilas
De alabastro en pedestales.
Do con sus damas la Reyna
Lauandose algunas tardes,
Competian en blancura
Las espumas con sus carnes.
Y de tu Chancilleria
A ver los seis tribunales,
Donde cada dosel cubre
Tres o quatro Magestades.
Y a ver su Real portada
Labrada de piedras tales,
Que fuera menos costosa
De rubies y diamantes.
Para cuyo noble intento,
Porque mas presto se acabe,
Echan a culpas de cera
Condenaciones de jaspe.
Y a ver tu sagrado templo,
Donde es vēcida en mil partes
De la labor la materia,
Y la natura del arte.

Digitized by Google

De cuya fabrica ilustre
Lo que es piedra injuria haze.
Al fino oro que perfila
Sus molduras y follages.
De claraboyas ceñido,
Por do los rayos solares
Entran a adorar a quien
Les da la lumbre que valen.
Cuyo cuerpo aú no formado
Nos promete en sus señales
Mas fama que los que Roma
Edificó a sus deidades.
Y que aquel, cuyas cenizas
En nuestras memorias arden
De aquella, a quien por su mal
Vió el que mataron sus canes.
Y al de Salomon, aunq eran
Sus piedras rubios metales,
Marfil y cedro sus puertas,
Plata fina sus vmbrales.
Y a ver su hermosa torre,
Cuyas campanas suaues
Del aire con su harmonia
Ocupan las rauidades.
Tá perfeta, aun no acabada,
Que no solo los que saben
Mas del arte, dizen que es
Obra de architecto grande,
Mas del porfido lo bello,
Lo hermoso del silabe,
Aunque con lenguas de piedra
Loan al maestro Sage.
Y a ver tu Real capilla,
En cuyo tumulo yace
Con su Christiana Belona
Aquel catolico Marte
A cuyos glorioſos cuerpos,
Aunque muertos, inmortales,
Por reliquias de valor
España les deue altares.
Y a ver tu fertil Escuela
De Bartulos, y de Abades,
De Galenos, y Auicenas,
De Escotos, y de Tomases,
Y a ver tu Colegio insigne,
Tanto, que puede igualarse
A los que la agua de Tormes
Beuen, y la de Henares.
Cuyas becas roxas vemos
Poblar Vniuersidades,
Plazas, Audiencias, y sillas
De Iglesias mil Catedrales.
Y a ver el templo y la casa
De los Geronimos frailes,
Donde está el marmol, q sella
Al gran Gonçalo Fernandez,
Digo los heroicos huessos
De aquel Sol de Capitanes,
A quien mi patria le dió
El apellido y los padres.
Cuyas armas siempre fueró,
Aunque abolladas, triunfantes
De los Franceses esfuerços,
Y de los Turcos affanes.
De que dan glorioſos señas
Las vanderas y estandartes,
Los yelmos, y los escudos,
Tablachinas, y turbantes.
De tus Genizaros fieros,
Y de los barbaros Traces,
De los segundos Reinaldos,
Y de los nuevos Roldanes.
Que a solo hócar su sepulcro
De trofeos mil mares
Vnos rompieron el mar,
Y otros hasta rompieron los Alpes.
Y a ver tu Albaizin, exemplo
De rebeldes voluntades,

Cuer-

Digitized by Google

Cuerpo viuo en otro tiempo,
Ya lastimoso cadauer.
Y a ver tu apazible vega,
Donde combatieron antes
Nuestros Christianos Maestres
Con tus paganos Alcaides.
Y a ver tu Generalife,
Aquel retrato admirable
Del terreno deleitoso
De nuestros primeros padres.
Do el ingenio de los hombres
De murtas, y de arrayanes
Ha hecho a naturaleza
Dos mil vistosos vitrages.
Donde se ven tan al viuo
De brotano tantas naues,
Que diran, si no se mueuen,
Que es por faltarles el aure.
Y a ver los carmenes frescos,
Que al Darro cancela hazen
De aguas, plantas, y edificios
Formado vn lienço de Flandes.
Do el Zefiro al blando chopo
Mueue con soplo agradable
Las hojas de argenteria,
Y las de esmeralda al sauce.
Donde ay de arboles tal greña
Que parecen los frutales.
O que se prestan las frutas,
O que se dan dulces paces.
Y del verde Dinadamar
A ver los manantiales,
A quien las plantas cobijan
Porque los troncos se bañen.
Entre cuyos verdes ramos
Iuntas las diuersas aues
A quatro y a cinco vozes
Cantan motetes suaues.
Y al Iaragui, donde espiran
Dulce olor los frescos valles
Las primaueras de gloria,
Los ecoños de azahares.
Cuyo suelo viste Flora
De tapetes de Leuante
Sobre quien vierte el Abril
Esmeraldas y balages.
Y a ver de tus bellas damas
Los bellos rostros, iguales
A los que en sus hierarquias
Las doradas plumas baten.
Por quien, nueuado Xenil,
Es muy justo que te alabes,
Que excedes al sacro Ibero,
Y al rubio Tajo deshazes,
Pues en tus nobles orillas
Milagros de beldad nacen,
Inuidia de otras riberas,
Eclipses de otras beldades.
Tan gallardas sobre bellas,
Que no han visto las edades,
Ni mantos de mayor brio,
Ni mirar de mas donaire.
Tan discretas de razones,
Y tan dulces de lenguage,
Que diran que entre sus perlas
Distila amor sus panales.
Estas son, ciudad famosa,
Las que del Duero al Hidaspe
Te dan el honor y el lustre,
Que al oro dan los esmaltes.
En tu seno ya me tienes
Con vn deseo notable
De que alimenten mis ojos
Tus muchas curiosidades,
Dignas de que por gozarlas
No solo se desampare
Las comarcanas del Betis,
Mas las riberas del Ganges.

Digitized by Google

Y que se passen por verlas
No solo dudosos mares,
Mas las nieues de la Scitia,
De Libia los arenales;
Pues eres, Granada ilustre,
Granada de personages,
Granada de Serafines,
Granada de antiguedades,
Y alfin la mayor de quantas
Oy con el tiempo combaten,
Y que mira en quanto alumbra
El rubio amador de Daphnes.

ROMANCE XXX.

Tendiendo sus blãcos paños
Sobre el florido ribete,
Que guarneze la vna orilla
Del frisado Guadalete,
Hallò el Sol vna mañana
De las que el Abril promete
A la violada señora
Violante de Nauarrete,
Moza de manto tendido,
Lauandera de rodete,
Entre hembras luminaria,
Y entre lacayos cohete.
Quiso a vn moço de nogal
De mostacho a lo turquete,
Cuyas espaldas pudieran
Dar tablas para vn bufete.
De la camara de Mârte
Gentilhombre mataslete,
Como lo muestra en la cinta
La llaue de vn pistolete:
Que viste coleto de ante
Virgen de todo piquete,
No tanto porque el Flamenco
Lo diò a prueua de mosquete,
Quanto porque el Español
En las lides que le mete
Haze mas fugas con el
Que Guerrero en vn motete,
Dexòlo ya por vn page
Bien peinado de copete,
Que arrima a vna guitarrilla
Su poquito de baxete:
Dignissimo citarista
De vn canicular bonete,
Poeta en Andaluzia
Como Christiano Hasmete.
Por hazelle pues a solas
De sus pechugas banquete
Sobre la piadosa sombra
De vn alamo su alcahuete,
Descalçar le ha visto la Alua
Botines de tafilete:
Y lauar quatro camisas
Del Ventiquatro Alderete.
Los blancos paños cubrian
El verde claro tapete,
Que dio flores a Violante
Para mas de vn ramillete,
Quando por la puente abaxo
Del lauadero acomete
Vn moquelo vellori
Entre lacayo y corchete.
Y llegando al vado, lleno
De zelos hasta el gollete,
Y de vino hasta las asas,
Esto a los aires comete:
Violãte, que vn tiempo fuiste
Pelota de mi trinquete,
De mis botones ojal,
Y de mis cintas ojete,
Palomeque y Fuenmayor
Me hã dicho que es vn pobrete
Idolo de tus cuidados,
Y de tu libertad brete,

Digitized by Google

Vn musico, que tremola
Las plumas de vn martinete,
Bugia en lo delicado,
Y en lo moreno peuete.
Llamaranle a desafio
Los ringlones de vn villete,
Quando yo presuma del
Que lo lea, y que lo acete.
Y entonces vistase el pollo
Sobre vn jaco vn coselete,
Que yo le torcerè el alma
Como tuerces tu vn roquete.
Y juro a las azeitunas
Del santo monte Oliuete,
Que yo. Entonces dando ella
A vn desengaño carrete,
Mas quisiera le responde,
Vna lonja entre vn mollete,
Que tus brabatas, Carrasco,
Humos de blanco y clarete.
Quiero bien a esse galan,
Y si no te quies mal, vete,
Que arena viene pisando
El de lo pardeguillete.
Llegò entonces Ximenillo,
Y torciendo el de florete
Guarnecido de oro y pardo,
Con el mulato arremete.
Haziendo que vna guitarra
Las negras sienes le apriete,
Musica siembra en sus passas,
Y en el campo pinauete.
Mostròle las herraduras
El Seuillano ginete,
Al tiempo que el Xerezano
Le segundaua vn puñete.
Participò del Violante,
Mas tuuolo por juguete,
Guardandole a su Medoro
Con vn abraço vn rosquete.
Con vn suspiro, que fuera
Respuesta de vn morterete,
Respondiò Carrasco el brauo,
Quãdo hablar mas le compete.

ROMANCE XXI.

NO Me bastaua el peligro
De vna graue enfermedad
(Que pues no me matò ella
Repito pvra inmortal)
Sino condenarme ahora
A deprender a labrar
Vn lisongero imposible,
Y vn suaue perdonar?
Que te ha hecho, crudo amor,
Esta pobre libertad,
Blanco de tus demasias?
No las llamo flechas ya.
Forastero bien venido,
Si vais para la ciudad,
Y acaso os metiere en ella
Amor o necesidad,
Guardaos, mil vezes os diga
De vn basilisco mortal,
Que està su mayor ponçoña
En su mas dulce mirar.
De vn Angel, el mas hermoso
Que vistiò la humanidad,
Que de cruel y de bello
Tiene dudoso lo mas.
Temela el amor, y tanto,
Que han confirmado amistad
Mayor que se prometia
De muger y de rapaz.
Todo en daño de las almas,
Ya yo lo se por mi mal,
Que pisado entre sus flores,
Alpid que sabe matar,

Digitized by Google

Armado se esconde amor
De saetas de crueldad
En los ojos que tremolan
Traidores señas de paz.
Assegurase el deseo,
Fiase la voluntad,
Y dan en las fieras puntas
Del arquero desleal.
Las señas desta aleuosa,
Para que las conozcais,
Son (demas de los estremos
De su gloriosa beldad)
Que si canta, se suspende
La harmonia celestial,
Y si llora, enxuga al Alua
Sus lagrimas de cristal.
Con mi exemplo y estas señas,
Cauallero, caminad,
Que ella me condena a muerte,
Y yo me voy a enterrar.

ROMANCE XXII.

QVe necio que era yo antaño
Aunque ogaño soy vn bobo!
Mucho puede la razon,
Y el tiempo no puede poco.
Ase que dixo muy bien
Quien dixo que eran de corcho
Cascos de cauallo viejo,
Y cascos de galan moço.
Serui al amor quatro años,
Que siruiera mejor ocho
En las galeras de vn Turco,
O en las mazmorras de vn Moro.
Lisonjas majaua y zelos,
Que es el esparto de todos
Los majaderos cautiuos
Que se vencen de vnos ojos.
Desta dura esclauitud
(Haze vn año por Agosto)
Me redimio la Merced
De vn tauardillo dichoso.
A este mal deuo los bienes,
Que en dulce libertad gozo,
Y vame tanto mejor,
Quanto va de cuerdo a loco.
Heme subido a Tarpeya
A ver qual se queman otros
En tan vergonçosas llamas,
Que su honor bolarà en poluo.
Y he de ser tan inhumano,
Que a quien otra vez piadoso
Ayudara con vn grito,
Ayudarè con vn soplo.
Haganse tontos cenizas,
Que con cenizas de tontos
Discretos cuelan sus paños
Manchados, pero no rotos.
Quinze meses ha que duermo,
Porque ha tantos que reposo:
Sobre piedras como piedra,
Sobre plumas como plomo.
No rompen mi sueño zelos,
Ni pesadumbres mi ocio,
Ni serenos mi salud,
Ni mi hazienda mal cobro.
Tengo amigos los que bastan
Para andarme siempre solo,
Y vame tanto mejor,
Quanto va de cuerdo a loco.
Con doblados libros hago
Los dias de Mayo cortos,
Las noches de Enero breues
Por lo sacio, y por lo tosco.
Quando ha de echarme la Musa
Alguna ayuda de Apolo,
Desatacase el ingenio,
Y algunos papeles borro.

A de-

Digitized by Google

A deuocion de vna ausente,
A quien ausente y deuoto
Con tiernos ojos escriuo,
Y con dulce pluma lloro.
Discreciones leo a ratos,
Y necedades respondo
A tres ninfas, que en el Tajo
Dan al aire trenças de oro;
Y a la que ya vio Pisuerga
La aljaua pendiente al hombro
Seguir la casta Diana,
Y eclipsar su hermano roxo.
Salgo alguna vez al campo
A quitar al alma el moho,
Y dar verde al pensamiento,
Con que purgue sus enojos.
En mi aposento otras vezes
Vna guitarrilla tomo,
Que como barbero templo,
Y como bárbaro toco.
Con esto engaño las horas
De los dias perezosos,
Y vame tanto mejor,
Quanto va de cuerdo a loco.
Pagaua al tiempo dos deudas
Que tenia tras de vn torno,
Mas ya ha dias que a la Iglesia
Del desengaño me acojo.
En cuyo lugar sagrado
Me ha comunicado Astolfo
Todo el licor de su vidrio,
Y la razon sus antojos,
Con que veo a la Fortuna
De la fabrica de vn trono
Leuantar vn cadahalso
Para la estatua de vn monstro.
Y por las calles del mundo
Arrastrar colas de potros
A quien de carro triunfal
Se apeò en el Capitolio.
Veo passar como humo
Afirmado el tiempo coxo
Sobre vn cetro Imperial,
Y sobre vn cayado corvo.
Despues que me conoci
Estas verdades conozco,
Y vame tanto mejor,
Quanto va de cuerdo a loco.

ROMANCE XXIII.

LEuantando blanca espuma
Galeras de Barbarroxa,
Ligeras le dauan caça
A vna pobre galeota,
En que alegre el mar sulcaua
Vn Mallorquin con su esposa
Dulcissima Valenciana,
Bien nacida si hermosa.
Del amor agradecido
Se la lleuaua a Mallorca,
Tanto a celebrar las Pascuas
Quanto a festejar las bodas.
Y quando a los sordos remos
Mas le humillauan las olas,
Mas se ajustaua a la vela
El blando viento que sopla,
Espiandola detras
De vna cala insidiosa
Estaua el fiero terror
De las playas Españolas.
Sobresaltòla en el punto
Que por vna parte y otra
Sus quatro enemigos leños
Tristemente la coronan.
Crece en ellos la codicia,
Y en estotros la congoxa,
Mientras se quexa la dama,
Derramando tierno aljofar:

Fauo-

Digitized by Google

Fauorable y fresco viento,
Si eres el galan de Flora,
Valgasme en este peligro
Por el regalo que gozas.
Tu que embrauecido puedes
Los baxeles que te enojan
Embestillos en la arena
Con mas daño que en las rocas:
Tu que con la misma fuerça
Quando al humilde perdonas,
Sueles de armadas Reales
Escapar barquillas rotas.
Salga esta vela alomenos
Destas manos riguroſas,
Qual de garras de halcon
blancas alas de paloma.
O de enemigo pirata
De la laguna al estrecho:
Porque el amor le asſegura,
Que no ay cosario tan fiero,
Que para vn cuerpo sin alma
Embista vn baxel sin dueño.
Y assi la incierta derrota
Prosigue velando sueños
Animosamente viuo
Humilde pescador muerto.
Lagrimas vierten sus ojos,
Suspiros lança su pecho,
Por pagar al mar y al ayre
Forçados y marineros.
Barquero, barquero,
Que se lleuã las aguas los remos

ROMANCE XXIIII.

SIn Leda, y sin esperança
Rompe en mal seguro leño
Su serenidad al mar,
Y a la noche su silencio,
Vn pobre pescadorcillo
Ausente de sus deseos
Lo que ay del mar Andaluz
A los Valencianos senos.
A calar salio sus redes,
Mas el hijuelo de Venus,
Suspendiendole de oficio,
Le condenò a pensamientos.
A dulces memorias dado,
Y arrebatado a su cielo,
Los remos dexa a las aguas,
Y la red ofrece al viento:
Barquero, barquero,
Que se lleuã las aguas los remos
No teme enemigas velas,
O de renegado Griego,

ROMANCE XXV.

EN Dos lucientes estrellas,
Y estrellas de rayos negros
Diuidido he visto el sol
En breue espacio de cielo.
El luciente oficio hazen
De las estrellas de Venus,
Las mañanas como el Alua,
Las noches como el luzero.
Las formas perfilan de oro,
Milagrosamente haziendo
No las bellezas escuras,
Sino los escuros bellos.
Cuyos rayos para el
Son las llaues de su puerto,
Si tiene puertos vn mar,
Que es todo golfos y estrechos.
Pero no son tan piadosos,
Aunque si lo son, pues vemos
Que visten rayos de luto
Por quantas vidas han muerto.

Ro-

Digitized by Google

ROMANCE XXVI.

CRiuaſe el Albanes
En la Corte de Amurates,
No como prendas cautiuas
En rehenes de ſu padre,
Sinò como ſe criará
El mejor de los Sultanes,
Del Gran ſeñor regalado,
Querido de los Baxaes.
Mancebo de altos principios
Y de penſamientos graues,
De eſperanças vinculadas
Con ſu generoſa ſangre.
Gran Capitan en las guerras,
Gran corteſano en las pazes,
De los ſoldados eſcudo,
Eſpejo de los galànes.
Recien venido era entonces
De vencer y de ganalles
Al Hungaro dos vanderas,
Y al Sofi quatro eſtandartes.
Mas que aprouecha domar
Inuencibles Capitanes,
Y contraponer el pecho
A mil peligros mortales,
Si vn niño ciego le vence
No mas armado que en carnes,
Y en el coraçon le dexa
Dos harpones penetrantes,
Dos penetrantes harpones?
Que ſon los ojos ſuaues
De las dos mas bellas Turcas
Que tiene todo el Leuante?
Que no ay Turqueſas tã finas,
Que a ſus ojos ſe comparen,
Diuerſas en todo eſtremo,
Y de gracias ſingulares.
No le defendio el eſcudo
Hecho de finos diamantes,
Porque el amoroſo fuego
Es al rayo ſemejante: (nos
Que el duro hierro en ſus ma-
Diminuye y le deshaze.
No para en hierro el amor,
Que ſin errar tiros ſabe
Poner en el alma el hierro,
Y en la cara las ſeñales.
Fue tan deſdichado en paz,
Quanto en la guerra triunfante.
Rendido en paz de mugeres,
Siẽdo en guerra vn fiero Marte
Bien conocio ſu valor
Amor, pues para enlaçalle
Por tener ſujeto amor
Al que ſujetò al Dios Marte,
Vn laço vio que era poco.
Y quiſo con dos vendalle.

ROMANCE XXVII.

AMarrado al duro banco
De vna galera Turqueſca,
Ambas manos en el remo,
Y ambos ojos en la tierra,
Vn forçado de Dragut
En la playa de Marbella
Se quexaua al ronco ſon
Del remo y de la cadena.
O ſagrado mar de Eſpaña,
Famoſa playa ſerena,
Teatro, donde ſe han hecho
Cien mil nauales tragedias;
Pues eres tu el miſmo mar,
Que con tus crecientes beſas
Las murallas de mi patria
Coronadas y ſoberuias,

Trae

Digitized by Google

Traeme nueuas de mi esposa,
Y dime si han sido ciertas
Las lagrimas y suspiros
Que me dize por sus letras.
Porque si es verdad que llora
Mi cautiuerio en tu arena,
Bien puedes al mar del Sur
Vencer en sucientes perlas.
Dame ya, sagrado mar,
A mis demandas respuesta,
Que bien puedes, si es verdad,
Que las aguas tienen lengua.
Pero pues no me respondes,
Sin duda alguna que es muerta,
Aunque no lo deue ser,
Pues que viuo yo en su ausencia.
Pues he viuido diez años
Sin libertad y sin ella,
Siempre al remo condenado,
A nadie matarán penas.
En esto se descubrieron
De la Religion seis velas,
Y el comitre mandò vsar
Al forçado de su fuerça.

Buelue pues los ojos tristes
A ver como el mar le hurta
Las torres, y le da nubes,
Las velas, y le da espumas.
Y viendo mas aplacada
En el comitre la furia,
Vertiendo lagrimas, dize,
Tan amargas como muchas:
De quien me quexo con tan
grande estremo, (remo?
Si ayudo yo a mi daño con mi
Ya no esperen ver mis ojos,
Pues ahora no lo vieron,
Sin este remo las manos,
Y los pies sin estos hierros.
Que en esta desgracia mia
Fortuna me ha descubierto,
Que quantos fueren mis años,
Tantos serán mis tormentos.
De quien me quexo, &c.
Velas de la Religion,
Enfrenad vuestro denuedo,
Que mal podreis alcançarnos,
Pues tratais de mi remedio,
El enemigo se os va,
Y fauorecelo el tiempo,
Por su libertad no tanto,
Quanto por mi cautiuerio.
De quien me quexo, &c.
Quedaos en aquesta playa
De mis pensamientos puerto,
Quexaos de mi desuentura,
Y no echeis la culpa al viento.
Y tu mi dulce suspiro,
Rompe los aires ardiendo,
Visita a mi esposa bella,
Y en el mar de Argel te espero.
De quien me quexo, &c.

ROMANCE XXVIII.

LA Desgracia del forçado,
Y del cosario la industria,
La distancia del lugar,
Y el fauor de la fortuna,
Que por las bocas del viento
Les daua a soplos ayuda
Contra las Christianas cruzes
A las Otomanas lunas.
Hizieron que de los ojos
Del forçado a vn tiempo huyan
Dulce patria, amigas velas,
Esperanças, y ventura.

Digitized by Google

ROMANCES SATIRICOS.

ROMANCE I.

QVando la rosada Aurora,
O violada, si es mejor,
(Escojan los epitetos,
Que ambos de botica son)
Las albercadas de Abril
Vierte desde su balcon,
Como en posesion del dia,
Perlas que desate el sol,
Entre ciertos alcanceles
vna sarta se hallò
Destas Orientales perlas
El machuelo de vn Doctor.
Fiolelas el Aurora,
Mas el de buen pagador
En solo vn abrir de ojo
En doblones las pagò.
Al ruido de la paga,
Que con trompeta llamò,
Ya que no con acuales,
A dar la satisfacion,
Salió el sol, y halló al machuelo
Y al Medico su señor,
Que atilan contado el dinero
Con vn pie, y con los dos.
Estaua el varon, qual veis,
Si es macho cada varon,
Hecho vn macho por la liga,
Que en la moneda hallò.
Remedio contra estrangeros,
Que el oro fino Español
Traducen en Ginoues.
Para passallo mejor.
Yo les doy que passen esto
Que el macho desembolsò,
Y en su lengua lo traduzgan
Con observancia y rigor.
No rozin de perulero,
Digo de conquistador,
Con mas oro y menos clauos
En aquel tiempo se herrò,
Que se herrò maestro Esculapio
Bien bañado y de ramplon,
Porque tiene malos cascos,
Y assi lo afianzaron oy.
Filosofo en el desprecio
Aun mas que en la profession,
Debaxo de los pies tiene
El tesoro que se hallò.
Tanta riqueza aborrece
Hecho vn Midas, y aun peor,
Que el otro pidio, si tuuo,
Y el tiene, mas no pidio.
Hecho vn sol, y hecho vn Mayo
Quiere que cada terron
Oro engendre, y cada yerua
Tracienda, no siendo flor.
Liberal parte con todos
De lo que el macho le dio
A patadas como mula,
O con mosca, o sin trauon.
El macho piensa que bayla,
Y porque no falte son,
Ya q̃ ha engomado las cuerdas
Su rabo hilo tocò.
Diole viento, y fue organillo,
Donde con admiracion

Oyò.

Digitized by Google

Oyò su trompa el soldado,
Y su çampoña el pastor.
Que instrumentos manuales.
Como organillo y violon
Taña vn macho con vn ojo
Ni se ha visto, ni se oyò.
No solo quiso tañer,
Sino temer vna voz,
Y deuiò entender su amo
La letra de la cancion,
Pues avn arbol de aquel prado
Pidiò aprisa vn varejon
Para lleuarle el compas;
Mas el macho no aguardo.
Hizo fuga a quatro pies,
Y el Medico le siguiò,
Que es bestial musico el hòbre,
Y fue siempre en proporcion.
Dexò la capa corriendo
Sobre cierta prouision
De Merida, que a vn correo
Por detras se le cayò,
Passò tras su animalejo,
Que alçaua el pie en ocasion
Para pedille calçado,
Mas que para dalle coz.
Fatigòlo por el campo,
Y dospues que lo cansò,
Manso se dexò coger,
Muy contento, y muy burlon.
El Medico como tal
Deseaua, y con razon,
Su capa, como la suya
Qualquiera Predicador.
Boluiò al lugar donde estaua,
Y sin consideracion
Se arrebozò luego en ella,
Si no es que se emborrizò.
Sintio vn no se que, y entiede
Que es el çapato, mas no,
Que esta lexos el çapato,
Y es mas vezino el olor.
Huele la capa, y sospecha
Que entre tanto que el corriò
Se ha enterrado en su capilla
Algun pobre labrador.
Alarga la mano, y halla
Los recaudos del peon,
El sello, mas no en papel,
Sino en cera, que es peor.
Es amarilla la cera,
Y en viendola confirmò
Que ay difunto en la capilla,
Y con mucha compassion,
Sin hissopo fue por agua
A Esgueua, y toda la diò
A la sepultura, y dixo,
Con sentimiento y dolor:
O vos, qualquiera q̃ entrastes
Oy en mi juridicion,
Donde mi capa de paño,
Si no de tumba os siruiò.
Sed Principe, o sed plebeyo,
Seos dezir al menos yo,
Que fuera guante de ambar
Lazaro puesto con vos.
Fuistes galan del terreno,
Desdeñado del amor,
Que estais suspirando aqui
El desden que alla os matò?
O sois juez agrauiado,
En muy baxa prouision,
Porque oleis a proueido
Muy mal, y muy sin razon?
O sois priuado de quien
No solo aqui os despidiò;
Mas os echò su mal olor?
Que es basilisco vn señor.

Sed

Digitized by Google

Sed qualquiera cosa destas,
Que yo hago translacion
De vuestros huessos a Esgueua,
Aunque todo pulpa sois.
Desenterrador me hago
Sobre Medico que soy,
Que esto es mucho mas que ser
Medico y enterrador.
Alla vais, comanos pezes,
Si no ay otro qual a Arion,
Del fin de algun espinazo,
Que salga en vuestro fauor.

ROMANCE II.

TEnemos vn Doctorando,
Discretos y generosos
Oidores de las tibiezas
Que con empacho supongo.
Tenemos vn Doctorando.
Criado en vn oratorio,
En vna casa de orates,
Por no dezirla de locos.
Tan conmensal, tan hermano
Amode los mas furiosos,
Que vn orate frayres suyo
Será pulla para todos.
Este pues Doctorandico
Quiere en la octaua del Corpus
Por autorizar el suyo,
Hazer burla de nosotros.
Hanbs combidado a verlo,
Y creo que lo hazen pocos
De los que le estan mirando,
Si no se ponen antojos.
Bien es verdad que su encia
Se paga, y aun muy al doblo,
Porque no nos puede ver,
Y no penseis que es por odio,
Sino por la obliquidad
De sus dos serenos ojos,
Tan serenos, que lo tienen
Romadizado, y con mocos.
Este pues Doctorandunco
Amanecio con golondros
De Doctor vna mañana
Que se le alterò el meollo.
Pidiole borla el testuzo,
Y entre vano y vergonçoso
Le dixo a su señor tio:
Paternoster, yo soy pollo.
Del huero que ya empollastes
Con vuestra pluma, me honrò.
Dexadme caer en esta
Tentacion de semidocto.
Ya que lo soy de la haz,
Hazedme del reues tordo,
Doctor digo, y sea vna borla
Giralda del Capitolio.
Correspondiole su tio,
Y aunque algo escrupuloso
De su talento, a la costa
Ginetes ofrecio de oro.
Conocelo, porque ha sido
Del ya menguado auditorio
De sus sermoncicos, vno,
Y no ha querido ser otro.
Conocelo, que predica
(reuentando muy de tosco)
Frusleras Italianas
Por monseñor de Bitonto.
Conocelo que no tiene
Ni mas parres, ni mas tomo,
Que las de santo Tomas,
Y del siempre agudo Escoto.
Conocelo; mas la honra
Le hizo dezir, Si otorgo,
Aunque ahora la verguença
Le tiene como vn madroño.

Hanos

Digitized by Google

Hanos traido pues oy
Este nieto de Pus podos
(Por lo cumplido de pies
Segun la regla de Antonio)
Donde me ha obligado a mi
(Por lo que tiene de potro,
Tortural, y aun apretante,
Si no de borrico, y romo)
A deziros las verdades
Que he callado, y ya conozco
Deste dicipulo mio,
Deste ya mi oyente sordo.
Lo que trabajè con el,
Sabelo el Santo glorioso,
Que celebramos oy, pues
Quiçà quedò menos ronco.
De dar vozes al desierto,
Y de conuertir escollos,
Que yo de explicarle puntos,
Que oy le he de dar por el rostro.
Es tan rudo su merced,
Que puede sanar el solo
Mal de madre, muchos mas
Que darlos vn alboroto.
Presume con todo esso
Su merced de ingenioso,
Mas es su ingenio de seda,
Que repite para torno,
Donde creo que ha torcido
La deste candido copo,
Desta borla blanca digo,
Que ha pretendido baboso,
Y que ha hilado gusano,
Donde se ha de quedar bobo,
Que es capullo para vnos
Lo que es borla para otros.
Concedale pues el Claustro
Este Doctoral adorno.
Sirua de tilde la insignia
A la Q de nuestro coco.
Que ay señor Q. tilde que?
Hanlo crecido de hombros
Dos hebras de seda mas,
Que quatro dedos de corcho?
Vanidad de vanidades!
Tanto leuanta del poluo
Su mitra a la cogujada,
Como su capelo al hongo.
Defeto natural suple
Mal, remedio artificioso,
Mono vestido de seda
Nunca dexa de ser mono.
Consuelese voace,
Y goze en siglos dichosos
El deuido honor a estudios
De vn tostado en nuestro horno.
El magisterio romped,
Por lo que teneis de tronco,
Los años de las encinas
De nuestro Romano soto.
Seais por lo autorizado
Mucho mas graue que el plomo,
Metal que igualmente ignora
La facilidad y el moho.
Hagaos por blẽ quisto el vulgo
El mismo aplauso que a vn toro,
Victor os aclamen letras
De escolastico y redondo.
Tan pegado a las paredes
Viuais, que algun inuidioso
Os rempuje algun suspiro,
Quando no os diga vn responso.
Sonando al fin vuestro nõbre
Desde el Cancro al Capricornio,
Trompas de la fama digan
Que se graduan ya trompos.

Ro-

ROMANCE III.

MVrmurauan los rozines
A las puertas de Palacio,
No en sonorosos relinchos,
Que esso es ya muy de caualos,
Sino en su bestial idioma,
Ni gruñendo, ni rifando,
Para mejor engañar
Las varas de los lacayos.
Cabecijuntos murmuran
Tres a tres y quatro a quatro,
De sus amos lo primero,
Por mas parecer criados.
Vn castaño començò
Rozin Portugues fidalgo,
Cuyo pelo es vn erizo,
Por ser fruta de castaño.
Con mas paramentos negros
Que el rozin de Arias Gonçalo,
Que en la cadena y el luto
Mas es cumbà que caualo.
Siruo (les dixo) a vn ratiño
Macias enamorado,
Tan flaco en las carnes el
Como yo en las carnes flaco.
Como vn esclauo le siruo,
Aunque nunca me ha herrado,
Ni la cadera con ese,
Ni la herradura con clauo.
Dos cosas pretende en Corte,
Y ambas me cuestan mis passos,
La verde insignia de Auis,
Y vn serafin Castellano.
Porque en Africa su abuelo
Matò vn leon quartanario
Desde vna palma subido
De quarenta arcabuzazos.
Fatiga tanto al Consejo,
Y al amor fatiga tanto,
Que no ira cruzado el pecho,
Sin ir el rostro cruzado:
Porque el padre de la moça
Me dizen que le ha jurado
De darle la cruz en leño
Que pide al Consejo en paño.
Apenas el Portugues
Acabò sus quexas, quando
Vna remendada pia
De vn comun cal Cortesano,
Mordiêdo el freno tres vezes,
Y otras tres ramo espirando.
(Que es colera de que escriuen
Autores arrozinados)
Siruo (les dize) a vn pelon,
Que no sol ha veinte años
Que come de aventurero,
Mas que duerme de prestado.
Con esta gualdrapa corta,
Y tan corta, que ha guardado
Mejor que si fuera cuello
La medida del dozauo,
La tercia parte me cubre
Deste mal oso espinazo,
Que puede ser mojonera
De vn termino pleiteado.
No ay halcon oy en Noruega,
Donde el Sol es mas escaso,
Tan solicito en cebarse,
Como mi dueño o mi daño,
Que volando pico al viento
Sale muy bien santiguado
A escuchar los almirezes
De las casas do hazen plato.
Entrase donde los oye
Limpiandose los çapatos,
Y dexame a la pared
Pegado como gargajo.

Digitized by Google

No se como lo reciben,
Mas si se que dias hartos
Mirandome a mi los pajes
Esto salen murmurando.
Iuro a Dios, que en el comer
Es el dueño deste haco
Sauañon en el inuierno,
Sarpullido en el Verano.
Deciende luego tras ellos
Ami pesar, porque al cabo
Ya que no ay ceuada, ay ocio,
Que no es mal piéso el descáso.
Cobijame los quadriles,
Y sale podenqueando.
Nueuas, que el dia siguiente
Valgan cozido y assado.
De vn Procurador de Cortes
Hablò alli vn rozin mas largo
Que vna noche de Diziembre
Para vn hombre mal casado.
Escuchado he vuestras quexas
Con las orejás de vn palmo,
Y a no sentir yo mis duelos,
Sintiera vuestros trabajos.
Diez años tiramos juntos
Por toda tierra de Campos
Yo y vn tio de Babieca
El carreton de Lain Caluo,
Serui a Condes, serui a Reyes,
Hasta que por varios casos
Ten limus in latium, digo
Me mirais tendido y lacio.
Traxome a Madrid mi dueño,
Donde apenas ay establo,
Ado quepa mi largueza,
Si no duermo como galgo.
La calle mayor abreuio,
Y la carrera del Prado
Desde el copete a la cola
La ocupo, si no la passo.
Como tan largo me ven,
Piensan todos los muchachos
Que soy algun passadizo
De la posada a Palacio.
Por decendiente me juzgan
Los que me miran despacio
En la materia y la forma
De aquel cauallo Troyano.
Y si como tanto hierro
Como se quexa mi amo,
Ya que no lo estè de Griegos
Estarè lleno de armados.
De noche me quita el freno,
Porque dize que lo gasto,
Y lo pongo en quatro dias
Como soneto limado.
No le consintiò acabar
Vn estrangero quartago,
Porque entendiò que tenia
Razones de su tamaño.
No siruo (dixo) a pelones
Como vosotros, cuitados,
Sino a vn estrangero rico.
Miserable por el cabo.
Y aduertid, q. siendo aquestos
Hombres miseros y auaros,
Vereis que se llaman todos
O Cesares o Alexandros.
La paja me da por libras,
La ceuada por puñados,
Y para engañar mi hambre,
Este artifice de engaños,
Vnos antojos me pone
De vnos vidrios tan doblados,
Que hazen de vna paja ciento,
Y quatrocientos de vn grano.
Pero bien me satisfize
Desta burla y deste agrauio.

Digitized by Google

Vn dia, cuya memoria
A la vengança consagro.
Solia dezir, trayendome
Por las caderas la mano,
Como vn banco estàs, amigo,
Poco te luze el regalo.
Tantas vezes me lo dixo,
Que vna dellas por vn lado
Le di muy bien a entender
Que temia pies el banco.
Dieron entonces las onze,
Y al mismo punto dexaron
Su platica los rozines,
Sus quimolas los lacayos.
¡Qualquier docto en esta lègua
Pedrà mañana temprano
Ir a escuchar otro poco
Las mulas de los Letrados.

ROMANCE IIII.

DEsde Sansueña a Paris
Dixo vn medidor de tierra,
Que no auia vn passo mas
Que de Paris a Sansueña.
Mas hablando ya en juizio,
Con auer quinientas leguas,
Las anduuo en treinta dias
La señora Melisendra,
A las ancas de vn pollino,
Como Dios hizo vna bestia.
De la cincha allà fotson,
De la cincha acà litera.
Lleuaua la don Gaiferos,
De quien auia sido ella
Para lo de Dios esposa,
Para lo de amor cadena. (no
Contéple qualquier Christia-
Qual lleuaria la Francesa
Lo que el Griego llama nalga,
Y el Frances assentaderas.
Caminauan en verano,
Y passauanlo en las ventas
Los dos nietos de Pepino
Con su aguelo y agua fresca.
Desdichado de ti Pierres,
Que en vn rozin en soletas
Valles y barrancos saltas,
Y en el campo llano buelas.
Con este escudero solo,
Y vna espada Ginouesa,
Que se la prestò Roldan
Para el robo de su Elena,
Atrauesaron a España,
Quando mas estaua llena
De ermitaños de Marruecos,
Fray Hamete, y fray Zulema.
Andando pues ya pisando
De las faldas de Pireneas
Los ribetes de Nauarra
Zurcidos ya con su lengua.
Apeose don Gaiferos
A hazer que ciertas yeruas
Huelan mas que los jazmines,
Aunque nunca tan bien huelan.
Melisendra melindrosa
Cansada tambien se apea
Para oir del señor Pierres
De Paris aquestas nueuas:
Despues que dexaste a Frãcia
Como todo ha sido guerras,
Trocaron los Monsiures
Las Madamas en vanderas.
Quedò la Corte tan sola,
Que en la juuenil ausencia
Valian veinte y cinco años
Veinte y cinco mil de renta.
Quedaron todas las damas

Digitized by Google

De su inclinacion dep- estas,
El apetito con hambre,
Y los ojos con dieta.
Desayunauanse a dias,
Y cortauanse las uñas
Con dos garnachas maduras
Magnificas de Venecia.
Venturosa fuiste tu,
Que tuuiste en esta era
Vn Moro para la brida,
Y otro para la gineta.
Don Guarinos el galan,
Pretendiendo a Berenguela
Vistiò vn lacayo y tres pages
De vna fiada librea.
Fuese rompiendo el vestido,
Fuese acercando la deuda,
Y fue huyendo la dama
De su gala y su pobreza.
Don Godofre el heredado
Hijo de Dardin Dardeña,
Desempedrando la calle
Los higados nos empiedra.
Sirue a doña Blanca Orhens,
Y como no ay mas que verla,
Las gafas es doña Blanca,
Y el terrero doña negra.
Doña Alda nuestra vezina,
La que amor rindiò a la puerta
Del templo de san Dionis,
Cada rato pide Iglesia.
Fuese a la guerra Tristan
El marido de Lucrecia,
Y ella busca otro Tarquino
Que la rasque la mollera.
Dizen que quando escriuiste
A tu prima la doncella,
Rugero leyò la carta,
Y otro le quitò la nema.
Y que ella despues acà
La vez que se sangra, dexa
Que le aprieten bien la cinta,
Mas no que saquen lanceta.
Por Madama de Balois.
Se cargaron de rodelas
Quatro o seis cauallerotes,
Como quatro o seis entenas.
Veialos con salud,
Veialos con paciencia,
Ni se quando la hablauan,
Ni quando reñian por ella.
Reimundo con sus tres pages
Mil musicas diò a la puerta
De vna dama, que lo oia
Abraçada de vn poeta.
Y el socarron otro dia
Les embiaua vna letra,
Escondiendo el dulce caso
Entre almalafas de seda.
Hallaràs a Flordelis
Haziendo quando la veas
De las hermosas de Francia
Lo que el Sol de las estrellas.
Bonetes la solicitan,
Caualleros la passean,
Y ella dize que dà a vn page
Lo que à tantos amos niega.
Dixo bien Dudon vn dia,
Viendo dalle tantas bueltas:
Basta, señores, que andamos
Tras la paja muchas bestias.
En esto llegò Gaiferos
Atando las agujetas,
Y porque el aire de abaxo
Corria, pican apriessa.

ROMANCE V.

QVien es aquel cauallero,
Que a mi puerta dixo abrid,

Caua-

Digitized by Google

Cauallero soy, señora,
Cauallero de Moclin.
Nieto soy de quatro grandes
De a tres varas de medir,
Tan deudo del Condeclaros,
Que me acuesto sin candil.
Mi hazienda es vn escudo
Orlado de treinta mil,
No marauedis de juro
Sino insignias del Sofi.
De mi escudo los quarteles
Lo pueden ser de vn jardin,
Vn espino, y dos romeros,
Y quatro flores de lis.
Que verde soy de knage!
No lo sepa algun rozin,
Que me teñirá en gualdado
Estas mañanas de Abril.
Sangre mas que vna morcilla,
Honra mas que vn Paladin.
Doña Blanca está en Sidonia,
Y en mi bolsa ni vn ciuti.
Toda la tierra he corrido,
El mar he visto en latin,
Mare vidi muchas vezes,
Pero no marauedi.
La necesidad que tiene
El anima de vn Gentil,
La brujula de vn Gitano,
La conciencia de vn nebli,
En el real de don Sancho
Me libraron vn quatrin,
Quando las tinieblas visten
Los gatos de vellori.
Dos hombres de armas y yo
Saliamos por ahi
A cautiuar ferreruelos
Que corrian el pais.
Tal vez no solo la capa
Nos dexaua san Martin,
Sino tambien el espada
Con que la solia partir.
Gétilhombres hizea muchos,
Sin ser Rey, a muchos di
Espaldarazos, sin darles
El lagarto carmesi.
Soy vn Cid en quitar capas,
Perdoneme el señor Cid,
Quedéseles el campeador,
Y el capeador para mi.
Mi camisa es la tizona,
Que tiene filos de orin,
Y no ha sido la colada
Despues que me la vesti.
Si me hiere, Dios lo sabe,
Alomenos se dezir,
Que tengo sangre con ella
Como muger varonil.
O quanto puede, señora,
Vn cuello de caniqui!
Si no es rosa desta espina,
El miente como ruin.

ROMANCE VI.

SAllendome estotro dia,
Candidissimo lector,
A tomar el Sol, que ogaño
Se vsa tomar hasta el Sol,
Reuentando el pensamiento
De moral, alimentò
Como a gusano de seda
Mi necia imaginacion.
Raboseando cuidados,
Y agenos, que es lo peor,
Hilò su carcel la simple
En dos horas de relox.
Que impertinente clausura,

Digitized by Google

Y que propiamente error
Fabricar de agenos hierros
Las rejas de su prision!
En moneda de piedad
Boberias son de a dos,
Que no valen ni aun en plata
Vn ciuti, aunque sea limon.
Que el vaso d oro, en q̃ os sirue
Vuestro gusto su licor,
Sea penado para mi,
Si es glorioso para vos,
Caridades escusadas
Mia fe son.
Que las flechas veniales
De vuestro mortal amor,
Que a vos no os passan el sayo,
Me passen a mi el jubon,
Que los halcones del otro
Poderoso gran señor,
Doliendome de sus gastos
Los cebe en mi coraçon,
Caridades escusadas
Mia fe son.
Que me duela del tahur
Lo que hasta el alua perdiò,
Riendo el alua igualmente
Su perdida y mi dolor,
Que la viudez me lastime
De la que moça quedò,
Si fue el responso del muerto
Del viuo amonestacion,
Caridades escusadas,
Mia fe son.
Que sienta la ociosidad
Del vagabundo Doctor,
Que herrando nunca su mula
Todas las curas errò,
Que a su muger le de el palo
Vn marido, y sudeis vos,
Pagandole ella en madera
Lo que el en leño le diò,
Caridades escusadas,
Mia fe son.
En este capillo estuuo
El juizio de don yo
Dos horas, letor, a Dio,
Que en Bergamasco es a Dios.

ROMANCE VII.

TRepan los Gitanos,
Y bailan ellas,
Otro nudo a la bolsa,
Mientras que trepan.
Gitanos de Corte,
Que sobre su rueda
Les mostrò fortuna
A dar muchas bueltas.
Si en vn costal otros
Han dado cien trepas,
En vn çurron estos
Daran quatrocientas.
Desuanezen hombres:
Mas quien ay que pueda
Viendo andar de manos
No dar de cabeça?
Y si vnos dan brincos
De rubies y perlas,
Otros como locos
Tiran estas piedras.
Otro nudo a la bolsa,
Mientras que trepan.
Canta en vuestra esquina
Vna cancion tierna
El page con plumas
Paxaro sin ellas,
Blanco ruiseñor,
Que en noche serena

Digitized by Google

Dulce os adormece,
Y dulce os recuerda.
Si ſu amo, en tanto,
Por hierros de reja,
Que os ſuſpende el quiebro,
La hija os requiebra,
Deſte ruiſeñor
Os guardad, que os echa
Como a lano al page
Que os aſga la oreja.
Otro nudo a la bolſa,
Mientras que trepan.
A vos canta el page,
Buen viejo, que a ella
Letrillas de cambio
Le cantan terceras;
Que no ay pie de copla
De ningun poeta,
Como los de vn banco,
Y mas ſi no quiebra.
No os fieis del quicio,
Requerid la puerta,
Que dada la vncion
Sin habla os eſpera.
Baxad, ſi por dicha
No quereis que mientras
Forma el page puntos,
Meta el amo letra.
Otro nudo a la bolſa,
Mientras que trepan.
En Valladolid
No ay Gitana bella,
Que no haga mudanças
Eſtandoſe queda.
El pie ſobre corcho,
(Mirad que firmeza)
Mueue con buen aire
Mi honra y la vueſtra.
Al ſon de vn pandero,
Que a ſu guſto ſuena,
Deshaze cruzados,
Que es buena moneda.
Y al Conde mas rico
Que baila con ella,
Conde de Gitanos
Deſnudo lo dexa.
Otro nudo a la bolſa,
Mientras que trepan.
Miran de la mano
La palma que lleua
Datiles de oro,
La que no, no es buena.
De las vidas hazen
Cabes de a paleta,
Que paſſan las rayas
Haſta las muñecas.
Eſtrellas os hallan,
Que mugeres deſtas
En medio del dia
Hazen ver eſtrellas.
Buſcan os el aſpa,
Mas ſegun dan buelnas
Antes hallarán
Las deuanaderas.
Otro nudo a la bolſa,
Mientras que trepan.
Sobre quatro palmos
De vna vara eſtrecha
Haze el mercader
Cien mil ligerezas.
Buela por el mundo
La pluma en la oreja,
Dando eſtraños ſaltos
De vna en otra feria,
Sin temer caida,
Porque ſobre ſeda
Caidas de gato
Nunca dieron pena.

Digitized by Google

Fardos a Logroño
Se cargan a priessa,
Que para trepar
Se escombra la tienda,
Otro nudo a la bolsa,
Mientras que trepan.
Ay otros Gitanos
De mejor conciencia,
Saludables de vñas,
Sin ser grandes bestias.
Maestros famosos
De hazer barrenas,
Que taladran almas,
Por clauar haziendas.
Para cuyo fin
Humildes menean
De la passion santa
La santa herramienta.
Clauos y tenazas,
Y para ascendencia
De años a esta parte
La santa escalera.
Otro nudo a la bolsa,
Mientras que trepan.

ROMANCE VIII.

A Vos digo, señor Tajo,
El de las ninfas y ninfos,
Boquirrubio Toledano,
Gran regador de membrillos.
A vos el vanaglorioso
Por el estraño artificio,
En España mas sonado
Que nariz con romadizo.
Famoso entre los poetas,
Tan leido como escrito,
Y de todos celebrado
Como el dia del Domingo,
Por las Musas pregonado
Mas que jumento perdido
Por rio de arenas de oro
Sin aueros las cernido.
Llamado sois con razon
De todos sagrado rio,
Pues que passais por en medio
Del ojo del Arçobispo.
Vos, q̃ en las sierras de Cuẽca
(Mirad q̃ humildes principios)
Naceis de vna fuentecilla,
Adonde se orina el risco.
Vos, que por pena cada año
De vuestros grandes delitos
Os menean las espaldas
Mas de docientos mil pinos.
Acordaos de todo aquesto,
Y baxad el toldo, amigo,
Quando furioso regais
Los jardines de Filipo,
Quando sean vuestras aguas
Municion de cien mil tiros,
Admiracion de los ojos,
Y bateria de castillos.
Quando vuestras aguas sean
Reloxes de peregrinos,
Que midan el sol por quarros,
Y la luna por sus quintos.
Quando mil neuados cisnes
Passen vuestros vados frios,
Quando beuan vuestras aguas
Mil ciernos de Iesu Christo.

ROMANCE VIIII.

ERase vna vieja
De gloriosa fama
Amiga de niñas,
De niñas que labran.

Para

Digitized by Google

Para su contento
Alquilò vna casa,
Donde sus vezinas
Hagan sus coladas.
Con la sed de amor
Corren a la balsa
Cien mil sauandijas
De natura varia,
A que con sus manos
Pues tiene tal gracia.
Como el vnicornio
Bendiga las aguas.
Tambien acudia
La viuda honrada,
Del muerto marido
Sintiendo la falta
Con tan grande estremo,
Que alli se juntaua
A llorar por el
Lagrimas cansadas.

ROMANCES BVRLESCOS.

ROMANCE I.

AVnq entiendo poco Griego,
En mis greguescos he halla-
Ciertos versos de Museo (do
Ni muy duros, ni muy blandos.
De dos amantes la historia
Contienen, tan pobres ambos,
Que ella para vna linterna,
Y el no tuuo para vn barco.
Dize pues que doña Hero
Tuuo por padre vn hidalgo
Alcayde que era de Sesto,
Mal vestido, y bien barbado.
Su madre vna buena Griega
Con mas partos, y postpartos,
Que vna vaca, y el castillo
Vna casa de descalços.
Cernicalos de vñas negras
En las almenas criados,
Muchos dones a vn candil,
Y temporas todo el año.
Tambien dize este Poeta
Que era hijo don Leandro
De vn escudero de Abido,
Pobrisimo, pero honrado.
Grandes hombres padre y hijo
De regalarse el verano
Con gigotes de pepino,
Y los inuiernos de nauo.
La politica del diente
Cometian luego a vn palo,
Vara, y no de vagamundos,
Pues no los ha desterrado.
Era pues el mancebito
Vn Narciso iluminado,
Virote de amor, no pobre
De plumas, y de penachos.
De su barrio, y del ageno
Diligentisimo braco,
Grande orinador de esquinas,
Pero ventor por el cabo.
Citarista, aunque noturno,
Y Orfeo tan desgraciado,
Que nunca enfrenò las aguas
Que conuocò el dulce canto.

Puesto

Digitized by Google

Pu eſto que yà de Anfion
Imitando algunos paſſos,
Traxo a ſi muchas mas piedras
Que tuuo el nueuo Tebano.
Eſte pues galan vn dia
No ſe ſi apie o acaualło
Saliò (Dios en hora buena)
No muy bien acompañado.
Qualquier letor, que quiſiere
Entrarſe en el carro largo
De las obras de Boſcan,
Se podrà ir con el deſpacio.
Que yo apie quiero ver mas
Vn toro ſuelto en el campo
Que en Boſcan vn verſo ſuelto
Aunque ſea en vn andamio:
Y aſsi no ſe donde fueron,
Ni como ſe conuocaron
Los deuotos conuezinos
De templo tan viſitado.
Se almenos que concurrieron
Quantos baña comarcanos
El ſepulcro de la que iba
A las ancas de ſu hermano.
Eſto ſolo de Muſeo
Entendi, y abreuiando
A la vela o romeria
Llegò en vn rozin muy flaco
El noble Alcaide de Seſto,
Y la Alcaideſa en vn aſno
(Con perdon de los cofrades)
Doña Hero en vn quartago,
Gallarda de capotillo,
Y de ſombrero bordado,
Que le preſtò para ello
La muger de vn Ventiquatro.
Los demas caualleritos
En la torre ſe quedaron,
Qual ſin pluma, y qual con ella,
Y todos de hambre piando.
Alborotò la aula Hero,
Que el muro del velo blanco
Tenia dos ſaeteras
Para los ojos raſgados.
A quien ſe calaron luego
Dos o tres torçuelos brauos,
Como a buho tal, y entre ellos
El Abideno bizarro.
Piola qual gorrion,
Cacareòla qual gallo,
Arrullòla qual palomo,
Hizola ruedas qual pauo.
Ella del guante al deſcuido
Deſenvainando vna mano
Lo aſſegurò, y le diò vn bello
Criſtalino cintarazo.
Quedò aturdido el moçuelo,
Y medio deſatinado.
Almiuar dexò de amor
Caerſele par los labios.
Poco fue lo que le dixo,
Mas tã dulce, aunque tan baxo,
Que hecho ſacriſtan Cupido
Le corriò el velo al retablo.
Dexò caer el reboço,
Y deſcubriò vn ſepan quantos
Eſta buena cara vieren,
Que han de morir anegados.
Crepuſculo era el cabello
Del dia entre eſcuro y claro,
Rayos de vna blanca frente,
Si ay marfil con negros rayos.
De euano quiere el amor
Que las cejas ſean dos arcos,
Y no de euano bruñido,
Sino recien aſſerrado.
Los ojazos negros dizen:
Aunque negros, gente ſamo,

Con-

Digitized by Google

Condes somos de Buendia,
Si no somos Condesclaros.
Los titulos me perdonen,
Y el dibuxo prosigamos,
Que si no los tuuo Grecia,
Los pidio a España prestados.
La nariz algo aguileña,
Que lo coruo vinculado
Lo dexò Ciro a los Griegos
Como a sange en mayorazgo.
De rosas, y de jazmines
Mezclò el cielo vn encarnado,
Que por darlo a sus mexillas
Se lo hurtò al Alua aquel año.
En dos labios diuidido
Se rie vn clauel rosado,
Guarda joyas de vnas perlas
Que inuidia el mar Indiano.
Lo torneado del cuello,
Y del pecho el alabastro
Tentaciones son, señor,
Sed libera nos a malo.
Entre lo que no se ve,
Y lo que bruxuleamos,
Metio vna basquiña verde
El baston terciopelado.
Estas eran las bellezas
De aquel idolo de marmol,
Que a razones y a pellizcos
Tenia ya al moçuelo blando.
Fauorecioles la noche
Prestandoles tiempo, y tanto,
Que se contaron sus vidas,
Y sus muertes concertaron.
Señora madre deuota
Se estuuo siempre rezando,
Y señor padre poltron
Se salio a dormir al claustro.
Con esto dieron lugar
A que el galan diesse assalto,
Y escalasse el pecho bobo
Sin tocar nadie a rebato.
Celebrada pues la fiesta,
Por aquellos mismos passos,
(Si bien con otros intentos)
Que vinieron, se tornaron.
Pulgas pican al pelon,
Y tienenlo tan picado,
Que diera al tiempo las plumas
De su sombrerillo pardo,
Para que le sincopara
El termino señalado
A los gustos no cumplidos,
Y a los dias mal logrados.
Llegò al fin (que no deuiera)
En vn dia muy nublado
Y vna noche muy lluuiosa,
Luto el vno, la otra llanto.
Apenas la escura noche
Las cintas se atò del manto,
Y no del manto de lustre,
Sino de soplos del Austro,
Quando el moçuelo orgulloso
Hazia el mar ya alborotado
Vn pie con otro se fue
Descalçando los çapatos.
Llegò desnudo a la orilla,
Donde estuuieron vn rato
Las faldas de la camisa
A las olas imitando.
Haziendo con el estrecho,
Que ya le parece ancho
Lo que el dia de la purga
Al enfermo con el vaso.
La tremula seña aguarda,
Que de luz corone lo alto,
Si tanta distancia puede
Vencella farol tan flaco.

Pre-

Digitized by Google

Presaga al fin del sucesso,
Turbada salio del caso,
Y cobarde al fiero soplo
Del animoso contrario.
Leandro, en viendo la luz,
La arena besa, y gallardo,
O de la estrella de Venus,
Le dize, ilustre traslado,
Norte eres ya de vn baxel
De quatro remos por banco:
Si naufragare, serás
Santelmo de su naufragio.
A tus rayos me encomiendo,
Que si me ayudan tus rayos,
Mal podra vn braço de mar
Contrastar a mis dos braços.
Esto dixo, y repitiendo
Hero y amor, qual villano
Que a la carrera ligero
Solicita el roxo palio.

ROMANCE II.

ARrojose el mancebito
Al charco de los atunes,
Como si fuera el estrecho
Poco mas de medio azumbre.
Ya se va dexando a tras
Las pedorreras açules,
Con que enamorò en Abido
Mil moçuelas agridulces.
Del estrecho la mitad
Passaua con pesadumbre,
Los ojos en el candil,
Que del fin temblando luce,
Quando el enemigo cielo
Disparò sus arcabuzes,
Se desaracò la noche,
Y se orinaron las nubes.
Los vientos desenfrenados
Parece que entonces hayan
Del odre, donde los tuuo
El Griego de los embustes.
El fiero mar alterado,
Que ya sufrio como vn yunque
Al exercito de Xerxes,
Oy a vn moçuelo no sufre.
Mas el animoso jouen
Con los ojos quando sube,
Con el alma quando baxa,
Siempre su norte descubre,
No ay Ninfa de Vesta alguna,
Que assi de su fuego cuide,
Como la dama de Sesto
Cuida de guardar su lumbre.
Con las almenas la ampara,
Porque ve lo que le cumple,
Con las manos la defiende,
Y con las ropas la cubre.
Pero poco le aprouecha
Por mas remedios que vse,
Que el viento con su esperança,
Y con la llama concluye.
Ella entonces derramando
Dos mil perlas de ambas luzes,
A Venus, y a amor promete
Sacrificios y perfumes.
Pero amor, como llouia
Y estaua en cueros, no acude,
Ni Venus, porque con Marte
Està cenando vnas vbres.
El amador, en perdiendo
El farol que lo conduce.
Menos nada, y mas trabaja,
Mas teme, y menos presume,
Ya tiene menos vigor,
Ya mas vezes se çabulle,
Ya ve en el agua la muerte,
Ya se acaba, ya se hunde.

Ape-

Digitized by Google

Apenas eſpirò, quando
Bien fuera de ſu coſtumbre
Quatro palanquines vientos
A la orilla lo ſacuden.
Al pie de la amada torre,
Donde Hero ſe conſume,
No dexa eſtrella en el cielo,
Que no maldiga, y acuſe.
Y viendo el difunto cuerpo
La vez que ſe lo deſcubren,
De los relampagos grandes
Las temeroſas vislumbres,
Deſde la alta torre embia
El cuerpo a ſu amante dulce,
Y la alma donde ſe queman
Paſtillas de piedra ſufre.
Apenas del mar ſalia
El Sol a rayar las cumbres,
Quando la donzella de Hero
Temiendo el ſuceſſo acude,
Y viendo hecha pedaços
Aquella flor de virtudes,
De cada ojo derrama
De lagrimas dos almudes.
Iuntando los mal logrados
Con vn punçon de vn eſtuche
Hizo que eſtas triſtes letras
Vna blanca piedra ocupen:
Hero ſomos y Leandro,
No menos necios que iluſtres
En amores y firmezas,
Al mundo exemplos comunes.
El amor como dos huevos
Quebrantò nueſtras ſaludes,
El fue paſſado por agua,
Y yò eſtrellada ſin tuue.
Rogamos a nueſtros padres,
Que no ſe pongan capuzes,
Sino pues vn fin tuuimos,
Que vna tierra nos ſepulte.

ROMANCE III.

AL Pie de vn alamo negro,
Y mas que negro boçal,
Pues ha tanto que no ſabe
Sino gemir o callar,
Algo apartado de Eſgueua,
Porque el ſucio Eſgueua es tal,
Que ni aun los alamos quieren
Dalle ſus pies a beſar,
Eſtaua en lo mas ardiente
De vn dia canicular
Entre dos piçarras, que
Le cantan el Sol que fa,
Vn Miercoles de ceniça
Veſtido de humanidad,
A cuya meſa ayunàran
Los Martes de Carnaual,
Vn hidalgo, introduciendo
En las cuchilladas paz
De vn follado incorregible,
Puesto que mayor de edad:
Que la vejez de vnas calças
Deſgarros contiene mas
Que la juuentud trauieſa
Del cantado Eſcarramans.
Reparar las pretendia,
Si ſe pueden reparar
Cuchilladas tan mortales
Con vna aguja no mas.
Mecanica valentia!
Bien que ſu temeridad
Lo va entrando en vn confuſo
Laberinto criminal:
Donde fincara, no obſtante
Que con fin particular

Em-

Digitized by Google

Embayne ſu dedo el miſmo
Dedaliſsimo dedal:
Porque le ha mentido el hilo,
Y ha de quedarſe, o andar
Requiriendo a fojas ciento
Las verdes bragas de Adan.
Congoxalo eſto de ſuerte,
Que deſatado nos da
Lo Rengifo en el ſudor
A veinte mil el millar:
Porque el ſudor de vn hidalgo
Todo ha de ſer calidad,
Tanto que ſu eſcarpin diga
A cien paſſos el ſolar.
Mayores el ſol hazia
Las ſombras del arbol ya,
Quando el prado piſò alegre
La potrada del lugar.
Temiendo pues que la gente
No guſtaſſe de paſſar
Por las que fueron calçadas
A viſta del arrabal.
Iuſticia en dos puntos hecho,
Sin vara de tafetan
Por lo menos, llama quantos
De laton esbirros trae,
Alfileres, que le prendan
Lo que pendiendo de atras
Nos hazia ſu pendencia
Sentir no bien, y ver mal.
Conſiguiò, y atacando
Las que por ſu antiguedad
Primadas fueran de Eſpaña
A mi voto en Portugal,
A ſolicitar ſe fue
Dos mulas de cordouan,
Que le hierran de ramplon
vezinos de Fregenal.
Infante quiere ſeguir
A los Principes que iràn
Con ſu Mageſtad a Irun
El Otubre que vendrà.
Preuiene pues carruage,
No alegue anterioridad
Qual que Marques de Alfarache
O Conde de Rauanal.
Porque ſi no Monteſino,
Montañes deſea catar
A Francia, y con el de Guiſa
Tener eſtrecha amiſtad:
Que tanta hambre no ſolo
Cará a Paris la ciudad,
Sino a la meſa redonda
Dò los doze comen pan.
Penetrar quiere aquel Reyno
Pues a la neceſsidad
Deue quanto Lemoſino
En Francia puede gaſtar.
Seguro de encontrar nones
Donde tantos Pares ay,
Si ya no es que en Latin
Son mas Frácos que en vulgar:
No eſtá Eſpaña para pobres,
Donde eſconde cada qual
En el arca de Noè
Lo que vais a demandar.
Las eſpaldas bueluen todos
Al pedir con prieſſa tal,
Que al que buſcais con vn peto
Lo hallais con vn eſpaldar.
Eſto pues hará a Rengifo
(Lleuando mas de Real
En las venas que en la bolſa)
Seguir a ſu Mageſtad.

ROMANCE IIII.

DEſpuntado he mil agujas
En veſtir a Moriſcote,
Ya

Digitized by Google

Ya de puro tercipelo,
Ya de aguado chamelote.
No mas capellar con cifra,
Ni mas adarga con mote,
Que ni yo soy boticario,
Ni Albayaldos serà bote.
Galanes, los que acaudilla
El del arco, y del virote,
O tengais el boço en flor,
O en espinas el vigote,
Escuchad los desuarios
De vn Poeta monigote
En quarenta consonantes
Distilados del cogote.
Escuchad las desuenturas
Del mas triste galeote,
Que dio en la concha de Venus
Las espaldas al açote.
Partir quiere a la visita
De vn pastor y sacerdote,
Que se casa con su Iglesia
Con quarenta mil de dote.
Alborotale esta ausencia,
Y no es mucho le alborote,
Que en casa del condenado
Suena mal cuerda y garrote.
Porque en otra ida y venida
Cierto fullero Angelote
A la honra le dio pique,
Y a la hazienda capote.
Esperando esta pelota.
Dizen que està vn don pelote,
Para que haziendo el falta
La toque del primer bote.
Para bolar su perdiz.
Ha jurado vn tagarote,
Que en viendole con espuelas
Se quitarà el capirote.
Y ciertoamigo que tiene
Su poco de Escariote,
Dize que quiere prouar
La conserua del pipote.
Conjurado se han los tres
De hazer al pobre zote
Vezino de las riberas
De Xarama, o de Torote.
A las armas moçaluitos,
Que vn nauio Filipote
Os espera en el Ferrol,
Plega a Dios que se derrote.
Hazed en Ingalaterra
Nobilissimo cerote,
Reduciendo al Caluinista,
Saqueando al Hugonote.
Que sin venir de Bretaña
No puede auer Lançarote;
Aunque sea el que ministra
A Iupiter el zambrote.
Dexad caminar al triste
Macias, o maçacote
A la ausencia, y a los zelos
Componiendo vn estrambote;
Dexadlo, buelua a jugar
Con su querida en vn trote,
El dize que de picado,
Yo digo que de guillote.
Dexad que ella en su partida
Crezca el mar, y el suelo agote,
Fingiendo ofender su rostro,
Sin darse ni vn papirote.
Que le jure que en su ansencia
Se vestirà de picote,
Se tocarà lienço crudo,
Y se cubrirà anascote,
Y en habito de culebra
Luego otro dia se ensote,
Donde algun martir assado
Se lo siruan en gigote.

Dexad.

Digitized by Google

Dexadlo por vida mia,
Y de camino se note,
Que no ay fiança segura,
Ni posada sin escote.

ROMANCE V.

TEmo tanto los serenos,
Serenissimo compadre,
Que a mis picados deseos
Les doy la casa por carcel.
Escapè de las Quemadas
Con vn romadizo graue:
Porque sienes de Poetas
No se entienden con el ayre.
Y assi guardo mi persona
Debaxo de treinta llaues,
Porque donde no ay salud,
Ni ay gracia, ni aurà sepades.
Sabe Dios, señor don Pedro,
Si no fuera allà, y Dios sabe,
Si no temiera los bordes
De los candeleros grandes,
Ya que los de las bugias
Qual pecados veniales
Gastaron de agua bendita
Lo que ahorraron de sangre.
Temoos mucho, porque se
Que padecieron tres naipes
Muerte y passion, porq̃ algunos
Pecadores se saluassen.
Pecadores, que se ponen
Por lo menos a lleuarse
Desde la oreja al vigote
Los puntos que no lograstes.
Mas al fin en essas cartas
La colera desarmastes,
Como el toro, que en la capa
Executa su corage,
Sin duda el lagarto roxo,
Que os marca la mejor parte
Del pecho, quando perdeis
Os da bocados mortales,
O lo que tiene de espada
Lo muestra en atrauesarse
Por el tierno coraçon
Que afligidas alas bate.
Gallarda insiguia, esplendor
De Reales estandartes,
Que dan esfuerço enlas guerras,
Y calidad en las pazes:
Si ya en tu virtud hizieron
Los antiguos Capitanes
Rios de sangre Africana,
Montes de cuerpos Alarbes,
No permitas que vn cruzado
En tu orden militante
Soberuias armas empuñe,
Y humildes Christianos mate.
Cõ todo esso saldrè al campo
Con tal que no muera nadie,
Y que al balcon de la alcoua
Nos parta el sol de la tarde,
Hasta la hora que Reyes
Mulatero girifalte
Se ceba en pechos de grajas,
Y en piernas de Alcarabanes.
Buenas noches, gran señor
Del pueblo de gruñimaque,
Y tan buenas, que el Doctor
No os ronde los arrabales.

ROMANCE VI.

AHora que estoy de espacio
Cãtar quiero en mi bãdurria
Lo q̃ en mas graue instrumento
Cantàra, mas no me escuchan.

Arri-

Digitized by Google

Arrimenſe ya las veras,
Y celebrenſe las burlas,
Pues da el mundo en niñerias,
Al fin como quien caduca.
Libre va tiempo y deſcuidado,
Amor, de tus garatuſas,
En el coro de mi aldea
Cantaua mis aleluyas.
Con mi perro y mi huron,
Y mis calças de gamuza,
Por ſer rozias para el campo,
Y por guardar las velludas.
Fatigaua el verde ſuelo,
Donde mil arroyos cruzan,
Como ſierpes de criſtal
Entre la yerua menuda.
Ya cantando orilla el agua,
Ya cazando en la eſpeſſura,
Del modo que ſe ofrecian
Los conejos o las muſas.
Boluia de noche a caſa,
Dormia ſueño y ſoltura,
No me deſpertauan penas,
Mientras me dexauan pulgas.
En la botica otras vezes
Me daua muy buenas curras
Del triunfo con el Alcalde,
Del axedrez con el Cura.
Gobernaua de alli el mundo,
Dandole a ſoplos ayuda
A las Catolicas velas
Que el mar de Bretaña ſulcan.
Y hecho otro nueuo Alcides
Trasladaua ſus colunas
De Gibraltar a Iapon
Con ſu ſegundo Plus vltra.
Daua luego buelta a Flandes,
Y de ſu guerra importuna
Atribuia la palma,
Ya a la fuerça, ya a la induſtria.
Y con el Beneficiado,
Que era Doctor por Oſuña,
Sobre Antonio de Lebrixa
Tenia cien mil diſputas.
Arguiamos tambien
Metidos en mas honduras,
Si ſe podian comer
Eſparragos ſin la bula.
Veniame por la plaça,
Y de paſſo vez alguna
Para mi compraua pollos,
Para mis vezinas turmas.
Comadres me viſitauan,
Que en el pueblo tenia muchas,
Ellas me llaman compadre,
Y taita ſus criaturas.
Lauauanme ellas la ropa,
Y en las obras de coſtura
Ellas ponian el dedal,
Y yo ponia la aguja.
La vez que ſe me ofrecia
Caminar a Eſtremadura,
Entre las mas ricas dellas
Me dauan caualgaduras.
A todas queria bien,
Con todas tenia ventura,
Porque a todas igualaua
Como tiſſeras de murtas.
Eſta era mi vida, amor,
Antes que las flechas tuyas
Me hizieran ſu terrero,
Y blanco de deſuenturas.
Enſeñaſteme, traidor,
La mañana de ſan Lucas
En vn roſtro como almendras
Ojos garços, trenças rubias.
Tales eran trenças y ojos,
Que tengo por muy ſin duda,

Digitized by Google

Que cayera en tentacion
Vn viejo con estrangurria.
Desde entonces acà se
Que matas y que asseguras,
Que das en el coraçon,
Y que a los ojos apuntas.
Se que nadie se te escapa,
Pues quando mas de ti huya,
No ay vara de Inquisicion
Que assi halle al que tu buscas,
Se que es tu guerra ciuil,
Y se que es tu paz de Iudas,
Que esperas para batalla,
Y comb das para justa.
Se que te armas de diamante,
Y nos das lanças de junca,
Y para arneses de vidrio
Espada de azero empuñas.
Se que es la del Rey Finco
Tu mesa, y tu cama dura
Potro, en que nos das torméto,
Tu sueño, sueño de grullas.
Se que para el bié te duermes,
Y que par el mal madrugas,
Que te sirues como grande,
Y que pagas como mula.
Perdona pues mi bone,
No muestres en el tu furia,
Valgame esta vez la Iglesia,
Mira que te descomulga.
Leuantas el arco, y buelues
De tus saetas las puntas
Contra los que sus juizios
Significan bien sus plumas.
Mas con los que ciñen armas
Bien callas y disimulas.
De gallina son tus alas,
Vete para hideputa.

ROMANCE VII.

TRriste pisa y afligido
Las arenas de Pisuerga
El ausente de su dama,
El desdichado Zulema,
Moro Alcaide, y no Bellido
Amador con ajaqueca,
Arrozinado de cara,
Y carigordo de piernas.
No lleua por la marlota
Bordada cifra, ni empresa
En el campo de la adarga,
Ni en la vanderilla letras.
Porque es el Moro idiota,
Y no ha tenido Poeta
De los sastres deste tiempo,
Cuyas plumas son tixeras.
Los ojos tiene en el rio,
Cuyas ondas se lo lleuan,
Y embueltas entre las ondas
Lleua sus lagrimas tiernas.
Tanto llora el hideputa,
Que si el año de la seca
Llorára en dos hazas mias,
Acudiera a diez hanegas.
Los espacios que no llora,
De memorias se alimenta,
Porque le dan las memorias
Lo que los ojos le niegan.
Piensos se da de memorias
Rumiando glorias y penas,
Como rabanos mi mula,
Y vna mona berengenas.
Contempla luego en Veluja,
La qual mientras la contempla
Olas de imaginacion
O se la traen, o la lleuan.

Y ella

Digitized by Google

Y ella se está merendando
Duraznicos en su huerta,
Y tirandole los cueſcos
Al que tal paſſa por ella.
Ojos claros, cejas rubias
Al viuo se le presentan,
Lançando rayos los ojos,
Y flechas de amor las cejas.
El Moro contemplatiuo
A los de su dama buela,
Como a los ojos del buho
Cernicalos de vñas prietas.
Ay, Mora bella, le dize,
No menos dulce que bella,
No estraguen tu condicion
Las condiciones de ausencia.
Ay Moro mas gemidor
Que el exe de vna carreta,
Pues no soy tu Mora yo,
No me quiebres la cabeça.
Recibe allá este suſpiro
Y este llanto desta tierra,
Donde el Rey me ha desterrado,
Y mis cuidados me entierran.
Llore alto, Moro amigo,
Suſpire recio y con fuerça,
Que hã de andar llãto y suſpiro
Mas de nouenta y seis leguas.
En esto ya salteado
De vna varonil verguença,
A lauar el tierno roſtro
De su cauallo se apea.
Tambien se apea el galan,
Porque quiere en el arena
Sembrar peregil guiſado
Para vueſtras reuerencias.

ROMANCE VIII.

HAnme dicho, hermanas,
Que teneis coſquillas
De ver al que hizo
A hermana Marica.
Porque no mouais,
El miſmo os embia
De su miſma mano
Su perſona miſma,
Digo su aguileña
Filomocoſia,
Ya que no pintada,
Almenos eſcrita.
Y su condicion,
Que es tan peregrina
Como quantas vienen
De Francia a Galicia.
Quanto a lo primero,
Es su ſeñoria
Vn bendito zote
De muy buena vida.
Que come a las diez,
Y cena de dia,
Que duerme en mullido,
Y beue con guindas.
En los años moço,
Viejo en las deſdichas,
Abierto de ſienes,
Cerrado de encias.
No es grande de cuerpo,
Pero bien podria
De qualquier higuera
Alcançaros higas.
La cabeça al vſo
Muy bien repartida,
El cogote atras,
La corona encima.
La frente eſpacioſa,
Eſcombrada y limpia,
Aunque con rincones
Qual plaça de villa,
Las cejas en arco

Digitized by Google

Como valleſtillas
De ſangrar a aquellos,
Que con el pie firman.
Los ojos ſon grandes,
Y mayor la viſta,
Pues conoce vn galgo
Entre cien gallinas.
La nariz es corva,
Tal, que bien podria.
Seruir de alquicara
En vna botica.
La boca no es buena,
Pero a medio dia
Le da ella mas guſto,
Que la de ſu ninfa.
La barba ni corta,
Ni mucho crecida,
Porque aſsi ſe ahorra
Cuellos de camiſa.
Fue vn tiempo caſtaña,
Pero ya es morcilla,
Bolueránla penas
En lucia ó tordilla.
Los hombros, y eſpalda
Son tales, que auria
A ſer el ſan Bias,
Para mil reliquias,
Lo demas ſeñoras,
Que el manteo cobija,
Parte ſon viſiones,
Parte marauillas.
Se dezir almenos,
Que en ſus niñerias
Ni pide a vezinos,
Ni falta a vezinas.
De ſu condicion
Deziros podria,
Como quien la tiene
Tan reconocida,
Que es el moço alegre,
Aunque ſu alegria
Paga mil penſiones
A la melarquia.
Es de tal humor,
Que en ſalud ſe cria
Muy ſano, aunque no
De los de Caſtilla.
Es mancebo rico
Deſde las mantillas,
Pues tiene (demas
De vna ſacriſtia)
Barcos en la ſierra,
Y en el rio viñas,
Molinos de azeite
Que hazen harina.
Vn jardin de flores,
Y vna muy gran ſilua
De varia leccion,
A donde ſe crian
Arboles, que lleuan
Deſpues de vendimias
A poder de eſtiercol
Paſſas de legia.
Es enamorado
Tan en domaſia,
Que es vn maçacote,
Que diga vn Mazias.
Aunque no ſe muere
Por aqueſtas niñas,
Que piden con preſa,
Y quieren con pinta.
Da les vn botin,
Dos octauas rimas,
Tres ſortijas negras,
Quatro clauellinas,
Y a las damizelas
Mas graues y ricas
Coſtoſos regalos,

Ioyas

Digitized by Google

Ioyas peregrinas.
Porque para ellas
Trae quanto de Indias
Guardan en sus senos
Lisboa y Seuilla
Traeles de las huertas
Regalos de limas,
Y de los arroyos
Ioyas de la China.
Tampoco es amigo
De andar por esquinas
Vestido de azero
Como de palmilla.
Porque para el
Del Aue Maria
Al quarto del Alua
Anda la estantigua.
Y porque a su aguela
Oyò que tenian
Los de su linage
No mas de vna vida,
Assi desde entonces
La conserua y mira
Mejor que oro en paño
O pera en almiuar.
No es de los curiosos,
A quien califican
Papeles de nueuas
De estado o milicia:
Porque son (y es cierto
Que el Bernia lo afirma)
Hermanas de leche
Nueuas y mentiras.
No se le da vn bledo
Que el otro le escriua,
O dosel le cubra,
O adornele mitra.
No le quita el sueño,
Que de la Turquia
Mil leños esconda
El mar de Sicilia,
Ni que el Ingles baxe
Hazia nuestras islas,
Despues que ha subido
En la que le embia.
Es su reuerencia
Vn gran Canonista,
Porque en Salamanca
Oyò Teologia.
Sin perder mañana
Su leccion de prima,
Y al anochecer
Leccion de sobrina.
Y assi es desde entonces
Persona entendida,
Si a su oido tañen
Vna chirimia.
De las demas lenguas
Es gran humanista,
Señor de la Griega
Como de la Scitia.
Tiene por mas suya
La lengua Latina,
Que los Alemanes
La Persa o la Egipcia.
Hablala Toscana
Con tal policia,
Que quien lo oye dize
Que nacio en Coimbra.
Y en la Portuguesa
Es tal, que dirian
Que mamò en Logroño
Leche de borricas.
De la Cosmografia
Passò pocas millas,
Aunque oyò al Infante
Las siete partidas.
Y assi entiende el Mapa,

Digitized by Google

Y de ſus medidas
Lo que el mapa entiende
Del mal de la orina.
Sabe que en los Alpes
Es la nieue fria,
Y caliente el fuego
En las Filipinas.
Que naciò Zamora
Del Duero en la orilla,
Y que es natural
Burgos de Caſtilla.
Que deſde la Mancha
Llegan a Medina
Mas tarde los hombres,
Que las golondrinas
Es hombre que gaſta
En Aſtrologia
Toda ſu pobreza
Con ſu picardia.
Tiene ſu Aſtrolabio
Con ſus baratijas,
Su compas y globos,
Que peſan diez libras.
Conoce muy bien
Las ſiete cabrillas,
La vozina, el carro,
Y las tres Marias.
Sabe alçar figura,
Si halla por dicha
O Rey, o cauallo,
O ſota caida
Es fiero Poeta,
Si le ay en la Libia,
Y quando le toma
Su mal de Poeſia,
Haze verſo ſuelto
Con Alexandria,
Y con algarrobas
Haze redondillas,
Compone Romances,
Que cantan y eſtiman
Los que cardan paños,
Y ouejas deſquilan.
Y haze canciones
Para ſu enemiga,
Que de todo el mundo
Son bien recebidas.
Pues en ſus rebatos
Todo el mundo limpia
Con ellas de Ingleſes
A Fuenterrabia.
Finalmente el es,
Señorazas mias,
El que dos mil vezes
Os pide y ſuplica,
Que con los gorrones
De las plumas rizas
Os hagais gorronas,
Y os moſtreis harpias.
Que no ſepulteis
El guſto en capillas,
Y que a los bonetes
Querais las bonitas.

ROMANCE IX.

DIez años viuiò Belerma
Con el coraçon difunto
Que le dexò en teſtamento
Aquel Frances boquirrubio.
Contenta viuiò con el,
Aunque a mi me dixo alguno,
Que viuiera mas contenta
Con trecientas mil de juro.
A verla vino doña Alda
Viuda del Conde Rodulfo,
Conde que fue en Normandia
Lo que a IeſuChriſto plugo.
Y ha-

Digitized by Google

Y hallandola muy triſte
Sobre vn eſtrado de luto
Con los ojos, que ya eran
Orinales de Neptuno,
Riendoſe muy de eſpacio
De ſu llorar importuno
Sobre el muerto coraçon
Embuelto en vn paño ſuzio,
Le dize: Amiga Belerma,
Ceſſe tan necio diluuio,
Que anegarà vueſtros años,
Y ahogarà vueſtros guſtos.
Eſtèſe allà Durandarte
Donde la ſuerte le cupo:
Buen poço aya ſu alma,
Y poço que eſtè ſin cubo.
Si el os quiſo mucho en vida
Tambien lo quiſiſtes mucho,
Y ſi tiene abierto el pecho,
Querelleſe de ſu eſcudo.
Que culpa tuuiſtes vos
De ſu entierro, ſiendo juſto
Que el que como bruto muere
Que lo entierren como a bruto?
Muriera el acà en Paris
Ado tiene ſu ſepulcro,
Que alli le hizieran lugar
Los antepaſſados ſuyos.
Bolued luego à Monteſinos
Eſſe coraçon que os truxo,
Y embiadle a preguntar
Si por gauilan os tuuo.
Deſcoſed y deſnudad
Las tocas de angeo crudo;
El mongilon de bayeta,
Y el manto baſto peludo:
Que aun en las viudas mas vie
Y de años mas caducos, (jas,
Las tocas cubren a Enero,
Y los mongiles a Iulio.
Quanto mas a vna muchacha
Que la faltan dias algunos
Para cumplir los treinta años
Que yo deſdichada cumplo.
Seis haze (ſi bien me acuerdo)
El dia de ſanti Nuflo,
Que perdi aquel mal logrado.
Que oy entre los viuos buſco.
Holgueme de quatro y ocho,
Haziendoles dos mil hurtos
A las palomas de beſos,
Y a las tortolas de arrullos.
Senti ſu fin, pero mas
Que murieſſe ſin ver fruto,
Sin ver fluxo de mi vientre,
Porque ſiempre tuue pujo.
Mas no por eſſo vltragè
Mi buena tez con raſguños,
Cabal me quedò el cabello,
Y los ojos caſi enxutos.
Aprended de mi, Belerma,
Holguemonos de conſuno,
Lleueſe el mar lo llorado,
Y lo ſuſpirado el humo.
No hileis memorias triſtes
En eſte apoſento eſcuro,
Que qual guſano de ſeda
Morireis en el capullo.
Hazed lo que en ſu fin haze
El paxaro ſin ſegundo,
Que nos habla en ſus cenizas
De preterito y futuro.
Llorad ſu muerte, mas ſea
Con lagrimillas al vſo,
De lo mal paſſado nazca
Lo por venir mas ſeguro,
Pongamonos a la par
Dos toquitas de repulgo,

Digitized by Google

Ceja en arco, manos blancas,
Y dos perritos lanudos.
Yedras verdes somos ambas,
A quien dexaron sin muros
De lá muerte y del amor
Bate rias e infortunios.
Busquemos por do trepar,
Que a lo que de ambas presumo,
No nos faltarán en Francia
Pared gruessa, tronco duro.
La Iglesia de sán Dionis
Canonigos tiene muchos,
Delgados, cariaguileños,
Carihartos, y espaldudos,
Escojmos como en peras
Dos deligos capotuncios,
De aquestos q̃ andan en mulas,
Y tien en algo de mulos.
Destos Alexandros Magnos,
Que no tienen por disgusto,
Por dar en nuestros broqueles,
Que demos en sus escudos.
De todos los doze pares,
Y sus pones abrenuncio,
Que calçan bragas de malla,
Y de azero los pantuflos.
De que nos siruen, amiga,
Petos fuertes, yelmos lucios?
Armados, hombres queremos,
Armados, pero desnudos.
De vuestra mesa redonda,
Franeos Paladines huyo,
Donde ayunos os sentais,
Y os leuantais mas ayunos.
La de quatro esquinas quiero,
Que la ventura me puso
En casa, de vn quatro picos
De todas quatro picudo,
Donde siruen la Quaresma
Sabrosissimos besugos,
Y turmas en el carnal
Con su caldillo y su çumo.
Mas iba a dezir doña Alda,
Pero a lo demas dió vn nudo,
Porque de don Mentesinos
Entró vn pagezillo çurdo.

ROMANCE X.

NOble desengaño,
Gracias doy al cielo,
Que rompiste el lazo
Que me tenia preso.
Por tan gran milagro
Colgaré en tu templo
Las graues cadenas
De mis graues yerros.
Las fuertes coyundas,
El yugo de azero,
Que con tu fauor
Sacudi del cuello.
Las humidas velas,
Y los rotos remos,
Que escapé del mar,
Y ofrecí en el puerto,
Ya de tus paredes
Serán ornamento,
Gloria de tu nombre,
Y de amor defensorio.
Y assi pues que triunfas
Del rapaz arquero,
Tiren de tu carro,
Y sean tu trofeo
Locas esperanças,
Vanos pensamientos,
Passos esparcidos,
Liuianos deseos,
Rabiosos cuidados,

Por

Digitized by Google

Ponçoñosos zelos,
Infernales glorias,
Glorioſos infiernos.
Compongan te himnos,
Y digan ſus verſos,
Que libras cautiuos,
Y das viſta a ciegos.
Ante tu deidad
Honrenſe mil fuegos
Del ſudor precioſo
Del arbol Sabeo.
Pero quien me mete
En coſas de ſeſo,
Y en hablar de veras
En aqueſtos tiempos?
Porque el que mas trata
De burlas y juegos,
Eſſe es quien ſe viſte
Mas a lo moderno.
Ingrata ſeñora,
Deſde tu apoſento,
Mas dulce y ſabroſa
Que nauo en Aduiento.
Aplicame vn rato
El oido atento,
Que quiero hazer auto
De mis deuaneos.
Que de noches frias
Que me tuuo el yelo
Tal, que por eſquina
Me jugò tu perro.
Y alçando la pierna
Con gentil denuedo
Me argentò de plata
Los çapatos negros.
Que de noches deſtas,
Señora, me acuerdo
Que andando a buſcar
Chinas por el ſuelo,
Para hazer la ſeña
Por el agujero,
Al tomar la china
Me enſuciè los dedos.
Que de dias anduue
Cargado de azero,
Con harto trabajo,
Porque eſtaua enfermo.
Como eſtaua flaco
Parecia cencerro,
Hierro por defuera,
Por de dentro hueſſo.
Que de meſes y años
Que vini muriendo
En la peña pobre
Sin ſer Beltenebro,
Donde me acaeciò
Mil dias enteros
No çomer ſino vñas
Haziendo ſonetos.
Que de necedades
Eſcriui en mil pliegos,
Que las ries tu ahora,
Y yo las confieſſo.
Aunque las tuuimos
Ambos en vn tiempo,
Yo por diſcreciones,
Y tu por requiebros.
Que de medias noches
Canrè en mi inſtrumento:
Socorre, ſeñora,
Con agua a mi fuego.
Donde, aunque tu no
Socorriſte luego,
Socorriò el vezino
Con vn gran caldero.
A Dios, mi ſeñora,
Porque me es tu geſto
Chimenea en verano,

Digitized by Google

Y nieue en Inuierno.
Y el braço me tienes
De guijarros lleno,
Porque creo que baſtan
Seis años de necio.

ROMANCE XI.

ENſillenme el aſno rucio
Del Alcalde Antó Lloréte,
Denme el tapador de corcho,
Y el gauan de paño verde,
El lançon, en cuyo hierro
Se han orinado los meſes,
El caſco de calabaça,
Y el Vizcaino machete.
Y para mi caperuça
Las plumas del tordo denme
Que por ſer Martin el tordo
Seruiran de martinetes.
Pondrèle el orillo azul,
Que me diò para ponelle
Tereſa la del Villar,
Hija de Paſcual Vicente.
Y aquella patena en quadro,
Donde de laton ſe ofrecen
La madre del virotero
Y aquel dios que calça arneſes.
Tan en pelota, y tan juntos,
Que en ciegos nudos los tienè
Al vno redes y braços,
Y al otro braços y redes.
Cuyas figuras en torno
Acompañan y guarnezen
Ramos de nogal y eſpinas,
Y por letra pan y nuezes.
Eſto dezia Galayo,
Antes que al Tajo partieſſe,
Aquel yeguero lloron,
Aquel jumental ginete.
Natural de do naciò
De yegueros decendiente,
Hombres que ſe prouean ellos,
Sin que los prouean los Reyes.
Traxeron le la patena,
Y ſuſpirando mil vezes
Del dios garañon miraua
La dulce Francia y la ſuerte.
Pienſa que ſerà Tereſa
La que deſcubren y prenden
Agudos rayos de inuidia,
Y de zelos nudos fuertes.
Tereſa de mis entrañas,
No te gazmies ni axaqueques,
Que no faltaran çaraças
Para los perros que muerden.
Aunque es largo mi negocio,
Mi buelta ſerà muy breue,
El dia de ſanciruelo,
O la ſemana ſin viernes.
No te parezcas a Venus,
Ya que en beldad le pareces,
En hazer de tantos hueuos
Tantas frutas de ſartenes.
Quando ſola te imagines,
Para que de mi te acuerdes
Ponle a vn pantuflo aguileño,
Vn reuerendo bonete.
Si creciere la triſteza,
Vna lonja cortar puedes
De vn jamon, que bien ſabrà
Tornarte de triſte alegre.
O como ſabe vna lonja
Mas que todos quantos leen,
Y rabos de puercos mas
Que lenguas de bachilleres.
Mira, amiga, tu pantuflo,
Porque veràs, ſi lo vieres,

Que

Digitized by Google

Que se parece a mi cara
Como vna leche a otra leche.
Acuerdate de mis ojos,
Que estan, quãdo estoy ausente,
Encima de la nariz,
Y debaxo de la frente.
En esto llegò Bandurrio,
Diziendole que se apreste
Que para sesenta leguas
Le faltan tres vezes veinte.
A dar pues se parte el bobo
Estocadas y reueses,
Y tajos orilla el Tajo
En mil hermosos broqueles.

ROMANCE XII.

EN La pedregosa orilla
Del turbio Guadalmellato,
Que al claro Guadalquiuir
Le paga el tributo en barro,
Guardãdo vnas flacas yeguas
A là sombra de vn peñasco
Con la mano en la muñeca
Estaua el pastor Galayo.
Pastor pobre y sin abrigo
Para los yelos de Mayo,
No mas de por estar roto
Desde el tronco a lo mas alto.
Quexauase reciamente
Del amor, que lo ha matado
En la mitad de los lomos
Con el harpon de vn tejado,
Por la linda Teresona,
Ninfa, que siẽpre ha guardado
Orillas de Vezinguerra
Animales vidriados.
Hija de padres, que fueron
Pastores deste ganado
El vno orillas de Esguena,
El otro orillas de Darro.
Desta pues Galayo andaua
Tiesamente enamorado
Lançando del pecho ardiente
Regueldos amartelados.
No sientre tanto el desden
Con que de ella era tratado,
Quanto la terrible ausencia
Le comia medio lado.
Aunque para consolarse
Sacaua de rato en rato
Vn cordon de sus cabellos
Y texido de su mano,
Tan delicado y curioso,
Tan curioso y delicado,
Que si el cordon es tomiza,
Los cabellos son esparto.
Con lagrimas le humedece
El yeguero desdichado,
Aunque despues con suspiros
Quedò enxuto y perfumado.
Y en vn papelon de estraça,
Auiendolo antes besado,
Lo embuelue, y saca del seno
De su pastora vn retrato,
Que en vn pedaço de angeo,
No sin primor ni trabajo,
Con vna espatula vieja
Se lo pintò vn boticario.
Y clauando en el la vista,
En tono romadizado
Estos versos cantò al son
De vn mortero y de su mano.
Dulce retrato de aquella
Enemiga dessabrida,
Que para acabar mi vida
No tiene en sus ojos mella,
La paciencia se me apoca

Digitized by Google De

De ver quan al viuo tienes
La frente entre las dos sienes,
Y los dientes en la boca.
Y que es tal el regalado
Mirar de tus ojos bellos,
Que el q̃ está mas lexos dellos,
Esse está mas apartado.
Y assi aunque me hagã guerra,
Mirandolos me estaria
Toda la noche y el dia
Comiendo turmas de tierra.
Retrato pues soberano,
Que segun es tu primor,
Tuuo al hazerte el pintor
Cinco dedos en la mano,
Si no quies verme difunto,
Segun por ti me derriengo,
Mirame, pues ves que tengo
La fariz tan en su punto.
Mirame, ninfa gentil,
Que ayer me mirè en vn charco
Y vi que era rubio y zarco
Como Dios hizo vn candil.

ROMANCE XIII.

QVe se nos va la Pascua, mocas, Que se nos va la Pascua.
Moçuelas las de mi barrio,
Loquillas y confiadas,
Mirad no os engañe el tiempo
La edad, y la confiança.
No os dexeis lisonjear
De la juuentud loçana,
Porque de caducas flores
Texe el tiempo sus guirnaldas.
Que se nos va, &c.
Buelan los ligeros años,
Y con presurosas alas
Nos roban como harpias
Nuestras sabrosas viandas.
La flor de la marauilla
Esta verdad nos declara,
Porque le hurta la tarde
Lo que le dio la mañana.
Que se nos va, &c.
Mirad que quando pensais
Que hazen la señal del Alua
Las campanas de la vida,
Es la queda, y os desarman
De vuestro color y lustre,
De vuestro donaire y gracia,
Y quedais todas perdidas
Por mayores de la marca.
Que se nos va, &c.
Yo se de vna buena vieja,
Que fue vn tiẽpo rubia y zarca,
Y que al presente le cuesta
Harto caro el ver su cara,
Porque su bruñida frente,
Y sus mexillas se hallan
Mas que roquete de Obispo
Encogidas y arrugadas.
Que se nos va, &c.
Y se de otra buena vieja,
Que vn diente que la quedaua
Se lo dexò estotro dia
Sepultado en vnas natas:
Y con lagrimas le dize:
Diente mio de mi alma
Yo se quando fuistes perla,
Aunque ahora no sois nada.
Que se nos va la Pascua, moças,
Que se nos va, &c.
Por esso moçuelas locas,
Antes que la edad auara
El rubio cabello de oro
Conuierta en luciente nacar,

Que-

Digitized by Google

Quered quando sois queridas,
Amad quando sois amadas,
Mirad, bobas, que detras
Se pinta la ocasion calua.
Que se nos va la Pascua, moças,
Que se nos va la Pascua.

ROMANCE XIIII.

HErmana Marica,
Mañana que es fiesta,
No irás tu a la amiga,
Ni yo iré a la escuela.
Pondraste el corpiño,
Y la saya buena,
Cabeçon labrado,
Toca, y albanega.
Y a mi me pondran
Mi camisa nueua,
Sayo de palmilla,
Media de estameña.
Y si haze bueno,
Traire la montera,
Que me dio la Pascua
Mi señora aguela.
Y el estadal roxo
Con lo que le cuelga,
Que traxo el vezino
Quando fue a la feria.
Iremos a Missa,
Veremos la Iglesia,
Daranos vn quarto
Mi tia la ollera.
Compraremos del
Que nadie lo sepa,
Chochos y garuanços
Para la merienda.
Y en la tardecica
En nuestra plaçuela
Iugarè yo al toro,
Y tu a las muñecas.
Con las dos hermanas
Iuana y Madalena,
Y las dos primillas
Marica y la tuerta.
Y si quiere madre
Dar las castañetas,
Podràs tanto dello
Baylar en la puerta.
Y al son del adufe
Cantarà Andrehuela:
No me aprouecharon
Madre, las yervas.
Y yo de papel
Harè vna librea
Teñida con moras
Porque bien parezca,
Y vna caperuça
Con muchas almenas.
Pondrè por penacho
Las dos plumas negras
Del rabo del gallo,
Que aculla en la huerta
Anarangeamos
Las Carnestolendas.
Y en la caña larga
Pondre vna vandera
Con dos borlas blancas
En sus trançaderas,
Y en mi caualito
Pondrè vna cabeça
De guadameci,
Dos hilos por riendas,
Y entrarè en la calle
Hàziendo coruetas,
Yo y otros del barrio,
Que son mas de treinta.
Iugaremos cañas
Iunto a la plaçuela,

Digitized by Google

Porque

Porque Barbolilla
Salga acá y nos vea:
Barbola, la hija
De la panadera,
La que suele darme
Tortas con manteca:
Porque algunas vezes
Hazemos yo y ella
Las vellaquerias
Detras de la puerta.

ROMANCES FVNEBRES.

ROMANCE I.

MOriste, ninfa bella,
En edad floreciente,
Que la muerte entre flores
Se esconde qual serpiente.
Moriste, y amor luego
Rompiò el arco impaciente,
Casto amor, no el que tira
Flechas de oro luciente.
Ninguno ay en la selua
Que tu fin no lamente,
O satiro sea duro,
O virgen inocente.
Hasta el dios que sus cuernos
Con guirnaldas desmiente,
Por darlas a tu vrna
Las niega ya a su frente.
Eco de nuestras vozes
Vniuersal oyente,
No es ya sino de quexas
Fiel correspondiente.
Al viento la arboleda
Mas que nunca obediente
Con el tu muerte gime,
Y el con ella la siente.
La casta cazadora
Seguiste puntualmente,
Ya en los montes armada,
Ya desnuda en la fuente.
Ligera a los pies fuiste
Del corcillo, y valiente
Del jauali cerdoso
Al espumoso diente.
De cuya profession
Testigo suficiente
En el laurel sagrado
La aljaua sea pendiente.
Tumba es oy de tus huessos
Casta, si no decente,
El arbol, cuyas ramas
No temen rayo ardiente.
El arbol, que teniendo
Tu memoria presente,
No ya de aues lasciuas
Torpe nido consiente.
Tierno gemido apenas
De tortola doliente,
Que muerto esposo llora,
No que lo llame ausente.
Adonde de las ninfas
Diez a diez, veinte a veinte,
Si el llanto es ordinario,
El concurso es frequente.
O alma, que eres ya
Deidad resplandeciente,

Daliso,

Digitized by Google

Daliſo, porque el tiempo
Su preſcripcion no intente,
El tiempo de memorias
Fiſcal tan inſolente,
Que a la inmortalidad
No perdona accidente,
Aqui donde eſtà el Betis,
Creo tu fin reciente,
Llorando por los ojos
Deſta ſu antigua puente,
No tumulo te erige
De marmol diferente,
Donde el ſol vno a vno
Sus muchos rayos cuente,
Ni ocupada la induſtria
De artifice excelente
Dará a tus cenizas
Vaſija competente.
Sino vn padron humilde
Con la inſcripcion ſiguiente,
Que piedad ſolicite,
Y ſu fe repreſente.
Suſpende, o caminante,
El paſſo diligente,
Y quando no admirado
Condolido detente.
Memoria ſoy de vn ſol,
Que el Turia fue ſu oriente,
Y ſu occidente el Tajo.
Dilo de gente en gente.

ROMANCES SACROS.

ROMANCE I.

DE La ſemilla caida (piedras
No entre eſpinas, ni entre
Que acudio a ciento por vno
A la agradecida tierra.
Media fue, y media colmada
La ſanta que oy ſe celebra
De Auila, ſegun diſpone
Ley de medidas expreſſa.
Bien que de ſemilla tal
No ſolo quiere ſer media,
Sino coſtal de buriel
Quando no halda de xerga.
Patriarca pues de a dos,
Diuidida en dos fue entera,
Medio monja, y medio fraile,
Sor Angel, fray Tereſa.
Monja ya y frayle, Beata
Oy nos la haze la Igleſia,
Trina en los eſtados y vna,
Si vnica no en la eſſencia.
Al Carmelo ſubio, adonde
Con flores viò, y con centellas
Zarça quizà alguna, pues
Se deſcalçò para verla.
Baxò del, legisladora
En tablas mas que de piedra
De ſu antigua inſtitucion
La recopilacion nueua.
Zelante, y caritatiua,
Tesbita como Heliſea,
En el carro y con el manto
Baxa de ſus dos Profetas.
Baxa pues, y en pocos años
Tantas fundaciones dexa,
Quantos paſſos da en Eſpaña,
Orbe ya de ſus eſtrellas.

Mora-

Digitized by Google

Moradas (Diuino el arte,
Y celestial la materia)
Fabricò architecta alada,
Si no argumentosa abeja.
Tanto, y tan bien escriuio,
Que podra correr parejas
Su espiritu con la pluma
Del Prelado de su Iglesia.
Pues Abulenses los dos,
Ya que no iguales en letras,
En nombre iguales, el fue
Tostado, Ahumada ella.
Grande en Auila apellido,
Por quien tuuo de nobleza
Lo que de beldad, y de ambas
Lo que el pauon de soberuia.
Lisonjearonla vn tiempo
Las rosas, las azucenas,
Que en el cristal de su forma
Incluyò naturaleza.
Mas a breue desengaño
Caduca su Primauera,
Fragil desmintiò el cristal
Ser de roca su firmeza.
Desengaño judicioso,
Que con perezosa fuerça
Interno royò gusano
La verde lasciua yedra.
Cuya sombra suspendia
Frutos mil de penitencia,
De ciudad no populosa,
Mas de Prouincias enteras.
No encanecio igual ceniza,
O Niniue, tu cabeça
Al sayal de las capillas,
Que exemplarmente oi blanquea
En nuestra Europa de tanto
Ciudadano Anacoreta,
Que escõdido en si es su cuerpo
Gruta de su alma estrecha.
O con plumas de sayal
Penitente, pero bella
Carmelita hierarchia,
Gloria de la nacion nuestra!
O Religion propagada
Antes que nacida, apenas
Plantada, ya floreciente,
Fecunda sobre donzella!
O quan muda que procedes!
O quanto discurres lenta!
Que mucho, si es tu instituto
Cantar baxo, y calçar cuerdas?
Perdona, si entre los cisnes
Saludo tu sol corneja,
Tu sol, que Alua tiraniza,
Y espumas del Tormes sellan.
Perdona, si desatado
Mi pobre espiritu en lenguas,
Metal no ha sido canoro,
Muda caña si de aquella
Santa de familias madre,
Que en dos viñas a vna cepa
Conduxo de vn sexo y otro,
Obreros a horas diuersas.
Cuyos silicios limando
Aun los hierros de sus rejas,
Saluados le dan al cielo,
Hechos cedaços de cerdas.
Desta pues Virgen prudente,
A cuya nupcial linterna
El olio que guardò viua
Està distilando oy muerta,
A la beatificacion
Laureada hasta las cejas
Ha conuocado Cordoua
Sus Lucanos y Senècas.
Si estrañaren los vulgares,
Y acusaren la licencia,

Esca-

Digitized by Google

Escapularios del Carmen
Mis escapatorios sean.
Todo va con regla y arte,
Que a Dios gracias, arte y regla
Nos dexò Antonio. Produzga
Todo escuchante la oreja.
At carmen potest produci
Como verdolaga en huerta
A qualquiera pie concede
La autoridad Nebrissensia,
Como sea pie de carmen,
Calce cañamo o vaqueta;
Y assi quod scripsi scripsi
A dos de Otubre en Trassierra.

ROMANCE II.

Quantos siluos, quantas vozes
Tus campos, Belen, oyeron,
Sentidas bien de sus valles,
Guardadas mal de sus ecos!
Pastores las dan, buscando
El que celestial Cordero
Nos abriò piadoso el libro,
Que negauan tantos sellos.
1 Que buscais los ganaderos?
2 Vno ay cordero, que su cuna
Los braços son de la luna,
Si duermen sus dos luzeros.
No pastor, no abrigò fiera,
Fragil choza, albergue ciego,
Que no penetre el cuidado,
Que no escudriñe el deseo.
La diligencia calçada
En vez de abarcas el viento,
Cumbres pisa coronadas
De Paraninfos del cielo.
Que buscais, &c.
Gil Pediros albricias puedo.
Past. De que, Gil? *G.* No deis mas passo.
Que dormir vi al niño. *P.* Passo.
Gil Quedo, ay, queditico, quedo
Tanto he visto celestial,
Tan luminoso, tan raro,
Que a pesar hallaràs claro
De la noche este portal.
Enfrena el passo, Pascual,
Dexa a la puerta el denuedo;
Pediros albricias, &c.

ROMANCE III.

Quien pudiera dar vn buelo
Por todo lo que el Sol mira,
Y solicitar las gentes
A cena jamas oida.
Cena grande, siempre cena
A qualquier hora del dia,
Donde en poco pan se sirue
Mucha muerte, o mucha vida.
Esta si es comida,
Y tan singular,
Que Dios nos combida
A Dios en manjar.
Mire pues como se sienta
A mesa el hombre tan limpia,
Que aun los espiritus puros
Criaturas son indignas.
Nupciales ropas, el alma
Blanca, digo, estola vista,
Que a pesar del oro es
La mas blanca la mas rica.
Esta si es comida, &c.
O tres y quatro mil vezes
Magnificencia diuina!
El Verbo eternohecho oy grano
Para la humana hormiga.
Quien pues oy no se desata
En vozes agradecidas?
Alternen gracias los coros,
Y responda la capilla.
Esta si es comida, &c.

Digitized by Google

A L

Excelentiſsimo Señor Conde de Niebla.

ESTas, que me dictò, Rimas ſonoras,
Culta ſi, aunque bucolica Talia,
O excelſo Conde, en las purpureas horas
Que es roſas la Alua, y roſicler el dia,
Ahora que de luz tu Niebla doras,
Eſcucha al ſon de la çampoña mia,
Si ya los muros no te ven de Huelua
Peinar el viento, fatigar la ſelua.

Templado pula en la maeſtra mano
El generoſo paxaro ſu pluma,
O tan mudo en la alcandara, que en vano
Aun deſmentir al caſcavel preſuma.
Taſcando haga el freno de oro cano
Del caualio Andaluz la ocioſa eſpuma.
Gima el lebrel en el cordon de ſeda,
Y al cuerno al fin la citara ſuceda.

Tregüas al exercicio, ſean, robuſto
Ocio atento, ſilencio dulce, en quanto
Debaxo eſcuchas de doſel auguſto
Del muſico jayan el fiero canto.
Alterna con las Muſas oy el guſto,
Que ſi la mia puede ofrecer tanto
Clarin, y de la Fama no ſegundo
Tu nombre oiràn los terminos del mundo

FA

Digitized by Google

FABVLA
DE
Polifemo y Galatea.

DOnde eſpumoſo el mar Siciliano
El pie argenta de plata al Lilibeo,
Boueda, o de las fraguas de Vulcano,
O tumba de los hueſſos de Tyfeo,
Palidas ſeñas cenizoſo vn llano,
Quando no del ſacrilego deſeo,
Del duro oficio da. Alli vna alta roca
Mordaza es a vna gruta de ſu boca.

Guarnicion toſca deſte eſcollo duro
Troncos robuſtos ſon, a cuya greña
Menos luz deue, menos aire puro
La cauerna profunda, que a la peña.
Caliginoſo lecho el ſeno eſcuro
Ser de la negra noche, nos lo enſeña
Infame turba de nocturnas aues,
Gimiendo triſtes, y bolando graues.

Deſte pues formidable de la tierra
Boſtezo, el melancolico vazio
A Polifemo, horror de aquella ſierra,
Barbara choza es, albergue vmbrio,
Y redil eſpacioſo, donde encierra
Quanto, las cumbres aſperas, cabrio
De los montes, eſconde; copia bella,
Que vn ſiluo junta, y vn peñaſco ſella.

Digitized by Google

Vn monte era de miembros eminente
Este, que de Neptuno hijo fiero
De vn ojo ilustra el orbe de su frente,
Emulo casi del mayor luzero.
Ciclope, a quien el pino mas valiente
Baston le obedecia tan ligero,
Y al graue peso junco tan delgado,
Que vn dia era baston, y otro cayado.

Negro el cabello, imitador vndoso
De las escuras aguas del Leteo
Al viento, que lo peina proceloso
Buela sin orden, pende sin aseo.
Vn torrente es su barba impetuoso,
Que adusto hijo deste Pireneo
Su pecho inunda, o tarde, o mal, o en vano,
Sulcada aun de los dedos de su mano.

No la Trinacria en sus montañas fiera
Armò de crueldad, calçò de viento,
Que redima feroz, salue ligera
Su piel manchada de colores ciento.
Pellico es ya la que en los bosques era
Mortal horror al que con passo lento
Los bueyes a su albergue reduzia,
Pisando la dudosa luz del dia.

Cercado es, quando mas capaz, mas lleno
De la fruta el çurron casi abortada,
Que el tardo Otoño dexa al blanco seno
De la piadosa yerua encomendada.
La serua, a quien le da rugas el heno,
La pera, de quien fue cuna dorada
La rubia paja, y palida tutora,
La niega auara, y prodiga la adora.

Digitized by Google

Erizo es el çurron de la caſtaña,
Y entre el membrillo, o verde, o datilado
De la mançana hipocrita que engaña
A lo palido no, a lo arrebolado,
Y de la encina, honor de la montaña,
Que pauellon al ſiglo fue dorado,
El tributo, alimento, aunque groſſero,
Del mejor mundo, del candor primero.

Cera y cañamo vniò (que no deuiera)
Cien cañas, cuyo barbaro ruido
De mas ecos que vniò cañamo y cera
Albogues, duramente es repetido.
La ſelua ſe confunde, el mar ſe altera,
Rompe Triton ſu caracol torcido.
Sordo huye el baxel a vela y remo.
Tal la muſica es de Poliſemo.

Ninfa, de Doris hija, la mas bella
Adora, que vio el Reyno de la eſpuma.
Galatea es ſu nombre, y dulce en ella
El terno Venus de ſus gracias ſuma.
Son vna y otra luminoſa eſtrella
Luzientes ojos de ſu blanca pluma.
Si roca de criſtal no es de Neptuno,
Pauon de Venus es, ciſne de Iuno.

Purpureas roſas ſobre Galatea
La alua entre lilios candidos deshoja.
Duda el Amor qual mas ſu color ſea,
O purpura neuada, o nieue roja.
De ſu frente la perla es Eritrea
Emula vana. El ciego dios ſe enoja,
Y condenado ſu eſplendor, la deja
Pender en oro al nacar de ſu oreja.

Digitized by Google

Embidia de las Ninfas, y cuidado
De quantas, hoja el mar, Deidades, era
Pompa del marinero niño alado,
Que sin fanal conduze su veneta.
Verde el cabello, el pecho no escamado,
Ronco si, escucha a Glauco la ribera
Induzir a pisar la bella ingrata
En carro de cristal campos de plata.

Marino jouen las cerulcas sienes
Del mas tierno coral ciñe Palemo,
Rico de quantos la agua engendra bienes
Del Faro odioso al Promontorio estremo,
Mas en la gracia igual, si en los desdenes
Perdonado algo mas que Polifemo
De la que aun no lo oyò, y calçada plumas,
Tantas flores pisò, como el espumas.

Huye la Ninfa bella, y el marino
Amante nadador, ser bien quisiera,
Ya que no aspid a sù pie diuino,
Dorado pomo a su veloz carrera:
Mas qual diente mortal, qual metal fino
La fuga suspender podrà ligera
Que el desden solicita? O quanto yerra
Delfin que sigue en agua corça en tierra!

Sicilia, en quanto oculta, en quanto ofrece
Copa es de Baco; huerto de Pomona.
Tanto de frutas esta la enriquece,
Quanto aquel de racimos la corona.
En carro, que Estival trillo parece,
A sus campañas Ceres no perdona,
De cuyas siempre fertiles espigas
Las Prouincias de Europa son hormigas.

A Pales su viciosa cumbre deue,
Lo que a Ceres, y aun mas su vega llana,
Pues si en la vna granos de oro llueue,
Copos nieua en la otra mil de lana.
De quantos siegan oro, esquilan nieue,
O en pipas guardan la esprimida grana,
Bien sea religion, bien amor sea,
Deidad, aunque sin templo, es Galatea,

Sin aras no, que el margen donde para
Del espumoso mar su pie ligero,
Al labrador de sus primicias ara,
De sus esquilmos es al ganadero.
De la Copia a la tierra poco auara
El cuerno vierte el hortelano entero
Sobre la mimbre que texiò prolija,
Si artificiosa no, su honesta hija.

Arde la juuentud, y los arados
Peinan las tierras que sulcaron antes,
Mal conduzidos, quando no arraftrados
De tardos bueyes qual su dueño errantes.
Sin pastor que los silue, los ganados
Los cruxidos ignoran resonantes
De las ondas si en vez del pastor pobre,
El Zefiro no silua, o cruxe el robre.

Mudo la noche el can, el dia dormido,
De cerro en cerro, y sombra en sombra yace.
Bala el ganado, al mísero balido
Nocturno el lobo de las sombras nace.
Cebase, y fiero dexa humedecido
En sangre de vna lo que la otra pace.
Reuoca Amor los siluos, o a su dueño
El silencio del can sigan, y el sueño.

La fugitiua Ninfa, en tanto, donde
Hurta vn laurel su tronco al Sol ardiente,
Tantos jazmines, quanta yerua esconde
La nieue de sus miembros, da a vna fuente,
Dulce se quexa, dulce le responde
Vn ruiseñor a otro, y dulcemente
Al sueño da sus ojos la harmonia
Por no abrasar con tres soles al dia.

Salamandra del Sol, vestido estrellas,
Latiendo el can del cielo estaua, quando
Poluo el cabello, humidas centellas,
Si no ardientes aljofares sudando,
Llegò Acis, y de ambas luzes bellas
Dulce Occidente viendo, al sueño blando
Su boca dio, y sus ojos quanto pudo
Al sonoro cristal, al cristal mudo.

Era Acis vn venablo de Cupido,
De vn Fauno medio hombre, medio fiera,
En Simetis (hermosa Ninfa) auido,
Gloria del mar, honor de su ribera.
El bello iman, el idolo dormido,
Que azero sigue, idolatra venera,
Rico de quanto el huerto ofrece pobre,
Rinden las vacas, y fomenta el robre.

El celestial humor rezien quaxado,
Que la almendra guardò entre verde y seca
En blanca mimbre se lo puso al lado,
Y vn copo en verdes juncos de manteca.
En breue corcho, pero bien labrado,
Vn duro hijo de vna encina hueca,
Dulcissimo panal, a cuya cera
Su nectar vinculò la Primauera.

Digitized by Google

Caluroso al arroyo da las manos,
Y con ellas las ondas a su frente,
Entre dos mirtos, que de espuma canos
Dos verdes garças son de la corriente.
Vagas cortinas de volantes vanos
Corriò Favonio lisonjeramente
A la de viento, quando no sea cama
De frescas sombras, de menuda grama.

La Ninfa pues la sonorosa plata
Bullir sintiò del arroyuelo apenas,
Quando a los verdes margenes ingrata
Seguir se hizo de sus açucenas.
Huyera, mas tan frio se desata
Vn temor perezoso por sus venas,
Que a la precisa fuga, al presto buelo
Grillos de nieue fue, plumas de yelo.

Fruta en mimbres hallò, leche exprimida
En juncos, miel en corcho, mas fin dueño;
Si bien al dueño deue agradecida
Su Deidad culta venerado el sueño.
A la ausencia mil vezes ofrecida
Este de cortesia no pequeño
Indicio, la dexò, aunque estatua elada,
Mas discursiua, y menos alterada.

No al Ciclope atribuye, no, la ofrenda,
No a Satiro lasciuo, ni a otro feo
Morador de las siluas, cuya rienda
El sueño aflija, que afloxò el deseo.
El niño dios entonces de la venda
Ostentacion gloriosa, alto troseo
Quiere que al arbol de su madre sea
El desden hasta allì de Galatea.

Digitized by Google

En

Entre las ramas del que mas se laua
En el arroyo mirto leuantado,
Carcax de cristal hizo, si no aljaua
Su blanco pecho de vn harpon dorado.
El monstro de rigor, la fiera braua,
Mira la ofrenda ya con mas cuidado,
Y aun siente que a su dueño sea deuoto
Confuso Alcaide mas el verde soto.

Llamàralo, aunque muda, mas no sabe
El nombre articular que mas querria,
Ni lo ha visto, si bien pincel suaue
Lo ha bosquexado ya en su fantasia.
Al pie, no tanto ya del temor graue,
Fia su intento, y timida en la vmbria
Cama de campo, y campo de batalla,
Fingiendo sueño al cauto garçon halla.

El bulto vio, y haziendolo dormido,
Librada en vn pie toda sobre el pende,
Vrbana al sueño, barbara al mentido
Retorico silencio, que no entiende.
No el aue Reyna assi el fragoso nido
Corona inmobil, mientras no deciende
Rayo con plumas al milano pollo,
Que la eminencia abriga de vn escollo,

Como la Ninfa bella, compitiendo
Con el garçon dormido en cortesia,
No solo para, mas el dulce estruendo
Del lento arroyo, enmudecer queria.
A pesar luego de las ramas, viendo
Colorido el bosquexo, que ya auia
En su imaginacion Cupido hecho
Con el pincel que le clauò su pecho.

Digitized by Google

De

De sitio mejorada atenta mira
En la disposicion robusta aquello,
Que si por lo suaue no la admira,
Es fuerça que la admire por lo bello.
Del casi tramontado Sol aspira
A los confusos rayos su cabello.
Flores su bozo es, cuyas colores,
Como duerme la luz, niegan las flores.

En la rustica greña yazo oculto
El aspid del intonso prado ameno,
Antes que del peinado jardin culto
En el lasciuo regalado seno.
En lo viril desata de su bulto
Lo mas dulce el Amor de su veneno.
Beuelo Galatea, y da otro paso,
Por apurarle la ponçoña al vaso.

Acis, aun mas de aquello que dispensa
La bruxula del sueño vigilante,
Alterada la Ninfa este, ò suspensa,
Argos es siempre atento a su semblante.
Lince penetrador de lo que piensa,
Ciñalo bronze, ò murelo diamante,
Que en sus Paladiones Amor ciego
Sin romper muros introduze fuego.

El sueño de sus miembros sacudido,
Gallardo el jouen la persona ostenta,
Y al marfil luego de sus pies rendido,
El coturno besar dorado intenta.
Menos ofende el rayo preuenido,
Al marinero menos la tormenta,
Preuista le turbò ò pronosticada,
Galatea lo diga salteada.

Mas agradable, y menos zahareña
Al mancebo leuanta venturoso,
Dulce ya concediendole, y risueña
Pazes no al sueño, treguas si al reposo.
Lo concauo hazia de vna peña
A vn fresco sitial dosel vmbroso,
Y verdes celosias vnas yedras,
Trepando troncos, y abraçando piedras.

Sobre vna alfombra, que imitara en vano
El Tirio sus matizes, si bien era
De quantas sedas ya hilò gusano,
Y artifice texiò la Primauera,
Reclinados, al mirto mas lozano
Vna y otra lascina, si ligera
Paloma se calò, cuyos gemidos
(Trompas de amor) altetan sus oidos.

El ronco arrullo al jouen solicita,
Mas con desvios Galatea suaues
A su audacia los terminos limita,
Y el aplauso al concento de las aues.
Entre las ondas y la fruta imita
Acis al siempre ayuno en penas graues,
Que en tanta gloria infierno son no breue
Fugitiuo cristal, pomos de nieue.

No a las palomas concedio Cupido
Iuntar de sus dos picos los rubies,
Quando al clauel el jouen atreuido
Las dos hojas le chupa carmesies.
Quantas produze Paso, engendra Gnido
Negras violas, blancos alhelies
Llueuen sobre el que Amor quiere que sea
Talamo de Acis ya y de Galatea.

Digitized by Google

Su aliento humo, sus relinchos fuego,
Si bien su freno espumas, ilustraua
Las colunas Eton, que erigiò el Griego,
Do el carro de la luz sus ruedas laua,
Quando el Amor el fiero jayan ciego
La ceruiz le oprimiò a vna roca braua,
Que a la playa de escollos no desnuda
Linterna es ciega, y atalaya muda,

Arbitro de montañas y ribera,
Aliento dio en la cumbre de la roca
A los Albogues que agregò la cera
El prodigioso fuelle de su boca.
La Ninfa los oyò, y ser mas quisiera
Breue flor, yerua humilde, y tierra poca,
Que de su nueuo tronco vid lasciua,
Muerta de Amor, y de temor no viua.

Mas (cristalinos pampanos sus braços)
Amor la implica, si el temor la anuda
Al infelice olmo, que pedaços
La segur de los zelos harà aguda.
Las cauernas en tanto, los ribaços,
Que ha preuenido la çampoña ruda,
El trueno de la voz fulminò luego,
Referidlo, Pierides, os ruego.

O bella Galatea, mas suaue
Que los claueles que tronchò la Aurora,
Blanca mas que las plumas de aquel aue
Que dulce muere, y en las aguas mora.
Igual en pompa al paxaro, que graue
Su manto açul de tantos ojos dora,
Quantas el celestial safiro estrellas.
O tu, que en dos incluyes las mas bellas!

Digitized by Google

Dexa las ondas, dexa el rubio coro
De las hijas de Tetis, y el mar vea
Quando niega la luz vn carro de oro,
Que en dos la reſtituye Galatea.
Piſa la arena, que en la arena adoro
Quantas el blanco pie conchas platea,
Cuyo bello contacto puede hazerlas
Sin concebir rozio parir perlas.

Sorda hija del mar, cuyas orejas
A mis gemidos ſon rocas al viento,
O dormida te hurten a mis quexas
Purpureos troncos de corales ciento,
O al diſſonante numero de almejas,
Marino, ſi agradable no inſtrumento,
Coros texiendo eſtès, eſcucha vn dia
Mi voz por dulce, quando no por mia.

Paſtor ſoy, mas tan rico de ganados
Que los valles impido mas vazios,
Los cerros deſparezco leuantados,
Y los caudales ſeco de los rios.
No los que de ſus vbres deſatados,
O deriuados de los ojos mios
Leche corren y lagrimas, que iguales
En numero a mis bienes ſon mis males.

Sudando nectar, lambicando olores,
Senos que ignora aun la goloſa cabra,
Corchos me guardan mas que abeja flores
Liba inquièta, ingeniòſa labra.
Troncos me ofrecen arboles mayores,
Cuyos enxambres, o el Abril los abra,
O los deſate el Mayo, ambar diſtilan,
Y en ruecas de oro rayos del Sol hilan.

Digitized by Google Del

Del Iupiter soy hijo de las ondas,
Aunque pastor, si tu desden no espera
A que el Monarca de essas grutas hondas
En trono de cristal te abrace nuera.
Polifemo te llama, no te escondas,
Que tanto esposo admira la ribera,
Qual otro no viò Febo mas robusto
Del perezoso Bolga al Indo adusto.

Sentado a la alta palma no perdona
Su dulce fruto mi robusta mano,
En pie sombra capaz es mi persona
De inumerables cabras el Verano.
Que mucho, si de nubes se corona
Por igualarme la montaña en vano,
Y en los cielos desde esta roca puedo
Escriuir mis desdichas con el dedo?

Maritimo Alcion roca eminente
Sobre sus hueuos coronaua el dia
Que espejo de safiro fue luziente
La playa azul de la persona mia.
Mireme, y luzir vi vn sol en mi frente,
Quando en el cielo vn ojò se veìa,
Neutra la agua dudaua a qual se preste
Al cielo humano, o al Ciclope celeste.

Regiftra en otras puertas el venado
Sus años su cabeça colmilluda
La fiera, cuyo cerro leuantado
De Helvecias picas es muralla aguda?
La humana suya el caminante errado
Dio ya a mi cueua de piedad desnuda,
Albergue oy por tu causa al peregrino,
Do hallò reparo, si perdiò camino.

Digitized by Google
En

En tablas diuidida rica naue
Besò la playa miserablemente,
De quantas vomitò riquezas graue
Por las bocas del Nilo el Oriente.
Yugo aquel dia, y yugo bien suaue
Del fiero mar a la sañuda frente
Imponiendole estaua, sino al viento
Dulcissimas coyundas mi instrumento:

Quando entre globos de agua entregat veo
A las arenas ligurina haya,
En caxas los aromas del Sabeo,
En cofres las riquezas de Cambaya,
Delicias de aquel mundo, ya trofeo
De Scila, que ostentado en nuestra playa
Lastimoso despojo fue dos dias
A las que esta montaña engendra Harpias.

Segunda tabla a vn Ginoues mi gruta
De su persona fue, de su hazienda.
La vna reparada, la otra enxuta,
Relacion del naufragio hizo horrenda.
Luziente paga de la mejor fruta,
Que en yeruas se recline, o en hilos penda,
Colmillo fue del animal, que el Ganges
Sufrir muros le viò, romper falanges.

Arco digo gentil, bruñida aljaua,
Obras ambas de artifice prolixo,
Y de Malaco Rey a deidad Iaua
Alto don, segun ya mi hueſped dixo.
De aquel la mano, desta el hõbro agraua,
Conuencida la madre, imita al hijo,
Seràs a vn tiempo en estos orizontes
Venus del mar, Cupido de los montes.

Digitized by Google

Su horrenda voz, no su dolor interno,
Cabras aqui le interrumpieron, quantas
Vagas el pie, sacrilegas el cuerno,
A Baco se atreuieron en sus plantas.
Mas conculcado el pampano mas tierno
Viendo el fiero pastor, vozes el tantas,
Y tantas despidiò la honda piedras,
Que el muro penetraron de las yedras.

De los nudos con esto mas suaues
Los dulces dos amantes desatados,
Por duras guijas, por espinas graues
Solicitan el mar con pies alados.
Tal redimiendo de importunas aues
Incauto messeguero sus sembrados,
De liebres dirimiò copia assi amiga,
Que vario sexo vniò, y vn sulco abriga.

Viendo el fiero jayan con passo mudo
Correr al mar la fugitiua nieue,
(Que a tanta vista el Libico desnudo
Registra el campo de su adarga breue)
Y al garçon viendo, quantas mouer pudo
Zeloso trueno antiguas hayas mueue.
Tal antes que la opaca nube rompa.
Preuiene rayo fulminante trompa.

Con violencia desgajò infinita
La mayor punta de la excelsa roca,
Que al jouen, sobre quien la precipita,
Vrna es mucha, piramide nó poca.
Con lagrimas la Ninfa solicita
Las Deidades del mar que Acis invoca.
Concurren todas, y el peñasco duro
La sangre que esprimio cristal fue puro.

Sus miembros laſtimoſamente opreſſos
Del eſcollo fatal fueron apenas,
Que los pies de los arboles mas grueſſos
Calçò el liquido aljofar de ſus venas.
Corriente plata al fin ſus blancos hueſſos,
Lamiendo flores, y argentando arenas,
A Doris llega, que con llanto pio
Yerno lo ſaludò, lo aclamò rio.

Digitized by Google

AL
Excelentiſsimo Señor
Duque de Bejar.

PAſſos de vn peregrino ſon, errante,
Quantos me dictò verſos, dulce Muſa
En ſoledad confuſa
Perdidos vnos, otros inſpirados.
O tu, que de venablos impedido,
Muros de abeto, almenas de diamante,
Bates los montes, que de nieue armados,
Gigantes de criſtal los teme el cielo,
Donde el cuerno del eco repetido
Fieras te expoñe, que al teñido ſuelo
Muertas pidiendo terminos disformes,
Eſpumoſo coral le dan al Tormes,
Arrima a vn freſno el freſno, cuyo azero
(ſangre ſudando) en tiempo harà breue
Purpurear la nieue:
Y en quanto da al ſolicito montero
Al duro robre, al pino leuantado
(Emulos viuidores de las peñas)
Las formidables ſeñas
Del oſo, que aun beſaua atraueſado
La haſta de tu luziente jaualina,
O lo ſagrado ſupla de la encina
Lo Auguſto del doſel, o de la fuente
La alta çaneſa, lo mageſtuoſo
Del ſitial a tu deidad deuido.
O Duque eſclarecido,
Templa en ſus ondas tu fatiga ardiente:
Y entregados tus miembros al repoſo,

Digitized by Google

Sobre el de grama ceſped no deſnudo,
Dexate vn rato hallar del pie acertado,
Que ſus errantes paſſos ha votado
A la Real cadena de tu eſcudo.
Honre ſuaue generoſo nudo
Libertad de Fortuna perſeguida,
Que a tu piedad Euterpe agradecida
Su canoro darà dulce inſtrumento,
Quando la Fama no ſu trompa al viento.

SOLE

SOLEDAD PRIMERA.

ERa del año la estacion florida,
En que el mentido robador de Europa
(Media luna las armas de su frente,
Y el Sol todo los rayos de su pelo)
Luziente honor del cielo,
En campos de safiro pace estrellas:
Quando el que ministrar podia la copa
A Iupiter mejor que el garçon de Ida,
Naufragò, y desdeñado sobre ausente,
Lagrimosas de amor dulces querellas
Da al mar, que condolido
Fue a las ondas, fue al viento
El misero gemido
Segundo de Arion dulce instrumento.
Del siempre en la montaña opuesto pino
Al enemigo Noto
Piadoso miembro roto.
Breue tabla, delfin no fue pequeño
Al inconsiderado peregrino
Que a vna Libia de ondas su camino
Fio, y su vida a vn leño.
Del Oceano pues antes sorbido,
Y luego vomitado
No lexos de vn escollo, coronado
De secos juncos, de calientes plumas,
(Alga todo y espumas)
Hallò hospitalidad, donde hallò nido
De Iupiter el aue.
Besa la arena, y de la rota naue
Aquella parte poca,
Que lo espuso en la playa, dio a la roca,

Digitized by Google

Que aun se dexan las peñas
Lisonjear de agradecidas señas.
Desnudo el jouen quanto ya el vestido
Oceano ha beuido,
Restituir le haze à las arenas,
Y al Sol lo estiende luego,
Que lamiendolo apenas
Su dulce lengua de templado fuego,
Lento le embiste, y con suaue estilo
La menor onda chupa al menor hilo.
No bien pues de su luz los orizontes,
Que hazian desigual confusamente
Montes de agua, y pielagos de montes,
Desdorados los siente:
Quando entregado el mísero estrangero
En lo que ya del mar redimió fiero,
Entre espinas crepusculos pisando,
Riscos, que aun igualàra mal bolando
Veloz intrepida ala,
Menos cansado que confuso escala.
Vencida al fin la cumbre,
Del mar siempre sonante,
De la muda campaña
Arbitro igual, è inexpugnable muro,
Con pie ya mas seguro
Declina al vacilante
Breue esplendor de mal distinta lumbre,
Farol de vna cauaña,
Que sobre el ferro està en aquel incierto
Golfo de sombras, anunciando el puerto.
Rayos, les dize, ya que no de Leda
Tremulos hijos, fed de mi fortuna
Termino luminoso, y rezelando
De embidiosa barbara arboleda.

In

Digitized by Google

Interposicion, quando
De vientos no conjuracion alguna,
Qual haziendo el villano
La fragosa montaña facil llano,
Atento sigue aquella,
(Aun a pesar de las tinieblas bella,
Aun a pesar de las estrellas clara)
Piedra, indigna tiara
(Si tradicion apocrifa no miente)
De animal tenebroso, cuya frente
Carro es brillante de nocturno dia:
Tal diligente el paso
El jouen apresura,
Midiendo la espessura
Con igual pie que el raso,
Fixo (a despecho de la niebla fria)
En el carbunclo, Norte de su aguja,
O el Austro brame, o el arboleda cruja.
El can ya vigilante
Convoca despidiendo al caminante,
Y la que desviada
Luz poca pareciò, tanta es vezina,
Que yaze en ella la robusta encina,
Mariposa en cenizas desatada.
Llego pues el mancebo, y saludado,
Sin ambicion, sin pompa de palabras,
De los conduzidores fue de cabras,
Que a Vulcano tenian coronado.
O bienauenturado
Albergue a qualquier hora!
Templo de Pales, alcaria de Flora.
No moderno artificio
Borrò designios, bosquexò modelos,
Al concauo ajustando de los cielos

Digitized by Google

El ſublime edificio.
Retamas ſobre robre
Tu fabrica ſon pobre,
Do guarda en vez de azero
La inocencia al cabtero,
Mas que el ſiluo al ganado.
O bienauenturado
Albergue a qualquier hora!
No en ti la ambicion mora
Hidropica de viento,
Ni la que ſu alimento
El aſpid es Gitano.
No la que en bulto començando humano
Acaba en mortal fiera,
Esfinge bachillera,
Qu e haze oy a Narciſo
Ecos ſolicitar, deſdeñar fuentes,
Ni la que en ſaluas gaſta impertinentes
La poluora del tiempo mas preciſo,
Ceremonia profana,
Que la ſinceridad burla villana
Sobre el corvo cayado.
O bienauenturado
Albergue a qualquier hora!
Tus vmbrales ignora
La adulacion, Syrena
De Reales Palacios, cuya arena
Beſò ya tanto leño,
Troſeos dulces de vn canoro ſueño.
No a la ſoberuia eſtà aqui la mentira
Dorandole los pies, en quanto gira
La eſfera de ſus plumas,
Ni de los rayos baxa a las eſpumas
Fauor de cera alado.

O bien

O bienauenturado
Albergue, a qualquier hora!
No pues de aquella ſierra engendradora
Mas de fierezas que de corteſia
La gente parecia,
Que hoſpedò al foraſtero
Con pecho igual de aquel candor primero,
Que en las ſeluas contento
Tienda el freſno le dio, el robre alimento,
Limpio ſayal, en vez de blanco lino,
Cubriò el quadrado pino,
Y en box, aunque rebelde, a quien el torno
Forma elegante dio ſin culto adorno,
Leche, que exprimir vio la Alua aquel dia,
Mientras perdian con ella
Los blancos lilios de ſu frente bella,
Grueſſa le dan y fria,
Impenetrable caſi a la cuchara
Del viejo Alcimedon inuencion rara.
El que de cabras fue dos vezes ciento
Eſpoſo caſi vn luſtro, cuyo diente
No perdonò a razimo, aun en la frente
De Baco, quanto mas en ſu ſarmiento
Triunfador ſiempre de zeloſas lides
Lo coronò el Amor, mas ribal tierno,
Breue de barba, y duro no de cuerno,
Redimio con ſu muerte tantas vides,
Seruido ya en cecina
Purpureos hilos es de grana fina.
Sobre corchos deſpues mas regalado
Sueño le ſolicitan pieles blandas,
Que al Principe entre olandas
Purpura Tiria, o Milanès brocado.
No de humoſos vinos agrauado.

Digitized by Google

Es Sisifo en la cuesta y en la cumbre,
De ponderosa vana pesadumbre
Es quanto mas despierto mas burlado;
De trompa militar no, o de templado
Son de caxas, fue el sueño interrumpido,
De can si embrauecido
Contra la seca hoja
Que el viento repelò a alguna coscoja.
Durmiò, y recuerda al fin quando las aues
(Esquilas dulces de sonora pluma)
Senas dieron suaues
De la Alua al Sol, que el pauellon de espuma
Dexo, y en su carroza
Rayò el verde obelisco de la choza.
Agradecido pues el peregrino,
Dexa el albergue, y sale acompañado
De quien lo lleua, donde leuantado,
Distante pocos passos del camino,
Imperiosso mira la campaña
Vn escollo apacible, galeria
Que festiuo teatro fue algun dia
De quantos pisan Faunos la montaña.
Llegò, y a vista tanta
Obedeciendo la dudosa planta,
Inmobil se quedò sobre vn lentisco
Verde balcon del agradable risco.
Si mucho poco, mapa les despliega,
Mucho es mas lo que (nieblas desatando)
Confunde el Sol, y la distancia niega.
Muda la admiracion habla callando,
Y ciega vn rio sigue, que luziente
De aquellos montes hijo,
Con torcido discurso, aunque prolijo,
Tiraniza los campos vtilmente.

Orla-

Digitized by Google

Orladas sus orillas de frutales,
Quiere la copia que su cuerno sea,
Si al animal armaron de Amaltea
Diafanos cristales,
Engazando edificios en su plata,
De muros se corona,
Rocas abraça, islas aprisiona,
De la alta gruta donde se desata,
Hasta los jaspes liquidos, adonde
Su orgullo pierde, y su memoria esconde.
Aquellas, que los arboles apenas
Dexan ser torres oy, dixo el Cabrero
Con muestras de dolor estraordinarias,
Las estrellas nocturnas luminarias
Eran de sus almenas,
Quando el que ves sayal, fue limpio azero.
Yazen ahora, y sus desnudas piedras
Visten piadosas yedras,
Que a ruinas y a estragos
Sabe el tiempo hazer verdes halagos.
Con gusto el jouen y atencion lo oìa,
Quando torrente de armas y de perros
(Que si precipitados no los cerros,
Las personas tras de vn lobo traìa)
Tierno discurso, y dulce compañia
Dexar hizo al serrano,
Que del sublime espaciòso llano
Al huesped al camino reduziendo,
Al venatorio estruendo
Passos dando velozes,
Numero crece, y multiplica vozes.
Baxaua entre si el jouen admirando
Armado a Pan, o semicapro a Marte
En el pastor mentidos, que con arte

Cul-

Digitized by Google

Culto principio dio al discurso, quando
Remora de sus passos fue su oido
Dulcemente impedido
De canoro instrumento, que pulsado
Era de vna serrana junto a vn tronco
Sobre vn arroyo de quexarse ronco,
Mudo sus ondas, quando no enfrenado.
Otra con ella montaraz zagala
Iuntaua el cristal liquido al humano,
Por el arcaduz bello de vna mano;
Que al vno menospreçia, al otro iguala.
Del verde margen, otra las mejores
Rosas traslada, y lilios al cabello,
O por lo matizado, o por lo bello,
Si Aurora no con rayos, Sol con flores.
Negras pizarras entre blancos dedos
Ingeniosa hiere otra, que dudo
Que aun los peñascos le escuchàran quedos.
Al son pues deste rudo
Sonoroso instrumento,
Lasciua el mouimiento.
Mas los ojos honesta,
Altèra otra bailando la floresta.
Tantas al fin el arroyuelo, y tantas
Montañesas da el prado, que dirias
Ser menos las que verdes Hamadrias
Abortaron las plantas,
Inundacion hermosa,
Que la montaña hizo populosa
De sus aldeas todas
A pastorales bodas.
De vna encina embeuido
En lo concauo el jouen mantenia
La vista de hermosura, y el oido

Digitized by Google

De mettrica harmonia.
El Sileno buſcaua
De aquellas que la ſierra dio Bacchantes,
Ya que Ninfas las niega ſer errantes,
El hombro ſin aljaua,
O ſi del Termodonte
Emulo el arroyuelo, deſatado
De aquel fragoſo monte,
Eſquadron de Amazonas deſarmado
Tremola en ſus riberas
Pacificas vanderas.
Vulga laſciuo erraua
Al voto del mancebo,
(El yugo de ambos ſexos ſacudido)
Al tiempo que (de flores impedido
El que ya ſerenaua
La region de ſu frente rayo nueuo)
Purpurea terneruela, conduzida
De ſu madre, no menos enramada,
Entre albogues ſe ofrece, acompañada
De juuentud florida.
Qual dellos las pendientes ſumas graues
De negras baxa, de criſtadas aues,
Cuyo laſciuo eſpoſo vigilante
Domeſtico es del Sol nuncio canoro,
Y de coral barbado, no de oro
Ciñe, ſino de purpura turbante.
Quien la ceruiz oprime
Con la manchada copia
De los cabritos mas retozadores,
Tan goloſos, que gime
El que menos peinar puede las flores
De ſu guirnalda propia.
No el ſitio, no, fragoſo,

Digitized by Google

No el torcido taladro de la tierra
Priuilegiò en la sierra
La paz del conejuelo temeroso.
Trofeo ya su numero es a vn hombro
Si carga no, y asombro.
Tu, aue peregrina,
Arrogante esplendor, ya que no bello
Del vltimo Occidente,
Penda el rugoso nacar de tu frente
Sobre el crespo safiro de tu cuello,
Que Himeneo a sus mesas te destina.
Sobre dos hombros larga vara ostenta
En cien aues cien picos de rubies,
Tafiletes calçadas carmesies,
Emulacion y afrenta
Aun de los Berberiscos
En la inculta region de aquellos riscos,
Lo que llorò la Aurora,
(Si es nectar lo que llora)
Y antes que el Sol enxuga
La abeja, que madruga
A libar flores, y a chupar cristales
En celdas de oro liquido, en panales
La orça contenia,
Que vn montañes traìa.
No excedia la oreja.
El pululante ramo,
Del ternezuelo gamo
Que mal lleuar se dexa:
Y con razon, que el talamo desdeña
La sombra aun de lisonja tan pequeña.
El arco del camino pues torcido
(Que auian con trabajo
Por la fragosa cuerda del atajo

Las

Digitized by Google

Las gallardas ſerranas deſmentido)
De la canſada juuentud vencido,
(Los fuertes hombros con las cargas graues
Treguas hechas ſuaues)
Sueño le ofrece, a quien buſcò deſcanſo
El ya ſañudo arroyo, ahora manſo,
Merced de la hermoſura que ha hoſpedado,
Efetos, ſi no dulces, del concento,
Que en las luzientes de marfil clauijas
Las duras cuerdas de las negras guijas
Hizieron a ſu curſo acelerado,
En quanto a ſu furor perdonò el viento.
Menos en renunciar tardò la encina
El eſtrangero errante,
Que en reclinarſe el menos fatigado
Sobre la grana que ſe viſte fina.
Su bella amada, deponiendo amante
En las veſtidas roſas ſu cuidado.
Saludòlos a todos cortèſmente,
Y admirado no menos
De los ſerranos, que correſpondido,
Las ſombras ſolicita de vnas peñas.
De lagrimas los tiernos ojos llenos,
Reconociendo el mar en el veſtido
(Que beuerſe no pudo el Sol ardiente
Las que ſiempre darà ceruleas ſeñas)
Politico ſerrano,
De canas graue, hablò deſta manera:
Qual tigre, la mas fiera,
Que clima infamò Hircano,
Dio el primer alimento
Al que ya deſte, o de aquel mar primero
Sulcò labrador fiero
El campo vndoſo en mal nacido, pino;

Vaga

Vaga Clicie del viento
En telas hecho, antes que en flor el lino?
Mas armas introduxo este marino
Monstro escamado de robustas ayas
A las que tanto mar diuidio playas,
Que confusion y fuego
Al Frigio muro el otro leño Griego,
Nautica industria inuestigò tal piedra,
Que qual abraça yedra
Escollo, el metal ella fulminante,
De que Marte se viste, y lisonjera
Solicita el que mas brilla diamante
En la nocturna capa de la esfera,
Estrella a nuestro polo mas vezina,
Y con virtud no poca
Distante la reuoca,
Eleuada la inclina,
Ya de la Aurora bella
Al rosado balcon, ya a la que sella
Cerulea tumba fria
Las cenizas del dia.
En esta pues fiandose atractiua,
Del Norte amante dura, alado roble,
No ay tormentoso cabo, que no doble,
Ni isla oy a su buelo fugitiua.
Tifis el primer leño mal seguro
Conduxo, muchos luego Palinuro,
Si bien por vn mar ambos, que la tierra
Estanque dexò hecho,
Cuyo famoso estrecho
Vna y otra de Alcides llaue cierra.
Piloto oy la codicia, no de errantes
Arboles, mas de seluas inconstantes.
Al padre de las aguas Oceano

(De

Digitized by Google

(De cuya monarquia
El Sol, que cada dia.
Nace en sus ondas, y en sus ondas muere,
Los terminos saber todos no quiere)
Dexò primero de su espuma cano,
Sin admitir segundo
En inculcar sus limites al mundo.
Abetos suyos tres aquel tridente
Violaron a Neptuno
Conculcado hasta alli de otro ninguno,
Besando las que al Sol el Occidente
Le corre en lecho açul de aguas marinas
Turquesadas cortinas.
A pesar luego de aspides bolantes,
Sombra del Sol, y tosigo del viento,
De Carives flechados (sus vanderas
Siempre glorioſas, siempre tremolantes)
Rompieron los que armò, de plumas ciento,
Lestrigones, el Isthmo, aladas fieras.
El Isthmo, que el Oceano diuide,
Y sierpe de cristal juntar le impide
La cabeça del Norte coronada
Con la que iluſtra el Sur cola escamada
De Antarticas estrellas.
Segundos leños dio a segundo polo
En nueuo mar, que le rindiò no solo
Las blancas hijas de sus conchas bellas.
Mas los que lograr bien no supo Midas
Metales homicidas.
No le bastò despues a este elemento
Conduzir orcas, aliſtar ballenas,
Murarse de montañas espumoſas,
Infamar blanqueando sus arenas
Con tantas del primer atreuimiento.

Digitized by Google

Señas, aun a los buitres laſtimoſas,
Para con eſtas laſtimoſas ſeñas
Temeridades enfrenar ſegundas.
Tu, codicia, tu pues de las profundas
Eſtigias aguas torpe marinero,
Quantos abre ſepulcros el mar fiero
A tus hueſſos deſdeñas.
El Promontorio, que Eolo ſus rocas
Candados hizo de otras nueuas grutas,
Para el Auſtro de alas nunca enxutas,
Para el Cierço eſpirante por cien bocas
Doblaſte alegre, y tu obſtinada entena
Cabo lo hizo de Eſperança buena.
Tantos luego Aſtronomicos preſagios
Fruſtrados, tanta nautica dotrina,
Debaxo aun de la Zona mas vezina
Al Sol, calmas vencidas y naufragios,
Los Reynos de la Aurora al fin beſaſte,
Cuyos purpureos ſenos perlas netas,
Cuyas minas ſecretas
O y te guardan ſu mas precioſo engaſte.
La aromatica ſelua penetraſte,
Que al paxaro de Arabia (cuyo buelo
Arco alado es del cielo,
No corvo, mas teñido)
Pira le erige, y le conſtruye nido.
Zodiaco deſpues fue criſtalino
A glorioſo pino,
Emulo vago del ardiente coche
Del Sol, eſte elemento,
Que quatro vezes auia ſido ciento
Doſel al dia, y talamo a la noche:
Quando hallò de fugitiua plata
La viſagra, aunque eſtrecha, abraçadora

De

Digitized by Google

De vn Oceano y otro, siempre vno,
O las colunas bese, o la escarlata,
Tapete de la Aurora.
Esta pues naue ahora
En el humido templo de Neptuno
Varada pende a la inmortal memoria
Con nombre de Vitoria,
De firmes islas no la inmobil flota
En aquel mar de la Alua te descriuo,
Cuyo numero, ya que no lasciuo,
Por lo bello agradable, y por lo vario,
La dulce confusion hazer podia,
Que en los blancos estanques del Eurota
La virginal desnuda monteria,
Haziendo escollos, o de marmol Pario,
O de terso marfil sus miembros bellos,
Que pudo bien Acteon perderse en ellos.
El bosque diuidido en islas pocas,
Fragrante productor de aquel aroma,
Que traduzido mal por el Egypto,
Tarde lo encomendò el Nilo a sus bocas,
Y ellas mas tarde a la gulosa Grecia,
Clauo no, espuela si del apetito,
Que quanto en conocello tardò Roma,
Fue templado Caton, casta Lucrecia:
Quedese, amigo, en tan inciertos mares,
Donde con mi hazienda
De la alma se quedò la mejor prenda,
Cuya memoria es buitre de pesares.
En suspiros con esto,
Y en mas anegò lagrimas el resto
De su discurso, el montañes prolixo,
Que el viento su caudal, el mar su hijo.
Consolallo pudiera el peregrino

Digitized by Google

Con las de ſu edad corta hiſtorias largas,
Si vinculados todos a ſus cargas,
Qual prouidas hormigas a ſus mieſſes,
No començàran ya los montañeſes
A eſconder con el numero el camino,
Y el cielo con el poluo. Enxugò el viejo
Del tierno humor las venerables canas,
Y leuantando al foraſtero, dixo:
Cabo me han hecho hijo
Deſte hermoſo tercio de ſerranas.
Si tu neutralidad ſufre conſejo,
Y no te fuerça obligacion preciſa,
La piedad que en mi alma ya te hoſpeda,
Oy te combida al que nos guarda ſueño.
Politica alameda,
Verde muro de aquel lugar pequeño,
Que a peſar de eſſos freſnos le diuiſa,
Sigue la feminil tropa conmigo,
Veràs curioſo, y honràràs teſtigo
El talamo de nueſtros labradores,
Que de tu calidad ſeñas mayores
Me dan, que del Oceano tus paños,
O razon falta donde ſobran años.
Mal pudo el eſtrangero agradecido
En tercio tal negar tal compañia,
Y en tan noble ocaſion tal hoſpedage.
Alegres piſan la que ſi no era
De chopos calle, y de alamos carrera,
El freſco de los Zefiros ruido
El denſo de los arboles celage,
En duda ponen qual mayor hazia
Guerra al calor, o reſiſtencia al dia.
Coros texiendo, vozes alternando,
Sigue la dulce eſquadra montañeſa,

Del

Digitized by Google

Del perezoso arroyo el passo lento,
En quanto el hurta blando
Entre los olmos, que robustos besa
Pedaços de cristal, que el mouimiento
Libra en la falda, en el coturno ella
De la coluna bella,
Ya que zelosa basa,
Dispensadora del cristal no escasa.
Sirenas de los montes, su concento
A la que menos del sañudo viento
Pudiera antigua planta
Temer ruina, o reziolut fracaso,
Passos hiziera dar el menor paso
De su pie, o su garganta.
Pintadas aues, citaras de pluma
Coronauan la barbara capilla,
Mientras el arroyuelo para oilla
Haze de blanca espuma
Tantas orejas, quantas guijas laua
Dedonde es fuente a donde arroyo acaba.
Vencedores se arrogan los serranos
Los consignados premios otro dia,
Ya al formidable salto, ya a la ardiente
Lucha, ya a la carrera poluorosa.
El menos agil quantos comarcanos
Convoca el caso, el solo desafia,
Consagrando los palios a su esposa,
Que a mucha fresca rosa
Beuer el sudor haze de su frente,
Mayor aun del que espera
En la lucha, en el salto, en la carrera.
Centro apacible vn circulo espacioso
A mas caminos que vna estrella rayos,
Hazia bien de pobos, bien de aisos,

Digitized by Google

Donde la Primauera
Calçada Abriles, y veſtida Mayos,
Centellas ſaca de criſtal vndoſo
A vn pedernal orlado de Narciſos.
Eſte pues centro era
Meta vmbroſa al vaquero conuezino,
Y delicioſo termino al diſtante,
Donde aun canſado mas que el caminante
Concurria el camino,
Al concento ſe abaten criſtalino
Sedientas las ſerranas,
Qual ſimples codornizes al reclamo,
Que les miente la voz, y verde cela
Entre la no eſpigada mies la tela.
Muſicas hojas viſte el menor ramo
Del alamo, que peina verdes canas,
No Zefiros en el, no ruiſeñores
Liſongear pudieron breue rato
Al montañes, que ingrato
Al freſco, a la harmonia, y a las flores
Del ſitio pila ameno
La freſca yerua, qual la arena ardiente
De la Libia, y a quantas da la fuente
Sierpes de aljofar aun mayor veneno
Que a las del Ponto timido atribuye,
Segun el pie, ſegun los labios huye.
Paſſaron todos pues, y regulados,
Qual en los Equinocios ſulcar vemos
Los pielagos del aire libre algunas
Bolantes, no galeras,
Sino grullas veleras,
Tal vez creciendo, tal menguando lunas
Sus diſtantes eſtremos,
Caracteres tal vez formando alados

En

Digitized by Google

En el papel diafano del cielo
Las plumas de su buelo.
Ellas en tanto en bouedas de sombras
Pintadas siempre al fresco,
Cubren las que Sidon telar Turquesco
No ha sabido imitar verdes alfombras.
Apenas reclinaron la cabeça,
Quando en numero iguales, y en belleça
Los margenes matiza de las fuentes
Segunda Primauera de villanas,
Que parientas del nouio, aun mas cercanas
Que vezinos sus pueblos, de presentes
Preuenidas concurren a las bodas.
Mezcladas hazen todas
Teatro dulce, no de Scena muda,
El apazible sitio espacio breue.
En que a pesar del Sol quaxada nieue,
Y nieue de colores mil vestida,
La sombra vio florida
En la yerua menuda.
Viendo pues que igualmente les quedaua
Para el lugar a ellas de camino
Lo que al sol para el lobrego Occidente,
Qual de aues se calò turba canora
A robusto nogal, que azequia laua
En cercado vezino,
Quando a nuestros Antipodas la Aurora
Las rosas gozar dexa de su frente:
Tal sale aquella, que sin alas buela,
Hermosa esquadra con ligero paso,
Haziendole atalayas del Ocaso,
Quantos humeros cuenta la aluehuela,
El lento esquadron luego
Alcançan de terranos,

Digitized by Google

Y disoluiendo alli la compañia,
Al pueblo llegan con la luz que el dia
Cediò al sacro Bolcan de errante fuego,
A la torre de luzes coronada,
Que el templo ilustra, y a los aires vanos
Artificiosamente da exhalada
Luminosas de poluora saetas,
Purpureos no cometas.
Los fuegos pues el jouen soleniza,
Mientras el viejo tanta acusa tea
Al de las bodas dios, no alguna sea
De nocturno Faeton carroza ardiente,
Y miserablemente
Campo amanezca esteril de ceniza
La que anocheciò aldea.
De Alcides lo lleuò luego a las plantas,
Que estauan no muy lexos
Trençandose el cabello verde a quantas
Da el fuego luzes, y el arroyo espejos.
Tanto garçon robusto,
Tanta ofrecen los alamos zagala,
Que se abreuiara el Sol en vna estrella,
Por ver la menos bella,
Quantos saluda rayos el Bengala
Del Ganges cisne adusto.
La gaita al baile solicita el gusto,
A la voz el psalterio,
Cruza el Trion mas fixo el emisferio,
Y el tronco mayor dança en la ribera.
El eco, voz entera
No ay silencio, a que pronto no responda,
Fanal es del arroyo cada onda,
Luz el reflexo, el agua vidriera.
Terminos le da el sueño al regozijo,

Mas

Digitized by Google

Mas el cansancio no, que el mouimiento
Verdugo de las fuerças es prolijo.
Los fuegos (cuyas lenguas ciento a ciento
Desmintieron la noche algunas horas,
Cuyas luzes del Sol competidoras
Fingieron dia en la tiniebla escura)
Murieron, y en sí mismos sepultados,
Sus miembros en cenizas desatados,
Piedras son de su misma sepultura.
Vence la noche al fin, y triunfa mudo
El silencio, aunque breue, del ruido.
Solo gime ofendido
El sagrado laurel del hierro agudo.
Dexa de su esplendor, dexa desnudo
De su frondosa pompa al verde aliso
El golpe no remiso
Del villano membrudo.
El que resistir pudo
Al animoso Austro, al Euro ronco,
Chopo gallardo, cuyo liso tronco
Papel fue de pastores, aunque rudo,
A reuelar secretos va a la aldea,
Que impide amor que aun otro chopo lea.
Estos arboles pues vè la mañana
Mentir floresta, y emular viales,
Quantos murò de liquidos cristales
Agricultura vrbana
Recordò al Sol, no de su espuma cana,
La dulce de las aues harmonia,
Sino los dos topacios, que batia,
Orientales aldauas, Himeneo.
Del carro pues Febeo
El luminoso tiro
Mordiendo oro el ecliptico safiro

Pisar

Digitized by Google

Piſar quería, quando el populoſo
Lugarillo, el ſerrano
Con ſu hueſped que admira Cortesano
A peſar del eſtambre y de la ſeda,
El que tapiz frondoſo
Texiò de verdes hojas la arboleda,
Y los que por las calles eſpacioſas
Fabrican arcos roſas,
Obliquos nueuos, penſiles jardines;
De tantos como violas jazmines.
Al galan nouio el montañes preſenta
Su foraſtero, luego al venerable
Padre de la que en ſi bella ſe eſconde
Con ceño dulce, y con ſilencio afable,
Beldad parlera gracia muda oſtenta:
Qual del rizado verde boton, donde
Abreuia ſu hermoſura virgen roſa
Las ciſuras cairela
Vn color, que la purpura que cela
Por bruxula concede vergonçoſa.
Digna la juzga eſpoſa
De vn heroe, ſi no Auguſto, eſclarecido.
El jouen al inſtante arrebatado
A la que naufragante y deſterrado
Lo condenò a ſu oluido.
Eſte pues Sol, que a oluido lo condena,
Cenizas hizo, las que ſu memoria
Negras plumas vistio, que infelizmente
Sordo engendran guſano, cuyo diente
Minador antes lento de ſu gloria,
Inmortal arador fue de ſu pena,
Y en la ſombra no mas de la açucena,
Que del clauel procura acompañada
Imitar en la bella labradora

El

Digitized by Google

El templado color de la que adora,
Vibora pisa tal el pensamiento,
Que la alma por los ojos desatada
Señas diera de su arrebatamiento,
Si de çamponas ciento,
Y de otros, aunque barbaros, sonoros
Instrumentos, no, en dos festiuos coros,
Virgenes bellas, jouenes luzidos
Llegàran conduzidos.
El numeroso al fin de labradores
Concurso impaciente
Los nouios saca, el de años floreciente,
Y de caudal mas floreciente que ellos:
Ella la misma pompa de las flores;
La esfera misma de los rayos bellos.
El laço de ambos cuellos
Entre vn lasciuo emxambre iva de amores
Himeneo anudando,
Mientras inuocan su deidad la alterna
De zagalejas candidas voz tierna,
Y de garçones este acento blando.

CORO I.

Ven, Himeneo, ven, donde te espera
Con ojos, y sin alas vn Cupido,
Cuyo cabello intonso dulcemente
Niega el vello, que el bulto ha colorido,
El vello flores de su Primauera,
Y rayos el cabello de su frente.
Niño amò la que adora adolescente
Villana Psiches, Ninfa labradora
De la tostada Ceres. Esta ahora
En los inciertos de su edad segunda
Crepusculos vincùle tu coyunda

A su

Digitized by Google

A ſu ardiente deſeo.
Ven, Himeneo, ven, ven, Himeneo.

CORO II.

Ven, Himeneo, donde entre arreboles
De honeſto roſicler preuiene el dia
(Aurora de ſus ojos ſoberanos)
Virgen tan bella, que hazer podria
Torrida la Noruega con dos Soles,
Y blanca la Etiopia con dos manos.
Claueles del Abril, rubies tempranos,
Quantos engaſta el oro del cabello,
Quantas (del vno ya y del otro cuello
Cadenas) la concordia engaza roſas,
De ſus mexillas ſiempre vergonçoſas
Purpureo ſon trofeo.
Ven, Himeneo, ven, ven, Himeneo.

CORO I.

Ven, Himeneo, y plumas no vulgares
Al aire los hijuelos den alados
De las que el boſque bellas Ninfas cela.
De ſus carcages eſtos argentados,
Flechen moſquetas nieuen azahares,
Vigilantes aquellos, la aldehuela
Rediman del que mas, o tardo buela,
O infauſto gime paxaro nocturno.
Mudos coronen otros por ſu Turno
El dulce lecho conjugal, en quanto
Laſciua abeja al virginal acanto
Nectar le chupa Hibleo.
Ven, Himeneo, ven, ven, Himeneo.

CORO II.

Ven, Himeneo, y las bolantes pias,

Que

Digitized by Google

Que açules ojos con peſtañas de oro
Sus plumas ſon, conduzgan alta dioſa,
Gloria mayor del ſoberano coro.
Fie tus nudos ella, que los dias
Diſſueluan tarde en ſenectud dichoſa;
Y la que luno es oy a nueſtra eſpoſa,
Caſta Lucina en lunas deſiguales
Tantas vezes repita en ſus vmbrales,
Que Nioue inmortal la admire el mundo
No en blanco marmol por ſu mal fecundo
Eſcollo oy del Leteo.
Ven, Himeneo, ven, ven, Himeneo.

CORO I.

Ven, Himeneo, y nueſtra agricultura
De copia tal a eſtrellas deua amigas
Progenie tan robuſta, que ſu mano
Toros dome, y de vn rubio mar de eſpigas
Inunde liberal la tierra dura,
Y al verde jouen floreciente llano
Blancas ouejas ſuyas hagan cano
En breues horas caducar la yerua.
Oro le expriman liquido a Minerua,
Y los olmos caſando con las vides,
Mientras coronan pampanos a Alcides,
Claua empuñe Lieo.
Ven, Himeneo, ven, ven, Himeneo.

CORO II.

Ven, Himeneo, y tantas le dè a Pales
Quantas a Palas dulces prendas, eſta
Apenas hija oy, madre mañana.
De errantes lilios vnas la floreſta
Cubran corderos mil, que los criſtales

Viſtan

Digitized by Google

Viſtan del rio en breue vndoſa lana.
De Arachne otras la arrogancia vana
Modeſtas acuſando en blancas telas,
No los hurtos de Amor, no las cautelas
De Iupiter compulſen, que aun en lino
Ni a la pluvia luziente de oro fino,
Ni al blanco ciſne creo.
Ven, Himeneo, ven, ven, Himeneo.
El dulce alterno canto
A ſus vmbrales reuocò felizes
Los nouios del vezino templo ſanto.
Del yugo aun no domadas las cerviz,
Nouillos (breue termino ſulcado)
Reſtituyen aſsi el pendiente arado
Al que pagizo albergue los aguarda.
Llegaron todos pues, y con gallarda
Ciuil magnificencia el ſuegro anciano,
Quantos la ſierra dio, quantos dio el llano
Labradores combida
A la prolixa ruſtica comida,
Que ſin rumor preuino en meſas grandes.
Oſtente creſpas blancas eſculturas
Artifice gentil de dobladuras
En los que damaſcò manteles Flandes,
Mientras caſero lino Ceres tanta
Ofrece ahora, quantos guardò el heno
Dulces pomos, que al curſo de Atalanta
Fueron dorado freno.
Manjares que el veneno,
Y el apetito ignoran igualmente.
Les ſiruieron, y en oro no luziente
Confuſo Baco, ni en bruñida plata,
Su nectar les deſata,
Sino en vidrio topacios carmeſies.

Y pa-

Digitized by Google

Y palidos rubies.
Sellar del fuego quiſo regalado
Los guloſos eſtomagos el rubio
Imitador ſuaue de la cera,
Queſillo dulcemente apremiado
De ruſtica vaquera
Blanca hermoſa mano, cuyas venas
La diſtinguieron de la leche apenas.
Mas ni la encarcelada nuez eſquiua,
Ni el membrillo pudieran anudado,
Si la ſabroſa oliua
No ſerenàra el Bacchanal diluuio.
Leuantadas las meſas al canoro
Son de la Ninfa vn tiempo, ahora caña,
Seis de los montes, ſeis de la campaña,
(Sus eſpaldas rayando el ſutil oro,
Que negò al viento el nacar bien texido)
Terno de gracias bello, repetido
Quatro vezes en doze labradoras
Entrò bailando numeroſamente:
Y dulce Muſa entre ellas (ſi conſiente
Barbaras el Parnaſo moradoras)
Viuid, felizes, dixo,
Largo curſo de edad nunca prolixo;
Y ſi prolixo en nudos amoroſos
Siempre viuid eſpoſos.
Vença no ſolo en ſu candor la nieue,
Mas plata en ſu eſplendor ſea cardada
Quanto eſtambre vital Cloto os traslada
De la alta fatal rueca al huſo breue.
Sean de la Fortuna
Aplauſos, la reſpueſta
De vueſtras grangerias,
A la reja importuna,

A la

Digitized by Google

A la açada moleſta,
Facundo os rinda en deſiguales dias
El campo agradecido
Oro trillado, y nectar eſprimido.
Sus morados cantueſos, ſus copadas
Encinas, la montaña contar antes
Dexe, que vueſtras cabras ſiempre errantes,
Que vueſtras vacas tarde, o nunca herradas.
Corderillos os brote la ribera,
Que la yerua menuda,
Y las perlas exceda del rozio
Su numero, y del rio
La blanca eſpuma, quantos la tiſſera
Vellones les deſnuda.
Tantos de breue fabrica, aunque ruda,
Albergues vueſtros las abejas moren,
Y primaueras tantas os desfloren,
Que qual la Arabia madre vè de aromas
Sacros troncos ſudar fragrantes gomas,
Vueſtros corchos por vno y otro poro
En dulce ſe deſaten liquido oro.
Proſper y al fin, mas no eſpumoſa tanto
Vueſtra fortuna ſea,
Que alimenten la embidia en nueſtra aldea,
Aſpides mas que en la region del llanto,
Entre opulencias y neceſsidades
Medianias vinculen competentes
A vueſtros decendientes
(Preuiniendo ambos daños) las edades.
Illuſtren obeliſcos las ciudades
(A los rayos de Iupiter expueſta
Aun mas que a los de Febo ſu corona)
Quando a la choza paſtoral perdona
El cielo, fulminando la floreſta.

Ciſ-

Digitized by Google

Ciſnes pues vna y otra pluma en eſta
Tranquilidad os halle, labradora,
La poſtrimera hora,
Cuya lamiña cifre deſengaños,
Que en letras pocas lean muchos años.
Del himno culto dio el vltimo acento
Fin mudo al baile, al tiempo que ſeguida
La nouia ſale de villanas ciento
A la verde florida palizada,
Qual nueua Fenix en flamantes plumas,
Matutinos del Sol rayos veſtida,
De quanta ſulca el aire acompañada
Monarquia canora,
Y vadeando nubes las eſpumas
Del Rey corona de los otros rios.
En cuya orilla el viento hereda ahora
Pequeños no vazios
De funerales barbaros trofeos,
Que el Egypto erigiò a ſus Ptolomeos.
Los arboles que el boſque auian fingido,
Vmbroſo coliſeo ya formando,
Deſpejan el exido,
Olimpica paleſtra
De valientes deſnudos labradores.
Llegò la deſpoſada apenas, quando
Feroz ardiente mueſtra
Hizieron dos robuſtos luchadores
De ſus muſculos, menos defendidos
Del blanco lino, que del vello eſcuro.
Abraçaronſe pues los dos, y luego
Humo anhelando el que no ſuda fuego,
De reciprocos nudos impedidos,
Qual duros olmos de implicantes vides
Yedra el vno es tenaz del otro muro.

Digitized by Google

Mañosos al fin hijos de la tierra,
Quando fuertes no Alcides
Procuran derribarse, y derribados
Qual pinos se leuantan arraigados
En los profundos senos de la sierra.
Premio los bonra igual, y de otros quatos
Ciñe las sienes gloriosa rama,
Con que se puso termino a la lucha.
Las dos partes rayaua del teatro
El Sol, quando arrogante joven llama
Al expedido salto
La barbara corona que lo escucha.
Arras del animoso desafio
Vn pardo gauan fue en el verde suelo,
A quien se abaten ocho, o diez soberuios
Montañeses, qual suele de lo alto
Calarse turba de embidiosas aues
A los ojos de Ascalafo, vestido
De perezosas plumas. Quien de graues
Piedras las duras manos impedido,
Su agilidad pondera: quien sus neruios
Desata, estremeciendose gallardo.
Besò la raya pues el pie desnudo
Del suelto moço, y con airoso buelo
Pisò del viento lo que del exido
Tres vezes ocupar pudiera vn dardo.
La admiracion vestida vn marmol frio,
Apenas arquear las cejas pudo.
La emulacion calçada vn duro yelo,
Torpe se arroja. Bien que impulso noble
De gloria, aunque villano, solicita
A vn vaquero de aquellos montes grueso
Membrudo fuerte roble,
Que agil, a pesar de lo robusto,
Al aire se arrebata, violentando

Lo

Digitized by Google

Lo graue tanto, que lo precipita,
Icaro montañes su mismo peso,
De la menuda yerua el seno blando
Pielago duro hecho a su ruina.
Si no tan corpulento, mas adusto
Serrano le sucede,
Que iguala, y aun excede
Al ayuno leopardo,
Al corcillo trauiesso, al muflon Sardo,
Que de las rocas trepa a la marina,
Sin dexar ni aun pequeña
Del pie ligero bipartida seña.
Con mas felicidad que el precedente
Pisò las huellas casi del primero
El adusto vaquero,
Passos otro dio al aire, al suelo cozes,
Y premiàdos graduàdamente,
Aduocaron a si toda la gente
Cierços del llano, y Austros de la sierra,
Mancebos tan velozes!
Que quando Ceres mas dora la tierra,
Y argenta el mar (desde sus grutas hondas)
Neptuno sin fatiga
Su vago pie de pluma
Sulcar pudiera miesses, pisar ondas,
Sin inclinar espiga,
Sin violar espuma.
Dos vezes eran diez, y dirigidos
A dos olmos, que quieren abraçados
Ser palios verdes, ser frondosas metas,
Salen qual de torcidos
Arcos, o nerviosos, o azerados
(Con silvo igual) dos vezes diez saetas,
No el polvo desparece

El campo, que no pisan alas yerua.
Es el mas torpe vna herida cierua,
El mas tardo la vista desvanece,
Y siguiendo al mas lento,
Coxea el pensamiento.
El tercio casi de vna milla era
La prolixa carrera,
Que los Herculeos troncos haze breues.
Pero las plantas leues
De tres sueltos zagales
La distancia sincopan tan iguales,
Que la atencion confunden judiciosa.
De la Peneida virgen desdeñosa
Los dulces fugitiuos miembros bellos
En la corteza no abraço reciente,
Mas firme Apolo, mas estrechamente,
Que de vna y de otra meta glorioſa
Las duras basas abraçaron ellos
Con triplicado nudo.
Arbitro Alcides en sus ramas dudo
Que el caso decidiera,
Bien que su menor hoja vn ojo fuera
Del lince mas agudo.
En tanto pues que el palio neutro pende,
Y la carroza de la luz deciende
A templarse en las ondas, Himeneo,
Por templar en los braços el deseo
Del galan nouio, de la esposa bella,
Los rayos anticipa de la estrella
Cerulea hora, ya purpurea guia,
De los dudosos terminos del dia.
El juizio al de todos indeciso,
Del concurso ligero,
El padrino con tres de limpio azero

Cu-

Digitized by Google

Cuchillos corvos, absoluello quiso.
Solicita Iunon, Amor no omiso,
Al son de otra çampoña, que conduze
Ninfas bellas, y Satiros lascivos,
Los desposados a su casa bueluen,
Que coronada luze
De estrellas fixas, de Astros fugitiuos,
Que en sonoroso humo se resueluen.
Llegò todo el lugar, y despedido,
Casta Venus, que el lecho ha preuenido
De las plumas que baten mas suaues
En su bolante carro blancas aues,
Los nouios entra en dura no estacada;
Que siendo amor vna deidad alada,
Bien preuino la hija de la espuma
A batallas de Amor campo de pluma.

Digitized by Google

SOLEDAD SEGVNDA

ENntraſe el mar por vn arroyo breue,
Que a recebillo con ſediento paſſo
De ſu roca natal ſe precipita,
Y mucha ſal no ſolo en poco vaſo,
Mas ſu ruina beue,
Y ſu fin criſtalina maripoſa,
No alada, ſino vndoſa,
En el farol de Tetis ſolicita.
Muros deſmantelando pues de arena,
Centauro ya eſpumoſo el Oceàno,
Medio mar, medio ria,
Dos vezes huella la campaña al dia,
Eſcalar pretendiendo el monte en vano,
De quien es dulce vena
El tarde ya torrente
Arrepentido, y aun retrocediente.
Era el loçano aſsi nouillo tierno
De bien nacido cuerno
Mal lunada la frente,
Retrogrado cediò en deſigual lucha
A duro toro aun contra el viento armado:
No pues de otra manera
A la violencia mucha
Del padre de las aguas coronado
De blancas ouas, y de eſpuma verde,
Reſiſte obedeciendo, y tierra pierde.
En la incierta ribera.
(Guarnicion deſigual a tanto eſpejo)
Deſcubriò el Alua a nueſtro peregrino
Con todo el villanage vltramarino,
Que a la fieſta nupcial, de verde tejo

Tol-

Digitized by Google

Toldado, ya capaz traduxo pino.
Los escollos el Sol rayaua, quando
Con remos gemidores
Dos pobres se aparecen pescadores,
Nudos al mar de cañamo fiando.
Ruiseñor en los bosques, no mas blando
El verde robre, que es barquillo ahora,
Saludar vio la Aurora,
Que al vno en dulces quexas, y no pocas
Ondas endurecer, liquidar rocas,
Señas mudas la dulce voz doliente
Permitiò solamente
A la turba, que dar quisiera vozes,
A la que de vn Ancon segunda haya
(Criſtal pisando açul con pies velozes)
Salio improuisa, de vna y de otra playa
Vinculo desatado, instable puente.
La prora diligente
No solo dirigio a la opuesta orilla,
Mas reduxo la musica barquilla,
Que en dos cuernos del mar calò no breues
Sus plomos graues, y sus corchos leues.
Los senos ocupò del mayor leño
La maritima tropa,
Vsando al entrar todos
Quantos les enseñò corteses modos
En la lengua del agua ruda escuela
Con nuestro forastero, que la popa
Del canoro escogiò baxel pequeño.
Aquel las ondas escarchando buela.
Este con perezoso mouimiento
El mar encuentra, cuya espuma cana
Su parda aguda prora
Resplandeciente cuello.

Digitized by Google

Haze de Augusta Coya Peruàna,
A quien hilos el Sur tributò ciento
De perlas cada hora.
Lagrimas no enxugò mas de la Aurora
Sobre violas negras la mañana,
Que arrollò su espolon con pompa vana
Caduco aljofar, pero aljofar bello.
Dando el huesped licencia para ello,
Recurren no a las redes, que mayores
Mucho Oceano, y pocas aguas prenden,
Si no a las que ambiciosas menos penden
Laberinto nudoso de marino
Dedalo, si de leño no, de lino
Fabrica escrupulosa, y aunque incierta
Siempre murada, pero siempre abierta.
Liberalmente de los pescadores
Al deseo el estero corresponde,
Sin valelle al lasciuo ostion el justo
Arnès de hueſſo, donde
Lisonja breue al gusto
Mas incentiua esconde,
Contagio original quiçà de aquella,
Que siempre hija bella
De los cristales vna
Venera fue su cuna.
Mallas visten de cañamo al lenguado,
Mientras en su piel lubrica fiado
El congrio, que biscosamente liso,
Las telas burlar quiso,
Texido en ellas se quedò burlado.
Las redes califica menos grueſſas,
Sin romper hilo alguno,
Pompa el salmon de las Reales mesas,
Quando no de los campos de Neptuno,

Y el

Digitized by Google

Y el trauieſo robàlo,
Guloſo de los Conſules regalo.
Eſtos, y muchos mas, vnos deſnudos,
Otros de eſcamas faciles armados
Dio la ria peſcados,
Que nadando en vn pielago de nudos
No agrauan poco el negligente robre,
Eſpacioſamente dirigido
Al bien auenturado albergue pobre,
Que de carrizos fragiles texido,
Si fabricado no de grueſſas cañas,
Bouedas lo coronan de eſpadañas.
El peregrino pues, haziendo en tanto,
Inſtrumento el baxel, cuerdas los remos,
Al Zefiro encomienda los eſtremos,
Deſte metrico llanto.
Si de aire articulado
No ſon dolientes lagrimas ſuaues,
Eſtas mis quexas graues,
Vozes de ſangre, y ſangre ſon de la alma.
Fielas de tu calma,
O mar, quien otra vez las ha fiado
De tu fortuna, aun mas que de ſu hado.
O mar, o tu ſupremo
Moderador piadoſo de mis daños!
Tuyos ſeràn mis años
En tabla redimidos poco fuerte
De la beuida muerte,
Que ſer quiſo (en aquel peligro eſtremo)
Ella el forçado, y ſu guadaña el remo.
Regiones piſe agenas,
O clima propio planta mia perdida,
Tuya ſerà mi vida,
Si vida me ha dexado que ſea tuya.

Quien

Digitized by Google

Quien me fuerça a que huya
De su prision, dexando mis cadenas
Raftro en tus ondas mas que en tus arenas;
Audaz mi penſamiento
El Cenith eſcalò plumas veſtido,
Cuyo buelo atreuido
Si no ha dado ſu nombre a tus eſpumas,
De ſus veſtidas plumas
Conſeruaràn el deſvanecimiento
Los anales diafanos del viento.
Eſta pues culpa mia
El timon alternar menos ſeguro,
Y el baculo mas duro
Vn luſtro ha hecho a mi dudoſa mano;
Solicitando en vano
Las alas ſepultar de mi oſadia
Donde el Sol nace, o donde muere el dia;
Muera, enemiga amada,
Muera mi culpa, y mi deſden le guarde
Arrepentido tarde
Suſpiro, que mi muerte haga leda,
Quando no le ſuceda,
O por breue, o por tibia, o por canſada,
Lagrima antes enxuta que llorada.
Naufragio ya ſegundo,
O filos pongan de homicida hierro
Fin duro a mi deſtierro,
Tan generoſa fe no facil onda,
No poca tierra eſconda.
Vrna ſuya el Oceano profundo,
Y obeliſcos los montes ſean del mundo.
Tumulo tanto deue
Agradecido amor a mi pie errante.
Liquido pues diamante

Digitized by Google

Calle mis hueſſos, y eleuada cima
Selle ſi, mas no oprima
Eſta que le fiarè ceniza breue,
Si ay ondas mudas, y ſi ay tierra leue.
No es ſordo el mar (la erudicion engaña)
Bien que tal vez ſañudo
No oya al piloto, o le reſponda fiero.
Sereno diſsimula mas orejas,
Que ſembrò dulces quejas,
Cañoro labrador, el foraſtero,
En ſu vndoſa campaña.
Eſpongioſo pues ſe beuiò, y mudo
El lagrimoſo reconocimiento,
De cuyos dulces numeros no poca
Concentuoſa ſuma
En los dos giros de inuiſible pluma,
Que fingen ſus dos alas, hurtò el viento.
Eco veſtida vna cauada roca,
Solicitò curioſa, y guardò auara
La mas dulce, ſi no la menos clara
Silaba, ſiendo en tanto
La viſta de las choças fin del canto.
Yaze en el mar, ſi no continuàda
Iſla, mal de la tierra diuidida,
Cuya forma tortuga es perezoſa,
Digan lo quantos ſiglos ha que nada
Sin beſar de la playa eſpacioſa.
La arena de las ondas repetida.
A peſar pues de la agua que la oculta
Concha ſi mucha no, capaz oſtenta
De albergues, donde la humildad contenta
Mora, y Pomona ſe venera culta.
Dos ſon las choças, pobre ſu artificio,
Mas aun que caduca ſu materia,

De

Digitized by Google

De los mancebos dos la mayor cuna,
De las redes la otra, y su exercicio
Competente oficina.
Lo que agradable mas se determina
Del breue islote, ocupa su fortuna,
Los estremos de fausto y de miseria
Moderando. En la plancha los recibe
El padre de los dos, emulo cano
Del sagrado Nereo, no ya tanto,
Porque a la par de los escollos viue,
Porque en el mar preside comarcano
Al exercicio piscatorio, quanto
Por seis hijas, por seis Deidades bellas,
Del cielo espumas, y del mar estrellas.
Acogiò al huesped con vrbano estilo,
Y a su voz, que los juncos obedecen,
Tres hijas suyas candidas le ofrecen,
Que engaños construyendo estan de hilo
El huerto le da essotras, a quien deue,
Si purpura la rosa, el lilio nieue.
De jardin culto assi en fingida gruta
Salteò al labrador pluuia inprouisa
De cristales inciertos a la seña,
O a la que torciò llaue el fontanero,
Vrna de Aquario la imitada peña,
Lo embiste incauto, y si con pie grossero
Para la fuga apela, nubes pisa,
Burlandolo aun la parte mas enxuta:
La vista saltearon poco menos
Del huesped admirado
Las no liquidas perlas, que al momento
A los corteses juncos (porque el viento
Nudos le halle vn dia, bien que agenos)
El cañamo remiten anudado,

Y de

Digitized by Google

Y de Berthumno al termino labrado
El breue hierro, cuyo corvo diente
Las plantas le mordia cultamente.
Ponderador ſaluda afectuòſo
Del eſplendor que admira, el eſtrangero,
Al Sol en ſeis luzeros diuidido,
Y honeſtamente al fin correſpondido
Del coro vergonçoſo,
Al viejo ſigue, que prudente ordena
Los terminos confunda de la cena
La comida prolixa de peſcados,
Raros, muchos, y todos no comprados.
Impidiendole el dia al foraſtero
Con dilaciones ſordas lo diuierte
Entre vnos verdes carrizales, donde
Harmoniòſo numero ſe eſconde
De blancos ciſnes, de la miſma ſuerte
Que gallinas domeſticas al grano,
A la voz concurrientes del anciano,
En la mas ſeca, en la mas limpia anea
Viuificando eſtan muchos ſus hueuos;
Y mientras dulce aquel ſu muerte anuncia
Entre la verde juncia,
Sus pollos eſte al mar conduze nueuos,
De Eſpio y Galatea
(Quando mas eſcurecen las eſpumas)
Neuada embidia ſus neuadas plumas.
Hermana de Faeton, verde el cabello,
Les ofrece el que jouen ya gallardo
De flexuòſas mimbres garbin pardo
Toſco le ha encordonado, pero bello.
Lo mas liſo trepò, lo mas ſublime
Venciò ſu agilidad, y artificioſa
Texiò en ſus ramas inconſtantes nidos,

Don-

Digitized by Google

Donde zelosa arrulla, y ronca gime
La aue lasciua de la Cipria diosa.
Mastiles coronò menos crecidos
Gauia no tan capaz, estraño todo,
El designio, la fabrica, y el modo.
A pocos passos lo admirò no menos
Montecillo las sienes laureado,
Trauiesos despidiendo moradores
De sus confusos senos
Conejuelos, que (el viento consultado)
Salieron retoçando a pisar flores,
El mas rimido al fin mas ignorante
Del plomo fulminante.
Concavo fresno, a quien gracioso indulte
De su caduco natural permite,
Que a la encina viuaz robusto imite,
Y hueco exceda al alcornoque inculto;
Verde era pompa de vn vallete oculto,
Quando frondoso alcaçar no de aquella,
Que sin corona buela, y sin espada,
Sulurrante Amazona, Dido alada,
De exercito mas casto, de mas bella
Republica, ceñida en vez de muros,
De cortezas. En esta pues Cartago
Reyna la abeja, oro brillando vago,
O el xugo beua de los aires puros,
O el sudor de los cielos, quando liba
De las mudas estrellas la saliba.
Burgo eran suyo el tronco informe, el breue
Corcho, y moradas pobres sus vacios
Del que mas solicita los desvios
De la isla, plebeyo enxambre leue.
Llegaron luego donde al mar se atreue,
Si Promontorio no, vn cerro eleuado

De

De cabras eſtrellado,
Iguales, aunque pocas,
A la que imagen dezima del cielo
Flores ſuscuerno es, rayos ſu pelo.
Eſtas, dixo el iſleño venerable,
Y aquellas, que pendientes de las rocas
Tres o quatro deſean para ciento
(Redil las ondas, y paſtor el viento)
Libres diſcurren, ſu nociuo diente
Paz hecha con las plantas inuiolable.
Eſtimando ſeguia el peregrino
Al venerable iſleño,
De muchos pocos numeroſo dueño,
Quando los ſuyos enfrenò de vn pino.
El pie villano, que groſeramente
Los criſtales piſaua de vna fuente.
Ella pues ſierpe, y ſierpe al fin piſada,
(Aljofar vomitando fugitiuo,
En lugar de veneno)
Torcida eſconde, ya que no enroſcada,
Las flores, que de vn parto dio laſciuo
Aura fecunda al matizado ſeno
Del hurto, en cuyos troncos ſe deſata
De las eſcamas que viſtio de plata.
Seis chopos de ſeis yedras abraçados
Tirſos eran del Griego dios, nacido
Segunda vez, que en pampanos deſmiente
Los cuernos de ſu frente:
Y qual mancebos texen anudados
Feſtiuos corros en alegre exido,
Coronan ellos el encanecido
Suelo de lilios, que en fragrantes copos
Neuò el Mayo, a peſar de los ſeis chopos.
Eſte ſitio las bellas ſeis hermanas

Eſco

Digitized by Google

Eſcogen, agrauiando
En breue eſpacio mucha Primauera
Con las meſas, cortezas ya liuianas
Del arbol, que ofreciò a la edad primera
Duro alimento, pero ſueño blando.
Nieue hilada, y por ſus manos bellas
Caſeramente a telas reduzida
Manteles blancos fueron.
Sentados pues ſin ceremonias, ellas
En torneado freſno la comida
Con ſilencio ſiruieron.
Rompida el agua en las menudas piedras,
Criſtalina ſonante era tiorba
Y las confuſamente acordes aues
Entre las verdes roſcas de las yedras,
Muchas eran, y muchas vezes nueue
Aladas Muſas, que de pluma leue
Engañada ſu oculta lira corva,
Metros inciertos ſi, pero ſuaues,
En idiomas cantan diferentes,
Mientras cenando en porfidos luzientes
Liſonjean apenas
Al Iupiter marino tres Sirenas.
Comieron pues, y rudamente dadas
Gracias, el peſcador, a la diuina
Prouida mano, ò bien viuidos años,
O canas, dixo el hueſped, no peinadas
Con vox dentado, o con rayada eſpina,
Sino con verdaderos deſengaños,
Piſad dichoſo eſta eſmeralda bruta
En marmol engaſtada ſiempre vndoſo,
Iubilando la red en los que os reſtan
Felices años, y la humedecida,
O poco rato enxuta

Pro-

Digitized by Google

Proxima arena de essa opuesta playa,
La remota Cambaya
Sea de oy mas a vuestro leño ocioso,
Y el mar que os la diuide quanto cuestan
Oceano importuno,
A las Quinas del viento aun veneradas
Sus ardientes veneros,
Su esfera lapidosa de luzeros,
Del pobre albergue a la barquilla pobre
Geometra prudente el orbe mida
Vuestra planta impedida,
Si de purpureas conchas no hiftriadas,
De tragicas rūinas de alto robre,
Que (el tridente acusando de Neptuno)
Menos quiçà dio astillas,
Que exemplos de dolor a estas orillas.
Dias ha muchos (ò mancebo) dixo
El pescador anciano,
Que en el vno cedi, y el otro hermano
El duro remo, el cañamo prolixo.
Muchos ha dulces dias,
Que cisnes me recuerdan a la hora,
Que huyendo la Aurora
Las canas de Titon halla las mias
(A pesar de mi edad) no en la alta cumbre
De aquel morro dificil, cuyas rocas
Tarde o nunca pisaron cabras pocas,
Y milano venciò con pesadumbre,
Sino de essotro escollo al mar pendiente,
Dedonde esse teatro de Fortuna
Descubro esse voraz, esse profundo
Campo ya de sepulcros, que sediento
Quanto, en vasos de abeto nueuo mundo,
Tributos digo Americos, se beue,

Digitized by Google

En tumulos de espuma paga breue.
Barbaro obseruador, mas diligente
De las inciertas formas de la Luna,
A cada conjuncion su pesqueria,
Y a cada pesqueria su instrumento,
Mas o menos nudoso, atribuido,
Mis hijos dos en vn batel despido,
Que el mar cribando, en redes no comunes,
Vieras intempestiuos algun dia
(Entre vn vulgo nadante, digno apenas
De escama, quanto mas de nombre, atunes
Vomitar ondas, y açotar arenas.
Tal vez desde los muros destas rocas
Caçar a Tetis veo,
Y pescar a Diana en dos barquillas.
Nauticas venatorias marauillas
De mis hijas oiràs, ambiguo coro,
Menos de aljaua, que de red armado;
De cuyo, si no alado,
Harpon vibrante, supo mal Proteo
En globos de agua redimir sus focas.
Torpe, la mas veloz, marino toro,
Torpe, mas toro al fin, que el mar violado
De la purpura viendo de sus venas,
Bufando mide el campo de las ondas
Con la animosa cuerda, que prolixa
Al hierro sigue, que en la foca huye,
O grutas ya la priuilegien ondas,
O escollos desta isla diuididos.
Lacheſis nueua mi gallarda hija,
Si Cloto no de la escamada fiera,
Ya hila, ya deuana su carrera,
Quando desatinada pide, o quando
Vencida restituye

Los

Digitized by Google

Los terminos de cañamo pedidos.
Rindiòse al fin la bestia, y las almenas
De las sublimes rocas salpicando,
Las peñas embistiò, peña escamada,
En rios de agua, y sangre desatada.
Ephire luego, la que en el torcido
Luciente nacarte siruiò no poca
Risuena parte de la dulce fuente,
De Philodoces emula valiente,
Cuya hasta breue dessangrò la foca,
El cabello en estambre açul cogido,
(Zeloso Alcaide de sus trenças de oro)
En segundo baxel se engolfò sola.
Quantas vezes le di! Quantas en vano
Tiernas derramè lagrimas, temiendo,
No al fiero tiburon, verdugo horrendo
Del naufrago ambicioso mercadante,
Ni al otro, cuyo nombre
Espada es, tantas vezes esgrimida
Contra mis redes ya, contra mi vida,
Sino algun siempre verde, siempre cano
Satiro de las aguas, petulante
Violador del virginal decoro,
Marino dios, que el bulto feroz hombre,
Corvo es del fin la cola!
Sorda a mis vozes pues, ciega a mi llanto,
Abraçado (si bien de facil cuerda)
Vn plomo fiò graue a vn corcho leue,
Que algunas vezes despedido, quando
(Penda, o nade) la vista no lo pierda,
El golpe solicita, el bulto mueue
Prodigiosos moradores ciento
Del liquido elemento,
Laminas vno de biscoso azero,

Digitized by Google

(Rebelde aun al diamante) el duro lomo,
Hasta el luziente vipartido estremo
De la cola, vestido,
Solicitado sale del ruido,
Y al cebarse en el complice ligero
Del suspendido plomo,
Ephire, en cuya mano al flaco remo
Vn fuerte dardo auia sucedido,
De la mano a las ondas gemir hizo
El aire con el fresno arrojadizo,
De las ondas al pez con buelo mudo
Deidad dirigiò amante el hierro agudo,
Entre vna y otra lamina salida
La sangre hallò, por do la muerte entrada.
Onda pues sobre onda leuantada,
Montes de espuma concitò herida.
La fiera, horror de la agua, cometiendo
Ya a la violencia, ya a la fuga el modo
De sacudir el hasta,
Que alterando el abismo, o discurriendo
El Oceano todo,
No perdona el azero que la engasta.
Ephire en tanto al cañamo torcido
El cabo rompiò, y bien, que al cieruo herido
El can sobra, siguiendolo la flecha.
Boluiase, mas no muy satisfecha,
Quando cerca de aquel peinado escollo
Heruir las olas vio templadamente,
Bien que haziendo circulos perfetos.
Escogiò pues de quatro, o cinco abetos
El de cuchilla mas resplandeciente,
Que atrauesado remolcò vn gran sollo.
Desembarcò triunfando,
Y aun el siguiente Sol no vimos, quando

Digitized by Google

En la ribera vimos conuezina
Dado al traues el monstro, donde apenas
Su genero noticia, pias arenas
En tanta playa hallò tanta ruina.
Aura en esto marina
El discurso y el dia juntamente
Tremula si veloz les arrebata,
Alas batiendo liquidas, y en ellas
Dulcisimas querellas
De pescadores dos de dos amantes,
En redes ambos, y en edad iguales.
Diuidiendo cristales,
En la mitad de vn ovalo de plata
Venia a tiempo el nieto de la espuma,
Que los mancebos dauan alternantes
Al viento quexas. Organos de pluma,
Aues digo de Leda,
Tales no oyò el Caistro en su arboleda,
Tales no viò el Meandro en su corriente
Inficionando pues suauemente
Las ondas el amor (sus flechas remos)
Hasta donde se besan los estremos
De la isla, y del agúa no los dexa.
Licidas gloria en tanto
De la playa, Micon de sus arenas,
Embidia de Syrenas,
Convocacion su canto
De musicos delfines, aunque mudos,
En numeros no rudos
El primero se quexa
De la culta Leusipe,
Dezimo esplendor bello de Aganipe,
De Cloris el segundo,
Escollo de cristal, meta del mundo.

Digitized by Google

Licidas.

A que pienſas, barquilla,
Pobre ya cuna de mi edad primera,
Que ciſne te conduzgo a eſta ribera?
A cantar dulce, y a morirme luego.
Si te perdona el fuego,
Que mis hueſſos vinculan, en ſu orilla
Tumba te beſe el mar buelta la quilla.

Micon.

Canſado leño mio,
Hijo del boſque, y padre de mi vida,
De tus remos ahora conduzida
A deſatarſe en lagrimas cantando,
El doliente ſi blando
Curſo del llanto metrico te fio,
Nadante vrna de canoro rio.

Licidas.

Las rugoſas veneras,
Fecundas no de aljofar blanco el ſeno,
Ni del que enciende el mar Tyrio veneno
Entre creſpos buſcaua caracoles,
Quando de tus dos ſoles
Fulminado ya, ſeñas no ligeras
De mis cenizas dieron tus riberas.

Micon.

Diſtinguir ſabia apeñas
El menor leño de la mayor vrca
Que velera vn Neptuno y otro ſurca,
Y tus priſiones ya arraſtraua graues,
Si dudas lo que ſabes,
Lee quanto han impreſſo en tus arenas

(A pe-

Digitized by Google

(A pesar de los vientos) mis cadenas.

Licidas.

Las que el cielo mercedes
Hizo a mi forma, o dulce mi enemiga,
Lisonja no, serenidad lo diga
De limpia consultada ya laguna,
Y los de mi fortuna
Priuilegios, el mar, a quien di redes,
Mas que a la selua lazos Ganimedes.

Micon.

No ondas no luziente
Cristal, agua al fin dulcemente dura,
Embidia califique mi figura
De musculosos jouenes desnudos
Menos dio al bosque nudos
Que yo al mar el que a vn dios hizo valiente
Mentir cerdas, zeloso espumar diente.

Licidas.

Quantos pedernal duro
Bruñe nacares boto, agudo raya,
En la oficina vndosa desta playa,
Tantos Palemo a su Licote bella
Suspende, y tantos ella
Al flaco da que me construyen muro
Iunco fragil, carrizo mal seguro.

Micon.

Las siempre desiguales,
Blancas primero ramas, despues rojas
De arbol, que nadante ignorò hojas,
Pompa Triton de la agua, a la alta gruta

Digitized by Google

De Nisida tributa,
Ninfa, por quien luzientes son corales
Los rudos troncos oy de mis vmbrales.

Licidas.

Esta en plantas no escrita,
En piedras si firmeza, honre Himeneo,
Calçandole talares mi deseo,
Que el tiempo buela. Goza pues ahora
Los lilios de tu Aurora,
Que al tramontar del Sol mal solicita
Abeja aun negligente flor marchita.

Micon.

Si fe tanta no en vano
Desafia las rocas, donde impresa
Con labio alterno mucho mar la besa,
Nupcial la califique tea luziente.
Mira, que la edad miente,
Mira, que del almendro mas loçano
Parca es interior breue gusano.
Embidia convocaua si no zelo
Al balcon de safiro
Las claras, aunque Etiopes, estrellas,
Y las Ossas dos bellas,
Sediento siempre tiro
Del carro, perezoso honor del cielo.
Mas ay, que del ruido
De la sonante esfera
A la vna luziente, y otra fiera
El piscatorio cantico impedido,
Con las prendas baxàran de Cefeo
A las vedadas ondas,
Si Tetis no (desde sus grutas hondas)

En-

Enfrenàra el deſeo.
O quanta al peregrino el Ameveo
Alterno canto dulce fue liſonja!
Que mucho, ſi auarienta ha ſido eſponja
Del nectar numeroſo
El eſcollo mas duro?
Que mucho, ſi el candor beuiò ya puro
De la virginal copia en la harmonia
El veneno del ciego ingeniòſo,
Que dictaua los numeros que oìa?
Generoſos afectos de vna pia
Doliente afinidad, bien que amoroſa,
Por bella mas, por mas diuina parte,
Solicitan ſu pecho a que (ſin arte
De colores prolixos)
En oracion impetre oficioſa
Del venerable iſleño,
Que admita ſiernos, los que el trato hijos
Litoral hizo, aun antes
Que el conuezino ardor dulces amantes.
Concedio lo riſueño,
Del foraſtero agradecidamente,
Y de ſus propios hijos abraçado.
Mercurio deſtas nueuas diligente
Coronados, traslada, de fauores
De ſus barcas Amor los peſcadores
Al flaco pie del ſuegro deſeado.
O del aue de Iupiter vendado
Pollo, ſi alado no, lince ſin viſta,
Politico rapaz, cuya prudente
Diſpoſicion eſpeculò Eſtadiſta
Clariſsimo ninguno
De los que el Reyno mueran de Neptuno
Quan dulces te adjudicas ocaſiones,

Para

Digitized by Google

Para fauorecer, no a dos supremos
De los volubles polos Ciudadanos,
Si no a dos entre cañamo garçones!
Porque? Por escultores quiçà vanos
De tantos de tu madre bultos canos,
Quantas al mar espumas dan tus remos.
Al peregrino por tu causa vemos
Alcaçares dexar, donde excedida
De la sublimidad la vista, apela
Para su hermosura,
En que la arquitectura
A la geometria se rebela
Iaspes calçada, y porfidos vestida.
Pobre choça de redes impedida
Entra ahora, y lo dexas.
Buela, rapaz, y (plumas dando a quexas)
Los dos reduze al vno y otro leño,
Mientras perdona tu rigor al sueño.
Las horas ya de numeros vestidas,
Al bayo, quando no esplendor houero
Del luminoso tiro, las pendientes
Ponian de crisolitos luzientes
Coyundas impedidas;
Mientras de su barraca el estrangero
Dulcemente salia despedido
A la barquilla, donde le esperauan
A vn remo cada jouen ofrecido.
Dexaron pues las açotadas rocas,
Que mal las ondas lauan
Del livor aunpurpureo de las focas,
Y de la firme yerua el heno blando
Con las palas segando,
En la cumbre modesta
De vna desigualdad del Orizonte,

Que

Digitized by Google

Que dexa de ser monte,
Por ser culta floresta,
Antiguo descubrieron blanco muro,
Por sus piedras no menos,
Que por su edad magestuòsa cano,
Marmol al fin tan por lo Pario puro,
Que al peregrino sus ocultos senos
Negar pudiera en vano.
Quantas del Oceàno
El Sol trenças desata,
Contaua en los rayados capiteles,
Que espejos, aunque esfericos, fieles,
Bruñidos eran ovalos de plata.
La admiracion que al arte se le deue
Ancòra del batel fue, perdodando
Poco a lo fuerte, y a lo bello nada
Del edificio, quando
Ronca los salteò trompa sonante,
Al principio distante,
Vezina luego, pero siempre incierta.
Llaue de la alta puerta
El duro son (vencido el foso breue)
Leuadiça ofreciò puente no leue
Tropa inquièta contra el aire armada,
Lisonja si confusa, regulada
Su orden de la vista, y del oido
Su agradable ruido.
Verde no mudo coro
De caçadores era,
Cuyo numero indigna la ribera.
Al Sol leuantò apenas la ancha frente
El veloz hijo ardiente
Del Zefiro lasciuo,
Cuya fecunda madre al genitiuo

Soplo,

Digitized by Google

Soplo, viſtiendo miembros, guadalete
Florida ambroſia al viento dio ginete,
Que a mucho humo abriendo
La fogoſa nariz, en vn ſonoro
Relincho, y otro ſaludò ſus rayos.
Los houeros, ſino eſplendores vayos,
Que conduzen el dia,
Les reſponden (la ecliptica aſcendiendo)
Entre el confuſo pues zeloſo eſtruendo
De los cauallos, tuda haze harmonia
Quanta la generoſa cetreria
(Deſde la Mauritania a la Noruega)
Inſidia ceba alada,
Sin luz no ſiempre ciega,
Sin libertad no ſiempre aprifionada,
Que a ver el dia buelue
Las vezes que en fiado al viento dada
Repite ſu priſion, y al viento abſuelue.
El Nebli, que relampago ſu pluma,
Rayo ſu garra, ſu ignorado nido,
O lo eſconde el Olimpo, o denſa es nube,
Que piſa quando ſube
Tras la garça, argentada el pie de eſpuma.
El ſacre, las del Noto alas veſtido,
Sangriento Chypriota, aunque nacido
Con las palomas, Venus, de tu carro.
El Girifalte, eſcandalo bizarro
Del aire, honor robuſto de Gelanda,
Si bien jayan de quanto rapaz buela,
Corvo azero ſu pie, flaca pihuela
De piel lo impide blanda.
El Bahari, a quien fue en Eſpaña cuna
Del Pireneo la ceniza verde,
O la alta baſa que el Oceano muerde

De

Digitized by Google

De la Egypcia coluna.
La delicia bolante
De quantos ciñen Libico turbante,
El Borni, cuya ala
En los campos tal vez de Melióna
Galan siguiò valiente, fatigando
Timida liebre, quando
Imtempestiua salteò leona
La Melionesa gala,
Que de tragica scena
Mucho teatro hizo poca arena.
Tu infestador en nuestra Europa nueuo
De las aues nacido Aleto, donde
Entre las conchas oy del Sur esconde
Sus muchos rayos Febo,
Deues por dicha cebo?
Templarte supo, di, barbara mano
Al insultar los aires? Yo lo dudo,
Que al preciosamente Inca desnudo,
Y al de plumas vestido Mexicano,
Fraude vulgar, no industria generosa,
De la aguila les dio a la mariposa.
De vn mancebo serrano
El duro braço debil haze junco,
Examinando con el pico aduncо
Sus pardas plumas el Azor Britano,
Tardo, mas generoso
Terror de tu sobrino ingeniòso,
Ya embia tuya, Dedalo, aue ahora,
Cuyo pie Tyria purpura colora.
Graue de perezosas plumas globo,
Que aluz lo condenò incierta la ira
Del bello de la Stygia deidad robo,
Desde el guante hasta el hombro a vn jouencela.

Esta

Digitized by Google

Esta emulacion pues de quanto buela,
Por dos topacios bellos con que mira,
Termino torpe era
De pompa tan ligera.
Can de lanas prolixo, que animoso
Buzo serà, bien de profunda ria,
Bien de serena playa,
Quando la fulminada prision caya
Del Nebli, a cuyo buelo
Tan vezino a su cielo
El cisne perdonàra luminoso,
Numero, y confusion gimiendo hazia
En la vistosa laxa para el graue,
Que aun de seda no ay vinculo suaue.
En sangre claro, y en persona Augusto,
Si en miembros no robusto,
Principe les sucede, abreuiada
En modestia ciuil Real grandeza.
La espumosa del Betis ligereza
Beuiò no solo, mas la desatada
Magestad en sus ondas el luziente
Cauallo, que colerico mordia
El oro, que suaue lo enfrenaua.
Arrogante, y no ya por las que daua
Estrellas su cerulea piel al dia,
Sino por lo, que siente
De esclarecido, y aun de soberano
En la rienda que besa la alta mano,
De cetro digna. Lubrica no tanto
Culebra se desliza tortuosa
Por el pendiente caluo escollo, quanto
La esquadra decendia presurosa
Por el peinado cerro a la campaña.
Que al mar deue con termino prescrito

Mas

Digitized by Google

Mas ſauandijas de criſtal, que a Egypto
Horrores dexa el Nilo, que lo baña.
Rebelde Ninfa (humilde ahora ſaña)
Los margenes oculta
De vna laguna breue.
A quien Doral conſulta
Aun el copo mas leue
De ſu bolante nieue.
Ocioſo pues, o de ſu fin preſago,
Los filos con el pico preuenia
De quanto fus dos alas aquel dia
Al viento eſgrimiràn cuchillo vago.

LA

Digitized by Google

LA TISBE

LA Ciudad de Babilonia,
Famosa no por sus muros,
Fuessen de tierra cocidos,
O sean de tierra crudos,
Sino por los dos amantes
Desdichados hijos suyos,
Que muertos, y en vn estoque
Han peregrinado el mundo.
Citarista dulce hija
Del Archipoeta rubio,
Si al braço de mi instrumento
Le solicitas el pulso.
Digno sujeto serà
De las orejas del vulgo
Popular aplauso quiero,
Perdonenme sus Tribunos.
Piramo fueron y Tisbe
Los que en verso hizo culto
El Licenciado Nason,
Bien romo, o bien narigudo,
Dexar el dulce candor
Lastimosamente escuro
Al que tumulo de cera
Fue de los dos casquilucios,
Moral que los hospedò,
Y fue condenado al punto,
Si del negrisno en raizes
De los amantes en frutos.
Estos pues dos Babilonios
Vezinos nacieron mucho;
Y tanto que vna pared
De oidos no muy agudos
En los años de su infancia
Oyò a las cunas los tumbos,
A los niños las gorjeas,
Y a las amas los arrullos.
Oyòlos, y aquellos dias
Tan bien la audiencia les supo,
Que años despues se hizo
Rajas en seruicio suyo.
En el interin nos digan
Los mal formados rasguños
De los pinzeles de vn ganso
Sus dos hermosos dibujos.
Terso marfil su esplendor
No sin modestia interpuso
Entre las ondas de vn Sol
Las luzes de dos carbunclos.
Libertad, dize, llorada
Al corvo y suaue luto
De vnas cejas, cuyos arcos
No serenaron diluvios.
Luziente cristal lasciuo,
La tez digo de su bulto,
Vaso era de claueles,
Y de jazmines confusos.
Arbitro de tantas flores,
Lugar el olfato tuuo,
En forma no de nariz,
Sino de vn blanco almedruco.
Vn rubi concede, o niega,
Segun alternar le plugo,
Entre doze perlas netas
Veinte aljofares menudos.
De plata bruñida era
Proporcionado cañuto
El organo de la voz,
La cerbatana del gusto.
Las pechugas, si huuo fenis,
Suyas son, si no lo huuo,
De los jardines de Venus
Pomos eran no maduros.

El

Digitized by Google

El eccetera es de marmol,
Cuyos relieues ocultos
Vltrage morbido eran
A los diuinos desnudos.
La vez que se vistio Paris
La garnacha de Licurgo,
Quando Palas por bellosa,
Y por zamba perdio Iuno:
Esta pues, desde el glorioso
Vmbral de su primer lustro,
Niña la estimò el amor
De los ojos que no tuuo.
Crecio deidad, crecio embidia
De vn sexo y otro Que mucho
Que la fe erigiesse aras
A quien la estimacion culto?
Tantas vezes de los templos
A sus posadas reduxo
Sin libertad los galanes,
Y las damas sin orgullo,
Que viendo quien la vistio,
Nueue meses que la truxo,
De terciopelo de tripa,
Su peligro en los concursos:
Las reliquias de Tisbica
Engastò en lo mas oculto
De su retrete negado
Aun a los atomos puros;
O Piramo lo que haue
Io ueneto ya robusto,
Que sin alas podia ser
Hijo de Venus segundo:
Narciso no de las flores,
Pompa que voçal sepulcro
Construyò a su boboncilla
En el valle mas profundo,
Sino vn Adonis caldeo,
Ni xarifo ni membrudo,
Que traia las orejas
En las jaulas de dos tufos.
Su copetaço peluça,
Si tafetan su testuzo,
Sus mexillas mucho raso,
Su boço poco belludo.
Dos espadas eran negras
A lo dulcemente ruso
Sus cejas, que las doblaron
Dos estocadas de puño.
Alfin en Piramo quiso
Encarnar Cupido vn chuzo
El mejor de su armeria,
Con la herramienta al vso,
Este pues era el vezino
El amante, y aun el cuyo
De la tortola donzella,
Gemidora a lo viudo.
Qual de las penas de amor
Encarecimiento es sumo
Escuchar ondas sediento,
Quien siente frutas ayuno?
Intimado el entredicho
De vn ladrillo, y otro duro,
Llorando Piramo estaua
Apartamientos conjuntos,
Quando falsa carauela
Emula, mas no del humo,
En dos corchos repartidos
Aferrò puerto seguro.
Familiar tapetada,
Aunque a pesar de lo adusto,
Alua fue, y alua, a quien deue
Tantos solares anuncios,
Calificarle sus passos
A fuer de aurora propuso:
Los criticos me perdonen,
Si dixere con ligustros.
Abraçòla sobarcada,
Y no de clauos Malucos

Digitized by Google

En nombre de la açucena
Desmentidora del tufo.
Siendo aforismo aguileño
Que matar basta vn difunto
Qualquier dolor de costado,
O sea morcillo, o ruzio.
Al estoraque de Congo
Boluamos Dios en ayuso,
Orla que quatro de a ocho
Argentaron el pantuflo.
Abispa con libramiento
No volò como ella anduuo,
Menos vn torno responde
A los deuotos impulsos,
Que la mulata se gira
A los pensamientos mudos.
O destino inducidor
A lo que has de ser verdugo!
Vn dia que subio Tisbe
Humedeciendo discursos
A enxugarlos en la cuerda
De vn inquieto columpio,
Hallò en el desuan a caso
Vna rima que compuso
La pared sin ser poeta,
Mas clara que las de alguno.
Auia la noche antes
Soñado sus infortunios
Y viendo el resquicio entonces,
Esta es, dixo, no dudo.
Esta Piramo es la herida,
Que en aquel sueño importuno
Abrio dos vezes el mio,
Quando vna el pecho tuyo.
La fe que se deue a sueños,
Y a celestiales influxos
Bien lo dize de mi ama
El incredulo sepulgo,
Loque visto a ojos cerrados
Mas autentico presumo,
Que del amor que conozco
Los fauores que descubro.
Efeto imposible es
No de los años diuturno,
Sino de vn niño en lo flaco,
Y de vn dios en lo importuno.
Pared que nacio conmigo,
Del amor solo es estudio,
No la fuerça de la edad
Desatar sus piedras pudo.
Mas aqui taladrò niño
Lo que dilatara astuto,
Que no poco daño a Troya
Breue portillo introduxo.
La vista que nos dispensa,
Le desmienta el atributo
De ciego en la que le ata,
Ocio su vonda el abuso.
Llegò en esto la morena
Los talares de Mercurio
Calçada en la diligencia
De seis argentados puntos.
Y viendo extinguidos ya
Sus poderes absolutos
Pol el hijo de la ta pia,
Que tiene vezes de nuncio,
Si distinguirse podia
La turbacion de lo turbio,
Su exercicio ya frustrado
Le dexò el ebano suzio.
Otorgò al fin el infausto
Auocamiento futuro,
Y citando la otra parte
Sus mismos autos repuso.
Con la pestaña de vn lince
Barrenando estaua el muro,
Si no adormeciendo a Argos
De las suegras sustituto,

Quando

Digitized by Google

Quando Piramo citado
Telares rompiendo inmundos,
Que la emula de Palas
Diò a los diuinos insultos,
Barco ya de vistas dixo,
Angosto no, sino augusto,
Que buelas hecho tu lastre,
Nadas mas quando mas surto.
Si a vn leño conducidor
De la conquista, o del hurto
De vna piel fueron los dioses
Remuneradores justos,
A vn baxel que pisa inmobil
Vn Mediterraneo enxuto,
Con los suspiros de vn sol
No le deueran coluros.
Tus bordes beso piloto,
Ya que no tu quilla busco,
Si reuocando su voz
Fauorecieres mi assumpto.
Dando luego a sus deseos
El tiempo mas oportuno,
Frequentaron el desvan,
Escuela ya de sus cursos
Cirones siempre de Febo,
Y de Diana lechuzos,
Se beuian las palabras
En el poluo del conduro.
Quantas vezes impaciente
Metio el braço, que no cupo
El galan, y lo atentado
Lo reuocaron por nulo.
Quantas el impedimento
Acusaron de consumo
Al poco, que es de por medio,
Si no se besan los cubos.
Orador Piramo entonces
Las armas jugò de Tulio,
Que no ay aspid vigilante
A poderosos conjuros.
Amor que los asistia
El vergonçoso capullo
Desnudò a la virgen rosa,
Que despreeia el Tirio xugo.
Abrio su esplendor la boua,
Y a seguirlo se dispuso:
Tragica resolucion,
Digna de mayor coturno.
Media noche era por filo,
Ora que el fauor noturno
Reuentando de muy casto
Campaua de muy cenudo.
Quando tropeçando Tisbe
A la calle diò el pie çurdo
De no pocos endechada
Caniculares aullos.
Dexò la ciudad de Nino,
Y al salir funesto buho
Alcandara hizo vmbrosa
Vn verdinegro azeituno.
Sus passos dirigio donde
Por las boças de dos brutos
Tres o quatro dias ha
Que està escupiendo Neptuno.
Cansada llegò a su margen
A pesar del Abril mustio,
Y lagrimosa la fuente
Entronqueciò su murmurio.
Olmo, que en jouenes hojas
Disimula años adultos
De su vid florida entonces
En los mas lasciuos nudos,
Vn rayo sin escuderos,
O de luz, o de tumulto
Le desuaneciò la pompa,
Y el alamo descompuso.
No fue nada, a cien legias
Dio ceniza. O cielo augusto,

Si tremendo en el castigo
Portentoso en el indulto.
La planta mas conuezina
Quedò verde, el seco junco
Ignorò lo mas ardiente
del acelerado incurso.
Cintia calò el papahigo
A todo su plenilunio
De temores vellories,
Que ella dize que son nublos.
Tisbe entre pauores tantos
Solicitando refugios,
A las ruinas apela
De vn edificio caduco.
Executarlo queria,
Quando la selua produxo
Del Egipcio, o del Teba no
Vn leonino triunfo,
Que en vn proximo cebado,
No se si merino, o burdo,
Baueando sangre hizo
El cristal liquido impuro.
Temerosa de la fiera,
Aun mas que del estornudo
De Iupiter, puesto que
Sobresalto fue machucho.
Huye perdiendo en la fuga
Su manto (fatal descuido)
Que protonecio harà
Al señor Piramiburro.
A los estragos se acoge
De aquel antiguo reducto,
Noble ya edificio ahora,
Iuridicion de Bertuni.
Alondra no con la tierra
Se cosiò al menor barronto
De esmerjon, como la triste
En el tronco de vn sahuco.
Beuio la fiera dexando
Torpemente rubicundo
El cendal que fue de Tisbe,
Y el monte penetrò inculto.
En esto llegò el tardon,
Que la ronda lo detuuo,
Sobre quitarle el que fue
Aun embainado verdugo.
Llegò pisando cenizas
Del lastimoso trasunto
De sus bodas a la fuente
El termino constituto,
Y no hallando la moça,
Entre ronco y tartamudo
Se enxaguò con sus palabras,
Regulador de minutos.
De su alma la mitad
Cita a vozes, mas sin fruto,
Que socarron se la niega
El eco mas campanudo.
Troncos examina huecos
Mas no le ofrece ninguno
El panal que solicita
En aquellos senos rudos.
Madama luna a este tiempo,
A peticion de Saturno
El velo corriò al melindre,
Y el papahigo depuso,
Para leer los testigos
Del processo ya concluso,
Que publicar manda el hado,
Qual mas qual menos perjuro,
Las huellas quadrupedales
Del coronado auernucio,
Que en esta ocasion bramando
Tocò a visperas de susto,
Las espumas que la yerua
Mas sangrientas las expuso,
Que el signo las baueò
Bomba rugiente de Iulio,

Digitized by Google

Indignamente engaſtados
Los pedaços mal difuſos
Del velo de ſu retablo,
Que ya de ſus duelos juzgo.
Violos, y al reconocerlos
Marmol obediente al duro
Sincel de Liſipo tanto
No ya deſmintio lo culto,
Como Piramo lo vido,
Pendiente en vn pie a lo grullo,
Sombra hecho de ſi miſmo
Con facultades de buho,
Las ſeñas repite falſas
Del engaño, a que lo induxo
Su fortuna, contra quien
No vale lança, ni eſcudo.
Eſparcidos imagina
Por el fragoſo arcabuco,
Eburneos dire, o diuinos,
Diuinos digo, y eburneos
Los bellos miembros de Tisbe,
Y aqui otra vez ſe traſpuſo,
Fatigando a Praxiteles
Sobre copiallo de aſtuto.
La Parca en eſto las manos
En la rueca, y en el huſo,
Y los ojos como dizen
En el vital eſtatuto,
Inexorable ſonò
La dura tiſera, a cuyo
Mortal ſon Piramo buelto
Del paraſiſmo profundo,
El azero que Vulcano
Templò en venenoſos çumos,
Eficazmente mortales,
Y magicamente infuſos,
Valeroſo deſnudò,
Y como el otro Mucio,
Paſsò intrepido la mano,
Si no el aſador traduxo
Por el pecho a las eſpaldas.
O quantas vezes inſulſo,
Quantas bueltas a tu hierro
Los ſiglos dieron futuros!
Tan mal te olia la vida,
O bien hideputa, puto,
El que ſobre tu cabeça
Puſiere vn cuerno de juro.
De violas coronada
Salio la Aurora con çuño,
Quando vn gemido de a ocho
Aunque mal diſtinto el cuño,
Qual engañada aueçilla
De cautiuo contra punto,
A implicarſe deſalada
En la hermana del engrudo,
La lleuò, donde el cuitado
En ſu poſtrimero turno
Deſperdiçiaua la ſangre,
Que recibio por embudo.
Ofrecele ſu regazo,
Y yo le ofrezco en ſu muslo,
Deſplumadas las delicias
Del paxaro de Catulo.
En quanto boca con boca
Confitandole diſguſtos.
Y heredandole los traſtes
Menos vitales eſtuuo.
Eſpirò al fin en ſus labios,
Y ella con ſemblante enxuto,
Que pudiera por ſereno
Acatarrar vn Centurio,
Con todo ſu morrion,
Haziendo el alma trabuco
De vn ay ſe calò en la eſpada
Aquella vez que la cupo.
Prodigo deſatò el cielo,
Si cruel, en largo influxo

Digitized by Google

De rubies de Zeilan,
Con esmeraldas de Muso.
Hermosa quedò la muerte.
En los lilios amantunos,
Que salpicò dulce yelo,
Que tiñò pauor venusto.
Lloraron con el Eufrates
No solo el frio Danubio,
El fiero Araxes flechero,
Quando Parto, y quando Turco.
Y con su llanto lauaron
El Bocintoro diurno,
Quando sale el Ganges loro,
Quando buelue el Tajo rubio
El blanco moral de quanto
Humor se beuio purpureo,
Sabrosos granates fueron,
O testimonio, o tributo.
Sus muy reuerendos padres
Arrastrando luengos lutos,
Con mas colas que cometas
Con mas pendientes que pulpos,
Jaspes, y de mas colores
Con aulico disimulo
Ocuparon en su hueste,
Que el Sitio llama sepulcro.
Aunque es tradicion costante,
Si los tiempos no confundo,
De Cosmografos me atengo
Atque calçare mas justo,
Que ascendente pio de aquel
Desuanecido Nabuco,
Que pacio el cãpo medio hõbre,
Medio fiera, y todo mulo,
En vna dexò decente
Los nobles poluos incluſos,
Que absoluieron de ser hueſſos,
Sinamomo y calambuco,
Y en letras de oro, Aqui yazen
Indiuiduamente juntos,
Apesar del amor dos,
Y a pesar del numero vno.

LETRILLA

Que tenga el engaño asiento
Cerca de alguna grandeza,
Y que pueda la riqueza
Dar a vn necio entendimiento;
Que padezca el buen talento,
Si a dezir verdad aspira,
Y que valga la mentira
Titulo de adulacion,
Milagros de Corte son.
Que estès amortanquebrado,
Y tan corto de caudal,
Que ya te piden señal,
Como a cuerpo endemoniado,
Que te precies de letrado,
Y aunque los aires penetras
Se escriuen todas tus letras
En la estampa de vn doblon,
Milagros de Corte son.
Que de vn milagro afeitado
Ageno linage infame,
Y que Mendoça se llame
Por lo que tiene de hurtado:
Que diga ser mas soldado,
Que en su tiempo el de Pescara,
Y que se llame Gueuara
El que no es mas que ladron,
Milagros de Corte son.
Que el soldado de Pauia
Cuente y jure hazañas grandes
Porque tuuo niño en Flandes
Achaque de alferecia,
Su caudal es bizarria,
Y por lo brauo se llama

Digitized by Google

Al dormir leon sin cama,
Y al comer camaleon,
Milagros de Corte son.
Que la dama escauechada
Preste al ayre trenças rojas,
Y que engañe con las hojas
Como parra vendimiada:
Que la pildora dorada,
Receta de mano suya,
Con afeite de aleluya
Cubra arrugas de passion,
Milagros de Corte son.
Que no vean mil maridos
Cotas que las vea vn ciego,
Y que a las vozes del fuego
Quieran tapar los oidos:
Que se precien de entendidos,
Y presuman de valientes,
Y no fueron mas pacientes
Los años de san Anton,
Milagros de Corte son.

LETRILLA.

Qual mas, qual menos
Toda la lana es pelos.
Despues que de talanquera
Ciego amor los toros veo
Que se corren en tu plaça,
Mansos, aunque tienen cuernos.
Como estoy subido en alto
Mil cosas miro y contemplo,
Vnas que me causan risa,
Y otras que me ponen miedo.
No ay lego que no sea frayle,
Ni frayle que no sea lego,
Todos son hombres al fin,
Aunque en habito diuerso.
Qual mas, &c.
Desde aqui miro donzellas,
Que ya dos vezes parieron,
Y en possession virginal
Se casaron despues desto.
Otras que lo son sin duda,
Pero tal duda no absuelvo,
Porque en allegando al quinto
No ay quien no sepa del sexto.
Al fin vnas y otras passan
Por industria, o por enredo,
Vnas donzellas selladas,
Y otras que lo son sin sello,
Qual mas, &c,
Desde aqui miro viudas,
Que debaxo el mongil negro
Es encarnado el color
Del aforro que traen dentro.
Otras muy contemplativas
Con vn gran rosario al cuello,
Cuyas cuentas de perdon
Se passan contando cuentos.
De vnas murmuran la gala,
De otras murmuran lo honesto:
Y para dezir verdad
De mugeres en efeto,
Qual mas, &c.
Tambien he visto donzellas
Sueltas sin rienda, ni freno,
Vnas de gestos hermosos,
Y otras de gestos bien gestos:
Vnas visten tiritaña,
Y otras seda y terciopelo,
Vnas son de quatro y ocho,
Y otras de cincuenta y ciento.
De aquestos precios al fin
Al mas barato me atengo,
Que toda esta mercancia
Por barata, o de gran precio,
Qual mas, qual menos
Toda la lana es pelos.

Digitized by Google

LETRILLA

Que aya gustos en la Villa
Qué marauilla?
Y en la Corte dulce y agro,
Que milagro?
Que en la Corte do se junta
Tanta risa, y tanto lloro
Aya quien nos tome el oro,
Y absuelua qualquier pregunta.
Quien apunta y quien despunta
Entre damas, y entre roques,
Quié atretas, quien aemboques
Os de roda la cartilla,
Que marauilla?
El que viue en vn aldea
Cultiuando su heredad
Alli culpa nuestra edad
Adonde nada desea:
Que mucho que bueno sea,
Y que mas en fil que vn peso,
Ni cuide, ni trate en grueso
Si el engorda con lo magro,
Que milagro?
El que por fauor es hecho
Poderoso en el juzgado
Este puesto a ser pagado,
Mas que permite el derecho,
Que quiere sacar prouecho
Pues la esposa que le dan
Como a nuestro padre Adan
Le saliò de la costilla.
Que marauilla?
Si el que poca renta tiene
Da a su dama en vn vestido
Todo el tributo caido,
Y libra el tercio que viene,
Quando ya no se mantiene
Por la justa que mantuuo,
Que lo que por dulce tuuo
Lo empiece a tener por agro,
Que milagro?

LETRILLA

De aquel buen siglo dorado
Quedo la memoria sola,
Porque como el mundo es bola,
Todo el mundo anda rodado,
Ya vistete de brocado
Quien vestia lana y cerda,
Y que el mundo no se pierda
Con semejante locura,
Valgame Dios que ventura.
Que la niña hermosa y bella
Se nos venda por honrada,
Y que la madre taimada
Trate solo de vendella:
Que se nos haga donzella
La que tan libre ha viuido,
Y que alfin halle marido
Que suplà la soldadura.
Valgame Dios que ventura.
Que el nouicio pretendiente
Letrado del A,B,C,
Le prouean por que fue
Passa aqui del Presidente:
Que en examen de inocente
Aya salido aprouado,
Y valga mas este grado,
Qué alguna Colegiatura,
Valgame Dios que ventura.
Que el Medico laureado
En sus curas salga cierto,
Mas por los hobres q̃ ha muerto
Que no por los que ha sanado,
Que de vn dolor de costado

Con

Digitized by Google

Con ventosas y sangrias
Despache vnhombre en tres dias,
Y que le paguen la cura,
Valgame Dios que locura.
Que la chocante calada
Con su escuela de dançantes
Tenga diuersos penantes,
Penados por su penada.
Que tengan vnos entrada
Quando otros tienen salida,
Y que sabiendo esta vida
Tenga el marido cordura,
Valgame Dios que locura.
Que el marido a su muger
Halle copete altanero
Sin gastar de su dinero
Lo que vale vn alfiler,
Y sentandole a comer
Entren diuersos presentes,
Y que auiendo estos pacientes
Tengan los campos verdura
Valgame Dios que ventura.

LETRILLA

Digamos de lo que siento
Maldiciente Musa en tanto
Que la viuda llore tanto
Dissimulando vn contento,
Que traiga manto de aduiento,
Y de Pascua la camisa,
Que traiga el alma de risa,
Y se arañe por el muerto,
Bien por cierto.
Que quiera doña justicia
Dexar ricos herederos
Ennobleciendo sus fueros
A la ley de la malicia,
Que trueque por auaricia
La espada por el escudo,
Dexe el derecho desnudo
Por casarse con vn tuerto,
Bien por cierto.
Que saque al rayo del sol
Al que es duro de mollera,
Que se sirua de escalera
Al que le haze caracol,
Que al cerrar del Español
Este al militar ruido
Para su infamia dormido,
Y ronque estando despierto
Bien por cierto.

DECIMAS

Dulce Musa picaril
En mis ocasiones presta,
No te oluides en aquesta
De tu Poeta gentil,
Dame a moco de candil
Mucho del brauo conceto,
Pues eres piedra en efeto,
Que afilas ingenios botos
Contra los necios deuotos,
Quisiera verme discreto.
Y ati el alado rozin,
Cuya fuente por beuella
Tantos necios van a ella,
Que la han agostado en fin,
Vn colmado celemin
Te prometo de ceuada,
Porque en aquesta jornada
Si mi Musa fuere tarda,
Me la lleues en tu albarda
Porque no llegue cansada.
Que quiza tirando cozes
Harás otra nueua fuente,
Que el chorro de su corriente
Rempuje versos ferozes,
Porque en casos tan atrozes
Quiero ser fiero poeta

Contra

Digitized by Google

Contra los de aquella secta,
Que amor en su inquisicion
Los declara con razon
Por hereges de bragueta.
Condenalos a quemar
Por hereges en su daño
Con el fuego de vn engaño,
Que no se puede apagar.
Y aunque me ha de lastimar,
Supuesto el dolor interno,
Con que viuen por lo tierno,
En sus necedades hallo,
Que pudiendo ir a caballo,
A pie se van al infierno.
En que ley puede caber,
Que aya mercader tan necio,
Que quiera poner en precio
Lo que no se ha de vender?
Y que por su parecer
Tenga el gusto tan borracho,
Que pretenda sin empacho
Coger fruto que no siembra,
Y al fin que guste de hembra
Con quien no puede ser macho.
Mal aya el hombre que quiere
Beuer en taça penada,
Que al cabo no beue nada,
Por mas que de sed se muere./
Muera de sed quien quisiere,
Beua, o no beua a su gusto,
Que no quiero beuer justo
Con melindres que me penen,
Mas con vasijas que llenen
Las medidas de mi gusto.
No he de ser hierro de iman,
Pues quando quiera tirarme
Para si no ha de lleuarme,
Porque es vinir con afan,
Ni pienso que me veran
Como diablo en redoma.
Que importa que el alma coma
Dos bocados de vn donaire,
Si el cuerpo queda en el aire
Como el pernil de Mahoma?
No quiero ser alquimista
De voluntad de laton,
Que es poco que mi aficion
Me la paguen en la vista.
Y si dize algun legista,
Que es de oro y oroçuz,
Yo no quiero verme en cruz
De morir y desear,
Y no poder empollar
Siquiera como abestruz.
Trate el discreto amistad,
Este mal casado el otro,
Que si se viere en el potro
El dira su necedad.
Quiera con mucha lealtad
A la Monja, que encerrada,
Sin que pueda darle nada
Se le muestra muy zelosa,
Si su muger es hermosa
De que la tenga preñada.
Gaste siempre mal gastados
En las fiestas de entre año
Celebradas por su daño
Gran cantidad de ducados,
Que ya ven los combidados,
Que combida aquestos dias
Con fiestas de chirimias
A que oigan por ser tales,
Con trompetas y atabales
Celebradas bouerias.
Enriquezca al guardian
Que recoge el vsufruto
Del vino y otro tributo
Que de contino le dan,

Y por

Digitized by Google

Y porque alabò a san Iuan
En el sermon de su dia,
Su celda es confiteria
A costa de delinquentes
Ya y en dineros presentes,
Que es lo que el padre queria.
Pesque en su mar tan salado
Gracias y fauores tiernos,
Que para pesca de cuernos
No le ha de faltar pescado,
Que si a mas lo han combidado
Pintandolo a lo brutesco
Amor que siempre es burlesco,
No pretenda sacar xugo,
Que amor que no da besugo,
Mal le dara nada fresco.
A toda ley quiero dama,
Con quien trate mas doveras,
Que ayamos de partir peras,
Aunque aya de ser mi ama,
Que en la mesa y en la cama
Me libre amor sus contentos,
Que essotro es cuẽto de cuẽtos,
Dados en falsa librança,
Que lo acerta la esperança
Sobre vanos pensamientos.
Muera yo por la donzella
Que apenas abrio la puerta,
Quando tambiẽ quedo abierta
La puerta principal della.
Que si pusiere querella
Darè la culpa por ventura,
Que para otra coyuntura
Coia de manera el daño,
Que de lo roto del paño
No se parezca costura.
Muera yo por la casada,
Y el marido se recate
De que el melon no se cate
Quando no quedò tajada.
Que la maleta enseñada
A ser en tiempo de folla,
Cobertera de su olla
No dirà, con ser aloque.
Que fue el toque y el emboque
Cobertera de su argolla.
Muera yo por la soltera
Del otro que la mantiene,
Mirando el punto que tiene
Ganado ya por primera.
Que si viniere de fuera,
Apenas aura llamado,
Quando con mucho cuidado
Me esconda del y su gente,
Porque el se huelgue de enfrẽte
Y yo me huelgue de lado.
Muera yo por la beata
Con su largo escapulario,
Que amor por lo santulario
Tambien a vezes me mata:
Y porque si ella me trata,
Pensarà el murmurador
Que es la deuocion amor,
Dirè que echa deuociones
Sobre mi mal de riñones
Para quitarme el dolor.
Mas muera yo finalmente
Por reuerendas viudas,
A quien quiero echar ayudas
Mas que a toda essotra gente,
Porque enferma facilmente,
Y ningun riesgo aventura
El que mas con ellas dura:
Que aquellas tocas de paz
Son fianças de la haz
Y de la carcel soltura.
Mas donde te lleua a ciegas
Musa tu rozin de anoria,

Que

Digitized by Google

Que anſi has mudado la hiſtoria,
Y das de monjas en legas:
Al fin del camino llegas,
Y apenas has dicho nada:
Quedeſe aqui la jornada,
Y apeate del rozin,
Que no merece el ruin
El celemin de ceuada.

LETRILLA

Hermoſa es, y con dinero
Doña blanca de Borbon,
No la quiere, aunque pelon,
El natural caualiero:
A qualquiera foraſtero
Darla ſu padre deſea,
Plega a Dios que oregano ſea,
Hermoſa muger teneis,
Sois pobre, y de baxo eſtado,
Don Belianis empeñado
Os pide que le mandeis:
Pagarſelo no podeis,
Y el en pediros ſe emplea,
Plega a Dios que oregano ſea.
Lleuais vueſtro amigo fiel
A ver la dama que amais,
Vos vna vez le lleuais,
Y otra vez os lleua el:
Vos fiaſſos mucho del,
Y el engañaros deſea,
Plega a Dios que oregano ſea.
Tierra dizen que comio,
La niña en ſu opilacion,
Y fue la transformacion
Deſpues que Adan ſe formò,
Yo no ſe que fue, o que no,
Se que fanò en el aldea,
Plega a Dios que oregano ſea.

Don Gil con doña Teodora
Caſò el año del diluuio,
El es como el oro rubio,
Y ella blanca como Aurora,
Y naçen de la ſeñora
Los hijos de taraçea,
Plega a Dios que oregano ſea.

LETRILLA.

Sentencia es de bachilleres,
Deſpues que ſe hã hecho pieças,
Que quantas ſon las cabeças,
Tantos ſon los pareceres,
En materia de mugeres
Se reuoca eſta ſentencia,
Que ay eſpuelas de licencia,
Sin auer freno de duda.
Cada vno eſtornuda
Como Dios le ayuda.
Canſaſe el otro donzel
De querer la otra donzella,
Que es bella y dexa de vella
Por vna madre cruel,
Apena, ſe canſa el
Quando ſobra quien le quadre:
Porque para vn mal de madre
Cien eſcudos ſon la ruda.
Cada vno, &c.
Este no tiene por bueno,
El amor de la caſada
Porque es dormir con eſpada
Con la vibora en el ſeno.
Aquel del cercado ageno
Le es la fruta mas ſabroſa:
Qual coge mejor la roſa
De la eſpina mas aguda.
Cada vno, &c.
Muchos ay que dan ſu vida
Por edad menos que tierna,

Y otros

Digitized by Google

Y otros ay que los gouierna
Edad mas endurecida
Qual flaca, o descolorida,
Qual la quiere gorda, o fresca,
Porque amor no menos pesca
Con lombriz que con aluda.
Cada vno estornuda
Como Dios le ayuda.

DEZIMAS.

Todo el mundo está trocado,
Solo vale el recebir,
Ya nos venden el viuir,
Y viuimos de prestado.
El que tuuiere vn ducado
Se verá grande en vn dia.
La balança mas vazia
Subirá mas facilmente,
Todo será diferente,
Y si algo desto no fuere,
Será lo que Dios quisiere.

No aurá cosa verdadera,
Ni quien dezirla presuma,
Mil aues buelan sin pluma,
Dase el sol por vidriera.
Las honras serán de cera,
El oro será el calor:
Cogerase el fruto en flor,
Los razimos en agraz,
Y del que por bien de paz
A madurarlo viniere,
Será lo que Dios quisiere.

Los Clerigos deste año
Son como de Iglesia Griega,
Que alguno dellos riega
Tres jardines por vn caño.
A sus gualdrapas de paño,
Como las que trae su mula
Les dará la noche bula,
Para que entre dos cogines
Vaya a rezar sus maitines,
Y en la parte donde fuere
Será lo que Dios quisiere.

Algun frayle que hizo voto
De pobreza y castidad,
Tendra por honestidad
El ser del sexto deuoto,
Y con ver que no ay vn coto
Desde el nacer al morir,
Querra mandar y subir
A graue paternidad:
Mas si su comunidad
No aprueua lo que hiziere,
Será lo que Dios quisiere.

La monja en su Religion,
Es ya negocio notorio
Que haze en su locutorio
Catedra de oposicion:
Llegará a oir su leccion
El ignorante y el sabio,
Ofreciendo sin agranio,
Porque con quatro rosquillas
Obran dos mil marauillas:
Mas del que en ellas creyere,
Será lo que Dios quisiere.

De la de saya y mongil,
Si ya no lo fue en la cuna,
No se hallará ninguna,
Despues de las onze mil.
No les dieron de marfil
Muros a su honestidad,
Y assi tengo por verdad,
Que de la madre a la hija,
Que recibe la sortija,
Y el juguete que viniere,
Será lo que Dios quisiere.

De las casadas rezelo,
Por lo que ven mis sentidos,

Que

Digitized by Google

Que ay pocas que a sus maridos
No los pongan en el cielo:
Es ya natural ançuelo
El presente y la visita,
Que a todas el miedo quita
El anascote y la vieja,
Que en empanada la dexa
Con ver que si se supiere,
Será lo que Dios quisiere,
De viuda que mucho llora
Nunca me enternece el llanto,
Porque se bien que otro tanto
Sabe alegrarse a deshora
Con el que mas la enamora,
Despues de echarles las llaues,
Estèn tristes ò estèn graues,
Porque la melancolia
Va con las tocas del dia,
Y en la noche que viniere
Será lo que Dios quisiere
Que aura gran copia imagino
De Medicos y Letrados
Los mas dellos graduados,
Por vn Conde Palatino
Con la fe de vn pergamino
Destruyen media Castilla,
Vno en mula y otro en silla,
Y quãdo el mas docto empreda
Vuestra vida o vuestra hazieda,
O mejor con vos lo hiziere,
Será lo que Dios quisiere
Del mercader y escriuano
Dixo vn Letrado entendido,
Que el menos pobre y perdido
Va al infierno mas temprano,
Tengalos Dios de su mano,
Y el Viernes de la Pasion
Les dè quien por vn doblon
Le arroje a perder el miedo:
Mas dezir seguro puedo
Que del que los absoluiere,
Será lo que Dios quisiere.
En qualquier estado al fin
Mil mudanças ha de auer,
Ya no se ha de conocer
Qual es bueno, o qual ruin.
Tengase bien a la clin
El que està mas leuantado,
Porque el mundo de cansado
Sirue ya por el enues,
Y quando ahora al traues
Su pinaculo no diere,
Será lo que Dios quisiere.

LETRILLA.

Si a gastar y pretender
A la Corte es tu partida,
No vendras acà en tu vida;
Mas si es a gastar no mas,
Corre carillo q̃ presto vendras.
Altezas por las paredes
Verás, y si te defuias
Toparás mil Señorias,
Y verás pocas mercedes,
Vnas amorosas redes
Por Serafines tendidas,
Fin de haziendas, y de vidas:
Y si en estas cosas das,
Corre carillo q̃ presto vendras.
Verás soldados, soldados,
Que toda su paga es plaga,
Perdidos por mala paga,
Quando estàn mas biẽ pagados:
Hallarás braços quebrados,
Que oprimidos del trabajo
Cogieron viuos debajo,
Que ahora muertos verás:
Corre carillo q̃ presto vendras.

Ima-

Digitized by Google

Imagenes descubiertas
Verás, que tu coraçon
Les ofrece deuocion,
Pero serán obras muertas,
Que no se abren sus puertas
Con solo ser adoradas,
Sino con llaues doradas,
Que sin oro es por demas,
Corre carillo, que presto vendras.

Passear, que no quisieran,
Veras muchos en palacio,
Por ir corriendo despacio
A llegar adonde esperan:
Veras otros que no fueran,
Pues por pobres Cicerones
El fin de sus pretensiones
No ven cumplido jamas,
Corre carillo q̃ presto vendras.

Veras vna audiencia oculta
De amor, que trae al mas cuerdo
De la visita al acuerdo,
Del acuerdo a la consulta:
De aqueste enredo resulta
Salir condenado el tal
En costas y principal,
Y al que apela pelan mas.
Corre carillo q̃ presto vendras.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Google